

EL COLEGIO DE MÉXICO

“HIZBALLAH:
TRIUNFO DE UN MOVIMIENTO ISLAMISTA”

Tesis para optar al grado de
Maestría en Estudios de Asia y Africa
Especialidad: Medio Oriente

Alejandro Javier Salgó Valencia

Centro de Estudios de Asia y Africa

México D.F.

2002

HIZBALLAH:

TRIUNFO DE UN MOVIMIENTO ISLAMISTA

de vencimiento

Alejandro Javier Salgó Valencia

AGRADECIMIENTOS

Quiero manifestar mi infinita gratitud al Profesor Manuel Ruiz Figueroa, quien pacientemente asesoró esta investigación para llevarla a buen término. De la misma manera quisiera agradecer al Profesor José Luis López Habib, cuya valiosa ayuda para la traducción de textos en árabe fue indispensable para utilizar fuentes primarias.

De manera especial quisiera agradecer a mi familia, a Rocío y a Sofía por el apoyo brindado a lo largo de año y medio de arduo trabajo para concluir un capítulo de mi proyecto de vida.

Para Sofía y para Rocío

Gracias por nunca haber perdido la fe

INDICE

Introducción	1
Antecedentes	12
Una aproximación al estudio político de Líbano	12
El exilio palestino en Líbano	15
La Organización para la Liberación de Palestina en Líbano	17
Polarización de la sociedad libanesa	19
Guerra Civil Libanesa	22
Invasión siria	26
Primera invasión israelí	28
“Operación Litani”	29
Período entre invasiones	32
Objetivos de la política exterior de Israel con respecto a Líbano	34
Invasión de 1982, “Operación Paz para Galilea”	39
Capítulo I: “El Despertar de la Comunidad Shií”	43
Clérigos shiíes y su doctrina de conciencia política	43
Del olvido a la política	47
<i>AMAL</i>	49
Inicio de la resistencia	53
El martirio como arma	55
La esencia del <i>Hizballah</i>	62
<i>Ad-Da’wa Al-Islamiyya</i>	64
Jefe Muhammad Hussayn Fadlallah	66
La conexión iraní	70
El repliegue israelí y la “franja de seguridad”	76
La “franja de seguridad”	78
Administración de la “franja de seguridad”	79
El Ejército del Sur de Líbano (ESL)	80
Capítulo II: “El Partido de Dios”	82
El establecimiento del <i>Hizballah</i> en Líbano	82
Establecimiento en el Valle de Biqa’	82
Expansión a Beirut	84
Establecimiento del <i>Hizballah</i> en el sur de Líbano	86
La ideología del <i>Hizballah</i>	89
Compromiso con la revolución islámica	91
Liberación de Líbano de presencia extranjera	93
La creación de un Gran Estado Islamista	98
<i>Hizballah</i> : Puntos de vista y conceptos	102
<i>Hizballah</i>	103
<i>Hizballah</i> , entre la violencia y la paz	103

El <i>Hizballah</i> y la resistencia	104
El <i>Hizballah</i> y el diálogo	105
El <i>Hizballah</i> y el sistema político libanés	105
El <i>Hizballah</i> y los derechos humanos	106
Organización interna del <i>Hizballah</i>	107
Organigrama del partido	111
El <i>Hizballah</i> y la toma de rehenes	113
Primera fase	114
Segunda fase	115
Tercera fase	117
Cuarta fase	118
Quinta fase	119
Sexta fase	120
Séptima fase	122
Octava fase	123
Novena fase	124
<i>Hizballah</i> vs. <i>AMAL</i> ¿guerra civil shii?	126
Acuerdo de Ta'if	130
El <i>Hizballah</i> como partido político	134
Proyecto político del <i>Hizballah</i>	138
El <i>Hizballah</i> como organización social	147
Instituciones del Comité Islámico de Salud del <i>Hizballah</i>	159
Capítulo III: “El Triunfo de la Resistencia Islámica”	165
Cambios en la geopolítica mundial y su relación con el <i>Hizballah</i>	165
En el camino hacia la “Operación Responsabilidad”	167
Equilibrio entre los combatientes hacia la “Operación Viñas de Ira”	173
Contexto político del gobierno israelí	176
“Operación Viñas de Ira”	177
Objetivos estratégicos de la “Operación Viñas de Ira”	182
Consecuencias de la “Operación Viñas de Ira”	184
La política libanesa y el <i>Hizballah</i> después de la “Operación Viñas de Ira”	188
La ocupación insostenible	193
El camino hacia la victoria	200
El triunfo del <i>Hizballah</i>	202
Siria, las Granjas de Sheeba y el nuevo conflicto	215
De aliados a refugiados	222
El Partido de Dios y el futuro	222
Conclusiones	226
Apéndice A	233
Apéndice B	250
Apéndice C	258

Mapa de Líbano y la zona de ocupación	259
Bibliografía	260

INTRODUCCIÓN

Desde que las potencias económicas de Europa decidieron emprender una aventura de conquista y colonización alrededor del globo terráqueo en el siglo XIX, todas las sociedades que sufrieron los embates de la penetración occidental iniciaron procesos de resistencia muy distintos. La civilización islámica no fue la excepción y la oposición a la presencia europea tuvo la disyuntiva de tomar las herramientas intelectuales que Occidente había utilizado para la formación de sus estados nacionales, o por otra parte estaba la posibilidad de utilizar la herencia intelectual del Islam para iniciar un proceso cuya identidad social, moral y política se diferenciaba de los modelos que el mundo colonial presentaba como el camino a seguir por toda la humanidad. Los que siguieron la primera alternativa fueron los que abrazaron el proyecto de la secularización y la invención de una categoría nacional; los que decidieron tomar las herramientas intelectuales de su propia cultura fueron aquellos que fundaron organizaciones basadas en el Islam, es decir las que abogaban por un integrismo islámico como modelo político a seguir por las sociedades musulmanas.

Para efectos de esta investigación, se denomina como islamismo a la corriente ideológica que sigue este integrismo islámico, es decir, que comparte la creencia de que la *Shari'a* (Ley Islámica) contiene los preceptos legales, políticos, económicos, sociales y morales necesarios para el establecimiento de un estado. Además considera que su aplicación debe ser el objetivo de toda la *umma* (comunidad musulmana) ya que está apegada a su cultura, sus tradiciones y sus valores como civilización. La unión inseparable de religión y política, y la subordinación de ésta a la primera, es la tesis principal de los ideólogos y las organizaciones islamistas. Sin embargo, es

indispensable hacer hincapié en el hecho de que la tesis de este Islam político, la cual propone la creación de un estado islámico, es reciente. Es posible situar el auge de esta teoría política con pensadores como Al-Afgani y Rashid Ridda desde finales del siglo XIX y principios del XX. Con esta aseveración, bajo ningún motivo se intenta descalificar los textos políticos que han sido escritos a todo lo largo de la historia de la civilización islámica, pero en ellos se hace referencia a la habilidad de legislar de los gobernantes y no se habla de un estado como categoría genérica o del poder político como una abstracción legal. De esta manera, los juristas, filósofos clásicos y hombres de letras hablan de la comunidad, del gobierno o de los legisladores; la idea de clasificar unidades políticas como estados sólo aparece ocasionalmente en el siglo XIX en los textos de Al-Afghani, y posteriormente de una manera más clara en el siglo XX en la obra de pensadores seculares que estaban influenciados por las teorías políticas occidentales.¹ De la misma manera que el concepto de estado (al fin y al cabo una invención del pensamiento occidental) solamente empieza a encontrarse en textos europeos posteriores al Renacimiento.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, el movimiento islamista iniciaba un proceso de estructuración e intentaba mostrarse como una auténtica opción política que permitiera reformar a las sociedades musulmanas para impedir la dominación occidental y volver a ocupar un lugar determinante en la historia mundial. De hecho el surgimiento de la “Hermandad Musulmana” en Egipto en 1929 es considerado como el inicio del período del activismo de las organizaciones islamistas en la época contemporánea. Sin embargo, para el siglo XX esta idea del Islam político fue cediendo

¹ Charles Butterworth, “State and Authority in Arabic Political Thought”, en Ghassan Salame, ed., *The*

terreno ante las corrientes intelectuales seculares/nacionalistas que estaban en medio del proceso de edificación de estados nacionales independientes. Durante la primera mitad del siglo en cuestión, el nacionalismo árabe en el Medio Oriente fue erigiéndose como la bandera más popular para luchar contra la presencia de los imperios europeos en la región y a partir de 1948 encargaría el reto de oponerse a la creación del estado de Israel en el corazón de Palestina, suceso que provocaría la expulsión de la población árabe local. A lo largo de los siguientes 50 años, la defensa de la causa palestina ha otorgado legitimidad a la mayoría de los gobiernos nacionalistas del Medio Oriente. Sin embargo, las múltiples derrotas de los ejércitos árabes en las guerras libradas contra Israel, además de las constantes crisis económicas y la incapacidad de los gobiernos locales para satisfacer las necesidades vitales de la población en varios países de la región, hicieron que las sociedades en su conjunto cuestionaran la eficacia de los proyectos nacionalistas, seculares y progresistas. El proyecto del estado islámico volvía al centro de las discusiones intelectuales y populares impulsado por las organizaciones integristas que nunca habían cedido en el intento por establecer la *Shari'ah* como modelo político y legal para el mundo musulmán. Es así como en el año de 1979, en un país no árabe del Medio Oriente, se daría un movimiento social que presentaría una alternativa a los desgastados modelos de desarrollo que habían sido importados de Occidente y que mostraba la posibilidad de establecer una de las variantes de estado islámico que los ideólogos políticos habían propuesto desde tiempo atrás.

La Revolución Islámica de Irán fue un levantamiento que logró derrocar al principal aliado de los Estados Unidos en la región en un momento histórico en el que el planeta estaba dividido en dos grandes bloques antagonistas: el capitalismo y el

comunismo. El proceso integrista en el que estaba inmerso Irán hizo que el islamismo de todo el mundo entrara en una nueva fase, ahora se presentaba como una opción triunfante de organización política, social y económica, contraria a los importados modelos de desarrollo que habían fracasado al no satisfacer las necesidades básicas de sus poblaciones y al no poder evitar la implantación del estado de Israel arrebatándole a los musulmanes su tercera ciudad sagrada.

La idea del Islam político de mantener unidas las esferas política y religiosa de la sociedad se presentaba como una premisa inherente a la cultura propia que podría resolver los retos sociales y políticos del mundo musulmán. Ahora se veía esta propuesta materializada con el triunfo de la revolución iraní. Se presentaba a sí misma como una vía alterna al comunismo totalitario soviético y al capitalismo voraz norteamericano y fue considerada como un proyecto real por los intelectuales regionales ante la ineficacia de los proyectos del mundo bipolar. El islamismo tomó el poder y se proclamó como un enemigo del imperialismo económico y cultural sin importar a qué bloque pertenecía. Esta actitud hizo que a escasos doce años después del triunfo de la revolución iraní, el integrismo islámico se convirtiera en el principal enemigo de Occidente que había visto agonizar a la amenaza roja del comunismo soviético, situación muy cómoda para Norteamérica, ya que podía justificar su gasto y presencia militar alrededor del planeta aún cuando el mítico enemigo comunista había desaparecido. Ahora la expansión de la doctrina totalitaria soviética era remplazada por el “terrorismo religioso” del mundo musulmán como el principal enemigo de la “civilización”.

No obstante, si se ha señalado que la ideología del islamismo es una figura política de reciente creación, también hay que puntualizar el hecho de que este proyecto nunca dejó entrever que pugnaba por un regreso literal al momento histórico del siglo

VII d. C. tal como los medios masivos occidentales han querido venderle al mundo. El integrismo islámico nunca ha estado en contra de la ciencia o la tecnología, está en contra del uso que Occidente le ha dado a los descubrimientos científicos, ya que se han convertido en el medio para mercantilizar a toda costa el materialismo a ultranza en el que viven las sociedades contemporáneas de Europa y Norteamérica.

De cualquier manera, la nueva fase a la que había entrado el integrismo islámico y las organizaciones que le eran adeptas, a raíz del triunfo de la revolución iraní, se caracterizó por la transformación radical en la dinámica de las relaciones entre las fuerzas políticas de cada país musulmán y en especial en aquellos que se encuentran en el Medio Oriente. Los movimientos islamistas comenzaron a buscar mayor participación política dentro de cada sistema, algunas veces con un éxito minimizado por las autoridades gubernamentales que veían su monopolio de poder amenazado y otras veces se encontraron con la represión de las fuerzas de seguridad. Sin embargo hubo otro ámbito en el que se destacaron las agrupaciones integristas del mundo musulmán, esta faceta fue la de funcionar como organizaciones de asistencia social para aquellas poblaciones marginadas que habían sido olvidadas por sus respectivos gobiernos. Llevaban a los barrios más pobres servicios, asistencia médica y educación cumpliendo con las labores que le correspondían a un estado que ha perdido la capacidad de cumplir con sus funciones de velar por el bienestar de la población. Es así como las organizaciones integristas comenzaron a crecer en popularidad entre los sectores más bajos de la sociedad, pero también miembros de la clase media educada empezaron a militar en cantidades cada vez más grandes en este movimiento al percibirlo como una alternativa a los desgastados modelos políticos vigentes.

Hubo también otra fase en la que entraron algunas de las organizaciones islamistas: la lucha armada. Unas tenían la intención de derrocar a los gobiernos locales, otras tenían como objetivo combatir la presencia occidental en la región y unas más enfrentar a la ocupación israelí. En el plano internacional, tanto los gobiernos como las organizaciones progresistas que habían tomado la causa palestina como propia (desde la OLP, el FPLP, los gobiernos sirio, egipcio e iraquí, entre otros) no habían logrado el objetivo que se habían propuesto de destruir al estado de Israel, inclusive habían sido testigos de su paulatino expansionismo a costa de territorio árabe. A principios de la década de los ochenta, Israel se había anexo Gaza, Cisjordania, los Altos del Golán y la península del Sinaí (ésta última sería devuelta a Egipto en 1982 después de los acuerdos de “Camp David” con los que lograron neutralizar al enemigo más poderoso de Israel). Si Israel estaba por devolver la península del Sinaí fue a consecuencia de la guerra árabe-israelí de octubre de 1973, en donde ante la cercanía de la derrota prefirió devolver ese territorio ocupado antes que arriesgar perder más en una guerra futura. Los estrategas israelíes consideraron que era mucho mejor acabar con el frente unido de los países árabes circundantes y negociar por separado la paz, situación que provocaría el derrumbe en la unión del bloque enemigo.

La sociedad israelí se encontraba inmersa en un sentimiento de vulnerabilidad después de la guerra de 1973 y por los constantes ataques terroristas de los guerrilleros palestinos en contra de su país. El sentimiento de control militar de la región solamente se obtendría con la eliminación de su peor enemigo: la OLP, que en esa época estaba refugiada en Líbano. Es así como la invasión de 1982 tuvo el pretexto de destruir las bases militares de la OLP, pero tal como se analiza en esta investigación, hubo muchos

intereses más que motivaron a Tel Aviv a realizar esa invasión que culminaría con la anexión de una franja de territorio libanés bajo el argumento de la seguridad nacional.

Esta invasión y la consiguiente anexión de territorio (se utiliza el término anexión, puesto que la ocupación militar de una porción de territorio extranjero y el establecimiento de una administración colonial en dicho territorio, equivale a una anexión, aunque se le quiera matizar de distintas formas), provocaron el nacimiento de una resistencia local pero de esencia islamista. Un movimiento integrista islámico armado que fue apoyado e inspirado por la revolución iraní inició combates de resistencia contra el ejército más poderoso de la región en una lucha por recuperar la tierra ocupada. Desde 1983 hasta el 24 de mayo del año 2000, fecha en que las Fuerzas de Defensa Israelíes salieron de Líbano, el Partido de Dios, el *Hizballah*, libró una guerra de guerrillas utilizando todo tipo de tácticas, desde el enfrentamiento directo hasta la detonación de bombas y el secuestro de ciudadanos extranjeros en Líbano para poder expulsar al ejército israelí del sur del país.

Es a partir de este hecho que se resalta la importancia de estudiar y analizar la historia de este movimiento islamista. Una guerrilla compuesta por no más de 300 efectivos logró expulsar al que hoy en día es uno de los ejércitos más poderosos del planeta. Este movimiento logró hacer lo que ningún otro ejército árabe (regular o irregular, nacional o miliciano) había podido: hacer que Israel abandonara territorio árabe incondicionalmente y huyendo en franca derrota. Recuperó territorio sin dar concesiones y sin negociar, a pesar de tener al mismo gobierno libanés en contra durante la mayor parte de los 17 años que duró su lucha. Hoy en día, el *Hizballah* se ha convertido en el ejemplo a seguir por los movimientos de liberación del mundo musulmán que luchan contra gobiernos corruptos o contra la presencia y el dominio

occidental, por eso no es raro escuchar actualmente, mientras Yassir 'Arafat da todo tipo de concesiones al gobierno israelí para conservar una muy limitada autonomía, las voces que claman que los palestinos deberían “hablarles en libanés” a los israelíes, haciendo clara referencia a la victoria del Partido de Dios.

Sin embargo esta investigación no gira únicamente en torno a la victoria militar de este movimiento islamista sobre el estado de Israel. Se ha hecho un análisis a profundidad sobre la diversificación que tiene esta organización en Líbano, en el mundo árabe y en el mundo islámico. Es así como se estudia su papel al ser una de las fuerzas políticas más importantes dentro del Parlamento libanés una vez que se le permitió participar como partido político establecido en elecciones libres y democráticas. El papel demostrado como organización responsable al momento de legislar le ha dado una legitimidad extraordinaria en todo el Medio Oriente, que ha sido aplaudida por musulmanes y cristianos por igual. Esta investigación también analiza la transformación que se ha hecho patente en el camino trazado por la organización para la consecución de sus objetivos. Es evidente como durante los primeros años de existencia del *Hizballah* los discursos radicales sobre el establecimiento de una república islámica en Líbano, para después incorporarla al proyecto panislamista de la revolución iraní, han evolucionado paulatinamente en armonía con los cambios geopolíticos internacionales hacia un proyecto de participación democrática dentro de las fronteras físicas de Líbano. Este cambio de un panislamismo inmediato por el proceso de “libanización” no significa un cambio de filosofía y de esencia, el ideal de la *Shari'a* como proyecto de estado sigue vigente en los objetivos del Partido de Dios, lo que ha cambiado es la política para alcanzar ese ideal. El romanticismo de la revolución perpetua en nombre del Islam, se ha transformado en un pragmatismo político que se adecua a la muy especial

composición religiosa de Líbano, en el que el consenso de las propuestas se ha convertido en el camino a seguir para lograr el objetivo de crear algún día en ese país una república islámica. Este viraje en el comportamiento del movimiento implica rechazar la imposición de cualquier ideología por la fuerza.

Por otra parte, también se ha hecho una investigación seria sobre las actividades del Partido de Dios como organización social dentro de Líbano, la construcción de hospitales, las obras de drenaje, la capacitación de desempleados, la construcción de viviendas, la reparación de casas dañadas, la fundación de orfanatos y muchos otros proyectos son parte del programa que emprendió el *Hizballah* en el sur de Líbano para eliminar el rezago de las poblaciones de esa región. Es obvio que la población shii fue la receptora prioritaria de estos programas de ayuda, pero no fue la única, poblaciones cristianas recibieron ayuda en la reconstrucción de su infraestructura cuando ésta era atacada por los bombardeos de la aviación israelí.

La labor del *Hizballah* como movimiento armado triunfante en una guerra extraordinariamente difícil de ganar, como partido político responsable dentro del Parlamento de un país multiconfesional y como organización de asistencia social que ha subsanado en parte los problemas de rezago económico de la población marginada de Líbano aún sin ser gobierno, es un proceso histórico/político que debe ser descrito, estudiado y analizado a profundidad. La importancia del triunfo en todos estos ámbitos de un partido islamista a principios el siglo XXI, cuando las ideologías nacionalistas, socialistas y seculares disminuyen su presencia en el escenario interno y externo del Medio Oriente, es que puede ser la pauta de la política a seguir en gran parte del mundo musulmán para el futuro próximo. Una vez que el radicalismo de la revolución iraní se ha moderado para seguir un camino mucho más pragmático, el Islam político, tanto

sunni como shii ha tomado nuevos rumbos para hacerse del poder y continuar su oposición al imperialismo comercial y cultural de Occidente. Este proyecto se realiza sin el carácter violento en que se ha querido enmarcar a todas las organizaciones islamistas del orbe como parte de la propaganda de los gobiernos “civilizados”. No hay que olvidar que solamente un porcentaje muy bajo de agrupaciones integristas son las que recurren a la violencia como método de lucha, y en la mayoría de esas ocasiones se recurre a las armas cuando no queda otra vía para hacer escuchar su voz. Es por esto que esta tesis no utiliza la aproximación teórica hacia el análisis del movimiento integrista en Líbano, bajo los parámetros de aquellos expertos como Samuel Huntington o Martin Kramer quienes consideran que la humanidad está encaminada hacia una “lucha de civilizaciones”. Bajo esta teoría simplista, el Occidente democrático y capitalista requiere expandirse, mientras que un mundo musulmán “religiosamente radical” y opuesto al neoliberalismo de la economía mundial tenderá a la expansión con la finalidad de detener el avance del imperialismo económico/cultural del mundo occidental. La consecuencia inminente será una lucha violenta por la hegemonía mundial.

La presente tesis hace un análisis serio sobre un proceso social, ideológico, político y cultural que ha surgido dentro de los confines de su civilización y que tiene la intención de mantenerse dentro de ellos. Una de las múltiples manifestaciones de este proceso está representado por el *Hizballah* en Líbano.

Esta investigación es la historia de un movimiento islamista que ha logrado emerger como el paradigma de lo que debe ser y hacer una organización integrista dentro del mundo musulmán. La labor de ese movimiento ha sido revestida con la significativa victoria sobre el ejército israelí en el sur de Líbano.

La transliteración utilizada para los términos en árabe es la aceptada para el inglés y se usa en todos los términos salvo en los que ya se han hecho conocidos en cierta forma romanizada (ej.: Corán, Nasser, sunní, shíí, etc.) y se decidió tomar esta transliteración por cuestiones prácticas.

0.- ANTECEDENTES

Cuando una investigación intenta analizar fenómenos políticos y sociales en el mundo árabe y toma como área particular de estudio a Líbano, es indispensable tener un conocimiento apropiado de las raíces de la problemática. Es necesario partir de la premisa de que la convivencia pacífica entre comunidades de diferentes religiones no siempre ha sido la norma en este estado multiconfesional, por lo que es fácil perder la perspectiva de análisis si no se tiene un conocimiento claro del proceso histórico que se aborda. Bajo ese punto de vista, esta investigación inicia con la llegada de los refugiados palestinos a suelo libanés desde la primera guerra árabe-israelí en 1948. Las actividades de esta diáspora a partir de 1967 serían el pretexto que utilizaría el estado de Israel para invadir Líbano en 1982, invasión que a su vez provocaría el reordenamiento de las fuerzas confesionales y sus relaciones intrínsecas en ese país árabe. Una consecuencia directa de esa nueva relación entre las comunidades, de su percepción particular sobre la división confesional del poder y de la presencia israelí en Líbano, sería el surgimiento de la guerrilla islamista del *Hizballah* (Partido de Dios).

0.1.- Una Aproximación al Estudio Político de Líbano

De ser un territorio más dentro del gran conglomerado que conformaba el Imperio Otomano, Líbano pasó a ser un mandato subordinado al poder francés después de la Primera Guerra Mundial y posteriormente logró su independencia en 1943. La diferencia que guardaba Líbano en referencia al resto de los territorios árabes del Imperio era su característica multireligiosa. En ese pequeño territorio habitan:

cristianos maronitas, musulmanes sunníes, musulmanes shíes, druzos, cristianos ortodoxos, entre otros. La dinámica de la convivencia de este mosaico de creencias fue en parte el resultado lógico de la imposición de fronteras dibujadas por las potencias coloniales en el Medio Oriente, en lugar de que las líneas limítrofes fueran consecuencia de un proceso histórico como había sucedido en gran parte del mundo europeo. El producto de esta división imperialista fue que, tal como asevera Thomas L. Friedman, “estos estados eran como botes salvavidas en los que varias comunidades étnicas y religiosas, cada una con su memoria colectiva y sus propias reglas sociales, fueron obligadas a vivir juntas y trabajar unidas, se les dijo que eran una nación, que debían apoyar al mismo equipo de fútbol y que debían saludar a la misma bandera. En lugar de que un estado surgiera de una nación, se esperaba que la nación surgiera de un estado”.¹

El camino elegido para que todo el país “trabajara unido” quedó plasmado en el “Pacto Nacional” de 1943. Este pacto fue establecido por las elites sunníes y maronitas del país y su principal característica era la idea de dividir el poder y las instituciones de Líbano bajo el criterio del confesionalismo. Al reconocer que el panorama demográfico de la nación estaba compuesto por una multiplicidad de religiones y que el principal criterio para la identidad de una comunidad dada era su inclinación religiosa, el proyecto confesional del “Pacto Nacional” implicaba que cargos en los poderes ejecutivos y legislativos, así como otro tipo de cargos de la administración pública, estuviesen repartidos entre las principales religiones de acuerdo a su proporción en el total de la población libanesa. Un censo elaborado en 1932 por las autoridades del mandato francés determinó que lo cristianos maronitas eran la mayoría confesional del país con el 54% del total, esa cifra fue considerada como el punto de partida para la distribución del

¹ Thomas L. Friedman, *From Beirut to Jerusalem*, Anchor Books, New York, 1989, p 99.

poder político.² De esta manera quedó estipulado que el cargo más alto –presidente de la república- se reservaría para un maronita, que el primer ministro sería un sunní, el cargo de portavoz del parlamento lo ocuparía un shií y el jefe de las fuerzas armadas sería un druzo. En el Parlamento, los curules serían distribuidos con una relación de seis a cinco: por cada seis escaños otorgados a cristianos, cinco serían para musulmanes. La intención era de que ninguna comunidad pudiera imponer su voluntad sobre otra. En teoría, este sistema de distribución confesional sería permanente.

El proyecto del “Pacto Nacional” tenía como base tres principios fundamentales: acomodar a las diversas comunidades, darles representación e incorporarlos a la política gubernamental. Las dos principales sectas se comprometieron a no buscar alianzas con países extranjeros, la identidad de Líbano debería ser árabe (para colaborar con la comunidad árabe del Medio Oriente) sin poner en riesgo su autonomía. La legislación debería ser llevada a cabo con el consenso de todos para promover la cooperación y no la polarización.³ Debido a la dominación demográfica de los musulmanes en todo el Medio Oriente, el sistema confesional era percibido como una garantía para que los cristianos no se convirtieran en una minoría perseguida por la población islámica. Por su parte, los líderes musulmanes aceptaron el pacto puesto que las elites sunníes veían en él la posibilidad de establecer relaciones comerciales ventajosas con Occidente y los caciques shiíes preferían esta “autonomía” encabezada por los cristianos antes que someterse al dominio sunní.

² Heather Deegan, *Middle East and Problems of Democracy*, Open University Press, Buckingham Philadelphia, 1993, p 105.

0.2.- El Exilio Palestino en Líbano

El 14 de mayo de 1948 se declaró la fundación del estado de Israel, dicha declaración provocó que al día siguiente los ejércitos de Siria, Iraq, Transjordania, Egipto y Líbano movilizaran a sus tropas hacia un enfrentamiento bélico para evitar el nacimiento de ese país.

La primera guerra entre árabes e israelíes fue un fracaso para el ideal palestino de tener un estado propio. De los 900,000 palestinos residentes en lo que ahora se llamaba Israel, 770,000 fueron desplazados de sus hogares hacia otros países árabes; de ese número, 500,000 se asentaron en el margen occidental del Río Jordán (Cisjordania) y en la franja de Gaza. El resto de los desplazados buscaron refugio en Líbano (100,000), Siria (más de 75,000), margen oriental del Río Jordán en la actual Jordania (más de 70,000) e Iraq (5,000).⁴ En el año de 1965 ya había 180,000 refugiados palestinos en Líbano, cifra que ascendería hasta 375,000 en la víspera de la invasión israelí en 1982, lo que significaba cerca del 12% de la población total de Líbano.

La situación política de la diáspora en Líbano nunca fue óptima puesto que no se les otorgó la nacionalidad libanesa, únicamente se les reconoció el *status* de residentes temporales. Esta condición migratoria les concedía solamente algunos derechos legales, les dificultaba el acceso a la educación pública y era prácticamente nulo su derecho a la seguridad social.⁵

³ Hanis A. Faris, "The Failure of Peacemaking in Lebanon, 1975-1989", en Deirde Collings (ed.), *Peace for Lebanon?*, pp 17-29.

⁴ Rex Brynen, *Sanctuary and Survival: The PLO in Lebanon*, Westview Press, Boulder Colorado, 1990, p 19.

⁵ *Ibid.*, p 22.

La marginación económica y legal de la comunidad palestina se complementaba con un estricto control político que ejercía sobre ella el Ministerio del Interior Libanés en colaboración con el *Deuxième Bureau* del ejército. Estas instituciones permitieron que a lo largo de la década de los cincuenta y los sesenta, los palestinos participaran en el entorno político únicamente a título personal pero nunca como una entidad comunitaria.⁶ La razón de este desmedido control es clara si se toma en cuenta el orden establecido a partir del sistema confesional libanés. Era obvio que la participación política de los palestinos en los asuntos internos de Líbano desequilibraría la balanza del poder, ya fuera al integrarlos a la población sunní o que conformaran un grupo nuevo dentro del “Pacto Nacional”.

El frágil *status quo* que se había instaurado en Líbano, en el que los refugiados palestinos estaban estrechamente vigilados por un gobierno celoso de mantener la débil estabilidad reinante entre sus ciudadanos, se vio alterado dramáticamente con los resultados de la guerra árabe-israelí de 1967. Aunque Líbano no participó directamente en el conflicto, el país se convirtió en el receptáculo de otra oleada de desplazados palestinos. El sentimiento dentro de la diáspora era de integrarse a una lucha armada que les permitiera recuperar su patria, misma que ahora se encontraba completamente invadida por Israel. Se había perdido la confianza depositada en los gobiernos árabes progresistas que habían prometido destruir al estado sionista y recuperar Palestina, sin embargo una vez más se alejaban derrotados del campo de batalla. Como consecuencia del fracaso, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) que había sido fundada en 1964, tomaría una línea más activa e independiente dentro de la lucha. De sus filas surgieron los comandos de los *fidai'yyn*, que tenían como misión enfrentar a los

⁶ *Ibid.*, p 28.

israelíes con tácticas de guerra de guerrillas, estrategia que rindió mucho mejores resultados para la causa palestina que el enfrentamiento directo entre ejércitos nacionales.⁷

0.3.- La Organización para la Liberación de Palestina en Líbano

El movimiento de liberación de Palestina había tomado una inercia propia dejando de lado la incuestionable subordinación hacia los gobiernos panarabistas de la región. Por consiguiente, la frontera entre Líbano e Israel tomaría mucho mayor importancia para los ataques de los comandos de los *fidai'yyin*. Por su parte, la OLP justificaba su actividad desde las naciones circundantes a Palestina con la aseveración de que esos gobiernos debían permitir todo tipo de actividad militar en contra del estado de Israel ya que ellos eran los culpables de la tragedia palestina: “Creemos que todos los regímenes árabes que circundan nuestros territorios ocupados son responsables de nuestra tragedia, y tienen el deber de permitirnos liberar a nuestra patria... deben pagar el precio de su crimen contra nuestro pueblo y permitirnos estar ahí para organizarnos y prepararnos para regresar a nuestra patria. Por eso consideramos que todos los países fronterizos con Palestina deben ser bases para nuestro pueblo”.⁸

Líbano se había convertido en una base importante para la lucha palestina no sólo por su situación geográfica, sino porque una gran parte de la población libanesa apoyaba la causa. Esto quedó manifiesto en una encuesta hecha por el diario *Arab World* de Beirut, en la que el 41% de la sociedad apoyaba incondicionalmente las actividades de

⁷ *Ibid.*, p 38.

⁸ Palabras de Jalil al-Uazir de la organización *Fatah* en entrevista personal hecha por Rex Brynen, el 30 de diciembre de 1986, en *op. cit.*, p. 46.

los *fidai'yyn* y el 42% los apoyaba con reservas.⁹ Sin embargo, el crecimiento del movimiento palestino dentro de las fronteras de Líbano causó alarma entre las elites cristianas y musulmanas por igual. La presencia de los palestinos atraía ataques por parte de los israelíes y además del costo humano de esas represalias, el daño a la infraestructura minaba el desarrollo de la economía libanesa, de la misma manera que provocaban la constante migración de la población shíi hacia los suburbios de la capital. De mayor envergadura era el hecho de que la resistencia palestina era un movimiento armado, progresista y no sectario; esta combinación desequilibraba la balanza del poder en perjuicio de los cristianos maronitas, que percibían su hegemonía amenazada. Esta es la razón por la que las fuerzas de derecha (principalmente conformadas por cristianos maronitas), siempre tuvieron recelo de la presencia palestina en su territorio y por eso existía un férreo control de los campos de refugiados por parte de las fuerzas de seguridad libanesas, situación que desembocaría en choques entre las guerrillas de la OLP y el gobierno.

La crisis política estalló cuando las represalias israelíes hicieron blanco en Beirut (el bombardeo a aviones civiles en el aeropuerto de la capital el 28 de diciembre de 1968 fue un claro ejemplo de la magnitud que había tomado el problema entre palestinos que operaban desde Líbano y el ejército israelí).¹⁰ Los cuerpos de seguridad hicieron intentos infructuosos por contener las actividades de los *fidai'yyn*, que en este momento ya contaban con el apoyo incondicional del Movimiento Nacional Libanés (MNL), una agrupación de organizaciones de izquierda de completa inclinación progresista y arabista, que pugnaban por la desconfesionalización del estado. La situación llegó a un

⁹ *Arab World* (Beirut), 5 de mayo de 1969, p. 4.

¹⁰ Rex Brynen, *op. cit.*, p 47.

grado extremo de tensión en el que se desataron enfrentamientos armados entre el gobierno libanés y los comandos de la OLP.

Países árabes de la región intensificaron su labor diplomática para solucionar los problemas que se suscitaban en Líbano. El 3 de noviembre de 1969 Yassir 'Arafat, líder de la OLP, y el Primer Ministro libanés, Karami, firmaron los "Acuerdos del Cairo" en los que la organización palestina reconocía los requisitos libaneses para salvaguardar su soberanía y en respuesta Líbano reconocía la legitimidad de la OLP como fuerza armada en Líbano, además de permitir el autogobierno de los campamentos de refugiados.¹¹

0.4.- Polarización de la Sociedad Libanesa

A principios de 1970 Israel amenazaba con tomar medidas mucho más severas en contra del gobierno de Beirut si éste no detenía los ataques transfronterizos que ejecutaba la OLP contra los asentamientos israelíes de Galilea. En enero de ese año ya existían entre 15,000 y 30,000 ciudadanos desplazados del sur de Líbano a consecuencia de los ataques de ejército israelí.¹²

La inestabilidad en el sur provocó que los partidos conservadores (conformados por cristianos maronitas) exigieran la salida inmediata de las guerrillas palestinas de suelo libanés. No obstante, la OLP gozaba de gran simpatía dentro de la sociedad libanesa y dentro de los partidos políticos de izquierda cuyos dogmas están apegados a la doctrina del nacionalismo árabe, proyecto que consideran como la vía de desarrollo óptima para el Medio Oriente. La situación reinante en Líbano en 1970 y sus diversas percepciones de la cuestión palestina, polarizaría a la población a tal grado que esta

divergencia ideológica sería uno de los antecedentes inmediatos de la Guerra Civil Libanesa que estallaría en 1975.

Durante 1970 hubo confrontaciones violentas entre la OLP y las milicias armadas de la derecha libanesa, la mayoría de esos encuentros terminaban con saldos de decenas de muertos. No obstante, en septiembre la estrategia a seguir por las guerrillas palestinas fue la de no provocar represalias enemigas, esta medida fue adoptada como consecuencia de la sorpresiva ofensiva militar que lanzó el Rey Hussayn de Jordania en contra de las bases estacionadas en su reino. Durante lo que se conoció como el “septiembre negro” hubo 20,000 palestinos muertos y los que todavía deseaban continuar con la lucha armada en contra de Israel tuvieron que emigrar a Siria o a Líbano.¹³

Era obvio que debido a la situación geográfica de Líbano, al ser un país limítrofe con Israel, aquél se convertiría en la elección inmediata de la OLP para establecer sus cuarteles generales y erigirse como su nuevo centro de operaciones. La dirección de la organización entendía perfectamente la necesidad de no crear conflictos con la población del país que ahora los acogía, por esa razón los ataques a Israel disminuyeron en 1971 de 32 a 12 por mes. Esta iniciativa tenía la finalidad de no provocar represalias en contra de civiles libaneses en el sur y generar la enemistad del gobierno.

El que este frente no presentara un aumento en las actividades palestinas no quería decir que no hubiera atentados desde los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania. La política israelí dejó de guiarse por el principio de represalias y comenzó a prevenir las actividades militares palestinas atacando Líbano a discreción, sin embargo el verdadero objetivo era presionar al gobierno libanés para que ellos mismos expulsaran a la OLP de

¹¹ *Ibid.*, p 51.

¹² *Ibid.*, p 56.

¹³ B.J. Odeh, *Lebanon: Dynamics of Conflict*, Zed Books Ltd., London, 1985, p 10.

su territorio. Se hicieron oír amenazas sobre la posibilidad de que Israel invadiría Líbano si este último era incapaz de restringir las operaciones de los comandos palestinos. Las fuerzas de derecha hicieron llamados para la abrogación de los “Acuerdos del Cairo” y la restricción total de las actividades guerrilleras de los palestinos, que en su opinión eran los causantes de los ataques israelíes. Al mismo tiempo, los conservadores tenían la intención de marginalizar la actividad política de la OLP dentro de Líbano puesto que la popularidad y el poder que adquirirían amenazaba cada vez más la hegemonía cristiana. Pero por otra parte, la presencia de grupos palestinos armados garantizaba que las huestes progresistas del Movimiento Nacional Libanés no serían reprimidas a manos del gobierno maronita.

A pesar de la iniciativa de Yassir ‘Arafat para evitar que organizaciones palestinas se inmiscuyeran en los asuntos internos de Líbano, la realidad era que la complejidad multiconfesional del país, la dimensión árabe de la causa palestina y el común denominador entre palestinos y arabistas libaneses de luchar contra el imperialismo y las fuerzas conservadoras, hacían prácticamente imposible no involucrarse en la política interna del país.

En mayo de 1973 y después de algunos enfrentamientos entre el ejército libanés y las guerrillas palestinas, la derecha decidió tomar el asunto bajo su jurisdicción. La premisa que utilizaron las milicias fue el hecho de que era un atropello que extranjeros ilegales portaran armas, extorsionaran a los libaneses y se autogobernaran dentro del país que les había dado refugio. A pesar de la firma de los “Protocolos Milkart” ese mismo mes, con el objetivo de restringir el movimiento de la OLP, nuevas milicias comenzaron a surgir en las poblaciones cristianas para hacer frente a la presencia armada de los palestinos en todo el país.

0.5.- Guerra Civil Libanesa

La presente investigación de ninguna manera tiene como objetivo hacer un análisis de la guerra civil libanesa, en primer lugar porque ese no es el tema que se ha propuesto estudiar y en segundo lugar, porque es un tema tan recurrido, analizado y estudiado, que no tendría caso hacer un recuento de los juicios hechos al respecto. Sin embargo, es necesario tocar el tema como uno de los puntos de partida desde los que se inició el proceso de la politización de la comunidad shii en Líbano y que determinó el surgimiento del *Hizballah*.

Existen tres factores fundamentales que provocaron que el proceso de descomposición institucional que había empezado en Líbano desde finales de la década de los sesenta se acelerara y que culminara con el estallido de la guerra civil: 1) el sistema político basado en la distribución demográfica de las religiones del país (confesionalismo); 2) los eventos regionales y su impacto en el escenario político libanés; 3) las estructuras informales de poder dentro de la sociedad y las disparidades socioeconómicas provocadas por dichas jerarquías.¹⁴

La problemática económica que se suscitó en Líbano en la primera mitad de los setenta puso en tela de juicio la hegemonía de los cristianos maronitas. Además la división confesional del país había perpetuado el sistema creado desde los últimos años de la dominación otomana, en el que cada comunidad en las diversas regiones estaba dirigida por líderes provenientes de las familias más poderosas. Estos líderes recibían el nombre de *zu'ama'*. Cada *za'im* (singular de *zu'ama'*) era el origen de organización de la vida política y social en su respectiva comunidad; él era el protector, el principal

la vida política y social en su respectiva comunidad; él era el protector, el principal distribuidor de trabajo y servicios y obviamente era el potentado local; era el hombre de poder en una región dada para una determinada comunidad religiosa. Sin su padrinazgo, la posibilidad de conseguir ventajas sociales –licencias de exportación, contratos de construcción o aspiraciones políticas– era prácticamente nula. Si estos líderes gobernaban sus comunidades y el sistema político libanés estaba gobernado por aquellos que representaban a sus comunidades, entonces en la figura de los *zu'ama'* convergían las estructuras formales e informales del poder político del país.

En relación con el inciso tres, se deduce que esta forma de distribución del poder provocó grandes diferencias socioeconómicas en Líbano. Este país siempre se administró como si fuera una gran empresa de mercado libre, en el que las inversiones de infraestructura dependían del interés comercial que podían despertar y de las ganancias que podían reportar a los *zu'ama'*. Es así como Líbano se convirtió en una nación de grandes diferencias, con una economía boyante alrededor de Beirut, mientras que la miseria y la carencia de servicios básicos eran la realidad en las zonas rurales del país ya que éstas no reportaban ningún interés comercial para los políticos.

En las altas esferas del gobierno, se había decidido que el sistema confesional sería la fórmula que determinaría el proceso de toma de decisiones del estado y el mecanismo que regularía las relaciones políticas de cada comunidad. Es así como todos los grupos se veían representados directa o indirectamente por el *za'im* local, quien tenía una red de favores y lealtades al ser el único depositario de los beneficios sociales. Esta relación patrón-cliente se manifestaba desde la floreciente Beirut hasta las zonas más marginadas del país en donde no existía otro tipo de canal de comunicación con el estado salvo a través del despotismo del líder local. Por otra parte, no hay que perder de vista que la

composición demográfica de Líbano había cambiado radicalmente desde el lejano año de 1932, era obvio ante los ojos de cualquiera que los musulmanes ahora eran mayoría, lo que convertía a la hegemonía maronita en un sistema injusto y arbitrario.¹⁵

El conjunto de estos factores constituyó la plataforma desde la que las organizaciones de izquierda/musulmanas demandaron reformas sociales y políticas radicales para establecer un nuevo sistema que fuera más justo para el conjunto de la sociedad. Sin embargo, cuando esas demandas se enfrentaron al sectarismo de la clase dirigente, los partidos de izquierda tomaron la iniciativa de aliarse con las fuerzas armadas de la OLP para darle un respaldo a sus exigencias. En contraposición, las comunidades cristianas percibieron que cualquier concesión era un paso hacia la claudicación de sus privilegios e intereses, así que la respuesta por parte de la sociedad cristiana fue la de formar milicias paramilitares que los pudiera defender de la guerrilla palestina.

Conforme las diferencias políticas se fueron resolviendo en las calles en lugar del Parlamento, y mientras el estado libanés optaba por no resolver las problemáticas y no detener la militarización de las diversas comunidades, su autoridad se fue minando hasta que se colapsaron las instituciones estatales. El débil equilibrio que mantenía la sociedad libanesa en su organización a partir del “Pacto Nacional” se rompió ante la pérdida de legitimidad como consecuencia de la militarización de las diversas comunidades religiosas. Las diferentes facciones buscaron alianzas y patrocinios fuera de las fronteras del país, la “identidad árabe” del estado fue cuestionada cuando en lugar de que se manifestara la unidad de Líbano ante los combates que libraban palestinos e israelíes en

¹⁵ *Ibid.*, p 7.

territorio nacional, se inició un período de polarización al interior de la sociedad. Para 1975 la situación fue intolerable y la guerra civil fue una realidad.

La pesadilla comenzó a partir de un suceso violento en Sidón entre un *fidai*'y y milicianos cristianos que más tarde desencadenaría emboscadas y masacres entre palestinos y libaneses maronitas. El 13 de abril de 1975 estallaría uno de los sucesos armados más sangrientos en la historia del Medio Oriente contemporáneo, la Guerra Civil Libanesa. Es indispensable señalar que si bien las operaciones de los comandos palestinos en el Líbano fueron el detonador de este conflicto, las causas son mucho más profundas: la hegemonía de los maronitas sobre las demás sectas, la amenaza que representaban los palestinos para esa hegemonía, la iniquidad social, la crisis económica, los constantes ataques israelíes y su proyecto desestabilizador en las esferas políticas nacionales y la constante intromisión de Siria en los asuntos internos del país entre otros muchos factores fueron en conjunto la causa primordial para que estallara la guerra civil.

La unión de la OLP y el MNL había alienado completamente a la derecha libanesa, las principales organizaciones de derecha/maronitas (Falange, Partido Nacional Libanés, Ordenes Monásticas Maronitas, Los Guardianes del Cedro, entre otros), se aliaron bajo la bandera del Frente Libanés (FL) para detener los avances de la izquierda. La espiral de violencia que envolvió a ambos bandos hizo que la OLP se involucrara completamente en la guerra civil inclusive descuidando sus ataques a Israel. No hay que descartar la posibilidad de que los servicios secretos de Tel Aviv hayan manipulado algunos de los choques interconfesionales que desembocaron en la guerra, después de todo, Israel fue el principal beneficiario de este conflicto.

Todavía hasta este momento, tanto la OLP como el MNL gozaban de ser los protegidos del régimen de Damasco, que veía en estas organizaciones la plataforma ideal

para expandir sus ideales árabe/nacionalistas a todo lo ancho del Medio Oriente. Sin embargo, a mediados de 1976 el MNL intentó dar un golpe de estado y lanzó una ofensiva contra el corazón de la comunidad cristiana: El Monte Líbano. Siria se opuso a esta ofensiva, ya que el caos en el que caería inevitablemente el país sería una invitación abierta para la invasión israelí. Además de que influencias de gobiernos rivales, en especial de Iraq, comenzaban a infiltrarse en la dirección de la OLP. Bajo esta premisa, Siria pugnaba por un cambio en Líbano siempre y cuando estuviera dirigido desde Damasco, cualquier otro esfuerzo revolucionario desestabilizaría el papel hegemónico de Siria en la región. Si el MNL obtenía fuerza política y militar en su alianza con la OLP, podría tomar una línea independiente de las decisiones sirias, lo que le impediría a Damasco controlar la región en los ámbitos económicos, políticos y militares.

0.5.1.- Invasión Siria

El primero de junio de 1976 Siria lanzó una invasión a gran escala contra Líbano. Todas las posiciones ganadas por la coalición arabista OLP/MNL, fueron retrocedidas hasta el lugar que ocupaban previo a la ofensiva del Monte Líbano.¹⁶ En ese mismo mes Siria ya había pactado con los palestinos, los cuales se comprometían a no interferir en los asuntos internos de Líbano, a cambio se les permitiría continuar con su lucha contra Israel y los “Acuerdos del Cairo” de 1969 serían el parámetro para definir las relaciones entre el gobierno libanés y la OLP.¹⁷ A partir de este momento, la alianza entre sirios y

¹⁶ B.J. Odeh, *op. cit.*, p 173.

¹⁷ *Ibid.*, p 177.

palestinos se degradaría hasta llegar al punto en el que se desencadenarían enfrentamientos armados.

El doble juego de la política exterior siria se manifestó desde la invasión de Líbano en 1976. Siria había promovido el nacionalismo árabe desde su partido de estado, el *Ba'ath*, en muchos países vecinos. Su política era similar a la del Movimiento Nacional Libanés, sin embargo la decisión de atacar frontalmente a esta organización que en teoría enarbolaba los mismos principios, obedeció al interés ulterior de mantener a Líbano dentro de su esfera de influencia. Las amenazas de invasión por parte de Israel solamente facilitaron el pretexto para que Siria tomara la iniciativa de imponer su orden en territorio libanés, manteniendo el *status quo* confesional con los cristianos como detentores del poder.

A Israel le agradó el conflicto abierto entre Siria y la OLP a tal grado que estaba dispuesto a tolerar la invasión siria a Líbano, siempre y cuando se respetase la no oficial “línea roja”; un límite que se extendía desde Sidón hasta la región sur del Valle de Bija’. Líbano ahora se dividía en zonas de influencia y la región al sur del Río Litani le correspondería a Israel.¹⁸ Para reforzar su posición en el sur de Líbano Tel Aviv se alió con las milicias cristianas, a finales de 1976 ya se había organizado un grupo paramilitar bajo las órdenes del Mayor Sa’d Haddad que reemplazaría los patrullajes de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) en la zona. Esta milicia se conocería en sus primeros años como el “Ejército del Estado Libre de Líbano”, pero con el tiempo se convertiría en el “Ejército del Sur de Líbano” (ESL) agrupación que defendería los intereses del estado de Israel hasta el año 2000.

0.6.- Primera Invasión Israelí

La OLP estaba demasiado ocupada combatiendo en otras regiones de Líbano y ejecutando operaciones dentro de Cisjordania, por lo que el sur de Líbano cayó en manos de las milicias pro israelíes que controlaban las poblaciones más importantes. La ausencia de autoridades gubernamentales generó un vacío de poder en la región fronteriza con Israel, por lo que las guerrillas palestinas decidieron movilizar hombres y armamento para recuperar posiciones en ese estratégico territorio. Siria se encontraba en una encrucijada, aunque su finalidad era tener un férreo control de la región, temía que la continuidad de los combates que mantenían las milicias partidarias de Damasco con la alianza OLP/MNL, provocaría la dominación total del sur de Líbano por parte de Tel Aviv, con la subsiguiente anexión del territorio. Las relaciones entre palestinos y sirios mejoraron y Siria permitió el desplazamiento de artillería pesada palestina hacia el sur.

Por su parte, el nuevo gobierno israelí que había sido electo en mayo de 1977 tenía como objetivo inmediato contrarrestar los ataques de los comandos de la OLP y posteriormente eliminar la presencia palestina en Líbano. La nueva política inició con el bombardeo del pueblo libanés de 'Aziyya, ataque que dejó un saldo de más de 200 víctimas entre muertos y heridos, la gran mayoría civiles libaneses.¹⁹ Bajo estas nuevas reglas, era cuestión de tiempo antes de que algún atentado le diera al gobierno sionista el pretexto ideal para llevar a cabo su verdadero objetivo: invadir Líbano.

¹⁸ Don Peretz en Deidre Collings (ed.), *Peace for Lebanon? From War to Reconstruction*, Lynne Rienner Publishers, Boulder Colorado, p. 115.

¹⁹ Rex Brynen, *op. cit.*, p 117.

0.6.1.- “Operación Litani”

El 14 de marzo de 1978 veinte mil soldados israelíes invadieron el sur de Líbano como parte de la “Operación Piedra de la Sabiduría”, la que más tarde se extendería a la “Operación Litani”. Este movimiento de tropas fue en represalia al atentado realizado por palestinos al secuestrar un autobús en Haifa (norte de Israel).

Las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) entraron en Líbano y provocaron la huida de los *fidai'yyin* establecidos en el área. El paso siguiente fue establecer una “zona de seguridad” o “cordón sanitario”, como lo llamaban los israelíes y que significaba controlar una franja de 10 km dentro del territorio libanés a todo lo largo de la frontera común y que corresponde al 10% de la superficie total de Líbano.²⁰ Esta franja de tierra en manos del ejército israelí impediría ataques en contra de los asentamientos de Galilea al alejarlos del alcance de la artillería palestina, en especial de los cohetes *Katyusha* de fabricación soviética. Sin embargo, ese mismo día 30,000 efectivos de las FDI, apoyados con tanques, aviones y barcos atacaron toda la región sur de Líbano.

El gobierno de los Estados Unidos se sorprendió ante el ataque israelí por lo que su respuesta fue hacer un llamado al repliegue de los invasores, llamado que hizo eco en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y provocó la adopción de las resoluciones 425 y 426, el 19 de marzo de 1978:

²⁰ Don Peretz, *Israel's Foreign Policy Objectives in Lebanon: A Historical Overview*, en Deidre Collings (ed.), *op. cit.*, p 116.

RESOLUCION 425 ²¹

Adoptada por el Consejo de Seguridad en su reunión número 2,074 llevada a cabo el 19 de marzo de 1978. El Consejo de Seguridad, tomando nota de las cartas del Representante Permanente de Líbano y del Representante Permanente de Israel, habiendo escuchado las declaraciones del Representante Permanente de Líbano y del Representante de Israel, preocupado por el deterioro de la situación en Medio Oriente y sus consecuencias para la paz internacional, convencido de que la situación actual impide alcanzar una paz justa en Medio Oriente,

- 1) Llama a un estricto respeto para la integridad, soberanía e independencia política de Líbano dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.
- 2) Hace un llamado a Israel para que cese inmediatamente sus actividades militares en contra de la integridad territorial de Líbano y para que retire sus fuerzas de territorio libanés.
- 3) Decide, a petición del Gobierno de Líbano, establecer inmediatamente bajo su autoridad una Fuerza Interina de las Naciones Unidas para el Sur de Líbano con el propósito de supervisar la retirada de las fuerzas israelíes, restablecer la paz y seguridad internacional y ayudar al Gobierno Libanés a restituir su autoridad en el área; la Fuerza estará compuesta por personal de los países miembros.
- 4) Le pide al Secretario General reportar al Consejo en las próximas 24 horas acerca de la ejecución de la presente resolución.

RESOLUCION 426

Adoptada por el Consejo de Seguridad en su reunión número 2,075 el 19 de marzo de 1978.

- 1) El Consejo de Seguridad, aprueba el reporte del Secretario General en cuanto a la ejecución de la resolución 425 del Consejo de Seguridad, contenida en el documento S/12611 del 19 de marzo de 1978.
- 2) Decide que la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en Líbano debe establecerse de acuerdo con el reporte antes mencionado por un período inicial de seis meses, y que continuará la operación después si el Consejo de Seguridad lo considera necesario.

La entrada de las tropas de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas para Líbano (FINUL) en realidad provocó la expansión del territorio ocupado por el ejército israelí, era obvio que si Tel Aviv iba aceptar una fuerza intermediaria, lo ideal sería tenerlos lo más al norte posible. Como consecuencia, Israel anunció su cese al fuego solamente después de controlar las márgenes del Río Litani, el 21 de marzo de 1978.

²¹ Archivos de la Organización de las Naciones Unidas.

Durante el mes siguiente, la presión norteamericana logró que Israel se retirara en fases del sur de Líbano dejando la mayoría del área de ocupación en manos de la FINUL, solamente retuvo la “franja de seguridad” de diez kilómetros dentro de territorio libanés (aproximadamente 800 km²). Esa zona quedaría en manos de la milicia pro israelí de Sa’d Haddad, el “Ejército del Estado Libre de Líbano”, y que operaría en lo que ellos consideraban la región “liberada” del país;²² además la frontera permanecería abierta para que las FDI pudieran apoyar con efectivos y armamento a sus aliados cristianos. Se sabía de antemano que Israel confiaba la seguridad de su frontera a estos grupos armados mucho más que a las Naciones Unidas, de esta manera abrió “puertas” en ese límite territorial, nombrándolo “el muro bondadoso” para permitir que la milicia pro israelí cruzara la frontera para recibir entrenamiento militar con las FDI y que sus familiares pudieran trabajar dentro de Galilea. Estas “puertas” estaban en los poblados israelíes fronterizos de Hanita, Dovev y Metulla. El más famoso de estos cruces fue el de Metulla, también conocido como “La Puerta de Fátima”.

Esta milicia estaba formada por 3,000 efectivos y los familiares de los soldados (en su mayoría cristianos y shiíes) contaban con la posibilidad de tener empleo dentro de Israel, recibían asistencia social y beneficios médicos en el lado sur de la frontera. En 1985, tras la muerte de Haddad, el “Ejército del Estado Libre de Líbano” se convertiría en el “Ejército del Sur de Líbano” (ESL).

El balance final de la “Operación Litani” fue de más de 800 km² bajo el control de una milicia pro israelí, más de 2,000 civiles libaneses muertos, 80% de las poblaciones del sur de Líbano fueron dañadas y más de 200,000 desplazados de sus hogares como

²² Rex Brynen, *op. cit.* p 123.

consecuencia de una guerra que no les concernía, por su parte Israel sólo tuvo 16 bajas en las filas de su ejército.²³

0.7.- Período entre Invasiones

Al salir las Fuerzas de Defensa Israelíes de territorio Libanés, la problemática nacional volvió a tomar fuerza. Los conservadores cristianos siguieron abogando por la expulsión de los palestinos, inclusive se llevó a cabo una fuerte campaña propagandística en el sur del país que logró encauzar el descontento popular en contra de la presencia de refugiados palestinos en Líbano. Los enfrentamientos entre las sectas se sucedieron en todo el territorio con sus correspondientes ceses al fuego, los cuales eran violados casi instantáneamente.

Un año después de la “Operación Litani”, los acuerdos de “Camp David” que establecían la paz entre Egipto e Israel entraban en vigor. Estos acuerdos le permitieron al gobierno israelí concentrar sus fuerzas militares en la frontera norte; ése era el único frente que continuaba recibiendo ataques. En abril de 1979 Tel Aviv anunció que adoptaría una nueva política con respecto a sus enemigos del otro lado de la frontera; en lugar de ataques punitivos en contra de las bases de la OLP, efectuaría acciones “preventivas” anticipándose a las actividades palestinas. Por su parte los comandos establecidos en Líbano anunciaron que elevarían el nivel de confrontación con Israel aumentando los ataques transfronterizos de artillería. A mediados de julio de 1981 hubo una serie de intercambios entre los comandos palestinos y el ejército israelí, éste último bombardeó el distrito Fakahani de Beirut y los *fidai 'yyn* respondieron con obuses sobre

²³ Lewis Snider, Edward Haley, Abraham Wagner y Nicki Cohen, *Lebanon in Crisis: Participants*

los asentamientos de Galilea. A finales de ese mismo mes se logró un cese al fuego acordado por ambas partes que le daría un respiro de paz a la región fronteriza.²⁴

El daño causado por los cañones de la OLP provocó que al interior del gabinete del Primer Ministro Menahem Begin se propusiera la idea de que una operación por tierra era necesaria para destruir a la resistencia palestina, dicha operación necesitaba forzosamente llegar hasta Beirut. A lo largo de todo ese año no hubo incidentes lo suficientemente graves que le dieran a los políticos de Tel Aviv un pretexto claro para iniciar otra invasión; sin embargo, el 3 de junio de 1982, el embajador israelí en el Reino Unido, Shlomo Argov, fue víctima de un atentado. Las organizaciones de inteligencia israelí sabían perfectamente que el autor intelectual del crimen no era la OLP, sino el grupo disidente de Abu Nidal. Sin importarle a la administración de Begin quién se adjudicaba el atentado, al día siguiente comenzaron los bombardeos israelíes sobre Beirut, la respuesta de los comandos palestinos no se hizo esperar y cohetes *Katyusha* fueron disparados desde el sur de Líbano.²⁵ Días después el gobierno sionista acusó a la OLP de violar el cese al fuego que tenían desde el año anterior y el 6 de junio de 1982, el ejército más poderoso del Medio Oriente invadiría con 100,000 efectivos la República de Líbano. Aunque las auténticas razones para invadir Líbano nunca han sido completamente ventiladas dentro de la sociedad israelí, uno de los más prominentes expertos de ese país en asuntos palestinos, Yehoshua Porath, ha señalado que una de las principales razones que precipitaron la invasión fue que la OLP estaba respetando estrictamente el cese al fuego de 1981. Esto significaba una catástrofe para el gobierno sionista que quería evadir a toda costa tener que iniciar pláticas sobre un acuerdo de paz

and Issues, Syracuse University Press, 1979, p 101.

²⁴ Rex Brynen, *op. cit.*, pp 149, 150.

²⁵ *Ibid.*, p 157

con los palestinos. La OLP estaba ganando respeto en el escenario de la diplomacia internacional al abandonar el terrorismo. El gobierno de Tel Aviv tenía la necesidad de empujar a la OLP a regresar a sus actividades terroristas y detener esa ofensiva pacífica que estaba utilizando. Esta fue una guerra para “mantener la ocupación de Cisjordania” ante el pánico de Begin de que se iniciara un proceso de paz, tal como lo aseguró el General Yehoshaphat Harkabi, experto en asuntos árabes de las FDI.²⁶ Con esta operación, Begin también tenía la intención de “sanar” las heridas dejadas a la moral israelí después de la muy cercana derrota que sufrieron durante la guerra árabe-israelí de octubre de 1973 y que les obligó a devolver la Península del Sinaí.

0.8.- Objetivos de la Política Exterior de Israel con respecto a Líbano

A lo largo del siglo XX y particularmente desde la creación del estado de Israel, ha habido diferencias en el seno del gobierno israelí sobre los objetivos que debe perseguir su política exterior con respecto a Líbano. No obstante existen cuatro temas principales: 1) los recursos hidráulicos de Líbano, en especial el Río Litani; 2) alianzas con la comunidad maronita; 3) relaciones entre Israel y Siria; 4) seguridad en las fronteras. En referencia al primer punto, cabe señalar que desde 1919 los líderes sionistas habían pedido a las grandes potencias de la época (Imperio Británico y Francia) que la frontera de Palestina se delimitara desde la costa al sur de Sidón, cruzando al noreste a través del Río Litani y hasta el Monte Hermón en Siria. La principal justificación para esta petición era que los recursos hidráulicos del Litani eran indispensables : ara el desarrollo

²⁶ Noam Chomsky, “*Limited War*” in *Lebanon*, Z Magazine, septiembre 1993, p 7.

de la futura patria judía, demanda a la que se opuso Francia de manera inflexible.²⁷ Desde 1920, cuando Francia separó a Líbano de la Gran Siria, las autoridades sionistas lucharon por incorporar el sur de Líbano dentro de las fronteras del mandato británico, territorio que en el futuro formaría parte del estado de Israel. En 1925, el cónsul francés en Jerusalén envió un reporte al primer ministro en el que advertía sobre la política expansionista de los sionistas: “Los sionistas desean reclamar la ciudad de Tiro y sus suburbios. También desean las aguas del Litani para poder implementar sus proyectos de energía eléctrica. Sin lugar a dudas, los judíos tienen un gran resentimiento hacia las ciudades de Tiro y Sidón desde tiempos inmemoriales. Estas dos ciudades “malditas” (como las llaman los judíos) deben ser destruidas para que sus profecías se cumplan. De cualquier forma, el odio y la necesidad no significan que los judíos tengan derechos sobre Tiro y Sidón”.²⁸

Después de la creación del estado de Israel en 1948, hubo muchos proyectos concernientes a la anexión del Río Litani: Proyecto Banyar, Proyecto Baker-Herza y el Proyecto Coton. Ben-Gurión, quien era el Primer Ministro israelí en esa época mencionó: “Los árabes y los judíos están inmiscuidos en una guerra por el agua. La entidad de Palestina depende de los resultados de esta guerra.....el estado de Israel fue creado solamente en una porción de la tierra que le corresponde, Israel es mucho mayor”.²⁹ En 1964, el Jefe del Gabinete del gobierno israelí, Efal Eloun, quien comandó las fuerzas sionistas en contra de los árabes en 1948 declaró: “Si Ben-Gurión no hubiera declarado un cese al fuego como primer ministro, nuestras tropas hubieran continuado la

²⁷ Don Peretz en Deidre Collings (ed.), *op. cit.*, pp 109, 110.

²⁸ Ministerio de Información de Líbano, *Southern Lebanon: 1948-1968, Facts and Figures*, 1986, p 80.

²⁹ Issam Jalife, *Lebanon: Water and Borders (1915-1975)*, Beirut Publishing House, 1996, p 49.

lucha hasta lograr la victoria al ocupar el Litani en el norte y el Sinaí en el sudoeste”.³⁰

En 1990, el gobierno libanés pidió a la FINUL que investigara las obras que estaba realizando el ejército israelí en el subsuelo del Río Litani. El vocero de la FINUL, Timor Goksile, declaró ese mismo año que la comisión investigadora fue repelida con disparos realizados por soldados israelíes. Hasta el día de hoy se cree que Tel Aviv tenía el proyecto de robarse el agua del Litani por medio de túneles de desagüe que llevarían el líquido hasta los campos agrícolas de Galilea.

Los otros tres objetivos estaban relacionados entre sí. Para mantener su frontera norte segura era necesario establecer acuerdos con posibles aliados en el mundo árabe, la comunidad maronita fue la opción más atractiva puesto que Israel la percibía como fácilmente manipulable. Se le consideraba de esta manera puesto que en el orden político multiconfesional de Líbano el crecimiento demográfico le era desfavorable a los cristianos que se veían en desventaja ante el aumento de la población musulmana. Israel podía ayudar al gobierno libanés a mantener su hegemonía sectaria en el ámbito político, económico y social, además podía fungir como un contrapeso en contra de la influencia siria sobre la política interna de Líbano y así arrebatarle una importante pieza de negociación (la seguridad de la frontera norte de Israel) al que en ese momento era el enemigo más poderoso de Israel...Siria (no hay que olvidar que después de la firma de los Acuerdos de Camp David en 1978, Egipto había sido neutralizado). También, los sectores cristianos/nacionalistas deseaban obtener el apoyo israelí para controlar movimientos subversivos como el de los panarabistas en 1958 o como sería el de los

³⁰ *Ibid.* p 70.

militantes palestinos y el MNL en la década de los setenta, que bajo la perspectiva de los maronitas tenían como objetivo eliminar la identidad cristiana de Líbano.³¹

De cualquier manera, Israel siempre ha percibido a Líbano como el punto más débil del entorno árabe que le rodea. Al ser Líbano un enclave cristiano rodeado de musulmanes, la idea de crear un estado “colchón” entre el mundo islámico y el estado de Israel siempre estuvo dentro de los planes de los políticos. Ben-Gurión, afirmaba que “el establecimiento de un estado cristiano (en Líbano) tendría el apoyo del mundo occidental....por lo que ese objetivo debe ser primordial en la política exterior israelí”.³² Es de especial interés destacar que tanto la anexión del Litani, como la creación de un estado cristiano a partir de la interferencia política en Líbano, eran consideraciones que hacían los sionistas desde mucho antes de que surgiera una OLP o de que se disparara la primera bala.

También existieron intereses de otra índole que motivaron la invasión israelí en 1982. Uno de ellos fue las ventajas económicas que trae consigo el colonialismo mercantil al conquistar territorios extranjeros. Siguiendo la misma estrategia que en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, Israel eliminó todo tipo de barreras arancelarias contra sus productos en la “franja de seguridad” mientras que se prohibió la entrada de bienes libaneses a territorio israelí. La entrada de estos productos a Líbano sin gravámenes provocó que compitieran por debajo del precio de los bienes locales y al mismo tiempo se fomentó el mercado negro para volver a exportar dicha mercancía a otros países árabes, los cuales ejercen un embargo comercial contra Israel. Cada vez que el gobierno libanés exigía el restablecimiento de las barreras arancelarias de acuerdo con

³¹ Elizabeth Picard, *Liban: Etat de Discorde des fondations aux guerres fratricides*, Flammarion, France, 1988, pp 109, 110.

las fronteras internacionalmente reconocidas, el gobierno israelí respondía con bombardeos hasta que se eliminaran los impuestos. Otro gran interés que tenía Israel para controlar el sur de Líbano era el monopolio del tráfico de drogas a través de esa frontera. Aunque existen varias fuentes al respecto, esta investigación se basa en un artículo escrito por Etty Hassid³³ en el que concluye: “Aunque es difícil de creer, el estado de Israel participa en el tráfico de drogas, especialmente en la frontera norte del país. Por una parte están involucrados el ejército israelí, la *Shabak*, el *Mossad* y la policía israelí; por otro lado participan traficantes libaneses, beduinos del desierto del Neguev y oficiales del ejército en retiro. La fórmula funciona de la siguiente manera: los servicios de inteligencia israelíes permiten la compra/venta de narcóticos y además son los principales clientes de los mercaderes de drogas, a cambio de que les proporcionen la información que requieren. Al parecer, el estado de Israel, el cual presume de ser el principal combatiente de la guerra contra las drogas en el Medio Oriente, es al mismo tiempo el principal importador de narcóticos en la región”. En el artículo en cuestión se revela la identidad de la *Unidad 504* del *Mossad*, una rama especial de la agencia de inteligencia israelí para coordinar la compra, transportación y venta de drogas dentro del país. El estado de Israel es el principal importador de narcóticos a Israel y también el principal redistribuidor de drogas en toda la región, Ramzi Nahara un comerciante libanés con un extraordinario expediente de cooperación con las FDI, atrapado por estas actividades ilícitas, reveló que la *Unidad 504* ha

³² Jonathan Randal, *The Tragedy of Lebanon: Christians Warlords, Israeli Adventurers and American Bunglers*, The Horgath Press, London, 1983, pp 190, 191.

³³ Etty Hassid, *Yerushalaim*, Jerusalem Friday Paper, 22 de julio 1994.

introducido en cargamentos sencillos, hasta 250 kg de heroína pura y hasta tres toneladas de hashish.³⁴

Bajo esta perspectiva es más sencillo entender la invasión de Líbano de 1982, en la que los objetivos israelíes eran mucho más profundos que la simple eliminación de las bases de los comandos palestinos. El establecimiento de un gobierno cristiano aliado con miras a la partición de Líbano en pequeños estados y la anexión del Litani con sus afluentes, eran ideales oscuros, pero que siempre figuraron en la historia de la política exterior israelí.

0.9.- Invasión de 1982, “Operación Paz para Galilea”

Habían transcurrido quince años desde el fracaso árabe en la Guerra de los Seis Días y el 6 de junio de 1982 se escribiría otra página negra en la sangrienta historia de las relaciones entre árabes e israelíes. A las 11:00 a.m. de ese día, 100,000 soldados de las FDI invadieron Líbano. La operación tenía como fin garantizar la seguridad de los asentamientos de Galilea y eliminar las bases de la OLP en Líbano. Como se ha descrito en párrafos anteriores, el verdadero interés de Tel Aviv estaba en llegar hasta Beirut, en donde se encontraba el centro neurálgico de la OLP que no sólo coordinaba los ataques desde el sur de Líbano, sino también los que sucedían en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania.

La primera fase de esta invasión, que contemplaba controlar la porción sur del país, dejó como resultado 20,000 muertos, 40,000 heridos y 600,000 desplazados. Muchas víctimas cayeron a consecuencia de armas como las bombas de fósforo, las

³⁴ *Idem*

cuales queman piel, músculo y órganos internos; o las bombas de implosión que provocan que los inmuebles atacados se colapsen sobre sí mismos, estas bombas se utilizaron sobretodo en edificios civiles ocupados. Del lado israelí hubo 650 soldados muertos.³⁵

Israel optó por atacar a la población civil puesto que la segunda fase de la operación, que tenía como objetivo la toma de Beirut, tendría un alto costo para sus tropas si atacaban intempestivamente la capital. El castigo era en contra de civiles para que intentaran deshacerse de los palestinos y sus aliados que los apoyaban dentro de la sociedad libanesa. El 13 de junio de 1982 las FDI estaban a las puertas de Beirut occidental y durante los dos meses siguientes la capital sería víctima de bombardeos sin descanso. La crueldad mostrada en contra de la población civil por parte de los soldados israelíes explicaría la lucha encarnizada que libraron las guerrillas islamistas en contra del invasor años después.

Por otra parte, un análisis del desempeño sirio durante la invasión revela contradicciones dentro de los altos mandos de las fuerzas armadas de ese país. La intención era dificultarle la invasión a Israel lo más posible pero sin llegar a un enfrentamiento directo entre los dos ejércitos. Deseaban provocar a los israelíes hasta el punto en el que el mundo los señalara como los agresores en Líbano y no a los sirios o a la OLP, además de que el alto mando no deseaba una invasión a la República Siria. Esa estrategia que nunca definió si se debía o no atacar, provocó pérdidas de efectivos y piezas de artillería además de que no pudo detener el avance israelí.

El 13 de agosto se decretó un cese al fuego que permitió iniciar la evacuación de las guerrillas palestinas de Beirut, labor supervisada por una Fuerza Multinacional

³⁵ Tabitha Petran, *The Struggle Over Lebanon*, Montly Review Press, NY, 1987, p 276.

(FMN), compuesta por el segundo regimiento de paracaidistas de la Legión Extranjera Francesa, la trigésima segunda unidad anfibia de los marines de los Estados Unidos y un contingente de soldados italianos. A principios de septiembre de 1982 la OLP ya había sido expulsada de Líbano y posteriormente la Fuerza Multinacional también saldría del país con la idea de haber cumplido la misión.³⁶ No obstante la misión estaba lejos de ser cumplida puesto que se había evacuado a los guerrilleros, pero permanecieron miles de palestinos en los campos de refugiados sin la protección internacional que se les había prometido y a merced de las agresiones de enemigos.

El 14 de septiembre, un día después de la salida de la Fuerza Multinacional, el presidente electo (gracias a Israel) Bashir Gemayel fue asesinado en un atentado. Ya que su relación con los militares israelíes se había degradado, es muy probable que su muerte fuese decidida desde Tel Aviv, sin embargo el atentado le dio a las FDI el pretexto necesario para entrar en los campos de refugiados de Beirut occidental de Sabra y Shatila. La masacre perpetrada por milicias maronitas bajo la supervisión de los soldados israelíes dejó un saldo de más de 3,000 palestinos muertos.³⁷

Israel se había involucrado en los problemas intestinos de Líbano, se encontraba inmerso en una dinámica difícil de detener y de la cual sería muy costoso salir. Por primera vez la opinión pública israelí protestaba contra lo que se consideraba una invasión brutal a otro país, inclusive soldados y oficiales del ejército manifestaron su desaprobación de la guerra.³⁸ La presencia de las FDI en Beirut tensó las relaciones entre Israel y los Estados Unidos; Washington temía que la dureza del ejército israelí desestabilizaría todo el escenario político de Medio Oriente. En consecuencia, en

³⁶ John Laffin, *The War of Desperation: Lebanon 1982-85*, Osprey Publishing, London, 1985, p 107.

³⁷ Tabitha Petran, *op. cit.*, pp 283, 286.

octubre de 1982 otra Fuerza Multinacional (FMN) compuesta por marines norteamericanos, soldados británicos, franceses e italianos entró a la capital de Líbano con el objetivo de detener los enfrentamientos. Al mismo tiempo, 1,500 efectivos de la Guardia Revolucionaria de Irán entraban al sur de Líbano enviados por el Ayatollah Khomeini para organizar guerrillas islamistas y tomar un nuevo curso de acción en contra de todas las fuerzas de ocupación, esto como parte de la inercia de la revolución que había transformado a la sociedad persa. Un año después, los marines norteamericanos serían víctimas de un atentado que abriría el camino para que el grupo islamista del *Hizballah* se diera a conocer dentro del mapa político del Medio Oriente.

³⁸ Don Peretz en Deidre Collings (ed.), *op. cit.*, p 117.

CAPITULO I

EL DESPERTAR DE LA COMUNIDAD SHÍ

1.1.- Clérigos shíes y su doctrina de conciencia política

La creación de Líbano como una entidad separada de Siria obedecía al ideal (francés) de que los cristianos árabes de Levante vivieran dentro de una unidad territorial en donde fuesen mayoría. Sin embargo, nunca fue tomada en cuenta la población que habitaba el sur del territorio destinado para ese fin. En los alrededores de la montaña Jabal 'Amil se habían establecido comunidades shíes que, desde el triunfo del sunnismo como la doctrina ortodoxa del Islam, se habían refugiado en esa región para evitar persecuciones por parte de los Califas Omeyas que proclamaban ser los auténticos gobernantes de todos los musulmanes. El sur de Líbano, también conocido como Jabal 'Amil, tiene como definición geográfica un área de 80 km de largo por 40 km de ancho y se encuentra entre el Mar Mediterráneo y el Valle de Biqa'. Su límite al norte es la desembocadura del Río Awali y al sur es la población de Bassa, incluyendo 456 asentamientos entre aldeas y ciudades. Bajo estos parámetros, Jabal 'Amil abarca una extensión de 3,200 km² incluyendo ciudades como Jazzín, Nabatiah, Tyr (Tiro) y Saida' (Sidón).³⁹

A mediados del siglo XX, mientras los maronitas y la población sunní redactaban las leyes que regirían a la sociedad, los shíes vivían marginados del desarrollo del país. El gobierno en Beirut evitaba que tuvieran una representación política adecuada además

de no dotarlos con los servicios básicos: escuelas, hospitales, agua potable, carreteras, red eléctrica, entre otros. Había una gran diferencia entre el nivel de vida que gozaban los sunnís y los cristianos en comparación con el de la shía. En esta época, ni la identidad libanesa, que había sido confiscada por los cristianos maronitas, ni el nacionalismo árabe, que había sido acaparado por los musulmanes sunnís, podían impulsar un movimiento social en una comunidad tan desfavorecida económica y políticamente. Además, la shía contaba con un número muy inferior con respecto a la comunidad sunní puesto que en la víspera de la independencia (1943) eran solamente 200,000 almas.⁴⁰ Es irónico que esta población llegaría a ser a finales del siglo XX la comunidad más grande de Líbano (35% de la población).

La comunidad shií vivía marginada del desarrollo social y político del resto de Líbano. A raíz de esta circunstancia surgieron líderes, sobre todo del clero, que utilizaron los principios religiosos para movilizar a sus adeptos en la búsqueda de igualdad dentro de la sociedad confesionalmente dividida de Líbano y años más tarde para sobrevivir ante el invasor israelí. Uno de los '*ulama*' que se destacaron como líderes del shiísmo libanés fue Muhammad Jawad Mugniah (1904-1979). Descendiente de una familia humilde siempre conoció las carencias que le afectaban a la comunidad shií que habita en el sur de Líbano y en los cinturones de miseria circundantes a Beirut. También conoció la humillación que trajo consigo el desastre árabe después de la guerra de 1967; ese hecho que marcó la historia de Medio Oriente y que tanto influyó en el desarrollo ideológico de los grandes intelectuales de la región.

³⁹ Nadim Shehadi, *The Idea of Lebanon: Economy and State in the Cànacle Libanais 1946-1954*, Papers on Lebanon #5, Centre for Lebanese Studies, Oxford, 1987.

⁴⁰ Yann Richard, *El Islam Shií*, Biblioteca del Islam Contemporáneo no. 2, edicions Bellaterra, Barcelona, 1996, p 154.

La derrota de 1967 enterró el ideal del panarabismo como meta política de los gobiernos progresistas del mundo árabe y desprestigió al socialismo árabe como paradigma de desarrollo económico a seguir por toda la región. Sin embargo otro suceso, probablemente uno de los de mayor envergadura en la historia del mundo islámico en el siglo XX, tomó el modelo político de los integristas islámicos aplicándolo a la formación de un estado y como oposición a la invasión cultural y económica de Occidente. Ese suceso fue el de la Revolución Islámica de Irán de 1979 que fue encabezada por el líder religioso de la nación persa, el Ayatollah Ruhollah Khomeini.

En 1979 Irán estaba inmerso en el juego geopolítico de la Guerra Fría impuesto por los imperios norteamericano y soviético. El Sha de Irán, Muhammad Reza Pahlevi, se había aliado con los Estados Unidos en un intento por occidentalizar su nación, imponiendo los valores sociales que caracterizan a la nación sajona, imitando burdamente sus costumbres, sus organizaciones y sistemas de desarrollo. A su vez, las tradiciones iraníes, la religión islámica y el papel del clero shíi como guía social y moral, se veían amenazadas por el intento del monarca de “modernizar” al país. Todas las corrientes políticas opuestas al régimen despótico del Sha se aglutinaron bajo el liderazgo de Khomeini, el cual incitó a la opinión pública a oponerse absolutamente a cualquier influencia que pudiera provenir del “Gran Satán” norteamericano o del “Satán Menor” soviético. Con la llegada al poder de Khomeini y la instauración de un gobierno islamista, se inauguraba una tercera opción de desarrollo y de lucha para el mundo musulmán, opción que no emanaba del capitalismo o del comunismo que se extendían por todo el mundo, sino de los mismos fundamentos de la cultura islámica. Este proceso le dio a los musulmanes en general y a los shíies en particular, una oportunidad para

volver a ocupar un lugar preponderante e independiente en la política internacional para evitar imposiciones de las grandes potencias mundiales.

La Revolución Islámica de Irán fue la culminación de un proceso islamista que había empezado con la politización de la religión desde la penetración europea a tierras musulmanas en el siglo XIX, cuando los ideólogos del integrismo islámico propusieron al Islam como punto de partida para la organización política, económica, social y cultural de un estado. Con la victoria de los clérigos iraníes, triunfó el proyecto del Islam como sistema político/legal que permearía todos los ámbitos de la vida cotidiana de la sociedad.

Dentro de este proceso de revalorización cultural que en mayor o menor medida se fue suscitando en todo el mundo musulmán, el papel de Mugniah en Líbano fue esencial para predicar que la auténtica arma de defensa que tienen los musulmanes para resistir los embates de culturas extranjeras, es el Libro Sagrado del Corán.⁴¹ Su discurso tenía que ser más atractivo que las ideas políticas occidentalizadas de los maronitas o que las nasseristas secularizantes de los sunníes. Es por esto que exaltó la tendencia inherente de los *Imam* shiíes a justificar la rebelión contra cualquier poder despótico y predicó la revolución como herramienta contra la corrupción y la tiranía, sobre todo allí en donde la sumisión ante el dominio del invasor llevó a renegar del Islam.⁴²

Muhammad Yawad Mugniah, dejó en el sur de Líbano la idea de la necesidad de que la comunidad de esa región formara parte integral del resto del país, sin quedar rezagada del desarrollo económico y político. Su principal lucha fue en contra de la marginalización a la que Jabal 'Amil fue sometida durante siglos. Dentro del contexto

⁴¹ Chibli Mallat, *Aspects of Shii Islamic Thought from the South of Lebanon*, Papers on Lebanon, no.7, Oxford University Press, 1997, p 6.

internacional del país, siempre apoyó la idea de que Líbano era un país árabe, y por tanto no podía abstraerse del proceso histórico del mundo árabe como algunos sectores de la sociedad libanesa intentaban. Sin embargo, con el resurgimiento de las ideas islamistas, se inclinó por la unión del mundo musulmán dejando a un lado las diferencias creadas por las fronteras delineadas en el mundo contemporáneo.

Gracias a Mugniah surgieron dos acontecimientos dentro del shiísmo libanés: 1) el despertar súbito de esta secta con respecto a los problemas políticos del país; 2) la fascinación por el proceso histórico de Irán, que si bien antes del movimiento de 1979 era visto como una comunidad hermana, después del triunfo de Khomeini el paralelismo en el proceso de desarrollo político sería mucho más cercano.

1.1.1.- Del olvido a la política

La fundación y actividad de organizaciones políticas shiíes que más tarde tomarían las armas en contra de Israel, como el propio *Hizballah*, tienen su origen en los proyectos que surgieron en la década de los sesenta y setenta en las academias religiosas shiíes de la ciudad de Nayaf en Iraq. Algunos clérigos libaneses que estudiaban en el seminario de Nayaf, participaron en la creación del movimiento revolucionario iraquí *Ad-Da'wa Al-Islamiyya* (el llamado islámico), que nació en 1968.⁴³ Era de esperar que gracias al contacto que se establecía en las escuelas religiosas entre maestros y discípulos, las ideas tanto teológicas como políticas se transmitían de una región a otra

⁴² Yann Richard, *op. cit.*, p 156.

⁴³ Hanna Baatu, "Shii Organizations in Iraq: Al-Da'wah Al-Islamiyya and Al-Mujahidin", en Nikki Keddie (ed.), *Shiism and Social Protest*, New Haven, Yale University Press, 1986, p. 191.

con fluidez. Tal fue el caso de las ideas que traían consigo los clérigos que regresaban a Líbano después de encontrarse en el centro de la vanguardia del pensamiento shii.

En este contexto, otro de los personajes más activos en generar conciencia dentro de la población shii de Líbano fue un clérigo iraní de nombre Mussa As-Sadr. Nació el 15 de mayo de 1928 en Quom, Irán, en donde estudió Jurisprudencia Islámica, para el año de 1960 se había mudado a la ciudad libanesa de Tiro, en donde ocuparía el cargo de líder religioso de la comunidad shii. Al percatarse de las carencias de su congregación, comenzó a realizar actividades para mejorar su calidad de vida. Al ser electo Presidente de Consejo Superior Shii en 1969, obtuvo el nombramiento de *Imam* y fundó numerosas instituciones de carácter social: escuelas elementales, vocacionales, clínicas de salud y centros de enseñanza para adultos entre otras. Sus actividades tomaron cada vez más importancia en el escenario de la política nacional al advertir a la sociedad en general sobre el peligro que representaban las agresiones israelíes perpetradas en el sur del país.⁴⁴

En 1974 ya había organizado varias protestas masivas en contra del gobierno de Beirut por la negligencia demostrada hacia la población rural del sur. Decidió tomar la iniciativa de fundar el *Harakat Al-Mahrumin* (movimiento de los desposeídos), el cual era una organización social/religiosa que a través de sus actividades forzó al gobierno libanés a otorgar un mayor reconocimiento político a los shiíes; al mismo tiempo, el movimiento fungió como plataforma para futuras movilizaciones de la comunidad.⁴⁵

Cuando estalló la guerra civil, los seguidores de As-Sadr fundaron su propia milicia bajo el acrónimo de *AMAL* (Esperanza), por sus siglas en árabe: *Afway Al-*

⁴⁴ Biografía del Imam Mussa as-Sadr, texto de la estación de televisión *Al-Manar*, 1997.

⁴⁵ Hala Jaber, *Hezbollah: Born with a Vengeance*, Columbia University Press, New York, NY, 1997, p 11.

Muqawama Al-Lubnaniyya (Batallones de Resistencia Libanesa)⁴⁶. Esta agrupación tomaría la iniciativa para combatir la presencia israelí en el sur del país años más tarde. Sin embargo el destino daría un cambio intempestivo; cinco meses después del inicio de la “Operación Litani”, Mussa As-Sadr desapareció misteriosamente durante una visita oficial que realizaba en Libia para encontrarse con el Presidente Gaddafi. Las autoridades libias aseguran que la última vez que se le vio fue cuando abordó un avión con destino a Roma.

La desaparición de As-Sadr fue comparada inmediatamente con aquella del duodécimo *Imam* del shiísmo, el *Imam* Muhammad Al-Mahdi, en el siglo IX de la era cristiana y cuyo regreso es esperado por ser considerado como el auténtico líder del Islam. As-Sadr, quien ya era considerado como el gran líder de los shiíes libaneses, fue elevado al rango de mártir de la religión.

La desaparición de este clérigo fue percibida dentro de la tradición milenaria del *Imam* oculto y le dio a la comunidad shií de Líbano un impulso en su lucha por obtener el reconocimiento como una minoría importante en el escenario político nacional. Ese mismo impulso sería la iniciativa que requirió años más tarde, para organizar la resistencia en contra de la invasión del ejército israelí.

1.1.2.- *AMAL*

Después de 1979, la organización *AMAL* tomaría nuevos bríos. Bajo la dirección de Hussayn Hussaynyy primero y de Nabih Berri después, esta agrupación se convertiría en la principal fuerza shií la cual controlaba los suburbios del sur de Beirut, el Valle de

⁴⁶ *Ibid.*, p 12.

Biqá' y Jabal 'Amil. Su capacidad de movilización fue aprovechada por Siria e inmediatamente se le consideró como un aliado cercano a Damasco, régimen que percibía a *AMAL* como un contrapeso hacia la influencia que tenía Iraq en otras organizaciones de la región, principalmente palestinas. También en esta etapa de resurgimiento de *AMAL*, recibió como ayuda del recién instaurado gobierno del *Imam* Khomeini, a 300 *pasdaranes* (Guardias Revolucionarios) para entrenar a los libaneses en tácticas guerrilleras además de recibir adoctrinamiento ideológico.⁴⁷ La exportación de los ideales revolucionarios estaba en movimiento y qué mejor escenario que Líbano, país fronterizo con el enemigo israelí para iniciar la transformación de las sociedades musulmanas.

A raíz de la fuerza adquirida, *AMAL* decidió desligarse de su sociedad con la alianza MNL/OLP, ya que los ideales de esa unión no se apegaban al proyecto shií de obtener una mayor participación en el desarrollo económico del país y mayor representación política como comunidad. También se despertaría una gran animosidad en contra de los refugiados palestinos que gozaban de amplias libertades de acción y que constantemente hostigaban a la población de Jabal 'Amil, acciones que sucedían bajo la indiferencia del gobierno de Beirut. Como consecuencia del orden impuesto por los palestinos, paulatinamente se convirtieron en el "chivo expiatorio" de los males que padecía la comunidad shií. Todos sus problemas: la miseria extrema, la falta de servicios básicos, la carencia de representación política y los ataques militares por parte de los israelíes eran resultado de la presencia palestina en la región. Por su parte, la OLP facilitó la satanización de la misma comunidad palestina al no corregir las prácticas ilegales que llevaban a cabo sus propios cuerpos de seguridad en el sur de Líbano.

⁴⁷ Yann Richard, *op. cit.*, p 164.

Esta percepción social explica cómo en los primeros meses que siguieron a la invasión de 1982 hubo poca resistencia por parte de *AMAL* ante la presencia israelí. De hecho había cierta simpatía hacia las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) por considerar que su presencia los liberaría de la opresión palestina que pesaba sobre ellos desde hace años. En un primer momento la salida de la OLP del sur de Líbano era una situación conveniente tanto para los israelíes como para los libaneses, de hecho, con el regreso de refugiados shiíes a sus poblaciones, la industria de la construcción reportó un aumento considerable en su actividad generando prosperidad económica en la zona.

La mayoría de la población creía que las fuerzas de ocupación saldrían de Líbano después de unos cuantos meses y posteriormente se establecerían lazos entre ambos lados de la frontera. Sin embargo, al poco tiempo la comunidad shií se percató de que los israelíes no tenían intenciones de regresar a su país en el corto plazo a pesar de haber logrado su objetivo de expulsar a los *fida'iyyn* de la región. Los residentes de Jabal 'Amil contemplaron como aquellos viejos ideales sionistas de anexarse el Río Litani comenzaban a cobrar vida de nuevo y temían que su territorio corriera la misma suerte que Gaza, Cisjordania y los Altos del Golán después de la Guerra de 1967. En ese momento, el escenario estaba puesto para que la resistencia en contra de Israel comenzara.

A pesar de la situación, en junio de 1982 el dirigente de *AMAL*, Nabih Berri, accedió a participar en un "Comité de Salvación" propuesto por el entonces Presidente de la República Ilyas Sarkis. Este organismo tenía como misión analizar la situación del país, los problemas confesionales que lo dividían y la forma como se enfrentaría la invasión israelí. El comité también lo conformaría Bashir Gemayel, líder del Frente Libanés, esta situación no fue del agrado de algunos miembros de *AMAL*, por lo que la

cooperación de Nabih Berri fue considerada como una traición. La consecuencia fue una escisión dentro del partido en la que el líder Hussayn Al-Musawi y sus seguidores, la mayoría originarios del Valle de Biqa', salieron de las oficinas centrales de *AMAL* en Beirut y se mudaron a la ciudad de Ba'albek, en donde establecieron el centro de operaciones del *AMAL Islámico*. Esta división pretendía encaminar a la organización por el rumbo religioso al rechazar la inclinación secular que Berri le estaba dando al movimiento.⁴⁸ Meses antes de la división, la dirigencia de la organización había olvidado el proyecto de establecer una república islámica en Líbano a imagen y semejanza de Irán. Además *AMAL* se había distanciado del gobierno teocrático de Irán por dos situaciones; primero porque no consideraba que la aplicación del modelo persa solucionaría los problemas confesionales de Líbano, sino que terminaría por agravarlos; segundo, porque resentía una animosidad en contra de *AMAL* por parte del régimen de los Ayatollahs. Esta aseveración partía de la falta de interés que demostró el gobierno iraní a raíz de la desaparición de Mussa As-Sadr, de la eliminación de los partidarios de *AMAL* dentro del gobierno revolucionario iraní durante 1980-81 y de que Irán seguía apoyando a la OLP como la vanguardia de una guerra santa muy particular en contra de Israel, a pesar de los problemas que los palestinos acarrearían para el sur de Líbano.⁴⁹

La división dentro de *AMAL* era un claro síntoma de la falta de cohesión dentro de una organización que abarcaba bases extremadamente amplias. Si se añade que el partido comenzó a tener una inclinación secular y una afinidad ideológica con el gobierno sirio, entonces *AMAL* había dejado de ser una opción viable para la ejecución de una revolución islámica dentro de Líbano. Era obvio que era cuestión de tiempo para

⁴⁸ As'ad Abu Jalil, "Druze, Sunni and Shiite Political Leadership in Present-Day Lebanon", en *Arab Studies Quarterly*, vol. 7, no.4 (otoño 1985), p 49.

que numerosos militantes de la organización salieran para ingresar a las filas de movimientos de auténtica inclinación religiosa.

1.2.- Inicio de la Resistencia

Si la población shii del sur de Líbano había aprendido algo de la experiencia palestina, era que luchar era la única manera de impedir que los israelíes les arrebatasen su tierra. Todos recordaban como los palestinos fueron expulsados de sus poblaciones cuando se fundó el estado de Israel. Prácticamente toda la comunidad sabía que los refugiados siempre creyeron que su desplazamiento sería temporal y sin embargo, ya habían pasado casi cuatro décadas viviendo en el destierro y sin esperanza de regresar. La principal enseñanza que mostró la tragedia palestina a los libaneses es que lo último que debían hacer era abandonar sus hogares, y que la confrontación y la oposición eran la única alternativa para evitar el despojo de su tierra.

Con esta idea en mente comenzó la resistencia en contra del ejército invasor. Al principio, la actividad se limitó a manifestaciones callejeras, a evitar la compra de productos de procedencia israelí y la colocación esporádica de explosivos en carreteras por las que circulaban las patrullas de las FDI. Desde la invasión, hasta principios de 1983, no había una organización que dirigiera la resistencia, eran solamente actos espontáneos de la población civil. No obstante, en el momento en el que el ejército israelí decidió combatir de manera frontal esos ataques, su permanencia en Líbano fue condenada al fracaso.

⁴⁹ Magnus Ranstrop, *Hizb 'allah in Lebanon: The politics of western hostage crisis*, St. Martin's Press, New York, 1997, pp 31, 32.

El 16 de octubre de 1983 los israelíes cometieron la última provocación para desencadenar una resistencia frontal en su contra. La población shií estaba conmemorando la *'Ashura*, una de las fiestas religiosas más sagradas dentro de la doctrina shií, en la población libanesa de Nabatiah. Este lugar es el centro tradicional de reunión para la procesión en la que miles de fieles libaneses se congregan para recordar el martirio de Hussayn en la ciudad de Kerbala, Iraq, hace más de 1300 años. Hussayn era el hijo de 'Alí y el nieto del Profeta Muhammad; se convirtió en el símbolo de los shiíes al ser víctima de una masacre en la que fue asesinado junto con más de cien de sus seguidores a manos del Califa Omeya Jazid, en el año 680 de la era cristiana.⁵⁰ Desde entonces, la vocación del martirio se encuentra latente en una comunidad shií que siempre ha sido perseguida, segregada y combatida por la mayoría sunní. Durante el memorial, muchos participantes entonan cánticos religiosos en honor al *Imam* Hussayn y otros se autoflagelan en señal de simpatía con el martirio.

A la ceremonia de ese año habían acudido cerca de 50,000 personas y se encontraba en su clímax cuando un convoy militar israelí pasó por la calle principal del pueblo. El comandante israelí insistió en cruzar en medio de la multitud, la falta de respeto hacia uno de los días más sagrados del shiísmo molestó a la congregación a tal grado que el suceso generó un enfrentamiento violento que dejó como saldo dos libaneses muertos y quince heridos.

Inmediatamente después del incidente, el Jeque Mahdi Shams Ad-Din, dirigente del Consejo Supremo del Shiísmo en Beirut, promulgó una *fatwa*⁵¹ en la que se instaba a toda la población a participar en la resistencia civil. Aunque esta *fatwa* no era una

⁵⁰ Yann Richard, *op. Cit.*, p 44.

⁵¹ *Fatwa*: es un decreto emitido por una autoridad religiosa.

convocatoria para iniciar una guerra abierta contra los israelíes, sí fue el primer llamado a oponerse al invasor.⁵²

1.3.- El Martirio como Arma

Después de la invasión israelí de 1982, la ayuda del Ayatollah Khomeini se hizo patente una vez más. Esta vez llegaron a Líbano 1,500 Guardias Revolucionarios (*pasdaranes*) que se establecieron en la ciudad de Ba'albek en el Valle de Bija', el bastión de la presencia shií fuera del sur de Líbano y lugar donde se tomaban las decisiones que afectaban a la comunidad.

La llegada de este nuevo contingente de *pasdaranes* a Líbano tenía el objetivo inmediato de asegurar la supervivencia y crecimiento del movimiento iniciado por Hussayn Al-Musawi, el *AMAL Islámico*. En el futuro, la fusión de este movimiento con otros como: *Ad-Da'wa Libanés*, la *Asociación de Estudiantes Musulmanes* y el *Jihad Islámico*, bajo la dirección de los guardias revolucionarios darían como resultado el nacimiento del *Hizballah*.⁵³

Desde su llegada, los Guardias Revolucionarios instituyeron centros de formación político-religiosa en las poblaciones de Brital, Khanta y Wara, en donde la instrucción se especializaba en el entrenamiento para misiones de ataque suicida. Los atentados suicidas son vistos dentro de la doctrina shií como parte del *jihad* que han establecido los musulmanes en legítima defensa ante el ataque y la confiscación de tierras por parte de una fuerza invasora que generalmente no es musulmana. Cuando un musulmán ha muerto por la causa del *jihad*, cumple uno de los objetivos más importantes: la defensa

⁵² Hala Jaber, *op. Cit.*, pp 18, 19.

de la religión con el más alto de los sacrificios. Es así como un mártir es visto como un ser humano que ha alcanzado el punto más elevado de su existencia, esa persona ha podido trascender del mundo temporal al mundo eterno.⁵⁴

Aunque en un principio las organizaciones islamistas reclutaban para este tipo de misiones a cualquiera que estuviera dispuesto a ejecutarlas, cuando el *Hizballah* quedó fundado y establecido como una organización con principios de acción claros, se limitó a reclutar a hombres que se encontraban en un rango particular de edad, con una madurez y capacidad de discernimiento que les permitiera entender la magnitud del acto que planeaban realizar.

El 11 de noviembre de 1982 el entrenamiento recibido por los combatientes libaneses rindió fruto. Un joven estrelló un auto repleto de explosivos en el edificio que alojaba los cuarteles generales israelíes en Tiro. El atentado destruyó la construcción de ocho pisos y mató a 141 personas, este hecho marcó el inicio de la era de los ataques suicidas.

Esta ofensiva fue perpetrada por la primera organización dedicada a combatir la guerra iniciada por el estado de Israel: *La Resistencia Nacional Libanesa* (RNL), la cual estaba compuesta primordialmente por miembros de *AMAL* pero cuya influencia ideológica principal provenía de Irán y de su línea clerical de pensamiento.⁵⁵ La dirección de la Resistencia se encontraba en los barrios shiíes del sur de Beirut y no tenía contacto constante con las poblaciones de Jabal 'Amil, como consecuencia de esta lejanía, los cuadros del sur de Líbano tomaron iniciativas más radicales y proclamaron

⁵³ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, p 33.

⁵⁴ Hala Jaber, *op. cit.*, p 89, 90.

una abierta afinidad con la doctrina del Ayatollah Khomeini. Esta sería una de las organizaciones que conformarían el antecedente directo del *Hizballah* y años después, todas las actividades de la Resistencia serían dirigidas por el Partido de Dios.

El atentado en la ciudad de Tiro abriría las puertas de la imitación; entre 1982 y 1985 hubo cerca de treinta ataques similares en los que se utilizaban autos, portafolios e inclusive animales de carga. El 17 de marzo de 1983 otra organización, hasta entonces desconocida, que se hacía llamar "*Jihad Islámico*", se adjudicó su primera operación: dos ataques en contra de las patrullas norteamericana e italiana que formaban parte de la Fuerza Multinacional (FMN) que había sido desplegada en Líbano para "vigilar los ceses al fuego" de la guerra civil. El saldo dejó trece heridos. No obstante, la opinión internacional recordaría el nombre de la organización ya que el *Jihad Islámico* se atribuiría el ataque del 18 de abril de 1983 contra la embajada estadounidense. En el inmueble se reunían miembros de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que planeaban operaciones en Beirut, la explosión mató a 63 personas. Damasco y Teherán estaban al tanto de los movimientos que hacía la inteligencia norteamericana gracias a informantes soviéticos que facilitaban todo tipo de datos sobre las reuniones. Si el ataque estaba planeado por Siria e Irán, los libaneses debían ejecutarlo. Los shiíes no necesitaron de mucha labor de convencimiento, ya que a sus ojos los Estados Unidos eran los culpables de haber permitido la invasión israelí a Líbano.

Seis meses después del ataque a la embajada, el 23 de octubre de ese mismo año, un camión cargado de explosivos se estrelló contra el cuartel de los marines norteamericanos que formaban parte de la Fuerza Multinacional. Murieron 241 soldados en la explosión no nuclear más grande registrada desde la Segunda Guerra Mundial, y

⁵⁵ *Ibid.*, p 19.

Estados Unidos no había tenido tantas bajas en un solo incidente desde la Guerra de Vietnam. Cerca de 9,000 kilos de explosivos fueron utilizados en el atentado y veinte segundos después de la masacre, hubo otra explosión a seis kilómetros del sitio, ese atentado le quitó la vida a 58 soldados franceses, la mayor pérdida de combatientes galos desde la guerra de Argelia. El *Jihad Islámico* se adjudicó la responsabilidad de ambos actos.⁵⁶

Repentinamente Occidente se encontró con una fuerza militar incontrolable para sus efectivos, indescifrable para sus agencias de inteligencia y que se había vuelto mucho más invisible que el Vietcong. Antes de ese atentado en donde perdieron la vida más de 200 marines, el gobierno de Reagan había ordenado bombardear el sur de Líbano desde la comodidad de acorazados anclados en aguas internacionales del Mediterráneo para facilitar la presencia del ejército israelí de ocupación. La consecuencia de semejante acto fue que las barracas de los soldados norteamericanos se convirtieron en el blanco ideal de un ataque suicida. Washington nunca supo cómo fue posible semejante atentado, lo condenó de inmediato y lo descalificó alegando que era un acto de barbarie total en contra de la misión de buena voluntad que sus hombres realizaban en esa tierra llamada Medio Oriente. A pesar de los impulsos mesiánicos e imperialistas de la siempre osada administración Reagan, el objetivo del ataque suicida se logró: el retiro total de tropas norteamericanas de suelo libanés.

Lo que significó esta serie de atentados suicidas que continuarían a lo largo de la década de los ochenta y noventa, fue una victoria psicológica para los ejércitos integristas del mundo islámico. La única manera de poder contrarrestar la supremacía tecnológica de Occidente y su bastión Israel, ha sido la planeación minuciosa de la

⁵⁶ Annie Laurente y Antoine Basbous, *Guerres Secretès au Liban*, Gallinard, Paris, 1997 , p 255.

estrategia de combate. Esto se logró gracias a la vigilancia permanente de las barracas de los soldados durante meses para determinar el momento ideal del ataque y al compromiso con el *Jihad*, un compromiso que significa dar la vida para combatir al opresor del Islam.

La parcialidad que tomaron los batallones de la Fuerza Multinacional dentro del escenario de la guerra civil libanesa fue lo que los señaló como el blanco ideal de un ataque terrorista. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, la FMN falló en su misión de garantizar la seguridad de los palestinos que se habían quedado como refugiados en Líbano al permitir que fuerzas de la Falánge, en colusión con el ejército israelí, ejecutaran las masacres de Sabra y Shatila. Otro suceso que provocó la ira de las organizaciones islamistas shiíes del sur de Líbano fue el acuerdo que habían firmado los israelíes con el gobierno libanés de Amin Gemayel (hermano del asesinado Bashir) el 17 de mayo de 1983. En ese acuerdo se habían delineado las condiciones bajo las cuales las tropas de las FDI se retirarían a su país y entre las que destacaban:

- 1) La creación de una “zona de seguridad” en la región del sur, que englobaría el territorio comprendido desde la frontera con Israel hasta el norte de Sidón y su límite se dibujaría paralelo al Río Awali.
- 2) Esta zona sería vigilada por un número limitado de tropas libanesas que estarían compuestas en su mayoría por miembros del “Ejército del Estado Libre de Líbano”.
- 3) Se prohibía que el ejército nacional portara, utilizara o transportara artillería pesada en Jabal ‘Amil. Únicamente podían estar en la zona dos divisiones del ejército libanés y solamente una podía vigilar la frontera común con Israel.
- 4) Se exigía la retirada total del ejército sirio de territorio libanés.

- 5) También se le prohibía a la República de Líbano formar parte de cualquier alianza con países que se encontraran en estado de guerra con Israel.
- 6) Líbano tenía que abrogar cualquier acuerdo o tratado hecho con países árabes que pudiera poner en peligro la seguridad de Israel o la normalización de relaciones entre ambas naciones
- 7) Líbano debía iniciar negociaciones comerciales honestas con Israel.

Por si fuera poco, se conformaría un “Comité de Coordinación de Seguridad” compuesto por observadores de los Estados Unidos, Israel y Líbano quienes vigilarían que no se violara ninguna condición del acuerdo.⁵⁷ Independientemente de las restricciones impuestas a soldados libaneses para resguardar su propio país, este acuerdo sentaba las bases para dejar a Jabal ‘Amil bajo control israelí, y tomando en cuenta el antecedente de Gaza, Cisjordania y en especial de los Altos del Golán, se sentaban las bases para la anexión de ese territorio al estado de Israel. Después de que el gobierno pro occidental de Gemayel se había aliado con las FMN para entregarle el sur de Líbano a Israel, la prioridad de los grupos armados shiíes fue la expulsión de cualquier fuerza extranjera de suelo libanés y posteriormente lidiarían con un gobierno que gran parte del país percibía ya en ese momento como ilegítimo.

Diez días después de la explosión en las barracas de los soldados norteamericanos, hubo un atentado idéntico en contra de un cuartel de las FDI en la ciudad de Tiro. El atentado mató a 29 soldados israelíes e hirió a más de 30 militantes de *AMAL* que se encontraban detenidos en el cuartel. El *Jihad Islámico* los consideró

⁵⁷ B.J. Odeh, *op. cit.*, pp 204, 205.

mártires de la causa.⁵⁸ Esta operación tuvo gran relevancia para la política de Líbano y para sus actores tanto nacionales como extranjeros, ya que a partir de ese momento Tel Aviv decidió replegarse de sus posiciones en suelo libanés. En enero de 1985 las FDI comenzaron su retirada en fases de ese país árabe hasta que en junio de ese mismo año decidieron tomar posiciones para delimitar la llamada “franja de seguridad” que se había dibujado desde la “Operación Litani”. Este “cinturón sanitario” constaba de una franja de 10 km dentro de territorio libanés a partir de la frontera común entre ambos países, misma que quedaría bajo el control de la milicia que había fundado Sa’d Haddad, y que debido a su muerte cambió de nombre al de “Ejército del Sur de Líbano” (ESL). Este grupo paramilitar fue el encargado de someter a esa región en conjunto con el ejército israelí, que ya abrazaba el proyecto de permanecer físicamente en el área.⁵⁹ Esta ocupación por parte de Israel fue la *raison d’être* del *Hizballah* y fue lo que combatió hasta mayo del año 2000 cuando obligó a las FDI a retirarse de esta “franja de seguridad” y a los miembros del ESL a huir hacia territorio israelí en busca de protección.

El *Jihad Islámico* no era una organización bajo el concepto ortodoxo del término, con una jerarquía y estructura determinadas. El *Jihad Islámico* era en realidad un nombre creado para cubrir las operaciones comandadas, ya fuera en conjunto o por separado, de los tres dignatarios del régimen iraní que encabezaban el Consejo Superior de la Revolución Islámica: Hashemi Rafsanjani, Ali Velayati y Mohsen Rafiqdust. Ellos coordinaban las actividades en conjunto con los servicios de inteligencia de sus aliados: Siria, Libia y los palestinos.⁶⁰

⁵⁸ Hala Jaber, *op. cit.*, pp 82, 83.

⁵⁹ El tema de la “franja de seguridad” será analizado en el apartado 1.6 de este mismo capítulo.

⁶⁰ Annie Laurent, *op. cit.*, p 255.

El *Jihad Islámico* se convirtió en una pantalla que permitía a aquellos que no querían revelar su identidad poder adjudicarse operaciones, declaraciones o atentados. Para el *Hizballah*, significó poder encubrir sus primeras actividades bajo la logística de esa organización y así obtener la experiencia necesaria para iniciar operaciones de combate de manera independiente. Una de las grandes victorias de esta campaña fue que el “Acuerdo de Paz” entre Israel y Libano del 17 de mayo de 1983, nunca llegaría a entrar en vigor y para 1985 las FDI se replegarían a lo que ellos llamaban la “franja de seguridad”.

Los ataques suicidas sorprendieron a la opinión pública mundial. En primer lugar porque se habían dado en un país que estaba considerado como el más occidentalizado del mundo árabe. En segundo lugar porque este tipo de guerra es considerado por Occidente como bárbaro bajo sus prejuicios y en último lugar porque se repetía el escenario de Vietnam en el que los Estados Unidos y ahora Israel, se enfrentaban a un enemigo invisible, el cual estaba en todas partes pero era imposible de ubicar, que estaba dispuesto a morir y a matar a sus propios aliados con el único propósito de combatir al enemigo. Los norteamericanos tenían todavía fresca la lección de Vietnam, sin embargo a los israelíes les tomaría unos años más darse cuenta que es imposible derrotar la determinación de aquellos que prefieren morir en la batalla que vivir sometidos.

1.4.- La esencia del *Hizballah*

La historia de los shiíes libaneses ha sido, tradicionalmente, una historia marcada por la marginación y el sometimiento político. La llegada del *Imam* Musa as-Sadr, con su liderazgo carismático transformó la sumisión en protesta y rebelión, sin embargo, la

combinación de falta de espacios políticos y de oportunidades económicas, con la iniciativa de movilización de un clero altamente popular, no fueron los únicos factores que hicieron que la comunidad shíí se involucrara en la lucha de sus derechos. Como se mencionó en el capítulo anterior, entre 1975 y 1982 hubo una sucesión de eventos que transformaron a la shía libanesa de ser una entidad marginal en una fuerza central dentro de la política del país.

Antes de la invasión por parte de Israel en 1982, se podría señalar que hubo cuatro sucesos principales que aceleraron el proceso de politización de los shííes: 1) el estallido de la guerra civil en Líbano, que puso en tela de juicio la totalidad del sistema confesional, además que provocó un vacío de autoridad en Jabal 'Amil ante el virtual colapso del estado libanés; 2) la desaparición del *Imam* Musa As-Sadr en agosto de 1978 se convirtió en el punto de inicio de la radicalización de la población shíí en su lucha por obtener reconocimiento político; 3) la invasión israelí de 1978 con la consecuente pérdida de vidas y hogares en el sur de Líbano, provocó el resurgimiento de *AMAL* como organización política puramente shíí y señaló al estado israelí como el principal enemigo del Islam; y 4) el triunfo de la Revolución Islámica de Irán le dio a esta comunidad en Líbano un modelo político a seguir.

La forma en la que estos eventos ayudaron a que la shía se involucrara en la política libanesa, en combinación con las actividades de los clérigos egresados de las academias de Nayaf y la creación del movimiento *Ad-Da'wa Al-Islamiyya* (el llamado islámico), fueron el antecedente para que la comunidad shíí de Líbano evolucionara de una entidad políticamente activa en un movimiento islámico militante que encontraría su materialización en el *Hizballah*.

1.4.1.- *Ad-Da'wa Al-Islamiyya*

Ad-Da'wa Al-Islamiyya fue una organización radical creada por clérigos shiíes de diversas nacionalidades en la ciudad de Nayaf en 1968. Su líder fundador fue Muhammad Baqir As-Sadr y su proyecto era la instauración de un régimen islamista en Iraq bajo la dirección de la mayoritaria población shií. No obstante, con la llegada del partido *Ba'ath* al poder, se desencadenó una ola de represión en contra del clero; a los iraquíes se les encarceló y a los extranjeros se les deportó a sus países de origen. A consecuencia de este acto, un gran número de clérigos libaneses regresó a Jabal 'Amil para establecer academias de enseñanza basadas en los ideales con los que habían tenido contacto en Nayaf.⁶¹

Los clérigos que regresaron a Líbano formaron *Ad-Da'wa Al-Lubnaniyya*, una organización hermana de la que habían dejado atrás en Iraq. Esta organización estaba bajo la dirigencia espiritual del Jeque Muhammad Hussayn Fadlallah y posteriormente se convertiría en la columna vertebral del *Hizballah*. El origen de este movimiento islamista radicaba en la preocupación que despertó entre los clérigos la aceptación que tenían las ideologías seculares entre la población. Ante la amenaza que representaban estas corrientes de pensamiento, jóvenes '*ulama*' shiíes promovieron una alternativa integrista que pudiera rivalizar con las doctrinas nacionalistas y socialistas que se extendían en todo el Medio Oriente. Los principales ideólogos de esta alternativa islamista fueron As-Sadr, el fundador del *Ad-Da'wa* iraquí, el Jeque Fadlallah en Líbano y el propio Ayatollah Khomeini. En conjunto, estos tres intelectuales lograron despertar

⁶¹ Shimon Shapira, "The Origins of Hizballah" en *The Jerusalem Quarterly*, vol. 46 (primavera 1988), p 130.

una conciencia religiosa en la nueva generación y promovieron una visión apegada al orden islámico a través de sus escritos.

Siempre existió una simbiosis entre los partidos *Ad-Da'wa* iraquí y libanés, a tal grado que los servicios secretos de Saddam Hussayn intentaron asesinar a Fadlallah en 1980. Esta correlación se manifestó aun más cuando la rama libanesa comenzó su disolución después de la ejecución de Baqr As-Sadr a manos del gobierno iraquí.⁶² Los miembros del *Ad-Da'wa* dieron por desintegrado al partido cuando los dirigentes principales reorganizaron a los militantes en torno a trece agrupaciones distintas para iniciar la formación del *Hizballah*. De acuerdo con el Jeque Subhi Tufayli, quien fue uno de los dirigentes fundadores del Partido de Dios y el “consejero” de la revolución islámica de Líbano, los miembros del *Ad-Da'wa* fueron los primeros en ofrecerse como voluntarios para luchar en contra de la invasión israelí. No es difícil afirmar que el *Hizballah* es el resultado de la unificación de varios de los movimientos que se han analizado; el *AMAL Islámico*, *Ad-Da'wa Al-Islamiyya* y el mismo *Jihad Islámico*, además de que tomó las enseñanzas de otros como la Resistencia Nacional Libanesa (RNL). Sin embargo, es necesario subrayar que durante los años de formación del *Hizballah*, su esencia intelectual radicó en la participación de los antiguos clérigos militantes de *Ad-Da'wa Al Islamiyya*, quienes se incorporaron al movimiento que encabezaría la resistencia armada en contra de Israel.⁶³

1.4.2.- Jeque Muhammad Hussayn Fadlallah

Fadlallah nació en la ciudad de Nayaf (Iraq) en 1935, hijo de padre libanés que enseñaba y estudiaba en la academia religiosa de esa ciudad. Fadlallah vivió y estudió en Nayaf hasta 1966, año en el que emigró a Líbano después de su experiencia con el movimiento *Ad-Da'wa* y se estableció como una respetada figura religiosa. Su posición radical se desarrolló después del inicio de la guerra civil libanesa y tomó un papel mucho más activo después de que la comunidad shii de Beirut, que vivía en el barrio de *Al-Na'ba*, fue expulsada de la ciudad por las milicias cristianas del Frente Libanés.⁶⁴

Desde su regreso a Líbano, Fadlallah predicó la necesidad del establecimiento de un estado basado en la *Shari'a* inclusive antes de que estallara la revolución iraní. Sin lugar a dudas Fadlallah es el orador más elocuente y principal defensor de la causa islamista en Líbano. En numerosas ocasiones se le ha querido identificar como el líder del *Hizballah*, pero tanto el movimiento como el mismo clérigo han tomado posiciones distintas en diversas ocasiones. Fadlallah es una fuente de inspiración más que un líder político, él ha decidido mantenerse al margen del *Hizballah*, pues una militancia en ésta o en cualquier otra organización puede significar la alienación de algunos de sus seguidores. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones las opiniones del *Hizballah* y las del Jeque Fadlallah coinciden en su perspectiva sobre los problemas que padece Líbano hasta el día de hoy.⁶⁵ Cuando el Partido de Dios se estaba formando, se le quiso invitar a formar parte del movimiento, pero de acuerdo con la visión del Jeque Subhi Tufayli: “Sayyed Fadlallah no tuvo un papel determinado. En otras palabras, no formó

⁶² Magnus Ranstrop, *op. cit.*, p 28.

⁶³ Hala Jaber, *op. cit.*, p 54.

⁶⁴ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, p 28.

parte de las reuniones y del trabajo inicial en los primeros días del *Hizballah*. Él es un teólogo respetado por todos los sectores de la comunidad shíi. Siempre se le ha consultado sobre temas políticos puesto que su ideología y la del movimiento concuerdan en muchos puntos. Sin embargo, sus opiniones nunca han sido dogmáticas ni su adhesión obligatoria. Fadlallah nunca ha esperado que sean tomadas de esa manera ni nuestros hermanos las percibían así. Tengo que agregar que de haber querido, hubiera podido ocupar un papel mucho más importante dentro del Partido. Él mismo ha definido el límite y el tipo de relación que ha querido entablar con la organización. Fadlallah siempre ha preferido estar cerca de todos los sectores de la población shíi en lugar de limitarse solamente al *Hizballah*".⁶⁶

A pesar de este tipo de testimonios, los Estados Unidos creían fervientemente que Fadlallah era el guía absoluto del Partido de Dios y lo responsabilizó de los atentados a las FMN en 1983. Hay evidencia en Líbano que ha sugerido que las milicias cristianas dieron el nombre de Fadlallah a los servicios de inteligencia norteamericanos e israelíes. De esta forma el clérigo se convirtió en el personaje más buscado del Medio Oriente tanto por gobiernos como por mercenarios que querían cobrar la recompensa que se había ofrecido por su vida.

A principios de 1985, un auto-bomba estalló frente a un edificio cerca de la residencia del Jeque en Bir Al-Abid. La explosión mató a 85 personas, incluyendo niños y a una mujer embarazada además de que mutiló a 200 personas. El Washington Post publicó que el fallido asesinato fue ejecutado por agentes libaneses entrenados por la CIA. Obviamente la agencia norteamericana negó su participación, pero esto hizo poco para que los seguidores de Fadlallah comenzaran una ola de venganza que se vería

⁶⁶ Hala Jaber, *op. cit.*, p 67.

traducida en una época de secuestros de ciudadanos estadounidenses. Por otra parte, de acuerdo al director de la CIA en ese entonces, William Casey, la operación había sido patrocinada por el embajador de Arabia Saudí en Washington, el Príncipe Bandar Bin Sultan Abd Al-Aziz con tres millones de dólares. Después del ataque, el gobierno saudí donó dos millones de dólares a Fadlallah en beneficio de los refugiados shiíes para intentar calmar posibles represalias contra los intereses de los Estados Unidos y los saudíes. A pesar de las negaciones del gobierno norteamericano, el gobierno saudí y el libanés, el *Hizballah* llevó a cabo sus propias investigaciones que concluyeron con el arresto de doce personas, las cuales confesaron haber sido entrenados por el departamento de contraterrorismo de la CIA. Los doce culpables fueron juzgados por una corte islámica y condenados a morir.⁶⁷

El pensamiento de Fadlallah con respecto al estado de Israel concuerda con el sentir de toda la región. Israel es una imposición imperialista cuya consecuencia fue que el mundo musulmán perdiera Palestina y se corre el riesgo de perder más territorios como el Golán o en su momento el sur de Líbano. Es así que siempre consideró a la resistencia islamista de Jabal 'Amil como la única esperanza para expulsar a las fuerzas invasoras. Fadlallah consideraba a la lucha de liberación en el sur de Líbano, a principios de la década de los ochenta, como el inicio de una contienda que resultaría en la instauración de una República Islámica, es decir, un estado regido bajo la ley islámica (*Shari'a*). En cuanto a la posibilidad real de fundar un estado islámico en Líbano, surgieron puntos de vista divergentes.⁶⁸

⁶⁶ *Ibid.*, pp 68, 69.

⁶⁷ *Ibid.*, pp 69, 70.

⁶⁸ Chibli Mallat, *op. cit.*, pp 15, 18, 19.

El punto de partida para las diferencias era sobre la viabilidad de imitar el modelo iraní, en el que la máxima autoridad del país es ocupada por un sabio religioso docto en la jurisprudencia islámica (*faqih*). Por obvias razones, esta autoridad (*vilayat i-faqih'*) la detentó el Ayatollah Khomeini desde el triunfo de la revolución y fue el fundamento de la nueva constitución de Irán. Khomeini hizo un llamado para que el clero gobernara puesto que no es razonable que después del ocultamiento del duodécimo *Imam*, Dios haya olvidado a los hombres. Este *faqih* encarna la autoridad sobre la sociedad para el cumplimiento de la ley religiosa y se reserva la resolución última de los problemas que aquejan a la sociedad. Dentro de sus funciones están las de nombrar a los juristas y teólogos que conforman el Consejo de Guardianes, cuya función es la de vigilar que los poderes estatales y organismos gubernamentales no violen la ley islámica; él ocupa el cargo de Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas y nombra a los comandantes de las tres ramas de la defensa (ejército, fuerza aérea y armada).⁶⁹ Es así como sus funciones son las de establecer un gobierno islamista que se encargue de promover el bien y prohibir el mal de acuerdo con los parámetros de la *Shari'a*.

Bajo la perspectiva de Fadlallah, el modelo iraní basado en la *vilayat i-faqih'* ("Autoridad del Jurisconsulto") no puede ser aplicado cabalmente en estados multiconfesionales como los son Iraq o Líbano. En este último, la presencia de una importante población cristiana complica aún más la posibilidad de instaurar un gobierno teocrático. Para los sunníes la doctrina de *vilayat i-faqih'* despierta sospechas en el seno de la milenaria pugna entre las dos principales ramas del Islam, mientras que para cristianos y druzos es percibida como el inicio de su marginación total del estado Libanés. Ante estos sentimientos Fadlallah cambió con el tiempo su postura y tomó el

⁶⁹ Manuel Ruiz, *Islam: Religión y Estado*, El Colegio de México, México, 1996, pp 197, 198.

camino de buscar un diálogo con los cristianos para encontrar en los valores comunes un punto de partida para la reconciliación. Una reconciliación que parte de la premisa de que la aplicación de un sistema teocrático en Líbano significaría volver a encender el fuego de la guerra civil, situación que los clérigos de Jabal 'Amil tratan de evitar a toda costa. La propuesta se inclina más por el camino de permitir que las regiones habitadas por shiíes puedan elaborar sus propios códigos legales de acuerdo con la *Shari'a*, siempre y cuando los partidos islamistas sean los triunfadores en las contiendas electorales de dichas poblaciones, para asegurar que existe un consenso en la mayoría de la población.

Por otra parte, la política que han manejado clérigos como Fadlallah, que analizan la dificultad de imitar el modelo iraní, nunca contradirán la teoría de *vilayat i-faqi* del Ayatollah Khomeini debido a la gran popularidad que aún goza el líder iraní entre los shiíes del mundo. De todas formas, el debate sobre la viabilidad de fundar una república islámica en Líbano, sigue siendo muy cuidadoso en los escasos meses posteriores a la retirada israelí del sur de Líbano, los proyectos políticos de las organizaciones islamistas se encuentran en una etapa de reestructuración después de que la principal prioridad (la expulsión del ejército israelí de Jabal 'Amil) se ha cumplido.

1.5.- La Conexión Iraní

A lo largo de la presente investigación, se ha expuesto la cercanía entre la comunidad shií de Líbano y el pueblo iraní, así como la ayuda económica, militar y sobre todo ideológica que recibieron los libaneses una vez que triunfó la Revolución Islámica de Irán.

Cuando triunfó la revolución en 1979, el *Imam* Khomeini inició el “Proyecto de la Revolución Iraní”, que consistía en rescatar el concepto de la *umma* islámica y su necesidad de vivir bajo un solo estado, el cual tendría su centro en Irán y dirigida por Khomeini, quien se convertiría en el Dirigente de los Fieles (*Amir Al-Muminun*). Bajo la perspectiva del Ayatollah, la revolución era un hito que marcaba el segundo advenimiento del verdadero Islam y su propósito era extenderlo más allá de las fronteras de Irán. Khomeini siempre fue muy claro en que al exportar la revolución no se pretendía invadir a países vecinos y que de ninguna manera albergaba intereses expansionistas: el objetivo se podría alcanzar despertando a las poblaciones locales y atrayéndolas para que integraran el verdadero Islam a su vida.

Los escuadrones de la Guardia Revolucionaria (*pasdaranes*) se erigieron como una parte medular de este proyecto, fueron creados en 1979 como un aparato de seguridad interna que le permitiría al Ayatollah Khomeini consolidar su poder después del triunfo de la revolución. Los Guardias Revolucionarios también incluían “unidades culturales” que tenían como finalidad transmitir el mensaje de la revolución y rescatar a los oprimidos del mundo de la dominación de las superpotencias. Esta misión le permitía al organismo operar muchas veces por encima de la ley. El Ayatollah Montazeri, uno de los consejeros más cercanos a Khomeini señalaba: “La responsabilidad esencial de los Guardias de la Revolución Islámica, tal como lo señala la constitución, es proteger la revolución de enemigos internos y externos, y es natural que si el movimiento no puede exportar su mensaje universal, sus dimensiones espiritual e ideológica se estancarán y eventualmente desaparecerán. Por lo tanto, los Guardias Revolucionarios tienen la prerrogativa de actuar con más poder y libertad evitando cualquier contratiempo que

Ellos deben inspirarse y obedecer únicamente a los '*ulama*' para poder cumplir con su gran responsabilidad".⁷⁰

Los Guardias salieron de los confines de Irán para cumplir la misión que les había encomendado Khomeini....exportar la revolución islámica. Sus actividades eran las de entrenar y armar a militantes en campos especiales a todo lo largo del territorio iraní. Estos agentes a su vez, reclutaban shiíes militantes en el exterior para llevar a cabo operaciones en el Medio Oriente y en Europa. Los *pasdaranes* apoyaban a activistas revolucionarios fuera de Irán y conformaron una red de seguidores en toda la región. Los Guardias operaban en países árabes, sobre todo en los de la Península Arábiga y en aquellos que se habían aliado a Iraq durante el conflicto Irán-Iraq.⁷¹

El organismo estaba dirigido por una comandancia central cuya base estaba en Teherán, pero los agentes, las unidades y los cuadros ideológicos, tenían el apoyo financiero y logístico de la jerarquía política de Irán y de simpatizantes de la causa que se encontraban fuera de las fronteras de Persia.

Líbano fue el lugar ideal para experimentar la exportación de los principios revolucionarios por una serie de factores: 1) La estrecha relación que han guardado las comunidades shiíes de Líbano e Irán a través de los siglos; 2) como ya se mencionó, Líbano tiene una situación geopolítica de gran interés para los principales actores de la región por su frontera compartida con el estado de Israel; 3) al estar dentro de la esfera de influencia de Siria (aliado de Irán, sobretodo durante los años de guerra con Iraq) fue relativamente fácil establecer canales de ayuda entre las dos comunidades, esto lo demuestra la llegada continua de Guardias Revolucionarios (*pasdaranes*) a Jabal 'Amil; 4) el envío de estos soldados no fue solamente para asegurar la presencia iraní en la

⁷⁰ Mustafa Izadi (ed.), *Extracts from Speeches of Ayatollah Montazeri*, Tehran, 1988, p 35.

región, sino para demostrarle al mundo árabe que Irán estaba dispuesto a apoyar la lucha que tenían los palestinos en el exilio en contra de Israel.

Sin embargo, a pesar de la proximidad de los cuarteles de los *pasdaranes* a la línea de fuego en el Valle de Biqa', éstos nunca entraron en combate con las Fuerzas de Defensa Israelíes. Este hecho refuerza la idea de que la misión primordial de Irán era la formación de bases y cuadros que dieran lugar a la creación de una nueva organización shii a través de la guía religiosa y el entrenamiento militar. Bajo la conducción de los *pasdaranes*, los clérigos educados en Nayaf comenzaron a reclutar militantes entre los residentes de la ciudad de Ba'albak, se ayudaron con las traducciones al árabe que se habían hecho de la doctrina del Ayatollah Khomeini.⁷²

El proyecto iraní de establecer una república islámica en Líbano era, a mediados de la década de los ochenta, un proyecto que se vislumbraba a largo plazo, ya que su aplicación inmediata era irrealizable, tanto por la situación crítica por la que atravesaba el país, como por la oposición siria (estado secular y nacionalista) a semejante atentado en contra de sus intereses políticos y estratégicos. Sin embargo, la creación de una organización armada que surgiera como resultado natural de la evolución de proyectos shiíes como lo fue el *AMAL Islámico* o el *Jihad Islámico*, era de sumo interés para Teherán. Es así como el *Hizballah* fue la materialización de este proceso, convirtiéndose en el año de 1985 en el campeón de la resistencia en contra de Israel y de sus aliados del Ejército del Sur de Líbano (ESL), y en el bastión principal de la política iraní en Líbano.

⁷¹ Hala Jaber, *op. cit.*, pp 110, 111.

⁷² Magnus Ranstrop, *op. cit.*, pp 34, 35.

La cercanía que existía entre Irán y los fundadores libaneses del *Hizballah*, en especial los clérigos que se habían educado en la ciudad de Nayaf, hizo que se adoptara al Ayatollah Khomeini como la autoridad suprema del movimiento y líder único de la organización. Esta determinación emana de la teoría política de Khomeini de la “Autoridad del Jurisconsulto” (*vilayat i-fa’iqi*), que quedó plasmada en la constitución de Irán en 1979, bajo la cual la comunidad shií debe obedecer las decisiones y la “Autoridad del Jurisconsulto” durante la ausencia del duodécimo *Imam*. El *Hizballah* adoptó la visión que había externado Khomeini durante su exilio antes del triunfo de la revolución, en la que divide al mundo en opresores (*mustakbirun*) y oprimidos (*mustad’afun*), y la única forma de lograr justicia y equidad es a través de un movimiento revolucionario radical. Por otra parte, en el mismo seno del movimiento se ha discutido la viabilidad del establecimiento de un estado islamista en Líbano en el futuro, la adopción de una doctrina como la de la “Autoridad del Jurisconsulto” manifiesta un rechazo a la noción del nacionalismo y esto podría provocar una nueva etapa de odios interconfesionales. Es así como la creación de una república islámica en Líbano forma parte del ideal panislamista de Irán y es el segundo eje de la doctrina del *Hizballah* después de su compromiso incondicional con los principios de la revolución islámica,⁷³ aunque hoy en día el debate en torno a la formación de un Gran Estado Islamista ha quedado pendiente en aras de promover la ideología del Partido de Dios dentro de las fronteras de Líbano.

Dentro de la obediencia al principio de la “Autoridad del Jurisconsulto”, el Partido de Dios desconoce todo tipo de límite o frontera creada para dividir la tierra del Islam y percibe que el movimiento de liberación de Líbano forma parte de un esquema mucho

⁷³ *Ibid.*, pp 46, 47.

mayor que es la creación de un solo estado islámico. Para alcanzar este objetivo, el *Hizballah* seguía un plan de cuatro etapas: 1) la confrontación armada con Israel; 2) liberación de Líbano ante la intervención de las grandes potencias; 3) derrocamiento del gobierno libanés; 4) el establecimiento de un gobierno islamista en Líbano para conformar un solo estado musulmán con el resto de la *umma*. Sin embargo, este último punto causó tal controversia dentro y fuera de los círculos de los teólogos shiíes libaneses, que el proyecto fue marginado conforme el *Hizballah* tuvo que adecuarse a la evolución política regional, tal como se explicará en el capítulo siguiente.

Además de profesar una completa obediencia a la autoridad del Ayatollah Khomeini, la ejecución de la estrategia panislamista del *Hizballah* estaba ligada a la habilidad iraní para promover exitosamente su política de exportación de las ideas revolucionarias mientras consolidaba el proyecto en territorio persa. Era prioritario defender la revolución islámica y a Irán para después pensar en construir más estados islamistas.⁷⁴

Desde la aparición del Partido de Dios en el escenario de la lucha por el control de Jabal 'Amil hasta la consecución de su objetivo primordial, la expulsión del ejército israelí de suelo libanés en mayo del año 2000, este movimiento siempre ha estado muy ligado a los dogmas políticos y sociales de la República Islámica de Irán. El apoyo a la política internacional de la nación persa se hace patente en las actividades del *Hizballah* como guerrilla y como partido político.

De ninguna manera hay que perder de vista esta relación entre Irán y el *Hizballah*, puesto que ahí en donde fallaron los gobiernos progresistas de Siria, Egipto, Iraq, Libia y Argelia al intentar crear movimientos en el seno de la comunidad palestina para

combatir a las fuerzas de ocupación israelíes, el gobierno islamista de Irán triunfó con la fundación de una organización política, social y militar que pudo atraer la lealtad y confianza del pueblo que logró, por primera vez, la expulsión del ejército israelí de suelo árabe.

1.6.- El Repliegue Israelí y la “Franja de Seguridad”

Las actividades del *Hizballah* en Beirut, Tiro y Jabal ‘Amil, provocaron que el gobierno israelí tomara la decisión de abandonar su utopía de tener un aliado leal al norte de su frontera. El quimérico acuerdo de paz del 17 de mayo de 1983 nunca fue reconocido ni aplicado, así que el primero de junio de 1985 las FDI concluyeron su retirada de la mayoría del territorio libanés en el marco de lo que sería una de las guerras más impopulares en la historia del estado de Israel y a la vez la más costosa.

Después de tres años de haber iniciado la “Operación Paz para Galilea”, el ejército israelí ya había enterrado a 654 de sus miembros y contaba con 3,900 heridos. Desde el punto de vista económico la guerra le había costado al erario público 1,500 millones de USD en gastos directos, pero en total la cifra llegó a los 5,000 millones de dólares.⁷⁵

Después de cuatro guerras ganadas de manera consecutiva contra los árabes, el ejército israelí se retiraba por primera vez de un escenario bélico sin gloria y sin héroes. La opinión pública tenía el sinsabor de una falsa victoria obtenida a un precio muy alto. La psique de la sociedad israelí comenzó a considerar que su país ya no era víctima de “guerras impuestas” sino que ahora elegía combatir a la más pura usanza de una potencia

⁷⁴ *Ibid.*, p 49.

colonial en la que se buscaba dominar los territorios vecinos para extraer los mayores beneficios posibles.

La guerra en Líbano reveló ser una aventura que obedecía más a objetivos políticos que a objetivos militares. Esto fue evidente cuando se declaró el cese al fuego en julio de 1981 entre la OLP y el gobierno israelí, los *fida'yyn* habían demostrado gran disciplina al no atacar territorio de Israel y esto le otorgaba el reconocimiento de la comunidad internacional de ser un actor diplomático confiable. Esta situación no le convenía al gobierno derechista de Menahem Begin que contemplaba la posibilidad de perder paulatinamente la virtual anexión de Gaza y Cisjordania que había llevado a cabo Israel 14 años atrás. Como se mencionó en páginas anteriores, el atentado contra el embajador Shlomo Argov por parte de las fuerzas leales a Abu Nidal, le dio el pretexto ideal en el momento justo a la administración Begin para invadir Líbano, acabar con la OLP y destrozarse la moral de los palestinos que vivían en los territorios ocupados, con la finalidad de que abandonaran cualquier esperanza de fundar un estado palestino en Gaza, "Judea" y "Samaria".

Otra agravante fue la disminución de la moral de las tropas israelíes a raíz de la situación en Líbano. Las constantes emboscadas, los atentados terroristas, la dificultad para identificar y combatir al enemigo, el participar en una guerra sin objetivos claros una vez que la OLP emigró a Túnez, todo se conjugó para generar desconfianza en el seno de un ejército que había perdido el apoyo incondicional de la población civil. Después de que se conocieron a fondo los detalles de las masacres de Sabra y Shatila, un sector de la juventud se rehusó a servir como soldados en Líbano a pesar de enfrentar cargos penales.

⁷⁵ Para un detalle de la relación de gastos de la "Operación Paz para Galilea", ver Apéndice C.

1.6.1.- La “franja de seguridad”

La política de Israel en Líbano se centraba sobre un concepto fundamental: la creación de una “franja de seguridad” en el territorio limítrofe entre ambos países. Este concepto significaba que Israel controlaría directamente una franja de territorio libanés que impediría que se desarrollaran actividades terroristas contra Galilea, es decir, “alejar” la frontera para sacar a las poblaciones civiles judías del alcance de los cohetes *Katyusha* y tener el control de una porción de territorio que evitaría las incursiones al norte del país. El repliegue israelí de 1985 consistía en ocupar el “cinturón sanitario” que habían dejado en manos del “Ejército del Estado Libre de Líbano” en 1978 para controlarlo directamente. Esto se traducía en la virtual anexión de 1,250 km² en el sur de Líbano (10% del territorio libanés) y que correspondía a dominar 19 poblados en la provincia de Tiro, 23 en la de Marjaiun, 18 en la de Bint Jabail, 13 aldeas en la provincia de Hasbaya y toda la provincia de Jazzín. Esta última es de especial relevancia ya que es la ciudad cristiana más importante de Jabal ‘Amil. Las cifras estimaban que 200,000 personas habitaban la “franja de seguridad” (la cual variaba de profundidad entre los ocho y los veinte kilómetros dentro de territorio libanés), de las cuales el 60% era shií, e 27% eran maronitas y el resto se dividía entre las demás sectas.⁷⁶

La población local no tenía muchas opciones, podía emigrar al norte o quedarse y resistir la represión que empleaban las agencias de inteligencia de Tel Aviv para que los ciudadanos de la “franja de seguridad” se unieran a la causa israelí. Si alguien cooperaba con ellos, esa persona tenía derecho a recibir asistencia social en Israel y una paga que se situaba entre los 25 y los 40 USD al mes, dependiendo de la información

que pudiera ofrecer. Si por el contrario, alguien demostraba cualquier señal de falta de cooperación, se le detenía y se le remitía a la prisión de *Al-Khiam* en donde se torturaba a los sospechosos de colaborar con la Resistencia.⁷⁷

1.6.1.1.- Administración de la “franja de seguridad”

Las FDI organizaron una “administración civil” en los territorios ocupados de Jabal ‘Amil. El papel de este organismo consistía en normalizar las relaciones entre la población de la zona de ocupación y la de Israel. Obviamente estas “nuevas autoridades” substituyeron en todos los aspectos al gobierno libanés dentro de la “franja”.

Dentro de la política de anexión del estado de Israel, se destaca la creación de mecanismos que desarticulen la economía local para hacerla dependiente de los productos israelíes y su abastecimiento regular. La “administración civil” tomó como principal tarea imponer altos aranceles a los productos libaneses para facilitar la penetración de los bienes israelíes a un menor costo a este mercado cautivo, generando una competencia desleal a favor de los productos procedentes del sur de la frontera. Al igual que dentro de los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, la estrategia israelí es de que sus “colonias” sirvan de vías de acceso hacia el mundo árabe para sus productos, aunque esto se haga a través del mercado negro.

Por otra parte, la “administración civil” tenía a su cargo la dotación de servicios para la población de la “franja de seguridad”, desde agua, luz, alcantarillado y drenaje, hasta la manutención de los tres hospitales de la zona: Bint Jabail, Marjaiun y Jazzín.

⁷⁶ *Ibid*, pp 124, 125.

Sin embargo existe un rubro que resalta sobre los demás, éste es el de la educación. En este renglón se percibió el interés israelí por modificar la enseñanza de los niños libaneses. Toda alusión a una causa palestina fue borrada de los libros de texto, al igual que en los mapas cambiaron los nombres árabes por los hebreos. Constantemente se organizaban encuentros entre niños de ambos países en donde se ponía un especial énfasis por demostrar que la identidad judía era superior a la árabe, de hecho se obligaba a los maestros libaneses a aprender hebreo. Todas estas actividades iban encaminadas hacia un proceso de anexión integral del sur de Líbano al estado de Israel.⁷⁸

1.6.2.- El Ejército del Sur de Líbano (ESL)

Cuando el Mayor Sa'd Haddad murió en 1985, el "Ejército del Estado Libre de Líbano" cambió de nombre al "Ejército del Sur de Líbano" y sería dirigido por el General Antoine Lahad. En ese año, la milicia contaba con 3,000 efectivos que estaba compuesto mayoritariamente por cristianos (60%).

Esta fuerza paramilitar fue el principal aliado de Israel dentro de la "franja" y a cambio recibían salarios que iban desde los 500 USD mensuales para la tropa, hasta los 900 USD mensuales para los oficiales de alto rango. Los familiares de los soldados recibían a su vez beneficios de seguridad social y empleo en el lado sur de la frontera.⁷⁹

La principal misión del ESL era impedir la infiltración de los miembros de la Resistencia Islámica en la zona de ocupación que ejecutaban operaciones militares contra los más de mil efectivos de las FDI desplegados en la "franja" o contra Galilea.

⁷⁷ Publicado en el diario *The Daily Star*, 3 de abril del 2000.

⁷⁸ Publicado en el diario *An-Nahar*, el 23 de enero de 1992

⁷⁹ Publicado en el periódico *The Daily Star*, el 3 de abril del 2000.

Las FDI armaban, entrenaban, equipaban y financiaban al ESL para que funcionaran como una primera línea de combate contra las actividades del *Hizballah*.

La presencia de las FDI y del ESL, se apoyaba en las clásicas tácticas antiguerrilleras: toques de queda en poblaciones sospechosas de cobijar a la resistencia, cateos, detenciones preventivas. Para aquellos que eran acusados de formar parte del movimiento islamista, les esperaba una larga condena en *Al-Khiam*, la demolición de sus casas y la deportación de sus familiares al otro lado de la “franja”, es decir, a Líbano.

A pesar de toda esta presencia militar que tenía por objeto fabricar una frontera norte tranquila para Israel, de junio de 1985 al mes de abril de 1986 hubo 800 ataques o intento de ataques contra las FDI (en promedio ocho por semana). Israel respondió durante la segunda mitad de los ochenta con bombardeos sobre los campos de refugiados palestinos en las cercanías de Sidón, siempre cobijado bajo su “derecho a la autodefensa” para evitar la “creación de una infraestructura terrorista en el sur de Líbano” como decía el entonces Ministro de Defensa Yitzak Rabin.⁸⁰

Desde su bastión en Marjaiun, el ESL siempre demostró ser un excelente guardián de los intereses israelíes en la “franja”, realizaba detenciones de sospechosos, se culpaba a sí mismo cuando habían sucedido hechos extremadamente violentos o cuando las FDI hostigaban a la FINUL. Aliados y mercenarios, el ESL se comprometió a la causa expansionista de Israel para controlar 1,250 km² de territorio libanés del primero de junio de 1985 al 24 de mayo del 2000, fecha en la que esta alianza se rompería ante la única derrota del ejército israelí en contra de fuerzas árabes desde aquel lejano 1948.

CAPITULO II

EL PARTIDO DE DIOS

2.1.- El establecimiento del *Hizballah* en Líbano

Tal como se ha descrito en páginas anteriores, inmediatamente después de la invasión israelí a Líbano en junio de 1982, la República Islámica de Irán solicitó a Siria que le permitiera enviar ayuda militar a territorio libanés. Esta ayuda se hizo patente de varias formas, una de ellas fue la llegada de 1,500 Guardias Revolucionarios (*pasdaranes*) al Valle de Biqa', cuya principal misión fue la de crear la infraestructura necesaria para que naciera una organización militante shíi que tomara el liderazgo de la guerra santa en contra del estado sionista.

A partir de ese momento comenzó la fase de reclutamiento y adoctrinamiento en la que se pueden identificar a dos individuos como los fundadores del *Hizballah*: Sayyid Abbas al-Musawi y también al Jefe Subhi At-Tufayli, quienes eran considerados como los líderes espirituales de la comunidad shíi de la región de Ba'albak.

2.1.1.- Establecimiento en el Valle de Biqa'

El Valle de Biqa' se convirtió desde el principio en el corazón de las actividades del movimiento islamista en Líbano, lo que provocó que las fuerzas armadas de ese país intentaran contener a la organización que en ese momento se encontraba en estado

⁸⁰ Jean Pierre Langellier, *op. cit.*, p 128.

embrionario. La respuesta por parte de los *pasdaranes* fue la de atacar los cuarteles regionales del ejército libanés (22 de noviembre de 1982) para apoderarse del control total del valle. Este nuevo orden de fuerzas tuvo la aceptación tácita de Siria, país que no quería contradecir los planes que tenía su nuevo aliado (Irán) para involucrarse en el escenario árabe-israelí. Para el mes de julio de 1984, los Guardias Revolucionarios ya habían establecido seis centros militares en el Bija' para entrenar a los futuros soldados del *Hizballah* y del *AMAL Islámico*.

Desde la llegada de los Guardias Revolucionarios al Valle de Bija', la zona se transformó en el cuartel general de lo que más tarde se conocería como el *Hizballah*. Sin embargo en un primer momento se encontraron con segmentos de la población shíi que se oponían a la política de "islamización" de la sociedad, puesto que súbitamente se veían obligados a cumplir con la ley seca o con códigos religiosos de vestimenta. Esta organización que aún se encontraba en sus fases iniciales se adjudicaba el derecho de decidir sobre lo que era un comportamiento islámico y sobre lo que no. El turismo interno sufrió grandes pérdidas ante el rechazo de otras comunidades a ser hostigados por la observancia religiosa de los shíes militantes.

No obstante, con el flujo de recursos provenientes de Irán en su esfuerzo por extender la revolución a todo el mundo musulmán, el proceso de reclutamiento y adoctrinamiento fue todo un éxito. El dinero fue utilizado para establecer instituciones de seguridad social y beneficencia en el seno de la comunidad shíi. Dentro de los principales proyectos destacaban la construcción de clínicas de salud, escuelas religiosas, subsidios a alimentos, apoyo para los más necesitados, además de la compra de armamento sofisticado para el *Hizballah* y el *AMAL Islámico*, éste último entraba en

esa época en el plan iraní encaminado a fortalecer los movimientos islamistas aliados a su causa.

Al tener a su disposición estos abundantes recursos, numerosos miembros de otras milicias desertaron para unirse al *Hizballah*, la cual se convirtió en el grupo armado mejor pagado. Un ejemplo claro de esta nueva situación se percibe a partir de los salarios que se les pagaban a los combatientes, los cuales ganaban entre USD 150 y 200 al mes, además de tener servicio médico y educación gratuita para sus familiares.⁸¹

La importancia de esta primera fase de la creación del *Hizballah* es que a partir del establecimiento en el Valle de Biqa', la organización se extendió hacia Beirut y hacia la zona principal de conflicto: Jabal 'Amil.

2.1.2.- Expansión hacia Beirut

En Beirut, el establecimiento del *Hizballah* fue distinto, la estrategia fue de trabajar en conjunto con las organizaciones shiíes que ya estaban operando en la capital. Uno de los hechos más importantes de esta fase fue la labor que realizó el Jeque Fadlallah al reclutar una gran cantidad de militantes de entre las filas de sus seguidores de la mezquita de *As-Sallum* en los suburbios de Bir Al-'Abid al sur de Beirut. Su estilo era simple y directo, en sus discursos aprovechaba los abusos cometidos por Israel, la prepotencia occidental y la impotencia de las autoridades libanesas, para emitir un mensaje que atrajera a los jóvenes al seno del Partido de Dios.

Además, otros clérigos se incorporaron al movimiento con rapidez, entre los que destaca el Jeque Sayyed Hassan Nasrallah, quien hoy en día es el Secretario General del

Hizballah, y quien mencionó al diario *As-Safir* en relación a los primeros meses de vida de la organización: “En ese momento éramos un movimiento de resistencia únicamente. Eramos un movimiento joven que intentaba resistir los embates de un ejército legendario. Este tipo de ideal requería un tipo especial de hombres que no les preocupara que sus hogares fueran destruidos o estar hambrientos, sedientos o heridos. Se necesitaban hombres que tuvieran el espíritu del *Jihad*, sacrificio personal y sentimiento de entrega. El único nombre que puede recibir un grupo nacido con tales motivaciones y con tal espíritu, un grupo dedicado a Dios y que toma decisiones de martirio al resistir a sus enemigos a pesar de las desventajas militares que existen entre ellos, ese nombre es el de *Hizballah* (El Partido de Dios)”.⁸²

De cualquier manera, el principal empuje que recibió el *Hizballah* en su popularidad en los círculos clandestinos y que le permitió engrosar considerablemente sus filas con nuevos reclutas, fue el atentado contra los cuarteles de los marines y de los soldados franceses estacionados en Beirut. A pesar de que el grupo que se adjudicó el atentado fue el *Jihad Islámico*, en el submundo de las milicias que combatían en la guerra civil se sabía que ése era solo un frente que cubría las operaciones de los dirigentes shiíes. La juventud shií de Beirut se abalanzó para ingresar a lo que sería el principal movimiento que tenía como objetivo la expulsión de los invasores de Líbano.⁸³

⁸¹ William Harris, “The View from the Zahle: Security and Economic Conditions in the Central Bekaa 1980-1985”, en *Middle East Journal*, vol. 39 no. 3 (verano 1985), pp 275, 276.

⁸² Entrevista hecha el 15 de abril de 1993 a Sayyed Hassan Nasrallah en el periódico *As-Safir*

2.1.3.- Establecimiento del *Hizballah* en el sur de Líbano

En Jabal 'Amil, el establecimiento del *Hizballah* se llevó a cabo gracias a la presencia de *AMAL* en la región. El fracaso del mismo *AMAL* para hacerle frente a las fuerzas israelíes y el vacío de poder heredado por la expulsión de la OLP de la zona, facilitó el surgimiento de organizaciones sociales, políticas y de resistencia, las cuales estaban encabezadas por clérigos shiíes. Estas organizaciones estaban unidas bajo la tutela de la "Asociación de 'Ulama' de Jabal 'Amil". El brazo armado de esta asociación estaba comandado por el Jeque Ragib Harb (otro graduado de Nayaf) quien constantemente organizaba ataques en contra de las FDI. El Jeque Ragib Harb es recordado como uno de los primeros instigadores de la resistencia en el sur de Líbano, siempre predicó de forma agresiva en contra de la invasión y hacía constantes llamados a la población para levantarse y resistir. Harb fue un eslabón importante entre la dirigencia del Valle de Biqa' y el sur del país para poder expandir las doctrinas islamistas y poder llevar a cabo el reclutamiento de militantes entre la población de Jabal 'Amil. También se le conocía como el cerebro detrás de muchos atentados en contra de las fuerzas israelíes y contra la Guardia Nacional Libanesa. Bajo su dirección, la villa de Jibshit pasó de ser una apacible aldea rural para convertirse en un bastión de resistencia.

Las agencias de inteligencia israelí no tardaron mucho tiempo en dar con el Jeque Harb quien fue secuestrado y asesinado en 1984. Este crimen radicalizó aún más a los seguidores del *Hizballah* y la organización comenzó una serie de ataques suicidas, el más famoso de ellos en esta zona fue la destrucción total del cuartel del ejército israelí

⁸³ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, pp 36-38.

en Tiro en noviembre de 1983. Este atentado aceleró la decisión israelí de replegarse de sus posiciones en Líbano, situación que comenzó en enero de 1985.⁸⁴

Clérigos como Harb, jóvenes y entusiastas, permitieron que el *Hizballah* se extendiera rápidamente por el sur del país, arrebatándole a *AMAL* la dirección de la resistencia shií, cumpliendo con la *fatwa* emitida por el Jeque Shams Ad-Din para iniciar una resistencia en contra de las fuerzas de ocupación después del suceso en el que los israelíes irrumpieron el festejo de la '*Ashura* en 1983 en la ciudad de Nabatiah.

El rápido crecimiento de la presencia y la popularidad del *Hizballah* en estas tres regiones se logró gracias a una combinación de factores: un adoctrinamiento ideológico eficaz; habilidad de los líderes shiíes locales para movilizar a la población marginada hacia una organización que tendría como objetivo la liberación del territorio y la solución de sus problemas de desarrollo; y por último, el constante flujo de recursos provenientes de Irán permitieron dotar al grupo armado de equipo militar y retribuciones monetarias. Hay que enfatizar la importancia que tuvieron los clérigos en la formación del *Hizballah*, ya que lograron encauzar a la población dentro del marco de una organización con objetivos claramente definidos y articulados. Esto lo facilitó la comunicación existente dentro de la comunidad shií que pudo escuchar en las mezquitas las propuestas para solucionar los problemas económicos, políticas y sociales que aquejaban a la población.

Una vez que el Partido de Dios se hizo popular entre los shiíes de Líbano, se instauró una maquinaria de propaganda (a través de sus propios medios de comunicación como el periódico *Al-Ahd*, de la estación de televisión *Al-Manar* y de la estación de

⁸⁴ Hala Jaber, *op. cit.*, p 21.

radio *Sawt Al-Nidal*), que sirvió para promover las obras de beneficio social que realizaba la organización en el seno de la comunidad de Jabal ‘Amil (construcción de clínicas, dispensarios médicos y capacitación para desempleados, entre otras) y para mostrar el avance de su lucha contra el ejército israelí. Pero las labores de propaganda no se quedaron en los medios masivos de comunicación, sino que se aprovechaban los símbolos shiíes, como la procesión de la ‘*Ashura*, para hacer proselitismo de su lucha contra Israel y contra la injusticia social. Dentro de la propaganda siempre estaba presente el ideal panislamista adoptado de la doctrina de Khomeini bajo la cual el *Hizballah* ayudaría a que la *umma* musulmana viviera bajo un solo gobierno cuyos principios estuviesen emanados del Corán sin tener en cuenta diferencias territoriales, lingüísticas o raciales.⁸⁵

Después de la salida de las Fuerzas Multinacionales (FMN) en 1984 y del repliegue israelí a la “franja de seguridad” en junio del año siguiente, el *Hizballah* exaltó sus victorias en todos sus medios de propaganda, los cuales hicieron eco en todo el mundo árabe. Un mundo que después de cuatro guerras perdidas ante Israel, por primera vez era testigo de cómo una organización islamista había podido obligar a que emprendieran la retirada las fuerzas imperiales del orbe. Esto elevó la moral de la población shií y le dio al *Hizballah* la credibilidad de ser el líder en una guerra santa contra la ocupación israelí, a pesar de que sectores del mismo Líbano se convirtieron en un obstáculo para la consecución del objetivo de liberación.

⁸⁵ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, p 40.

2.2.- La Ideología del *Hizballah*

Este movimiento, que se había estado gestando dentro de la comunidad shii desde la época de Musa As-Sadr y que tomó gran fuerza a partir de la Revolución Islámica de Irán, comenzó su actividad realizando operaciones bajo la pantalla de una organización que se hacía llamar *Jihad Islámico*. Cuando llegó el momento de salir a la luz, el nombre que escogió esta organización fue tomado del mismo Corán (Sura 5:56): “Quien tome como amigo a *Allah*, a Su Enviado y a los creyentes.... El Partido de Dios será el que venza”. El nombre simboliza el carácter revolucionario del movimiento, que a la larga triunfará sobre los seguidores de Satán (*Hizb Ash-Shaitan*).

El 16 de febrero de 1985 los líderes del *Hizballah* publicaron una declaración ideológica de la organización titulada: “La Carta Abierta Dirigida por el *Hizballah* a los Oprimidos en Líbano y en el Mundo”.⁸⁶ En este documento, el Partido de Dios hacía una invitación a oponerse a aquellas organizaciones libanesas que habían cooperado con las fuerzas invasoras y que intentaban retribuirles el favor de haberlos llevado al poder.⁸⁷ Por esta situación condenaba al Comité de Salvación Nacional (al cual se había unido Nabih Berri de *AMAL*, suceso que provocó la escisión del *AMAL Islámico*), el cual recibía la etiqueta de ser “un puente americano/israelí que ha cruzado La Falánge para someter a los oprimidos”, y que entre otras cosas se le acusaba de ser una herramienta para imponer el “Acuerdo de Paz” con Israel firmado el 17 de mayo de 1983 y que tenía

⁸⁶ Ver Apéndice A, documento “La Carta Abierta dirigida por el *Hizballah* a los oprimidos en Líbano y en el mundo”.

⁸⁷ Haciendo clara referencia a La Falánge, Apéndice A, p 237.

por objetivo “convertir a Líbano en un protectorado israelí y una colonia norteamericana”.⁸⁸

Sin embargo, lo más importante de esta declaración, es el hecho de que el *Hizballah* explicaba que no había otra forma de combatir el orden establecido mas que con el uso de la violencia. El Partido de Dios señalaba que se había topado con la “arrogancia mundial” la cual no tenía interés en detener las injusticias cometidas contra los débiles. La confrontación armada era la única manera de combatir al estado de Israel, que no es otra cosa mas que el instrumento del imperio norteamericano para intentar someter al mundo islámico. Así mismo puntualizaba que cualquier partido político que negociara con Israel en realidad reconocía la legitimidad del sionismo para ocupar Palestina.

En cuanto al sistema confesional que organiza la distribución del poder en Líbano, el *Hizballah* denunciaba “la naturaleza opresiva de esa estructura”, y que se le debe permitir al pueblo libanés escojer con absoluta libertad el tipo de gobierno que desea, sin interferencias extranjeras y sin hegemonías sectarias.

El Partido de Dios nació con un propósito inmediato: resistir y oponerse a la invasión israelí. Los recuerdos de una Palestina oprimida, sometida y colonizada por el sionismo estaban demasiado cerca de la memoria colectiva del pueblo árabe como para permitir que la historia se repitiera. En esa misma memoria colectiva siempre ha estado presente la conciencia de que el estado israelí desea anexarse el afluente del Río Litani, es por eso que el pueblo libanés de Jabal ‘Amil nunca consideró como una opción real abandonar su hogar. Se sabía de antemano que cualquier huida significaría la anexión

⁸⁸ *Idem.*

del sur de Líbano al estado israelí. Quedarse y combatir fue el objetivo del movimiento islamista. Es a partir de este principio y conforme se fue consolidando la organización con respecto a su estructura interna, además de sus lazos con el ideal revolucionario que estaba encarnado en el proyecto de la República Islámica de Irán, que el *Hizballah* pudo definir el eje sobre el que giraría su ideología en esta época: el ideal panislamista.

2.2.1.- Compromiso con la Revolución Islámica

Durante los años de la Guerra Fría, el *Hizballah* consideraba que existía una amenaza emanada de la “arrogancia” de las dos superpotencias de la época, las cuales siempre habían intentado someter al mundo subdesarrollado a sus intereses materialistas. A partir de la premisa de que las superpotencias deseaban dominar a todo el mundo, el Partido de Dios se percibía a sí mismo como un instrumento para restaurar el lugar preeminente que debe tener el Islam en la historia de la humanidad, un instrumento al servicio del *Imam* Khomeini, quien logró con el triunfo de la Revolución Islámica de Irán, dar un paso hacia el establecimiento de un orden auténticamente islámico en el seno de la *umma* musulmana. Bajo este principio, el *Hizballah* se erige en sus inicios como un movimiento islamista en Líbano pero no de Líbano; las barreras fronterizas eran ignoradas, se percibían como soldados de un movimiento mayor...el de la revolución islámica. Tal como lo mencionó el Jeque Nasrallah en un discurso en 1986: “el estado divino de justicia realizado en esta parte del mundo no quedará confinado dentro de fronteras geográficas, y es el amanecer que llevará a la aparición del *Mahdi*,

quien establecerá el estado islámico en la tierra”.⁸⁹ Es decir, para los islamistas shiíes, la revolución ocurrió primero en Irán, pero no es iraní. La revolución islámica es un proceso que afecta a todos los musulmanes del mundo y es por eso que la autoridad del *Hizballah* recaía en el Ayatollah Khomeini cuando él gobernaba bajo el derecho legal de la “Autoridad del Jurisconsulto” cuya jurisdicción no tiene límites geográficos, sin embargo hoy en día recae sobre su sucesor el Ayatollah Khamenei, aunque la línea de mando del Partido ha optado por independizarse cada vez más de sus lazos con Irán.

El Partido de Dios ha proclamado que opera en Líbano como una rama de un *Hizballah* más grande, que está compuesto por los seguidores del *Imam* Khomeini y que se han reunido para combatir a los enemigos del Islam.⁹⁰ El Jeque Subhi At-Tufayli (uno de los fundadores del movimiento) concluyó al respecto: “Nosotros no pensamos dentro de las fronteras de Líbano, porque hacerlo sería limitar nuestro pensamiento a los legados del imperialismo. En lugar de encerrarnos en eso, buscamos defender a los musulmanes alrededor del planeta”.⁹¹

De esta forma descalificaban a los críticos que han acusado al Partido de Dios a lo largo de los años de ser una milicia pro iraní. El *Hizballah* ha aceptado ser pro iraní porque está inmerso en un proceso islamista que sobrepasa los límites de un estado-nación. Ese concepto ha obligado a todos los nacidos en Líbano a ser leales a una bandera y a un gobierno, a pesar de que muchas veces ese gobierno ha sido considerado como ilegítimo por haber atentado contra su propia cultura, contra su pueblo y por haber convertido al país en un satélite israelí en la región. Nasrallah explicó en 1988: “Nos

⁸⁹ Discurso del Jeque Hassan Nasrallah publicado en *Al-Ahd*, el 7 de febrero de 1986, en Martin Kramer, *Hezbollah's Vision of the West*, The Washington Institute for Near East Policy, Washington D.C., 1989, p 28.

⁹⁰ Martin Kramer, *ibid.*, p 26.

⁹¹ Discurso del Jeque Subhi al-Tufayli publicado en *Al-Ahd* el 10 de abril de 1987, en *Idem*.

dicen que trabajamos para los intereses de Irán, y decimos sí, trabajamos para los intereses de un Irán que no tiene más intereses que el Islam y los musulmanes del mundo. La nacionalidad, la pertenencia a un estado como el libanés o la lealtad al mundo árabe como lo pregonan el nacionalismo árabe, son ideologías que si se interponen entre los lazos que unen a la comunidad islámica, entonces son inaceptables”.⁹²

Parte del compromiso ideológico del *Hizballah* para con la revolución islámica es su apoyo irrestricto a la lucha contra Israel por varios factores: la invasión de Jabal ‘Amil, su alianza con el imperio norteamericano y sobre todo por la ocupación de Jerusalén, la tercera ciudad sagrada del Islam.

2.2.2.- Liberación de Líbano de presencia extranjera

En la época de la Guerra Fría, el *Hizballah* consideraba que tanto el comunismo de “Oriente” como el capitalismo de Occidente tenían como misión la eliminación total del Corán y de la civilización surgida de sus doctrinas como parte de la división que hacían del mundo en áreas de influencia.⁹³ De esta forma, abrazaron la idea de que la mejor protección contra cualquier tipo de imperialismo es la aplicación de la *Shari'a* (Ley Islámica), esta opción permitía desligarse de elegir entre el capitalismo y el comunismo, ya que es la propuesta de otra vía de desarrollo que le permite a la *umma* islámica organizar su gobierno, economía y sociedad de acuerdo a su religión, a su tradición y a su cultura.

⁹² Discurso del Jeque Hassan Nasrallah publicado en Al-Ahd el 12 de febrero de 1988, en *Ibid.*, p 28.

⁹³ Mats Wärn, *op. cit.*, p 10.

De esta premisa se desprende el odio que despertaron en el *Hizballah* las FMN, que desde el principio denotaron su parcialidad en el conflicto civil libanés para facilitarle las cosas al régimen de Bashir Gemayel y a las fuerzas israelíes. El ataque constante que realizaban contra las milicias musulmanas fue uno de los factores que las convirtió en el blanco de los ataques suicidas de 1983 adjudicados al *Jihad Islámico*. En este apartado resulta importante abrir un paréntesis para aclarar la mención de tantos nombres y grupos y su relación con el movimiento islamista. El nombre del *Hizballah* aparece solamente en las declaraciones políticas de la organización. Nunca fue utilizado en los primeros momentos de la resistencia para adjudicarse operaciones militares o actos violentos. La *Resistencia Islámica* fue el nombre utilizado para tomar responsabilidad por las operaciones guerrilleras contra Israel o contra el Ejército del Sur de Libano (ESL). Este es el nombre con el que esta investigación designará a los guerrilleros del *Hizballah* dedicados a combatir a las FDI en Jabal 'Amil. El *Jihad Islámico*; el *Jihad Islámico para la Liberación de Palestina*; la *Organización de Justicia Revolucionaria*; y *Los Oprimidos del Mundo*, son nombres que se utilizaron para tomar crédito por actos violentos como explosiones y secuestros de ciudadanos extranjeros. El *Hizballah* siempre se quiso distanciar de estos actos pero nunca dejó de justificarlos moralmente pues eran métodos que formaban parte de una gran lucha de resistencia.⁹⁴

Bajo la perspectiva del movimiento islamista, la relación entre Israel y los Estados Unidos está basada en una alianza estratégica en la que Israel ejecuta políticas y operaciones para lograr objetivos que benefician a Norteamérica. Esto ha llevado al *Hizballah* a argumentar que cada vez que se presiona al imperio de América del Norte se obliga a Israel a ceder ya que los dos países reaccionan como si fueran uno solo, lo que

⁹⁴ Martin Kramer, *op. cit.*, pp 18, 19.

parece confirmar la teoría de las organizaciones integristas, de que todos los enemigos de la religión musulmana están unidos bajo la dirección de los Estados Unidos. Los ideólogos shiíes sugieren que: “Estados Unidos actúa diplomáticamente y le ordena a Israel que actúe militarmente.... Norteamérica sugiere paz y le deja a Israel la tentativa de guerra, así que si alguien se rebela contra la *Pax Americana*, se le amenaza con la guerra judía”.⁹⁵ Estas circunstancias convierten a Israel en una amenaza latente para el mundo árabe, ya que los sionistas nunca han abandonado el objetivo de anexarse territorios hasta poseer su “Gran Israel” desde el Nilo hasta el Eufrates, lo que impide que cualquier país pueda gozar de seguridad económica, política o militar mientras el estado de Israel abrigue esas aspiraciones expansionistas.

Este rechazo total hacia Israel ha llevado al *Hizballah* a acercarse a las organizaciones integristas islámicas que se levantaron como parte del movimiento de la *Intifadah* en Gaza y Cisjordania en el año de 1987. Al mismo tiempo, el Partido de Dios condenó abiertamente la resolución del Consejo Nacional Palestino que se reunió en noviembre de 1988 para declarar la independencia de Palestina y aceptar el derecho que tiene Israel a existir. Los estrechos lazos que existían entre Yasser ‘Arafat, su grupo *Al-Fatah* y el *Hizballah* prácticamente desaparecieron.⁹⁶ Esto también reforzó la tesis islamista de que las organizaciones nacionalistas/seculares han sido un mal para la política del Medio Oriente y que solamente cuando la política sea guiada por el Corán, entonces las victorias estarán aseguradas sobre los enemigos de la que consideran la auténtica religión.

Además de estas dos potencias enemigas del Islam en general y de los musulmanes que habitan en Líbano en particular, también figuraba Francia en la lista de

⁹⁵ Palabras de Fadlallah publicadas en *Al-Ahd* el 6 de diciembre de 1985, en *ibid.*, p 54.

estados enemigos del Partido de Dios. Este hecho no sorprende ya que la primera experiencia cultural que tuvo Líbano con el Occidente imperial fue su contacto con Francia y este país fue el promotor de la hegemonía maronita en la región. No hay que olvidar que contingentes franceses también formaron parte de las FMN que fueron expulsadas de Líbano con atentados suicidas.⁹⁷

Otro blanco que en su momento fue ocasionalmente atacado por el *Hizballah*, fue la extinta Alemania Occidental, la cual en enero de 1987 había arrestado a uno de los miembros del Partido por haber participado en el secuestro aéreo del vuelo 847 de TWA en 1985. La intención de deportarlo a los Estados Unidos provocó la captura de dos alemanes en Beirut, mismos que fueron liberados en junio de 1987 después de que Alemania Occidental decidiera no extraditar al sospechoso.⁹⁸ Por último, en aquellos años de la Guerra Fría, la hoy extinta URSS fue también condenada por el *Hizballah*; no hay que olvidar que su invasión a Afganistán, el apoyo que le brindó a Saddam Hussayn durante la Guerra Irán-Iraq y obviamente su doctrina atea contraria a los principios del Islam, eran causas suficientes para ganarse la enemistad del Partido de Dios. No obstante, las prioridades de la organización siempre se centraron en combatir a los Estados Unidos y a Israel, pero manteniendo vigilado al “Satán Menor”, como había llamado el Ayatollah Khomeini a la URSS en numerosas ocasiones.

Cuando el Partido de Dios precipitó exitosamente la huida norteamericana y el repliegue israelí, hecho que le ganó al movimiento un gran prestigio al interior de la comunidad shií y en todo el mundo islámico, este triunfo mostró la estrecha cooperación y la convergencia de intereses existentes entre el *Hizballah*, Siria e Irán. Para Siria, la

⁹⁶ Martin Kramer, *op. cit.*, p 59.

⁹⁷ *Ibid.*, p 61.

⁹⁸ *Ibid.*, pp 65, 66.

actividad del Partido contribuyó a una nueva vinculación de ese país en la política interna de Líbano, ya que después del fracaso militar que significó la impotencia de detener el avance israelí en 1982, había perdido no solo la influencia, sino también las posiciones militares en territorio libanés.

Posterior a la salida de las FMN, la política del movimiento islamista de liberar a Líbano de toda presencia extranjera, se llevó a cabo a través de la toma de rehenes occidentales. Esta táctica tenía la intención de influir en las políticas que tomaban las potencias con respecto a la región. La toma de rehenes fue utilizada por el *Hizballah* para fines propios, pero también fue una oportunidad para que Irán obtuviera grandes concesiones de Occidente, tal como lo demostró el caso “Irán-Contra”, en el que se obtuvieron armas a cambio de la liberación de rehenes.⁹⁹

Es indispensable hacer hincapié en la división hecha por las organizaciones islamistas con relación a que el mundo está dividido en dos grandes polos: el Islam y los Estados Unidos. La nación norteamericana es señalada como un ente unificador del mundo capitalista que tiene por objetivo crear una sola civilización homogénea que responda a sus necesidades mercantiles. La ideología islamista en general y el *Hizballah* en particular, denuncian a los Estados Unidos como el líder de un movimiento imperialista que pretende acabar con las culturas distintas a Occidente o integrarlas a su propio modo de vida. A diferencia de las aseveraciones hechas por autores como Martin Kramer o el mismo Samuel Huntington acerca de un inminente choque de civilizaciones, la presente investigación sigue la línea de análisis de que el integrismo islámico persigue fines panislamistas dentro de los confines de *Dar Al-Islam*, es decir de la Tierra del Islam, sin necesidad de convertirse en una potencia económica/religiosa cuyo fin último

sea necesariamente alterar la cultura y tradición de aquellos que no comparten sus creencias. El *Hizballah* ha tomado la decisión de atacar intereses norteamericanos puesto que considera a esa nación como el agresor económico, político, militar y cultural del mundo musulmán.

Este sentimiento antinorteamericano no es gratuito. Las políticas estadounidenses en la región como dar apoyo irrestricto a Israel, intentar aislar a Irán y provocar antagonismos entre naciones musulmanas, han creado un fuerte resentimiento en contra de Occidente. Es así como la violencia, la toma de rehenes y la guerra, fueron aproximaciones alternas para la consecución de un objetivo: la eliminación de la influencia norteamericana dentro del mundo musulmán. Aunado a este punto, la política estadounidense siempre ha requerido de aliados fuertes que implementen sus políticas en todo el mundo. Para el Medio Oriente sus grandes bastiones siempre fueron el Irán del Sha Reza Pahlevi e Israel. La revolución iraní de 1979 se encargó de eliminar al primero, sin embargo Israel continúa siendo la punta de lanza de los intereses occidentales en el corazón del mundo árabe.

2.2.3.- La creación de un Gran Estado Islamista

Al haber renunciado a todo tipo de búsqueda de reivindicación nacionalista, el *Hizballah* luchaba por la creación de un Gran Estado Islamista que uniera a toda la civilización. El Partido de Dios buscaba incorporar a Líbano dentro de un proyecto mayor que adoptara al Islam como forma de gobierno y que incluyera a todas las regiones en donde vivieran musulmanes. En la “Carta Abierta” del *Hizballah* se

⁹⁹ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, pp 53, 54.

describe a Irán como el “núcleo del estado islámico mundial, regido bajo las órdenes de un mando único y justo que está representado en el Supremo Ayatollah Al-Khomeini....quien ha emprendido el renacimineto glorioso del Islam”.¹⁰⁰

Aunque en un principio se manejó la idea (sobre todo en círculos de la dirigencia iraní) de que en Líbano se debía instaurar una república islámica, este tema siempre fue controvertido y generó debates ideológicos en las más altas esferas del clero libanés. Como ya se mencionó en páginas anteriores, el Jeque Fadlallah percibió este ideal como una invitación a perpetuar la espiral de violencia interconfesional que había estallado en 1975. Es por esta causa que la visión actual del *Hizballah* es que una república islámica libanesa no puede consolidarse hasta que ese territorio esté rodeado por un Islam triunfante en Medio Oriente y que el mismo pueblo libanés demande la adopción de un estado islamista.

Los clérigos del movimiento han analizado la situación y perciben que la implantación forzada de un estado basado en la *Shari'a* solamente polarizaría aún más a la sociedad libanesa y generaría confrontaciones con sectores que no son enemigos naturales del Partido de Dios. Así lo manifestó el Jeque Ibrahim Al-Amin, clérigo de la organización: “No sería natural que surgiera un estado islamista en Líbano que fuera independiente del proyecto islámico... el fin no es la creación de un gobierno basado en la *Shari'a* en un solo país, sino la creación de un gran estado que incluya a todas las sociedades musulmanas”.¹⁰¹ La dirigencia del movimiento es pragmática, reconoce que Líbano es un territorio muy pequeño, que está rodeado de vecinos poderosos y que su población musulmana se encuentra muy dividida (en la escisión sunní-shií) como para

¹⁰⁰ Ver Apéndice A, p 234.

¹⁰¹ Entrevista con el Jeque Ibrahim Al-Amin en “Al-Harakat al-Islamiyya fi Lubnan”, p 162 en Martin Kramer, *op. cit.*, p 30.

permitir el establecimiento de una aislada república islámica. Además hubo otro tipo de intereses políticos regionales que hicieron que el ideal de establecer una república islámica en Líbano fuera relegado, dichos intereses se analizarán en apartados subsiguientes de esta investigación.

Sería provechoso destacar la diferencia que existe con la aproximación que tienen grupos integristas de otros países más grandes y homogéneos. Por ejemplo, los principales ideólogos de la revolución islámica en Egipto exponen que es un requisito indispensable la transformación interna del país a través de la prédica y el activismo. La organización *Tanzim Al-Jihad* (Organización de la Guerra Santa), responsable del asesinato del Presidente Anwar Al-Sadat, resume su ideología en el texto "*Al-Jihad: El Pilar Olvidado*", dentro del que se destaca el punto número siete: "Es indispensable que todo buen musulmán combata al infiel interno (el estado egipcio), entonces podrá combatir al infiel externo (el mundo no musulmán)".¹⁰² Esta organización tomó sus bases ideológicas del movimiento creado por Hassan Al-Banna en 1929 en Egipto y que es uno de los orígenes del islamismo militante en el mundo contemporáneo: "La Hermandad Musulmana". Este movimiento entendió que existía una relación especial entre Egipto y el Islam, sin embargo, para que el país del Nilo pudiera convertirse en el resguardo e impulsor del Islam, primero debía reponerse del flagelo que le fue impuesto por el imperialismo.¹⁰³ Solamente después de que Egipto se pueda reconstituir como un estado islamista, entonces podrá participar en la misión de liberar Jerusalén y unificar al Islam. Pero Egipto no tiene los obstáculos que tiene Líbano, un pequeño estado heterogéneo en su composición religiosa que requiere del éxito de la revolución islámica

¹⁰² Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution; Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, 1995, p 95.

en tierras adyacentes primero, de otra forma el orden del Islam político quedaría confinado a unos cuantos barrios de Beirut y a Jabal 'Amil.¹⁰⁴ Por otra parte, Siria siempre ha considerado cualquier paso hacia la proclamación de una república islámica en Líbano, o en partes de Líbano, como un atentado contra su liderazgo en la región. Un gobierno nacionalista/secular como el régimen *ba'thista* de Siria, es uno de los principales enemigos del integrismo islámico en todo el Medio Oriente. Irónicamente, ha nacido una forma muy particular de cooperación entre el *Hizballah* y Damasco; ambos luchan contra la expansión israelí y contra la hegemonía norteamericana, a partir de este objetivo compartido, se ha dado una relación simbiótica y estratégica, en la que Siria necesita al *Hizballah* para reafirmar su legitimidad como combatiente de Israel, y el Partido de Dios necesitaba a Damasco para mantener las fronteras abiertas y recibir el apoyo de su patrocinador: Irán. Hoy en día, cuando el movimiento integrista ha tomado el papel de partido político, requiere de la alianza con Siria para evitar que las fuerzas políticas que aún desconfían del *Hizballah* organicen un ataque en contra del Partido y quede aislado del escenario electoral.

Por otra parte, en el plano de la política interna de Líbano, el movimiento islamista ha dado señales de que no tiene como intención al corto o al mediano plazo la instauración de una república islámica en territorio libanés. Esto se puso de manifiesto desde los últimos años de la guerra civil en la que el Partido de Dios nunca utilizó su poderío militar en contra de la hegemonía maronita y también en su participación, a partir de la primera mitad de la década de los noventa, en el juego democrático libanés después de concluida la guerra civil. Esto no quiere decir que el *Hizballah* apoye el

¹⁰³ Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, New York, 1969, p 217.

¹⁰⁴ Martin Kramer, *op-cit.*, pp 31, 32.

sistema político de división confesional, por el contrario, lo ha criticado y su finalidad al participar dentro del proceso legislativo de la nación es erradicar ese sistema que ha engendrado odio entre las distintas comunidades religiosas del país. En la declaración de principios que publicó la oficina de prensa de la organización el 20 de marzo de 1998, se afirma que: "...esta organización no busca la aplicación del Islam por la fuerza o por la violencia, sino a través de acciones políticas pacíficas, lo cual le da a la mayoría de la población la oportunidad de adoptarlo o rechazarlo. Si el Islam se convierte en la elección de la mayoría, entonces se aplicará, si no es así entonces el *Hizballah* continuará coexistiendo hasta que la sociedad llegue a las creencias correctas. Afirmamos que nuestro Islam rechaza la violencia como un medio para acceder al poder, y ésta también debería de ser la fórmula a seguir por los no islamistas".¹⁰⁵

2.3.- *Hizballah*: Puntos de Vista y Conceptos¹⁰⁶

El *Hizballah* siempre ha considerado la libertad, la justicia y la paz como valores esenciales para que una sociedad pueda desarrollarse. La libertad es la base de ese desarrollo, la justicia no puede aplicarse sin ley y la paz es inaccesible sin justicia. La adopción y práctica de estos valores requiere compromiso y credibilidad puesto que conforman una unidad indivisible; la libertad no puede otorgársele a un grupo y negársele a otro, la ley no puede aplicarse en una parte y estar paralizada en otra. Si se le ataca, la justicia puede convertirse en injusticia y la paz no se puede consolidar si no comprende todos estos valores.

¹⁰⁵ Comunicado de prensa del Hizballah, emitido el 20 de marzo de 1998.

¹⁰⁶ Documento emitido por el Hizballah a través de Al.Manar T.V., Beirut, el 20 de junio de 1997, obtenido en la dirección electrónica: www.almanar.com.lb/

2.3.1.- *Hizballah*

Es una corriente ideológica basada en el compromiso con los valores antes mencionados, busca con su lucha religiosa que éstos se puedan aplicar en Líbano y en toda la región, eliminando cualquier barrera que se interponga con ese propósito.

El *Hizballah* ha resistido la invasión sionista a Líbano de una manera leal, valiente y persistente, y ha impedido que ésta logre sus objetivos de dominación imperialista y también el establecimiento de un gobierno en Líbano cuya política esté dictada por los dirigentes israelíes. Para poder liberar la tierra ocupada y materializar los valores anteriormente definidos, el *Hizballah* ha sacrificado a cientos de mártires como un acto de fe legitimado por el ideal de mantener una resistencia en contra del invasor.

2.3.2.- *Hizballah*, entre la violencia y la paz

El Partido de Dios cree fervientemente en lograr la seguridad y la paz, bases para llegar a la ley y la justicia en Líbano, en la región y en el mundo. Obviamente, rechaza todo tipo de agresión y terrorismo, al mismo tiempo percibe la ocupación sionista de Palestina, el desplazamiento de su gente y la creación de la entidad israelí, como la forma más vil de las agresiones y de terrorismo organizado que se hayan dado en la historia de la humanidad, y que se encuentra avalada por los Estados Unidos de América, el principal patrocinador del terrorismo internacional. De la misma manera que otros estados que se proclaman a sí mismos democráticos han apoyado y reconocido a Israel, un estado que se fundó a través de la invasión, el asesinato y el derramamiento

de sangre, además de cincuenta años de violación a los derechos humanos de todo el pueblo palestino, los hace colaboradores del terrorismo internacional.

El *Hizballah* no considera correcto que algunas personas cataloguen la ocupación sionista de Palestina como una forma tolerada de violencia y terrorismo y que esas mismas personas condenen la contra-violencia de las organizaciones islamistas, que no es más que una reacción humana ante cualquier tipo de opresión.

2.3.3.- El *Hizballah* y la resistencia.

El Partido de Dios se ha beneficiado de las experiencias de otros pueblos del mundo como la resistencia francesa en contra de la ocupación nazi y la resistencia de los norteamericanos en contra de la corona británica. Esta organización se ha percatado de cómo el mundo libre respeta esas resistencias y anualmente conmemora su realización porque han expresado la voluntad de justicia y libertad.

Cuando el *Hizballah* oponía resistencia a la invasión sionista desde su propio territorio en el sur de Líbano y el Valle de Biqa', estaba ejerciendo su legítimo y sagrado derecho a la libertad al igual que una vez lo ejercieron los pueblos francés y norteamericano. El hecho de calificar a la resistencia del Partido de Dios como "terrorista" es injusto y discriminatorio, además de manifestar una renuncia total a la Declaración de los Derechos Humanos y a la Carta de las Naciones Unidas. Es así como hace un llamado a los pueblos del mundo a distinguir entre agresión, (lo que en realidad es el terrorismo) y la verdadera resistencia como única manera de detener la agresión y confrontar el terrorismo que trae consigo el invasor. Israel es una entidad agresiva y la

ocupación de territorio ajeno es una de las manifestaciones de ese terrorismo. El *Hizballah* es una forma popular de resistencia contra la invasión y la agresión.

2.3.4.- El *Hizballah* y el diálogo

El Partido de Dios es seguidor y practicante del auténtico Islam y de los valores que emanan de él. Esta práctica proviene de la convicción ideológica que se establece con pruebas y evidencia y no se origina a raíz de un espíritu sectario, racial o de cualquier otra denominación. Como la razón es el origen de esta práctica, el *Hizballah* siempre ha estado listo para tener un diálogo con otros acerca de sus convicciones y creencias, aún acerca de sus métodos. El movimiento no busca imponer sus convicciones a nadie, así como no acepta que nadie le imponga sus principios, por tanto reconoce que un diálogo continuo es la mejor manera de rectificar y enriquecer visiones y posiciones.

2.3.5.- El *Hizballah* y el sistema político libanés.

El sistema político de Líbano, el cual está basado en el principio de la división confesional del poder, nunca podrá ser justo y pacífico a juicio del Partido de Dios. Una de las razones principales por la que estalló el conflicto en 1975 fue el divisionismo sectario que fomenta el sistema político emanado del “Pacto Nacional” heredado del imperialismo francés.

“El Acuerdo de Ta’if para la Reconciliación Nacional” no resolvió este problema, solamente redistribuyó las cuotas de poder sin eliminar el sectarismo. Este es el

cimiento de una confrontación futura. Sin embargo, ese documento es considerado por el *Hizballah* como una transición para Líbano, de los conflictos sangrientos hacia un nuevo estado de paz interna. A pesar de eso el Partido de Dios ha hecho grandes esfuerzos por eliminar la discriminación entre los ciudadanos libaneses.

2.3.6.- El *Hizballah* y los derechos humanos

El movimiento considera como una obligación religiosa la protección de los derechos humanos de los individuos y el hacer un esfuerzo por proveer a la gente para vivir una vida digna. Los regímenes actuales han fallado al cumplir con sus obligaciones de proporcionar a sus ciudadanos lo indispensable para su bienestar, sin embargo el *Hizballah* ha contribuido para dotar de servicios sociales a los libaneses sin importar su religión.

Estos servicios ocupan varias categorías: reconstrucción de casas habitación; capacitación agrícola; servicios médicos, hospitales y clínicas en zonas marginadas; educación primaria y media; becas para evitar la deserción escolar y la potabilización de agua en zonas rurales. Estos servicios se encuentran dentro de un listado mucho mayor que será analizado a detalle en apartados subsiguientes de este capítulo.

Sin embargo el derecho humano más importante para el *Hizballah*, al cual le ha sacrificado sangre y vidas humanas, es el derecho que tienen los libaneses a quedarse en su tierra y a determinar el sistema político que desean.

2.4.- Organización Interna del *Hizballah*

El Partido de Dios nunca tuvo una estructura de mando, ni un esquema de jerarquía vertical típico de los movimientos armados mundiales. Si bien en un principio las operaciones eran planeadas bajo un consenso entre representantes de Teherán y clérigos shiíes libaneses, a partir del 28 de mayo de 1986 se reunió por primera vez la “Autoridad Suprema del *Hizballah*” en Líbano (llamada en árabe *Majlis Ash-Shura*). Dentro de este Consejo Supremo existen siete comités especializados en diversos renglones como: ideología, finanzas, actividades militares, política, asuntos jurídicos, información y asuntos sociales. Tanto el *Majlis* como los siete comités tienen representación en las tres principales áreas de operación del Partido (Jabal ‘Amil, Beirut y el Valle de Biqá’). Estos organismos regionales funcionan como la principal autoridad local para los seguidores del *Hizballah* y son el regulador de las actividades diarias de los miembros del partido. Sin embargo, quien dirige las actividades de la organización es el *Majlis Ash-Shura* Central y dejan la parte operativa en manos de las ramas regionales. En 1989 se crearon dos suborganismos: el Comité Ejecutivo que está compuesto por nueve miembros y el Politburó compuesto por quince miembros, este último tiene como objetivo coordinar las diferentes actividades de los diversos comités que tiene la organización.

El *Majlis Ash-Shura* está compuesto por 17 miembros, los cuales en su mayoría son clérigos aunque a veces ha habido civiles que han ocupado cargos de importancia, tal es el caso de Sayyid Ibrahim Al-Amin. El *Majlis Ash-Shura* es la autoridad más alta en el partido y todas las actividades legislativas, ejecutivas, judiciales, políticas y militares están a su cargo. Las decisiones se toman de manera democrática entre los 17

miembros que lo conforman. La funcionalidad del Partido depende del Secretario General quien por lo general forma parte del Consejo Supremo y quien también tiene la facultad de dirigir el Comité Ejecutivo, mismo que está formado por representantes de los distritos en donde el *Hizballah* tiene presencia: Beirut, los suburbios del sur de la capital, Jabal 'Amil y el Valle de Biqa'.

El Politburó no tiene capacidad de decisión, su función es la de coordinar el trabajo de cada uno de los comités y órganos del Partido. Bajo su tutela están en primer lugar, el Organismo de Reclutamiento y Propaganda, el cual coordina a los predicadores de las mezquitas y los "círculos de aprendizaje" (*Al-Hawzat Al-'Ilmiyya*), que son grupos de estudio del Corán y que representan el elemento básico de reclutamiento e infiltración dentro de la comunidad shii. Al mismo tiempo se encarga del control de los medios masivos de comunicación y de la propaganda del movimiento y para este fin tiene a su disposición dos estaciones de radio: *Sawt Al-Iman* (voz de la fe) y *Sawt Al-Nidal* (voz de la resistencia); una estación de televisión: *Al-Manar* (el faro) y además tiene dos publicaciones: *Al-Ahd* (el principal vocero del partido) que aparece semanalmente y *Al-Bilad* (el país) cuya aparición es mensual.

El segundo órgano que coordina el Politburó es el *Jihad Al-Bina'* (Organismo del Esfuerzo de la Reconstrucción), el cual se divide en ocho comités que son la columna vertebral del funcionamiento del *Hizballah* como organización social que atiende las necesidades de la comunidad shii, y que van desde la ayuda financiera, la dotación de vivienda y servicios, hasta la construcción de hospitales, clínicas de salud y dispensarios médicos. También cuenta con un comité encargado del medio ambiente que lleva a cabo estudios en las regiones más contaminadas para revertir el efecto degradante en el suelo, agua y aire.

El trabajo de cada uno de los comités es supervisado por el *Jihad Al-Bina'* cuyo objetivo principal es ayudar a las regiones más marginadas de Líbano, cabe mencionar que estos servicios han sido de gran utilidad en un país en el que las funciones del estado dejaron de existir por muchos años. Es obvio que este tipo de labores han resultado ser la mejor propaganda para un *Hizballah* que ha tenido la oportunidad de aproximarse a otro tipo de comunidades, aquellas que normalmente tendrían gran desconfianza hacia cualquier organización islamista. Tal es el caso de la sociedad sunní del norte del país, que a pesar de no estar convencida del proyecto del *Hizballah*, reciben ayuda del movimiento y paulatinamente se ha ido estableciendo una relación que se ha manifestado en las elecciones parlamentarias.

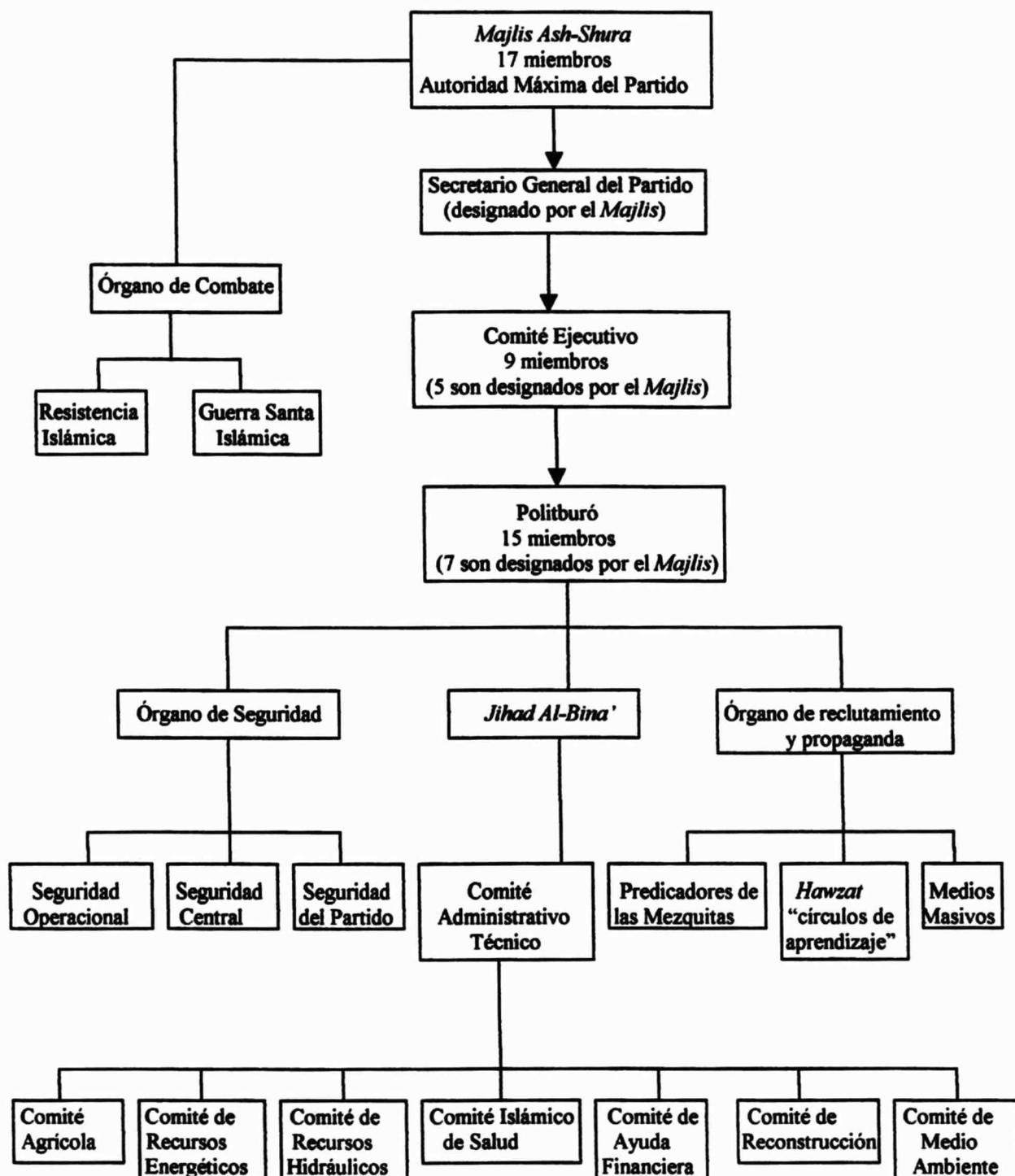
El tercer órgano bajo la dirección del Politburó es el Organismo de Seguridad, el cual se divide en tres secciones: 1) Seguridad del Partido: se encarga de proteger a los líderes del movimiento; 2) Seguridad Central: coordina una red de inteligencia y vigilancia dentro y fuera del país; 3) Seguridad Operacional: toma las decisiones globales del órgano con respecto a todo tipo de actividades en contra de los enemigos de la organización.

Otra entidad, la cual solamente depende del *Majlis Ash-Shura* para coordinar sus actividades, es el Organismo de Combate, el cual está compuesto por dos secciones: 1) *Al-Muqawama Al-Islamiyya* (La Resistencia Islámica); 2) *Al-Jihad Al-Islamiyy* (La Guerra Santa Islámica). La primera sección tuvo como objetivo principal los ataques suicidas contra blancos occidentales e israelíes, así como el secuestro de ciudadanos extranjeros, mientras que la segunda sección se dedicó a coordinar los ataques guerrilleros en contra

de las FDI que ocupaban el sur de Líbano.¹⁰⁷ *Al-Muqawama Al-Islamiyya* no es un ejército independiente, sino que está compuesto por combatientes que responden al llamado bélico cuando es necesario y regresan a sus ocupaciones cotidianas cuando las operaciones se han cumplido. Esto hace que sea difícil para sus enemigos identificarlos y les impide ser blanco de represalias, ya que tendrían que atacar a toda una población para dar con los militantes, aunque esto no siempre ha detenido a Israel para bombardear asentamientos civiles.

¹⁰⁷ Nizar Hamzeh, "Lebanon's Hizbullah, from Islamic Revolution to Parliamentary

2.4.1.- Organigrama del Partido¹⁰⁸



Accommodation", en *Third World Quarterly*, vol. 14, no.2, 1993, pp 5-8.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p 6.

La estructura del Partido está hecha de tal forma que es lo suficientemente rígida como para prevenir infiltraciones de posibles enemigos, pero a la vez es lo suficientemente flexible para poder incorporar a grandes sectores de la población sin tener que crear un enorme aparato burocrático. De esta forma, el *Hizballah* está compuesto por dos cuerpos: el primero, integrado por la dirigencia del partido y el segundo que está conformado por la gran masa que se identifica con la causa. La rigidez preventiva en las altas esferas de la organización ha creado a su vez una estructura de mando tan especial, que si un dirigente es capturado o asesinado por el enemigo, el movimiento puede continuar funcionando. El poder de toma de decisiones nunca recae sobre un solo individuo, esta flexibilidad es lo que permite que a pesar de que un líder sea eliminado, las operaciones continúen y la línea política permanezca inmutable.

Como parte de la tradición shií, la dirección del *Hizballah* debe adoptar a un alto clérigo docto en jurisprudencia islámica como su referente teológico, es decir, debe elegir al que será su guía para la aplicación de los aspectos secundarios de la ley, como por ejemplo la postura que se debe tomar con respecto a ciertos temas morales o la posición correcta para orar. Este clérigo debió haber obtenido el cargo de Ayatollah (literalmente “signo milagroso de Dios”) y haber escrito su “Tratado de Vida Práctica” en donde se reúnen sus interpretaciones sobre los aspectos secundarios de la ley, y así convertirse en “fuente de imitación” (*marja' at-taqlid*) por los fieles. Para 1993 existían entre cinco y diez de estos Ayatollahs que tenían el título de “Gran Ayatollah” (*Ayatollah Al-'Uzma*) y que eran “fuente de imitación”. Obviamente estos clérigos

tienen la prerrogativa privativa del shiísmo del *ijtihad*, que les permite enseñar y a su vez interpretar los aspectos más complejos del Islam.¹⁰⁹

A pesar de lo que se creía en Occidente y dentro del mismo Líbano, el Jeque Fadlallah no era el *marja' at-taqlid* del *Hizballah*, sino simplemente una inspiración espiritual que otorgaba apoyo y seguidores al Partido, además que no tenía una función definida en el organigrama del movimiento. Durante los primeros años de la organización, la dirigencia del *Hizballah* eligió al Ayatollah Khomeini como su “fuente de imitación”, mientras que Fadlallah escogió a Sayyid Al-Khui de Iraq como su referente teológico. Después de la muerte de Khomeini y Al-Khui, Fadlallah y el Partido de Dios coincidieron en elegir al Ayatollah Muhammad Reza Golpayegani como su guía religioso; a su muerte una vez más eligieron a clérigos distintos y actualmente el Partido adoptó al Ayatollah Khamenei (máximo líder de la República Islámica de Irán) como su líder religioso y político.¹¹⁰

2.5.- El *Hizballah* y la toma de rehenes

El secuestro de ciudadanos occidentales por parte del *Hizballah* con el objeto de utilizarlos como piezas de negociación, es una fase dentro del proceso de este movimiento que requiere el análisis de una intrincada serie de circunstancias, eventos e intereses para entender el objetivo de estas operaciones.

Es necesario hacer la aclaración de que el Partido de Dios nunca ha tomado responsabilidad por los secuestros, por el contrario, siempre ha negado cualquier vinculación del movimiento con la toma de rehenes. Por su parte, Occidente ha llegado

¹⁰⁹ Yann Richard, *op. cit.*, pp 110, 111.

a la conclusión de que el *Hizballah* estuvo detrás de la ola de secuestros que sucedieron en Líbano puesto que se considera que una de las organizaciones que se adjudicó las operaciones (*Jihad Islámico*), es solamente una pantalla para resguardar al Partido.¹¹¹

Como prerequisite para elaborar el análisis de las actividades de secuestro, es indispensable entender los intereses del *Hizballah* como organización y al mismo tiempo enmarcarlos dentro de los intereses de Irán y Siria. Es de esta manera como se percibe que los secuestros ocurrieron en períodos de tiempo específicos, fácilmente clasificables y que respondieron a una serie de factores que afectaban particularmente a la organización en ese momento. La toma de rehenes también obedeció a los intereses particulares del clero dirigente del movimiento y de las facciones políticas imperantes dentro del gobierno iraní.

Esta investigación ha utilizado la clasificación hecha por Magnus Ranstrop quien ha dividido la época de los secuestros en nueve fases. Estas fases reflejan la posición del *Hizballah* en el entorno político libanés en diferentes momentos, los intereses del clero libanés y de sus similares iraníes.

2.5.1.- Primera Fase: julio 1982 – febrero 1984

El primer secuestro ocurrió el 19 de julio de 1982 cuando el *AMAL Islámico* capturó al presidente de la Universidad Americana de Beirut, David Dodge. Esta operación fue en represalia a que dos semanas antes, el Frente Libanés (milicia maronita) había secuestrado a tres oficiales iraníes y su chofer en el retén “Bárbara”, 40 km al norte de Beirut. Estos tres oficiales eran hombres importantes: Ahmad

¹¹⁰ Hala Jaber, *op. cit.*, p 71.

Motevaselian, comandante de los *pasdaranes* en el Valle de Biqa'; Mohsen Musavi, el *chargé de affairs* en Líbano y Kazem Ajvan Allaf, un periodista de la agencia oficial de información de Irán.¹¹² En un principio, las agencias de inteligencia de Occidente no pudieron hacer una relación directa entre los dos sucesos, de hecho, el secuestro de los tres iraníes había pasado desapercibido.

Aunque Dodge fue tomado como rehén por libaneses, posteriormente se convirtió en una pieza de negociación de los palestinos y de los iraníes, aunque ambos bandos tenían intereses distintos. Sin embargo, este hecho era un reflejo de lo que acontecía en el escenario político libanés: los palestinos estaban en retirada y los iraníes entraban en acción. Este secuestro también formaba parte del cumplimiento de los principios del *Hizballah* de eliminar toda presencia extranjera del país levantino.

Por su parte, el Partido de Dios aprendió una lección muy valiosa. Solamente se podía mantener influencia en las negociaciones si mantenía el control físico de los rehenes. En este primer secuestro el rehén fue entregado a los *pasdaranes*, lo que eliminó la participación del *Hizballah* en la elaboración de demandas. En futuras operaciones, el movimiento obtendría respuesta a sus exigencias pues mantuvo el control total del cautiverio de los secuestrados.

2.5.2.- Segunda Fase: febrero 1984 – enero 1985

La segunda fase de la aprehensión de ciudadanos occidentales fue consecuencia de los arrestos que llevaron a cabo las autoridades kuwaitíes en relación con una ola de atentados terroristas que sucedieron en el emirato el 12 de diciembre de 1983. Seis

¹¹¹ Israel Foreign Ministry, Information Division, *Hizballah*, p 2, en: www.israel-mfa.gov.il

personas resultaron muertas y hubo 80 heridos en una serie de seis explosiones que atentaron contra varios objetivos, entre los que destacan: las embajadas de los Estados Unidos y Francia en Kuwait; la principal refinería del país; la planta desalinizadora de agua; la torre de control del aeropuerto; el centro de control eléctrico y las viviendas de los empleados de la transnacional norteamericana Raytheon Corp.¹¹³

Las explosiones sacudieron la estabilidad del emirato y de sus vecinos de la Península Arábiga, situación que provocó una investigación minuciosa y la detención inmediata de sospechosos. Hubo 21 personas arrestadas, todos miembros del partido *Ad-Da'wa Al-Islamiyya* iraquí (que en ese momento operaba desde Irán después de ser proscritos por Saddam Hussayn). Tres de esos 21 detenidos eran libaneses que tenían lazos con el *AMAL Islámico* y con el Organismo de Seguridad del *Hizballah*. El juicio se inició el 11 de febrero de 1984 y el Partido de Dios tomó como represalia secuestrar a un ciudadano norteamericano y a uno francés: Frank Reiger y Christian Joubert respectivamente. El hecho de que se haya incluido a un francés reflejaba que Irán deseaba presionar a los Estados Unidos y a Francia para que cesaran sus envíos de armamento a Iraq, al mismo tiempo que intentaba presionar a Kuwait para que soltara a los procesados de *Ad-Da'wa*.

En marzo de ese mismo año hubo otros dos secuestros de ciudadanos norteamericanos: Jeremy Levin y William Buckley; éste último fue de gran importancia puesto que se trataba del jefe de operaciones de la CIA en Líbano. A partir de este suceso se dieron más tomas de rehenes occidentales y el secuestro del vuelo 221 de Aerolíneas Kuwaitias, todo como parte de un plan que tenía como fin presionar al

¹¹² Hala Jaber, *op. cit.*, pp 99, 100.

¹¹³ *Ibid*, pp 127, 128.

gobierno del emirato para soltar a los 17 convictos restantes que se encontraban presos en el país petrolero.¹¹⁴

Esta segunda fase reveló la conexión existente entre los intereses del *Hizballah*, los de Irán (que quería liberar a los militantes de *Ad-Da'wa*, organización que recibía apoyo de la nación persa para debilitar al gobierno de Saddam Hussayn) y los intereses particulares de individuos con altos cargos dentro del mismo movimiento islamista (en especial de Imad Mugniah, coordinador del Organo de Seguridad, cuyo cuñado formaba parte del grupo de los 17 de Kuwait y que en su momento le había ayudado en los atentados contra las FMN en 1983).

2.5.3.- Tercera Fase: marzo 1985 – junio 1985

Esta tercera fase estuvo relacionada con la intención de acelerar el proceso de liberación de la República de Líbano de toda presencia occidental. Después de que Israel comenzó su repliegue a una franja territorial en la frontera entre ambos países en marzo de 1985, la aprehensión de ciudadanos extranjeros estaba encaminada a asegurar la liberación de 766 shiíes que se encontraban presos en cárceles israelíes establecidas en territorio libanés. Además, los secuestros eran una medida de represalia en contra de la pasividad que mostraba Occidente ante las masacres que realizaban las FDI en el sur de Líbano y también por el fallido atentado contra la vida del Jeque Fadlallah en Beirut. En este atentado explosivo estaban involucrados la CIA y unidades de inteligencia libanesa, dejando un saldo de 80 muertos y más de 200 heridos.

¹¹⁴ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, pp 92, 93.

El *Hizballah*, capturó a Terry Anderson como represalia en marzo de 1985 y a tres funcionarios de la embajada francesa en Líbano, éstos últimos por la presencia de efectivos franceses en los contingentes de la FINUL destacados en Jabal ‘Amil. Otro interés para secuestrar a ciudadanos de ese país europeo era que en Francia se tenía detenido a Annis Naccache, un amigo del hijo del Ayatollah Khomeini quien tenía nexos con los servicios de inteligencia de la organización islamista de Líbano.

Otro suceso que coronó la presión hacia Occidente y sus aliados israelíes fue el secuestro del vuelo 847 de TWA, el cual se llevó a cabo el 14 de junio de 1985, en el último y más sagrado viernes del mes de Ramadán. Este atentado lo ejecutaron miembros selectos del *Hizballah* como Hassan Izzeldine y Muhammad ‘Ali Hamadi. Con este acto se intentaba asegurar la liberación de los 766 prisioneros shiíes pero además se intentaba desacreditar al líder de *AMAL*, Nabih Berri, como parte de una lucha que se había desatado entre esa organización y el *Hizballah* por el control del sur de Líbano tras el repliegue israelí a la “franja de seguridad”.¹¹⁵

2.5.4.- Cuarta Fase: febrero 1986 – mayo 1986

La cuarta fase estuvo ligada a las actividades francesas en la región. Se decidió secuestrar a ciudadanos de esa nacionalidad por la decisión del país europeo de repatriar a Iraq a dos miembros de *Ad-Da’wa Al-Islamiyya* que se encontraban exiliados en suelo galo. Estos secuestros fueron acompañados de una ola de atentados explosivos en París bajo la pantalla de una organización que se hacía llamar “*Comité de Solidarité avec les*

¹¹⁵ *Ibid.*, pp 93-96.

prisonniers politiques arabes et du Moyen-Orient" (C.S.P.P.A.), que demandaba la libertad de Annis Naccache; Varayian Garbiyan y George Ibrahim Abdallah.

La captura en París de Muhammad Mouhajer, sobrino del líder del *Hizballah*, el Jeque Al-Amin y del coordinador de la red de inteligencia del Partido en Francia, Fuad Ali Saleh, permitieron asociar al *Hizballah* con una ola de atentados en la Ciudad Luz, los cuales, aunados a los secuestros en Líbano, formaban parte de una campaña para presionar al gobierno de Mitterrand a cumplir con una serie de demandas, entre las que destacaban: regreso de los miembros de *Ad-Da'wa*; concesiones financieras a favor de Irán y el retiro de la presencia francesa en los contingentes de la FINUL. En esta fase en específico, los intereses del gobierno iraní y los del *Hizballah* convergieron para llevar a cabo una política conjunta que determinaría los objetivos de los secuestros.¹¹⁶

2.5.5.- Quinta Fase: septiembre 1986 – octubre 1986

En esta quinta fase habrá que recordar el escándalo "Iran-Contra" en el seno del gobierno norteamericano. Este fue un escándalo político puesto que el Congreso de los Estados Unidos había puesto en marcha dos políticas: 1) el gobierno de los Estados Unidos no podía, bajo ningún motivo, negociar con organizaciones o países considerados como terroristas; 2) se implantó un embargo a las exportaciones de armamento y/o productos que pudiesen ser convertidos en armas tanto a Irán como a Iraq, para provocar un cese al fuego en la guerra que libraban ambos países.

Sin embargo, dentro de las maniobras oscuras que ha realizado el gobierno norteamericano a lo largo de toda su historia, la administración Reagan, sin que el

congreso tuviera conocimiento de ello, le vendió armas a Irán a cambio de que ayudara a liberar a los rehenes que el *Hizballah* u organizaciones periféricas a la causa tenían en su poder en territorio libanés. Las ganancias de esa transacción fueron canalizadas para apoyar a la “Contra” nicaragüense en uno de los inútiles esfuerzos norteamericanos por reprimir las luchas de liberación nacional que libraban los pueblos de Centroamérica.

El primer contingente de armas consistió de cien misiles antitanques del tipo TOW, los cuales proveyó Israel y que fueron entregados en agosto de 1985. Posteriormente se entregaron otros 408 misiles. Como resultado de esta primera transacción, el prisionero Benjamin Weir fue puesto en libertad después de permanecer 495 días cautivo. Ante el éxito de esta operación, el presidente Reagan autorizó la entrega de repuestos y refacciones para armas de tipo HAWK, y como resultado fueron soltados otros dos rehenes.¹¹⁷

Todo este proceso fue realizado sin el conocimiento del *Hizballah*, así que cuando fueron liberados los rehenes como consecuencia del trato “Iran-Contra”, aconteció una nueva ola de secuestros en contra de ciudadanos norteamericanos para volver a contar con piezas de negociación ante los Estados Unidos. El 9 de septiembre de 1986 fue capturado Frank Reed, tres días después Joseph Ciccipio y el 21 de octubre Edward Tracy.

2.5.6.- Sexta Fase: enero 1987 – enero 1988

El antecedente del inicio de esta fase fue el arresto que realizó el gobierno de Alemania Federal de tres miembros prominentes del *Hizballah*, entre los que se

¹¹⁶ *Ibid.*, pp 97, 98.

encontraba Muhammad 'Alí Hamadi, uno de los cabecillas en el secuestro del vuelo 847 de TWA. Este hecho provocó que a partir de enero de 1987, se iniciara una serie de represalias contra ciudadanos germanos y también contra norteamericanos a consecuencia de la solicitud que hizo el gobierno estadounidense para extraditar a los detenidos en Frankfurt.¹¹⁸

También esta fue la época en la que el enviado del Arzobispo de Canterbury, Terry Waite, fue secuestrado. Waite había logrado establecer un vínculo de confianza con algunas figuras del Partido de Dios, al grado que pudo negociar la libertad de rehenes como Weir, Jacobsen y Jenco. Sin embargo, cuando estalló el escándalo "Iran-Contra" la credibilidad de Waite se desvaneció, el movimiento lo consideraba como un títere de Oliver North (el organizador de las negociaciones por parte del gobierno norteamericano), sobretodo cuando no pudo avanzar en las negociaciones para liberar a los 17 de Kuwait (como se les conocía a los miembros de *Ad-Da'wa* que permanecían presos en el emirato) como había prometido. A consecuencia de estas sospechas, Waite fue secuestrado el 20 de enero de 1987.¹¹⁹

El nombre de la organización que se había adjudicado los secuestros fue "*El Jihad Islámico para la Liberación de Palestina*", que según los expertos occidentales era otra pantalla del *Hizballah*. Por otra parte Siria, que siempre ha desempeñado un papel preponderante en los asuntos internos de Líbano, percibió que las operaciones de captura de rehenes minaban su peso político dentro de las esferas de poder del gobierno libanés. Además, de que al no detener esas actividades corría el riesgo de que se le asociara con los mismos secuestros, esto dentro de un momento histórico en el que el gobierno de

¹¹⁷ Hala Jaber, *op. cit.*, p 122.

¹¹⁸ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, p 99.

¹¹⁹ Hala Jaber, *op. cit.*, p 131

Damasco hacía un intento por mostrarse más conciliador hacia los países de Occidente y que al mismo tiempo tenía diferencias con el gobierno iraní. Esta situación dio como resultado que las fuerzas armadas sirias entraran por la fuerza a los barrios shiíes de Beirut en una operación concebida para eliminar a líderes del *Hizballah*, misión que terminó con el asesinato de 23 de ellos. Esta coyuntura histórica también fue el punto de partida para que estallara una guerra endógena a la comunidad shií entre *AMAL* y el *Hizballah* (problemática que se analizará en otro apartado), situación que provocó un replanteamiento de las prioridades del Partido de Dios dejando de lado el secuestro de ciudadanos extranjeros por un tiempo.

2.5.7.- Séptima Fase: febrero 1988 – enero 1989

Durante la guerra interna que estaban librando *AMAL* y el *Hizballah*, sucedió el secuestro del Coronel William Higgins, jefe norteamericano para la Organización de Supervisión y Tregua de las Naciones Unidas (OSTNU). Este secuestro iba encaminado a presionar a la FINUL que evitaba cualquier ataque en contra de las FDI y para atentar contra la autoridad que podía ejercer *AMAL* en Jabal 'Amil para mantener un ambiente de estabilidad. El coronel Higgins acababa de entrevistarse con la dirigencia de *AMAL* antes de ser secuestrado y habían acordado un cese a las hostilidades contra posiciones israelíes.

En esta época *AMAL* estaba ganando la guerra intra-shií con importantes victorias, sobretudo en el sur de Líbano. La respuesta fue una alianza entre el *Hizballah* y sus viejos compañeros los *pasdaranes* para intentar revertir la situación. La estrategia funcionó ya que no solamente se logró el objetivo de derrotar militarmente a *AMAL*, sino

que muchos partidarios del movimiento islamista se infiltraron en las filas de *AMAL* para provocar deserciones masivas. Únicamente la intervención de Siria en el conflicto pudo evitar que esa organización fuera aniquilada por completo.

Se llegó a un acuerdo bajo el cual Damasco no perseguiría al Partido de Dios si éste se abstenia de secuestrar a más ciudadanos extranjeros y así, la guerra intra-shii llegó a su fin gracias a un acuerdo entre Irán y Siria bajo el que se reconocía la autoridad de *AMAL* en Jabal ‘Amil mientras que al *Hizballah* se le permitiría mantener una presencia no militar, solamente política, cultural y proselitista.¹²⁰

2.5.8.- Octava Fase: abril 1989 – abril 1991

Este período fue de vital importancia para el *Hizballah*, ya que el nuevo escenario internacional después de una serie de eventos en la región, colocaba a la organización en completa incertidumbre acerca de su futuro. Uno de los sucesos que más afectó la situación del Partido de Dios fue la muerte del Ayatollah Khomeini, no solamente porque significaba la pérdida de la figura que había inspirado y dirigido el resurgimiento del movimiento islamista, sino porque la nueva administración del Presidente Rafsanjani tenía la intención de disminuir considerablemente el apoyo que se le daba al movimiento en Líbano. Por otra parte, Siria seguía presionando para que se liberara a los rehenes que continuaban en cautiverio y además, el “Acuerdo Ta’if”, con el que se ponía fin a la guerra civil libanesa y que entre otras cosas reestructuraba el espectro político libanés (firmado el 22 de octubre de 1989), exigía la entrega de armas de todas las milicias que

¹²⁰ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, pp 101-103.

operaban dentro de la República de Líbano, lo que dejaba al movimiento sin medios para continuar la lucha contra Israel.

La situación era incierta para el *Hizballah*, por lo que el factor de los rehenes se convirtió en una estrategia para asegurar el futuro del Partido en la fase de la postguerra civil. Ya la organización islamista estaba protegiendo mucho más sus propios intereses de supervivencia que la utilidad de lo que representaba para la política exterior iraní el cautiverio de extranjeros. Las negociaciones que entabló el Partido de Dios con Irán y Siria con respecto a su futuro se vieron agilizadas casualmente por el enemigo de todos: Saddam Hussayn. Cuando el ejército iraquí invadió Kuwait, liberó a todos los presos de las cárceles y obviamente salieron libres, sin conocimiento del dictador árabe, los 17 de Kuwait, de esta manera se eliminó la principal demanda del movimiento islamista para soltar a los rehenes y comenzó el proceso de liberación de los secuestrados. Un acuerdo con Siria e Irán que concluyó el 21 de abril de 1991, le permitió al Partido permanecer como una organización de resistencia armada para hacer frente a la presencia israelí en el país, a cambio, el *Hizballah* facilitaría la entrega de todos los rehenes que se encontraran en suelo libanés.¹²¹

2.5.9.- Novena Fase: mayo 1991 – diciembre 1992

Durante esta nueva fase fue electo un nuevo Secretario General del Partido, se requería a alguien que pudiera guiar a la organización en la nueva era de la postguerra civil. Es de esta forma como fue electo el Jeque Abbas Al-Musawi. Inmediatamente, el pragmatismo de este nuevo líder logró la liberación de miembros del Partido que se

encontraban en manos israelíes y a su vez obtuvo un nuevo flujo de recursos provenientes de Irán. También, ante el nuevo clima político en la región, después de la Guerra del Golfo y de la firma del “Acuerdo de Ta’if” al que se quería integrar la organización, Al-Musawi logró la liberación del último rehén norteamericano Terry Anderson. Sin embargo, los israelíes asesinaron al Secretario General el 17 de febrero de 1992 ocasionando la fragmentación interna de la organización, por lo que la elección del Jefe Hassan Nasrallah fue un intento para unificar al partido y mantener bajo control las reacciones ante el asesinato.

Con Nasrallah, la resistencia en contra de Israel se endureció, pero también el *Hizballah* se incorporó a la vida democrática del país en un claro esfuerzo por adaptarse a la nueva situación política de Líbano. En las elecciones de agosto/septiembre de 1992, el Partido logró obtener ocho de los 27 escaños asignados a la comunidad shií de entre los 128 que conforman el Parlamento, este importante triunfo electoral fue consecuencia de la constante labor que realiza el *Hizballah* (al igual que la gran mayoría de las organizaciones integristas del mundo musulmán) para satisfacer las necesidades de la población marginada. El Partido de Dios como miembro del Poder Legislativo de la República, ha abogado por la eliminación del sistema confesional y por el reconocimiento oficial de la resistencia islámica en Jabal ‘Amil, este último objetivo se lograría años después.¹²²

El secuestro de ciudadanos extranjeros obedeció a una combinación de intereses políticos que se entremezclaban en el escenario libanés durante la década de los ochenta, éstos iban muchas veces orientados para obligar a las potencias occidentales a cumplir

¹²¹ *Ibid.*, pp 103-105.

con las demandas del *Hizballah*, pero muchas veces eran puntos de presión que aprovechaba Irán para no ser aislado de los conflictos regionales del Medio Oriente. Conforme la escena regional fue transformándose a consecuencia de múltiples factores, la existencia de organizaciones como el *Hizballah* se volvía incierta. Muchos intereses dentro de Líbano querían desarmar al movimiento, corrientes ideológicas dentro de Irán querían tener un control férreo sobre el Partido. Al final, la posesión de los rehenes fue el recurso más importante que tuvo el movimiento para negociar con Siria e Irán y asegurar su continuidad como una fuerza política, social, religiosa y militar en Líbano, con el propósito principal de expulsar al ejército israelí de Jabal 'Amil.

2.6.- *Hizballah* vs. *AMAL*: ¿Guerra Civil Shií?

Las dificultades entre estas dos organizaciones shiíes tienen que ser analizadas bajo el marco de las relaciones entre Siria e Irán, ya que las actividades del *Hizballah* eran en gran medida un reflejo de esta relación.

La relación entre Siria e Irán fue consecuencia del acercamiento de dos naciones que se enfrentaban por separado al aislacionismo y a enemigos comunes. Cuando triunfó la revolución islámica en Irán, Siria fue el único aliado que le quedó a la nación persa en el mundo árabe y que muy bien funcionaría como el puente de comunicación de una nueva relación entre las dos culturas. Por su parte, Siria obtuvo de su acercamiento con Irán, la posibilidad de contener las operaciones organizadas desde Bagdad para desestabilizar a Siria y a Líbano; a su vez, Irán tendría la capacidad de influir directamente en el conflicto palestino-israelí si podía establecer movimientos islamistas

¹²² *Ibid.*, pp 105-108.

militantes en el sur de Líbano y además, Siria dejaba de depender del petróleo de las monarquías conservadoras ya que lo adquiriría de su nuevo socio.

Esta cómoda relación, permitió que Irán enviara a sus Guardias Revolucionarios (*pasdaranes*) para comenzar el adoctrinamiento de futuros militantes de una nueva organización, que tuviera como fin la expansión de la doctrina islámica como sistema político y la expulsión del ejército israelí del sur de Líbano, este movimiento sería lo que más tarde conocería el mundo como el *Hizballah*. Por su parte, Siria siempre había contado con la otra organización shii, *AMAL*, para que funcionara como un aliado incondicional y como legitimador de su hegemonía en el seno de esa comunidad.

Estas dos agrupaciones tuvieron diferencias entre sí durante la segunda mitad de la década de los ochenta, diferencias que desembocarían en una guerra abierta por el control de Jabal 'Amil. Para entender cuáles fueron las circunstancias que provocaron esta "guerra civil" dentro de la comunidad shii, es necesario analizar un conjunto de factores internos y externos, locales y regionales, que afectaron la lucha conjunta contra Israel.

Desde 1982 Siria e Irán tenían un acuerdo bajo el que la nación persa le vendería de cinco a siete millones de toneladas de crudo en un 66% por abajo del precio del mercado, además de darle un millón de toneladas gratis a Siria, por su parte el país árabe correspondería con la misma cantidad de fosfato. Este hecho convirtió la alianza en una sociedad comercial estratégica. No obstante, para 1986 hubo desacuerdos sobre los precios del petróleo y sobre pagos incumplidos del lado sirio que para esta fecha ascendían a dos mil millones de dólares.¹²³ Este desacuerdo fue el resultado de la

¹²³ Ahmad S. Jalidi, *Syria and Iran: Rivalry and Cooperation*, Pinter Publishers, London, 1995, pp 9-11.

molestia que habían causado las operaciones de secuestro del *Hizballah* en el seno del gobierno sirio.

Durante estos años Siria estaba haciendo esfuerzos por reconciliarse con los gobiernos occidentales y limpiar su imagen de patrocinador del terrorismo. La ola de secuestros ponía en tela de juicio la credibilidad de Siria y su capacidad de controlar situaciones adversas en territorio libanés.

En el aspecto interno, tanto *AMAL* como el *Hizballah* habían tenido problemas desde el repliegue israelí a la “franja de seguridad” en junio de 1985, situación que había dejado a las dos organizaciones enfrentadas entre sí para dirimir qué movimiento sería el representante de la comunidad shií. Sin embargo, ya existía un antecedente que había enfriado las relaciones durante ese mismo año; guerrilleros palestinos habían empezado a regresar a los campos de refugiados y *AMAL* quería impedir a toda costa que recuperaran el control de Jabal ‘Amil, así que con el beneplácito de Damasco, optaron por atacar los campos. El Partido de Dios se opuso a esos ataques inmediatamente lo que ocasionó choques armados entre ambas milicias. Pero fue el 17 de febrero de 1988, con el secuestro del Coronel Higgins después de haberse entrevistado con la dirigencia de *AMAL* (séptima fase del proceso), que explotó la guerra abierta. El secuestro tuvo como fin primordial presionar para que la FINUL abandonara suelo libanés y para socavar el apoyo que recibía *AMAL* en el sur del país, ya que esta organización había ordenado el cese a los ataques sobre las posiciones israelíes ubicadas en la “franja de seguridad” organizados desde la porción de Jabal ‘Amil que había sido liberada.¹²⁴ Obviamente, esta orden provocó la ira de los islamistas y como consecuencia se

¹²⁴ Richard Norton, “Lebanon: The Internal Conflict and the Iranian Revolution”, en John L. Esposito (ed.), *The Iranian Revolution and its Global Impact*, Florida International University Press, Miami, 1990, p 131.

iniciaron sangrientas batallas tanto el sur del país como en la capital, en donde tuvo que intervenir el ejército sirio para evitar el aniquilamiento de las fuerzas de *AMAL*.

La lucha no terminó hasta que en enero de 1989, Siria e Irán lograron que se firmara un pacto entre las dos organizaciones (Acuerdo de Damasco). Este acuerdo declaraba que *AMAL* detentaba la autoridad civil y militar en el sur de Líbano, pero se le permitía al *Hizballah* llevar cabo proselitismo político y cultural. Durante estos acuerdos, el Partido de Dios le aseguró tanto a *AMAL* como a Siria, que no tenía intención de formar un estado separatista en Jabal 'Amil, por lo que se le permitió continuar con su guerra santa en contra de Israel sin obstrucciones de Siria y de sus partidarios. De aquí en adelante, el *Hizballah* tomó conciencia de que su futuro dependía en gran medida del tipo de relación que pudiera establecer con Siria.

La geopolítica del Medio Oriente, su importancia y la injerencia que recibe de Occidente se vieron reflejadas en el laboratorio regional en el que se había convertido Líbano. Es por esto que problemas externos (tensión entre Siria e Irán) e internos (lucha por la influencia de Jabal 'Amil entre el *Hizballah* y *AMAL*), constantemente se entrelazaban para dar como resultado animosidades entre supuestos aliados. Esta situación dejó de ser anárquica y tomó un cauce designado por Damasco después de la firma del "Acuerdo de Ta'if" (23 de octubre de 1989) con el que se ponía fin a la guerra civil libanesa.

2.6.1.- Acuerdo de Ta'if¹²⁵

En septiembre de 1988 los esfuerzos por nombrar a un sucesor de Amin Gemayel en la presidencia de la república fracasaron y el país se encontró bajo la dirección de dos gobiernos: uno cristiano dirigido por el General Michel Aoun y otro musulmán dirigido por Salim Huss. El 14 de marzo del año siguiente se abrió un nuevo capítulo dentro del drama libanés cuando el General Aoun anunció el inicio de una “guerra de liberación” en contra de Siria, aventura que nunca hubiera iniciado de no haber sido por la promesa del apoyo iraquí. Sin embargo, la idea de oponerse directamente a Hafez Al-Assad partía de la premisa de que si la creciente influencia siria en Líbano no era interrumpida, entonces Siria obtendría un control absoluto del país. Al gobierno de Al-Assad no le quedaba otra opción mas que hacerle frente a este desafío, no obstante, una invasión directa provocaría una dura reacción por parte de Israel y los Estados Unidos. En una nueva escalada de violencia comenzó el bombardeo de Beirut occidental a cargo de las fuerzas libanesas fieles a Aoun. Por su parte, Siria respondió con el mismo fuego de artillería pesada sobre la parte oriental de la capital y en un par de meses ya se estimaba que había un millón de desplazados y más de 800 muertos. Para el mes de agosto de 1989, Aoun ya había aceptado incondicionalmente el llamado de la ONU a un cese al fuego.¹²⁶

Dentro de este marco político, un comité compuesto por tres países árabes (Arabia Saudí, Marruecos y Argelia) nombrado por la Liga Arabe para la resolución del conflicto, logró instaurar un cese al fuego en todo el país y organizar una ronda de

¹²⁵ Ver Apéndice B, p 250.

¹²⁶ Richard Norton, “Lebanon after Ta'if: Is the Civil War Over?”, en *Middle East Journal*, vol. 45, no. 3, verano 1991, pp 465, 466.

conversaciones entre los miembros sobrevivientes del Parlamento libanés de 1972 (últimas elecciones legislativas en el país) en la localidad de Ta'if en Arabia Saudí. El principal objetivo de estas negociaciones era dar fin a la guerra civil libanesa.¹²⁷ La Liga Árabe decidió involucrarse en la resolución del conflicto después de 14 años de combates puesto que la creciente influencia de Bagdad dentro de la política libanesa era una invitación a un enfrentamiento armado entre Siria e Iraq. No hay que olvidar que la guerra Irán-Iraq había terminado, la posibilidad de que Bagdad iniciara un conflicto con Damasco aprovechando el arsenal que había reunido para combatir a Irán, era un escenario que la Liga Árabe quería evitar a toda costa para mantener la estabilidad de la región.

El gobierno de Saddam Hussayn estuvo enviando durante 1988 grandes cargamentos de armas a las huestes del General Aoun en un intento por favorecer el dominio del Frente Libanés (FL), lo que fue interpretado como una intromisión en la esfera de influencia siria y una invitación al enfrentamiento bélico.

El 23 de octubre de 1989 se aprobó el "Plan de Reconciliación Nacional Libanés". Aunque el objetivo era la desconfesionalización del sistema, las reformas implementadas para ello no fueron profundas. Hubo un aumento en el número de representantes en la cámara legislativa de 99 a 108 y la división ahora era del 50% para cristianos y 50% para musulmanes (a diferencia de la relación 6:5 que existía en el "Pacto Nacional"). Las facultades del presidente de la república se verían disminuidas y el primer ministro vería su capacidad de decisión aumentada. Se exigía el desarme de las milicias sectarias y se acordaba que el estado libanés era el único detentor de la soberanía de la nación. Dentro del texto del "Acuerdo de Ta'if" (como se le conoce al Plan), se incluyó el inciso

¹²⁷ Itamar Rabinovich, "Paralysis in Lebanon", en *Current History*, feb. 1990, vol. 90, no. 544, pp

G, que hace un llamado a las instituciones gubernamentales a dejar atrás las divisiones religiosas del país, en su gobierno y en su sociedad.¹²⁸

Un análisis objetivo permite determinar que este acuerdo trajo consigo el inicio de dos procesos. Por un lado se logró estabilidad y seguridad interna (en contraposición a los años de guerra civil), al determinar que el estado libanés es el detentor de la autoridad en todo el territorio y al demandar el desarme de las milicias. Pero por otro lado, el “Acuerdo de Ta’if” institucionalizó la hegemonía siria en Líbano, ya que sirvió de plataforma para la firma del “Tratado de Hermandad, Cooperación y Coordinación” y del “Pacto de Seguridad” entre ambos países (1991), en los que se acordaba la completa colaboración en todos los ámbitos incluyendo el político, económico, cultural y militar. No es que esta relación no haya existido desde años previos, sino que a partir del “Acuerdo de Ta’if” y los pactos subsiguientes, todo el espectro político de Líbano tenía que aceptar la supremacía de Damasco. Siria logró introducir a Líbano su propia fórmula de paz, una paz dictada desde Damasco y que restaba fuerza a sus principales oponentes: la comunidad maronita. Cabe mencionar que el General Aoun se resistió a aceptar este acuerdo puesto que no hacía un llamado a la retirada del ejército sirio de suelo libanés. El militar decidió reiniciar combates cuando se eligió a René Mauad como nuevo presidente en noviembre de 1989, mismo que fue asesinado tres semanas después y que fue sucedido por Elias Hraui. La resistencia del general rebelde duró hasta el 13 de octubre de 1990 cuando efectivos sirios obligaron a Aoun a salir del palacio presidencial y pedir asilo en la embajada francesa.¹²⁹

75, 76.

¹²⁸ Ver Apéndice B, p 254.

¹²⁹ Ronald D. McLaurin, “Lebanon: Into or Out of Oblivion?”, en *Current History*, vol. 91, no. 561, enero 1992, p 31.

A los ojos de esta comunidad, que en algún momento vio como el General Aoun quizo detener la influencia siria, ahora percibía que la soberanía de Líbano era virtualmente entregada a Hafez Al-Assad. Esto fue posible, debido a la coyuntura histórica que vivía el mundo en general y la región del Medio Oriente en particular en ese momento. Después de la Guerra del Golfo y del advenimiento del tan anunciado “nuevo orden mundial”, Líbano dejó de ser una codiciada pieza dentro del escenario de la Guerra Fría (no hay que olvidar que Siria era un cliente de la Unión Soviética) y cuando ésta terminó, los Estados Unidos permitieron libertad de movimiento a Siria en lo que se considera su zona de influencia, esto en recompensa por su participación en la coalición que expulsó a Saddam Hussayn de Kuwait. En el ámbito interno, los musulmanes nunca conformarían una alianza con la población maronita con el fin de expulsar a los sirios, además de que el ciudadano común estaba ya cansado de quince años de guerra civil y demandaba un sistema con la fortaleza suficiente para eliminar el orden instaurado por las milicias locales que habían deteriorado al máximo la economía nacional, aunque este gobierno solamente podría operar en colusión con Damasco. Finalmente, otro factor es el que menciona Mats Wörn al señalar que el gran flujo de dinero que habían obtenido las milicias en los quince años anteriores, simplemente dejó de existir. La lucha no se traducía en ganancias territoriales y la resistencia pasiva de la sociedad civil a colaborar con los grupos armados fue resentida en su riqueza.¹³⁰

Este conjunto de factores cimentó el proceso que hizo que los diferentes intereses dentro de Líbano pudieran acercarse a negociar y firmar el “Acuerdo de Ta’if”, que para diciembre de 1990 logró el ascenso de un gobierno (pro sirio) que lo hizo entrar en vigor y que llevó al General Aoun al exilio.

¹³⁰ Mats Wörn, *op. cit.*, apartado 6, p 4.

2.7.- El *Hizballah* como Partido Político

Con el desmoronamiento de la hegemonía soviética en el orden mundial, Siria buscó acercarse a sus enemigos occidentales. Limpiar su imagen de ser un estado patrocinador del terrorismo era el nuevo objetivo de la política exterior siria en esta época y para esto tomó una serie de medidas que ya han sido analizadas en páginas anteriores: detener la ola de secuestros de ciudadanos extranjeros que perpetraba el *Hizballah* y sus organizaciones periféricas; incorporarse a la coalición de países que expulsarían a Iraq de territorio kuwaití; mejorar las relaciones bilaterales con los países árabes moderados, especialmente Egipto; todo esto como parte de un proyecto a largo plazo. Esta estrategia le permitió obtener uno de sus más importantes logros en política exterior: que Occidente le permitiera ser el guardián político, único e indiscutible de Líbano. Para que Siria pudiera establecer su hegemonía en territorio libanés, era necesario que aplicara el “Acuerdo de Ta’if”, sobre todo el renglón referente al desarme de las milicias (sección III, inciso G, artículo segundo), ya que así, el régimen de Damasco se deshacía de cualquier tipo de oposición armada.

La respuesta del *Hizballah* al “Plan Libanés de Reconciliación Nacional” fue de un rotundo rechazo ya que el futuro de esta organización era completamente incierto si se le obligaba a entregar las armas. Su argumento principal para evitar el desarme era que el Partido de Dios no era una milicia, sino una fuerza de resistencia en contra de la ocupación israelí. En estos momentos de incertidumbre (1991) el movimiento islamista retuvo a los rehenes que tenía en su poder como una pieza de negociación ante la determinación siria de sacrificar al movimiento en aras de establecer su poderío en todo el territorio libanés. El Partido también tenía el apoyo iraní, puesto que el *Hizballah*

nunca dejó de significar la participación directa de los persas en el conflicto palestino, el cual estaba entrando en una delicada fase de diálogo patrocinada por los Estados Unidos y la agonizante URSS. Las relaciones entre Irán y Siria tomaron un camino tenso con el acercamiento que estaba haciendo éste último hacia Occidente, así que en una maniobra inteligente de diplomacia internacional, Siria permitió en abril de 1991 que el *Hizballah* continuara armado a cambio de que soltara a los últimos rehenes. De esta forma se relajaron las tensiones con Irán y con los integristas libaneses, y a su vez mantuvo su papel de guardián político de Líbano al acomodar la situación dentro del marco de las nuevas relaciones que se estaban generando en la región a partir de la ronda de conversaciones inaugurada en Madrid el 30 de octubre de 1991. Irán también ganó con este trato, ya que su principal aliado, el *Hizballah*, permanecía armado y luchando contra la presencia israelí, y al cooperar con la liberación de rehenes obtenía el beneplácito de la ONU que estaba por emitir su juicio sobre la responsabilidad de la guerra Irán-Iraq. El 10 de diciembre de 1991 esta política rindió los frutos deseados cuando el Secretario General de la ONU (Javier Pérez de Cuéllar) emitió un reporte en el que se responsabilizaba a Iraq por el inicio de la guerra entre Irán e Iraq y le concedía a la nación persa el derecho legal de exigir reparaciones de guerra por los daños sufridos después de ocho años de conflicto.¹³⁰

La dirigencia del *Hizballah* ya había logrado que la organización permaneciera armada para hacer frente a las FDI, pero aún corría el riesgo de aislarse de los cambios políticos libaneses y del apoyo que recibía tanto del interior como del exterior. Debido a los ocho años de guerra con Iraq, Irán no podía mantener el nivel de apoyo económico que había otorgado al *Hizballah* en el pasado. La administración del Presidente

¹³⁰ Magnus Ranstrop, *op. cit.*, p 129.

Rafsanjani tomó una política en la que prefería solucionar problemáticas dentro de Irán antes que exportar la revolución. Esta política se había puesto en marcha desde la destitución del principal defensor de la existencia del *Hizballah*, 'Alí Ajbar Mohtasemi, del cargo de Ministro del Interior en 1989. Este hecho hizo que la cúpula del Partido tomara muy en cuenta la posibilidad de incorporar al movimiento a la vida democrática de Líbano como un partido político más, aunque esto significaba reconocer la hegemonía siria sobre el país levantino. Durante la Segunda Convención del Partido de Dios, celebrada en abril de 1991, la dirigencia del movimiento tomó la decisión de detener su campaña en contra del "Acuerdo de Ta'if" y se preparó para aceptar las disposiciones de ese pacto.

El *Hizballah* participó en las elecciones parlamentarias de 1992, las primeras en llevarse a cabo en 20 años. Su participación fue un éxito en las urnas al ganar ocho curules de los 27 asignados a los shiíes de entre los 128 que conforman la Cámara de Representantes de Líbano (es necesario aclarar que una ley electoral amplió el número de lugares en el parlamento, de 108 que habían sido acordados en el "Acuerdo de Ta'if" a 128). Además recibió la adhesión de dos representantes sunníes y dos cristianos quienes se aliaron a su causa para conformar el "Bloque Leal a la Resistencia" y que se convirtió en el mayor bloque parlamentario resultante de esas elecciones (12 miembros). Por otra parte, esta aventura dentro de la participación electoral despertó dudas en el seno del *Hizballah* sobre si se estaban traicionando los principios esenciales del movimiento. Ante esta situación, el *Majlis Ash-Shura* declaró que seguía oponiéndose al sistema libanés de división confesional de la sociedad, pero que percibía al "Acuerdo de Ta'if" como un arreglo temporal que eventualmente conduciría al país a la desconfesionalización del sistema de gobierno. También declaró que la participación del

Partido de Dios en la política de la nación no significaba que la organización apoyara al sistema *per-se*, por el contrario, abría una oportunidad de cambiar la política desde adentro: “Nuestro rechazo a algo no significa que no se pueda coexistir con ello....este gobierno (en referencia al de 1992 encabezado por Rafik Hariri) no es una respuesta a nuestras demandas, pero esto no quiere decir que no podamos negociar con él... es por eso que hemos participado en este sistema, esperando que lo podamos cambiar desde dentro y esto no es ilegítimo para nosotros”.¹³² De cualquier forma, hubo disensión al interior del partido, el Jeque Subhi Tufayli, quien había sido Secretario General del *Hizballah* durante los críticos años de la década de los ochenta, condenó la participación y cooperación del movimiento con otras organizaciones políticas libanesas. Sin embargo, la respuesta institucional fue que los candidatos electos para formar parte del Poder Legislativo, habían sido elegidos por el pueblo y por lo tanto eran representantes legítimos de la sociedad, el mismo Jeque Fadlallah promovió la participación electoral, razonando que sin la presencia parlamentaria del *Hizballah*, otros “recolectarían los frutos” cuando se diera la liberación de Jabal ‘Amil por parte de la Resistencia Islámica.¹³³

El movimiento islamista logró el éxito en las urnas gracias a la participación de la dirigencia del Partido de Dios al involucrarse en un proceso que aseguró que la población asimilara las candidaturas del *Hizballah* como las de cualquier otro partido político: 1) se estudiaron todas las combinaciones posibles para nombrar candidatos de acuerdo a su popularidad en las poblaciones shiíes, aunque también analizó si convenía presentarse en la boleta electoral como parte de alguna alianza con otros candidatos

¹³² Entrevista con el Subsecretario General del Hizballah: Na'im Kassim, publicada en el diario *Monday Morning* el 20 de mayo de 1996, Beirut.

aunque no fueran militantes del Partido; 2) la labor realizada como organización social, al atender las demandas y necesidades de la población más necesitada a lo largo de ocho años funcionó como una de las mejores campañas de propaganda política; 3) involucrar en las labores de proselitismo al gran número de simpatizantes que tiene el partido a nivel regional (suburbios de Beirut, Jabal ‘Amil y el Valle de Biqa’); 4) el aparato propagandístico trabajó sin descanso desde un mes antes de las elecciones. Un mensaje efectivo fue el de una efigie de guerrilleros del *Hizballah* sobre la leyenda: “Ellos resisten con su sangre, tu resiste con tu voto”.

2.7.1.- Proyecto político del *Hizballah*

Una vez que se conformó el “Bloque Leal a la Resistencia” en el Parlamento libanés, el *Hizballah* se ha comportado como un auténtico partido político; ha creado alianzas con fines pragmáticos dentro de la Cámara de Representantes; se ha opuesto a proyectos gubernamentales inclusive cuando éstos han sido de interés sirio; en 1996 llegó a vetar el presupuesto gubernamental de ese año por considerarlo como un ataque a la economía de las clases populares. También en 1996 hubo elecciones parlamentarias y el Partido de Dios emitió un programa electoral en el que se detallaba el plan de acción para solucionar los diversos problemas que acosaban al país.

- a) Resistencia a la ocupación: Para 1996 el Partido tenía claro que la única forma de oponerse a la invasión israelí era a través de la vía armada para lograr que el ejército invasor se retirara de la “franja de seguridad” incondicionalmente. La liberación de suelo libanés era un compromiso que se hacía a todo el pueblo

¹³³ Martin Kramer, “The Oracle of Hizballah”, en R. Scott Appleby (ed.) *Spokesmen of the*

sin tomar en consideración su religión. De la misma forma, el *Hizballah* hacía claro el proyecto de apoyar económica y médicamente a las familias y a los sobrevivientes de la lucha de resistencia. Además declaraba tajantemente que no existía la más remota posibilidad de entablar relaciones con el enemigo.

- b) **Igualdad y equidad en un estado justo:** El movimiento islamista tomó como bandera la desconfesionalización total de las instituciones políticas del país. Bajo su perspectiva es imposible tener un estado digno, próspero y estable si no hay equidad e igualdad entre sus ciudadanos, quienes deben tener los mismos derechos políticos, económicos y sociales, sin importar su orientación religiosa. El gobierno debe gobernar para todos los libaneses no sólo para las comunidades que detentan el poder.

Dentro de su objetivo de igualdad, el Partido ha abogado por la descentralización de la administración pública y de sus instituciones para garantizar un desarrollo eficiente en todo el país, en especial en las zonas marginadas y también propuso revivir la figura de los consejos municipales para permitir una participación real de la sociedad civil en los asuntos cotidianos que les afectan.

- c) **Economía:** Este es uno de los puntos medulares de la propuesta del *Hizballah* hasta el día de hoy. El proyecto del Partido de Dios es darle prioridad a una política económica que tenga como fin el desarrollo integral del ser humano, con un fortalecimiento de las clases medias y la eliminación de modelos económicos importados que han provocado desempleo y miseria. Dentro de este marco está la propuesta de una reforma fiscal que grave a los

contribuyentes de acuerdo a sus ingresos y darle prioridad a los proyectos de desarrollo a través de subsidios, sobre todo en los renglones referentes a la industria, agricultura, ganadería y pesca; además de otorgar préstamos, protección y facilidades de mercadeo a todo tipo de productores.

El papel que debe desempeñar el estado en la actividad económica, debe estar basado en la armonía entre la necesidad de activar el sector público con inversiones y no desertar de sus responsabilidades para con los ciudadanos, especialmente en las regiones que se vieron afectadas por la invasión israelí.

- d) **Educación:** Se debe realizar una profunda reforma educativa que englobe tanto los planes de estudio como la preparación de maestros y la adecuación de las escuelas. En cuanto a la educación primaria, el *Hizballah* no esconde su deseo de que los musulmanes reciban mayor educación religiosa en las escuelas estatales ya que la consideran una parte esencial de la inculcación de valores a los futuros ciudadanos. Por otra parte, la educación superior debe estar actualizada para cumplir con los requisitos de la vida contemporánea y establecer un lazo entre la universidad y el mercado de trabajo nacional. Es justamente en el ámbito universitario en el que el Partido quiere centrar sus esfuerzos al otorgar becas dignas para maestrías, doctorados y estudios de especialización, así como asignar mucho mayor presupuesto a la investigación de la ciencia y la tecnología.
- e) **Movimiento sindical:** El Partido de Dios se ha proclamado como el auténtico soporte de un movimiento sindical independiente que permita al sector obrero obtener satisfacción a sus demandas para acceder a una vida digna. Un objetivo primordial de esta política es mantener a las centrales obreras

apartadas de las divisiones confesionales para que se conviertan en un auténtico movimiento de defensa de los trabajadores.

- f) **Sector salud y seguridad social:** Para el *Hizballah*, es indispensable establecer como política de gobierno lo que ha estado haciendo el movimiento islamista como organización social: llevar a cada rincón de Líbano clínicas y hospitales de calidad que sean accesibles para todas las clases sociales. Este proyecto obviamente debe aplicarse como prioridad en las zonas que resistieron el flagelo de la presencia israelí.

Otra propuesta es la de aumentar el número de instituciones de beneficencia para los más necesitados, establecer una pensión digna para los jubilados y darle espacio y actividades a la juventud para mantenerla lejos de la tentación de delinquir. Aunado a este último punto, el Partido también aboga por crear instituciones que ayuden a reformar a los jóvenes delincuentes.

- g) **Cuidado de las libertades públicas:** El Partido de Dios se ha comprometido a vigilar el respeto a la libertad de expresión, asociación, inclinación política y religiosa, pero con un equilibrio que permita mantener la identidad, la ética y la moral. En cuanto a este punto, muchos sectores no islamistas han cuestionado quién define qué es identidad, qué es ética y la moral de quién.

- h) **Política internacional:** En este renglón, el *Hizballah* ha manifestado su cooperación hacia los tratados firmados con Siria, a pesar de que al interior del movimiento se ha manifestado que esos acuerdos han llevado a claudicar a favor de un proyecto secular encabezado por el Partido *Ba'ath* de Damasco. Por otra parte, recalca su oposición a cualquier injerencia norteamericana en la región, ya que es el principal aliado del estado israelí y tiene por objetivo

primordial el sometimiento de la civilización islámica. Obviamente cualquier proyecto de normalización con Israel sigue siendo rechazado por el Partido de Dios hasta el día de hoy. Para contrarrestar esta ofensiva de los Estados Unidos, el movimiento ha abogado por el establecimiento y fortalecimiento de lazos de cooperación con todos los países árabes y musulmanes del orbe. También ha propuesto que se creen redes de comunicación con todos los libaneses que viven en la diáspora para protegerlos e incluirlos en el proceso de desarrollo de Líbano.¹³⁴

Para poder emprender este proyecto político, el *Hizballah* se ha acercado a la población cristiana del país para eliminar las divisiones sectarias que han mantenido desunido a Líbano por casi 60 años. Se han extendido lazos para que la religión, como un concepto universalista, sea el camino a seguir por musulmanes y cristianos en contra del nuevo paganismo que tiene por dios al dinero y que se ha instaurado en todo el mundo. Inclusive, el *Hizballah* envió un mensaje oficial a S.S. el Papa Juan Pablo II en el que se enfatiza la necesidad del “espíritu profético como misión para restaurar el ámbito espiritual de valores divinos en un mundo que sufre crisis, hambrunas, crimen, ansiedad y frustración”.¹³⁵ Estos esfuerzos van encaminados a eliminar por completo el sistema confesional de Líbano (sistema que siguen apoyando diversos sectores de la población maronita ante el temor de perder cualquier tipo de protagonismo político en un país forjado en lealtades religiosas más que en lealtad nacional), que a los ojos del Jefe Fadlallah es el principal obstáculo para lograr una auténtica unidad nacional:

¹³⁴ Programa electoral del Hizballah, publicado en marzo de 1996 por *Al-Ahd*.

¹³⁵ Mensaje enviado por el *Hizballah* a S.S. Juan Pablo II, tomado de la dirección electrónica: www.moqawama.org/

“...(el) sectarismo evita que los libaneses se sientan arraigados a su tierra natal, pues cada secta cree fervientemente que su religión es su patria. Por esto el sistema confesional excluye el sentimiento de unidad nacional.”¹³⁶ Ante estas aseveraciones, los analistas políticos de Medio Oriente han quedado sorprendidos por el cambio radical que ha dado una organización que predicaba que Líbano no era más que una invención de Occidente y cuyas fronteras debían desaparecer. No obstante, es muy importante destacar que lo que le ha sucedido al *Hizballah* desde su incorporación a la vida democrática es que se ha visto inmerso en un proceso de “libanización”, es decir, ha aceptado su realidad temporal la cual implica aceptar accidentes predeterminados como son las fronteras territoriales, políticas y religiosas de un país, dentro de las cuales debe funcionar si es que en un futuro quiere replantearse el ideal panislamista de la revolución islámica. Este proceso de “libanización” también lleva consigo la concientización de que existen en ese mismo espacio nacional otras comunidades religiosas con las que se debe de trabajar en conjunto si es que el movimiento integrista quiere triunfar al largo plazo.

Este nuevo proceso en la vida del Partido de Dios, es consecuencia de los cambios geopolíticos que se sucedieron en la región desde principios de la década de los noventa. Como ya se ha dicho en páginas anteriores, la Guerra del Golfo, el fin de la Guerra Fría, la reaproximación de Siria a Occidente y el inicio de pláticas entre palestinos e israelíes, pusieron en peligro la continuidad de la Resistencia Islámica en el sur de Líbano y la única alternativa posible para sobrevivir era la participación del *Hizballah* en la vida electoral del país y admitir, por el momento, la hegemonía siria en el territorio libanés.

¹³⁶ Entrevista realizada por Mats Wärn a Sayyed Fadlallah, el 8 de junio de 1998 en Beirut, en Mats Wärn, *Staying the Course: The Lebanonization of Hizballah*, Department of Political Science.

El éxito del proyecto del *Hizballah* como partido político ha radicado en la transmisión al público libanés de que sus propuestas no son exclusivas de los shiíes o de los musulmanes, sino que son parte de un proyecto de desarrollo para Líbano. Es así como el ideal de establecer un estado islamista no ha sido olvidado, pero sí ha dejado de ser una de las principales prioridades del Partido en el mediano plazo. La dirigencia del movimiento se ha adaptado a su nueva realidad y ha tenido que tomar decisiones más pragmáticas que la de los ideales radicales de antaño. Hoy en día se ha admitido que la instauración de un estado islamista no es un proyecto viable ni al corto ni al mediano plazo, Hussayn Hayy Hassan, representante del *Hizballah* en la Cámara Legislativa, ha declarado en torno a este tema: “Para Líbano, que es una sociedad plural de numerosas caras en donde hay cristianos y musulmanes, no creo que haya alguno de nosotros que haya propuesto un estado de tipo iraní o saudí... en nuestro país hay un gran porcentaje de cristianos. Respetamos su historia y actualmente vivimos juntos, de la misma manera que vislumbramos un futuro compartido, son nuestros compatriotas y juntos construiremos un estado...”¹³⁷ Por tanto, el Partido de Dios se ha propuesto como objetivo trabajar por un estado justo dentro de los límites de Líbano y tender lazos de cooperación hacia las comunidades sunníes, cristianas y druzas para trabajar en el contexto del estado libanés y al mismo tiempo dejar para otro momento, cuando las condiciones internacionales sean favorables, el proyecto de la instauración de una república islámica. Por lo pronto, se siguen denunciando las fronteras como límites impuestos por las otrora grandes potencias imperiales (Francia e Inglaterra) para instigar diferencias, contradicciones y conflictos entre los países árabes. No obstante, en la

Stockholm University, junio 1999, en <http://almashriq.hiof.no/lebanon/300/320/324/324.2/hizballah/warn2/transformation.html>

¹³⁷ Mats Wärn, *op. cit.*, 1997, p 11.

actualidad estas fronteras son realidades que hay que considerar, aunque su origen haya sido externo y por eso el Partido asevera que esas líneas divisorias no deben ser un símbolo de exclusión que se interponga entre la cooperación y la solidaridad de los estados. Al respecto Hayy Hassan apuntó: “¿Sería tan vergonzoso proponer que debemos eliminar las fronteras que nos dividen a nosotros en esta época de globalización, eliminar las fronteras entre árabes o entre musulmanes o tal vez entre los países del tercer mundo? No, el esfuerzo sería para hacer un contrapeso al poderío norteamericano, o simplemente para sobrevivir al brutal sistema neoliberal que está aplastando a los pobres de todo el mundo. Cuando proponemos la unión de los pueblos para hacer frente al imperialismo norteamericano, no estamos invitando solamente a los musulmanes sino a todos los pueblos oprimidos... El asunto de las fronteras no significa la eliminación de la identidad nacional, significa unir esfuerzos dentro de un sistema que se traduzca en fortaleza”.¹³⁸

El llamado que hace el Partido de Dios no es una invitación a que un estado someta a otro para poder estar unidos, sino de presentar un frente de oposición a las naciones imperialistas, sobre todo en contra de la presencia israelí en Palestina. Este sigue siendo un punto medular en la ideología islamista del *Hizballah*, bajo ningún concepto se normalizarán relaciones con el estado de Israel, ni permitirán, utilizando su poder político como representantes de un sector del pueblo libanés, que la República de Líbano normalice relaciones con ese país. De hecho el movimiento está cooperando con otras agrupaciones políticas dentro de una red denominada “El comité en contra de la normalización con Israel”.

¹³⁸ *Ibid.*, p 12.

En otro aspecto, el *Hizballah* ahora forma parte de un sistema político al que siempre se opuso, sin embargo, bajo la perspectiva de la dirigencia, el gobierno emanado del “Acuerdo de Ta’if” goza de una legitimidad que sus antecesores no tenían. Los gobiernos de la década de los ochenta estaban preocupados por mantener su ayuda a las milicias maronitas y por aliarse con Israel, estas eran causas suficientes para que la organización criticara, rechazara y combatiera al estado libanés. De hecho, esta actitud ayudó a que se desconociera el acuerdo de paz del 17 de mayo de 1983 en el que Líbano reconocía a Israel y formalizaba relaciones con esa entidad. Actualmente, la estrategia del *Hizballah* es seguir en la ruta de la unidad islámica, de promover los valores de la religión y de oponerse al dominio que ejerce Occidente en la región vía Israel, pero en lugar de rechazar el camino político, ahora se adecua a él. Dentro del juego democrático, los analistas coinciden en que la ideología del movimiento integrista le ha permitido una diferenciación del resto de los partidos políticos. Un ejemplo claro está en el hecho de que el Partido de Dios goza de una reputación impecable de tener altos principios morales y ser incorruptible, este comportamiento resalta en un ambiente político que carece de credibilidad ante el ciudadano común. Sin embargo, tantos años de pregonar el precepto del *Wilayat Al-Faqih* (o *vilayat e-faqih* en persa) con sus respectivas acepciones teocráticas, han mantenido alejando a un sector de la población (cristianos y sunnís) que aplaude sus logros militares y sociales, pero que teme la imposición de un gobierno islamista que coarte sus libertades si el Partido llega al poder.

Hasta el 24 de mayo del año 2000, la principal prioridad del *Hizballah* como organización islamista, política y militar, era expulsar al ejército israelí de Jabal ‘Amil. Una vez que ese objetivo se logró, el tema de la liberación de Jerusalén vuelve a tomar relevancia. El proyecto es a largo plazo, pero el Partido está dispuesto a emprender la

lucha que sabe que le tomará por lo menos el sacrificio de otra generación en el futuro. Por lo pronto, los líderes de este movimiento están conscientes de que atacar Israel después de la retirada es una invitación abierta a que las FDI tomen represalias militares. El *Hizballah* sabe que el pueblo libanés no toleraría regresar al terror de los 18 años anteriores y que una nueva ofensiva israelí provocada por el Partido de Dios significaría poner en riesgo todo el capital político que se ha ganado con su victoria como resistencia islámica.

2.8.- El *Hizballah* como Organización Social

Cuando los problemas en el sur de Líbano comenzaron en aquel remoto año de 1975, hubo una gran migración de shiíes hacia los sectores del sur de Beirut en donde comenzaron a construir sus viviendas en asentamientos irregulares y zonas no diseñadas para la urbanización (barrancas, colinas, terreno lodoso, etc.). Estos asentamientos rápidamente se convirtieron en auténticos “cinturones” de miseria que rodeaban los barrios de la clase media de Beirut.

Conforme los años y la guerra civil transcurrieron, las condiciones de vida se volvieron infrahumanas para estos suburbios shiíes. La pobreza, la discriminación y la injusticia fueron alimentando la ira de la comunidad que solamente encontró refugio en las filas de la Resistencia Islámica, que se estaba organizando en ese entonces para combatir la presencia extranjera en Líbano. A mediados de la década de los ochenta estos vecindarios se convirtieron en uno de los bastiones del *Hizballah*, en donde la dirigencia vivía y trabajaba.

Por su parte, las autoridades gubernamentales estuvieron durante toda la década de los ochenta, beneficiando a las comunidades a las que pertenecían, dejando en el olvido a los desplazados y refugiados que no tenían cabida en su concepto particular de país. Así los maronitas pavimentaron caminos y construyeron supercarreteras alrededor del Monte Líbano, mientras que los druzos (encabezados por Walid Jumblat) aprovecharon el Ministerio de Obras Públicas para construir carreteras que unieran a sus poblaciones en las montañas Shuf.¹³⁹

Bajo la perspectiva del *Hizballah*, la falta de inversión por parte del gobierno, además de su negligencia hacia las problemáticas de la comunidad shií, obligaron al movimiento a buscar formas alternas para solucionar la situación de extrema pobreza en la que estaba sumergida. Con la ayuda de Irán, los integristas tomaron la iniciativa de construir toda una infraestructura para sentar las bases de una organización social que atendiera las necesidades de la población. Por su parte, Irán percibía a los shiíes de Líbano como un caldo de cultivo ideal para exportar su revolución islámica y patrocinó con millones de dólares la asistencia social que el *Hizballah* otorgó a su comunidad. Era una labor que iba encaminada a ayudar a los marginados y a asegurar la lealtad de la comunidad hacia el movimiento y hacia Irán.

El órgano encargado de coordinar las obras sociales (*Jihad Al-Bina'*) fue fundado en 1984 y el Comité Islámico de Salud fue inaugurado ese mismo año para dar apoyo médico a los soldados del *Hizballah* que eran heridos en combate contra las FDI y a sus respectivas familias, posteriormente los servicios de salud se extenderían a toda la sociedad. Para el año de 1987 se creó el Comité Islámico de Ayuda (*Imdad*), el cual ha crecido hasta convertirse en un gran aparato de auxilio social y cuya capacidad para

¹³⁹ Hala Jaber, *op. cit.*, p 146.

proporcionar servicios compite con la del gobierno libanés. Actualmente el Comité Islámico de Ayuda tiene divisiones en ocho regiones de Líbano: Bija' occidental y oriental; Trípoli y el área de Hirmel en el norte del país; en el sur: Sidón, Tiro, Nabatiah y Jabal 'Amil. Tanto Trípoli como Sidón son ciudades sunníes, mientras que ciertas regiones del Bija' y Hirmel son cristianas.

El *Hizballah* hace constante alusión al hecho de que aunque su sistema de asistencia social fue creado para satisfacer las necesidades de la comunidad shií, su proyecto se abre a los marginados de todas las confesiones. Sin embargo han sido pocos los no shiíes que han recurrido a las instituciones del Partido de Dios por temor a quedar en deuda con el movimiento. Por otra parte, el gobierno libanés ha considerado como una enorme labor social las actividades del Comité Islámico de Ayuda y le ha otorgado licencia para funcionar como una institución de caridad humanitaria y social (decreto presidencial 5829/1994)¹⁴⁰, cuya finalidad es la de eliminar la “ignorancia, pobreza y enfermedad de la sociedad libanesa”.¹⁴¹ Tiene permiso para construir y operar clínicas, hospitales, escuelas, orfanatorios, escuelas de enseñanza superior, institutos de investigación y centros de ayuda para discapacitados. Además se le permite iniciar inversiones cuyas ganancias deben ser utilizadas totalmente para patrocinar sus actividades. También tiene la capacidad financiera y legal de otorgar préstamos para sufragar colegiaturas, promover iniciativas artesanales y manufactureras, otorgar préstamos a parejas de recién casados, así como facilidades hipotecarias. Obviamente los préstamos que otorga el *Hizballah* no tienen interés por disposición religiosa.

El Comité Islámico de Ayuda tiene como objetivo principal dar las facilidades necesarias a las familias marginadas para obtener un nivel de vida autosuficiente, elevar

el nivel de educación de la población y dotarlos con la capacitación necesaria para confrontar las complejidades de la vida cotidiana. Para lograr esta meta, el Comité se ha propuesto otorgar lo necesario para que un gran número de familias tenga los medios para iniciar su propio negocio, además ha fundado varios institutos de capacitación técnica, en donde muchas mujeres han aprendido un oficio por primera vez y posteriormente han encontrado trabajo a través de la oficina de empleo del mismo Comité.

Desde el principio de sus actividades, el Comité de Ayuda ha investigado a fondo quiénes son los individuos o las familias que más necesitan de su apoyo, dándole preferencia a los huérfanos, viudas, divorciadas, enfermos y discapacitados. A partir de esta jerarquía, el Comité ha clasificado al público merecedor de su ayuda en tres categorías: a) familias sin un proveedor de sustento; b) familias con problemas de salud; c) familias con problemas financieros inesperados. La excepción se hace en tiempos de guerra cuando todas las familias afectadas reciben ayuda sin importar su religión, orientación política o composición del núcleo familiar.

El Comité Islámico de Ayuda provee apoyo en los siguientes aspectos: 1) ayuda financiera; 2) donaciones en especie; 3) servicios de salud; 4) educación y recreación; 5) asistencia social; 6) huérfanos; 7) emergencias; 8) programas generadores de ingreso y 9) donaciones.

1) Ayuda Financiera: Consiste en dotar a las familias más necesitadas con la ayuda financiera básica para cubrir sus necesidades, el Comité se encarga de cubrir demandas como educación, salud, despensas y muebles.

2) Donaciones en Especie: Estas donaciones incluyen lo siguiente:

- Ayuda alimenticia de acuerdo a un plan anual por familia (3 o 4 veces al año)
 - Muebles para el hogar (tapetes, refrigerador, utensilios de cocina, etc.)
 - Ropa para niños de acuerdo a la necesidad que tengan
 - Medicinas y otros artículos médicos que sean necesarios
 - Aparatos ortopédicos para los discapacitados
 - Papelería y útiles escolares
- 3) **Servicios de Salud:** Los equipos encargados de vigilar la salud de los beneficiarios se concentran en educar a las familias más pobres para que adopten las medidas básicas de higiene y ayudar a los convalecientes a estar en constante revisión en las clínicas locales.
- 4) **Educación y Recreación:** El equipo encargado de la educación provee becas para los alumnos que provienen de los estratos sociales más bajos, además de ayudar académicamente con clases especiales a aquellos estudiantes que lo necesiten. El número de beneficiarios es de 6,850 alumnos de ambos sexos y de esa cifra 3,320 son huérfanos.¹⁴²

El Comité ha establecido instituciones como son: nueve centros de capacitación para maestros; la escuela secundaria “*Muaishara*” en los suburbios de Byblos con capacidad para 500 alumnos y la escuela secundaria “*Imam*” en los suburbios de Beirut con capacidad para 2,500 estudiantes; el campo deportivo y de recreación “*Imam Khomeini*” que es una institución que

¹⁴¹ *Ibid.*, p 148.

¹⁴² Cifras de 1997.

recibe a 2,000 niños y jóvenes durante la primavera y el verano. El Centro de Rehabilitación para Niños Discapacitados que atiende a 95 niños en Nabatiah (sur de Líbano).

- 5) **Asistencia Social:** Provee apoyo social y emocional a las familias más pobres y se encarga de la educación y el cuidado de los hijos de adictos a las drogas y convictos. Presta servicios a 51,000 familias en todo el territorio libanés y la ayuda depende del nivel de pobreza de cada núcleo familiar.
- 6) **Huérfanos:** El principal proyecto que el Comité ha desarrollado en relación a los huérfanos no se detiene con la construcción y administración de orfanatos, sino con la aplicación del plan de patrocinadores de los huérfanos. En caso de que el generador de ingreso dentro de un núcleo familiar fallezca, la organización, en conjunto con un patrocinador, le otorga todo lo necesario a esa familia para evitar la desintegración del núcleo y evitar desequilibrios emocionales en los infantes. Para 1997, 3,448 huérfanos se beneficiaban con los programas del Comité y por lo menos 2,183 tienen un patrocinador hasta hoy en día.
- 7) **Emergencias:** El comité tiene un equipo especial en alerta permanente para ayudar a la comunidad en caso de emergencia, ya sea natural o provocada por agresión bélica. Durante los ataques israelíes de julio de 1993 este equipo proveyó ayuda y refugio a 9,136 familias (45,519 personas), y durante los bombardeos de 1996 ayudó a 298 familias desplazadas (1,258 personas) cuyas casas habían sido destruidas. La dotación de servicios básicos a la población marginada ha sido un esfuerzo constante de las organizaciones islamistas en el mundo musulmán, esto mismo las hace las más capacitadas para responder

ante situaciones de emergencia. Un ejemplo claro de esta situación fue durante la “guerra de liberación” que inició el General Aoun para expulsar a los sirios de suelo libanés, cuando decidió suspender el suministro de agua potable a Beirut occidental. El *Hizbollah*, a través del *Jihad Al-Bina'* organizó una operación en la que se enviaban cientos de camiones-cisterna para distribuir el vital líquido a la población afectada. La pureza del agua era probada tres veces al día por técnicos en laboratorios y así garantizar su potabilidad. Entre 1990 y 1994, los camiones-cisterna abastecieron más de 20 millones de litros de agua potable a los suburbios de Beirut, lo que significó un gasto de USD 960,000.¹⁴³ A la par de esta operación de emergencia, el *Jihad Al-Bina'* perforó pozos para obtener nuevas fuentes de agua, reparó las vías del drenaje para evitar contaminación, recolectó la basura, construyó plantas de electricidad y tendió el cableado hacia los “cinturones” de miseria de Beirut.

- 8) Programas Generadores de Ingreso: Estos programas tienen como finalidad capacitar a la gente para que pueda incorporarse a un sector productivo de la sociedad. Se encargan de enseñar un oficio o ayudar al establecimiento de un negocio en particular, se dan facilidades para iniciarse en actividades como la apicultura, la ganadería, el tejido de tapetes o la capacitación para acceder al mercado de trabajo. Este proyecto va encaminado prioritariamente hacia las familias que han perdido al miembro generador de ingreso. Las familias integradas al plan en 1997 eran 820. El porcentaje de éxito varía desde un 65% en la obtención de un trabajo hasta un 35% en el caso de aquellos que querían establecer un comercio. En la actualidad el 14.5% de las familias que

¹⁴³ *Ibid.*, p 155.

se integran al proyecto adquieren independencia financiera en menos de dos años después de su inscripción en el programa.

Otro aspecto importante es la integración social que se hace de estas familias, ya que este método aumenta la aceptación social y la solidaridad entre los vecinos al verse involucrados en la ayuda de otros miembros de la comunidad.¹⁴⁴

El Comité Islámico de Ayuda distribuyó cerca de dos millones de dólares en 1992 a núcleos familiares que se encontraban dentro de las tres categorías utilizadas (6,885 familias). Además del dinero en efectivo, el Partido les otorga comida, enseres domésticos y ropa. La ropa en su mayoría ha sido recabada a través de donaciones, sin embargo todo lo demás es completamente nuevo.¹⁴⁵

Es necesario hacer hincapié en el hecho de que una obra social de estas magnitudes nunca hubiera sido posible sin el apoyo de Teherán. Es importante discernir entre el apoyo económico que daba el gobierno de Irán y las contribuciones que recibían las ramas sociales del *Hizballah*. Las contribuciones salían de las obligaciones religiosas que tienen que cumplir los musulmanes shíites: existe el impuesto que todos los musulmanes deben pagar que es el *zakat*, y por otra parte está el *khums* (un impuesto que recolectan los *mujtahidun* shíites en nombre del *Imam* oculto).¹⁴⁶ Los impuestos son pagados al clérigo que es tomado como referente religioso (*marja' at-taqlid*) para su administración y distribución entre las organizaciones que ayudan a los shíites pobres de todo el mundo musulmán. De esta recolección proviene mucha de la ayuda otorgada al

¹⁴⁴ Informe anual del Comité Islámico de Ayuda (*Imdad*) 1997, en la página web: //almashriq.hiof

¹⁴⁵ Hala Jaber, *op. cit.*, p 149.

¹⁴⁶ Cyril Glassé, *Dictionnaire Encyclopedique de l'Islam*, ed. Bordas, Paris, 1991, p 227.

Hizballah y al *Jihad Al-Bina'*, ayuda que el mismo Partido ha convertido en inversiones en los negocios de la misma comunidad.¹⁴⁷

El *Hizballah* tiene el proyecto de convertirse en una organización autofinanciable sin la necesidad de recurrir al apoyo iraní, es por eso que ha diversificado sus recursos en inversiones dentro de la comunidad shií. La organización ha formado parte de iniciativas que van desde la apertura de supermercados hasta el establecimiento de papelerías, librerías, granjas, acuarios y reposterías. Por otra parte, dentro de los grandes negocios del Partido de Dios destaca su participación dentro del mercado de bienes raíces, en donde ha dedicado enormes esfuerzos por desarrollar viviendas de bajo costo para las familias más necesitadas o parejas recién casadas, las cuales compran su casa con préstamos a largo plazo y sin intereses.

El *Hizballah* también obtiene recursos al asociarse con grandes hombres de negocios musulmanes en Europa que a su vez tienen compañías dedicadas a la inversión y a la compra/venta de acciones. Las transacciones del Partido en el mercado de valores, en teoría, se pueden llevar a cabo dentro de los parámetros del Islam, sobre todo si existen sistemas bancarios que se conducen sin otorgar o recibir intereses. Este tipo de banca, como la que se presenta en Pakistán, Arabia Saudí o Irán, ha sido el sector financiero que más crecimiento ha reportado en los últimos 30 años, a pesar de que analistas occidentales consideran que esas instituciones se han desarrollado gracias a prácticas desleales dentro del mercado financiero internacional.¹⁴⁸

Una de las zonas prioritarias para las organizaciones sociales del *Hizballah*, por razones obvias es Jabal 'Amil, y no es solamente por que se trata de la región shií por

¹⁴⁷Hala Jaber, *op. cit.*, p 151.

excelencia, sino por el interés que tuvo en su momento el movimiento integrista para evitar que la población civil emigrara de la región. La presencia continua de civiles en el área era vital para los guerrilleros y no es atrevido decir que el triunfo de la Resistencia se debió primordialmente a la cooperación y hospitalidad que demostró la población local hacia el movimiento. Durante los años de lucha, el Partido de Dios exigía que los habitantes de las villas permanecieran en sus propiedades a pesar de las amenazas y represalias israelíes, a cambio, el Partido les garantizaba ayuda y les proporcionaba todo tipo de bienes que necesitaran para llevar a cabo su vida cotidiana. Cuando Israel atacaba poblaciones civiles con el objeto de que le dieran la espalda a la guerrilla islamista, cuadrillas de técnicos y trabajadores del *Jihad Al-Bina'* entraban inmediatamente a los asentamientos afectados para reparar los daños causados por los ataques de las FDI. Es necesario hacer hincapié en el hecho de que el objetivo no era únicamente garantizar el apoyo de la población civil a la causa, sino evitar que los libaneses abandonaran sus hogares y que eso fuera aprovechado por Israel para construir asentamientos de colonos con el fin de anexarse ese territorio. El *Hizballah* aprendió la lección para no repetir lo sucedido en los Altos del Golán, Gaza y Cisjordania. Esta política ciertamente rindió frutos, la población civil se mantuvo en sus localidades e inclusive aquellas familias que no congraciaban con la ideología del Partido de Dios aceptaron su ayuda.

El Comité Islámico de Salud, es otro organismo que tiene como prioridad dar asistencia a la población del sur de Líbano, sobre todo a aquellas familias que sufrieron

el ataque del ejército israelí durante los años de ocupación. Para este fin, el *Hizballah* ha construido clínicas, hospitales y dispensarios médicos en toda la región.

En la población de Jiba en Jabal 'Amil, se abrió uno de los primeros centros de salud en 1987 para ayudar a las familias de las villas circundantes que regularmente soportaban los bombardeos israelíes. Este centro está abierto las 24 horas del día, con quirófanos de emergencia, área de pediatría, ginecología y maternidad; en 1993, este centro atendió a un total de 17,866 pacientes. En el sur de Líbano también hay cinco clínicas, cada una con un radio de acción que le permite cubrir todas las poblaciones de la región, y durante los años de resistencia, existían clínicas móviles que prestaban ayuda a la población cercana a la "franja de seguridad" ocupada por los israelíes, llegando a atender hasta 600 casos por mes durante 1993.

El "Proyecto de Salud y Asistencia Médica" fue el plan más ambicioso que tuvo la dirigencia del *Hizballah* ya que Líbano carece de un sistema nacional de salud, los seguros médicos son un artículo de lujo y los pocos hospitales estatales carecen del equipo técnico y médico necesario para dar un servicio digno a la población. Para hacer frente a estos rezagos, el Comité Islámico de Salud puso en operación más de cuarenta centros de salud en Beirut, Jabal 'Amil y el Biqa'. Los centros se dividen en tres categorías: centros médicos generales; clínicas y consultorios de primeros auxilios y dentales. Además el Comité ha establecido farmacias en todo el país. La legislación libanesa prohíbe que organizaciones políticas otorguen asistencia médica gratuita, sin embargo, los servicios se cobran 75% por debajo de los precios que cobra el gobierno en sus instituciones. Los medicamentos gozan de un subsidio muy alto en las farmacias del movimiento (más del 50%) y muchas se reparten sin costo para el consumidor ya que

son donaciones de Irán o de la Cruz Roja Internacional.¹⁴⁹ Los centros médicos generales son hospitales en miniatura. Además de dar asistencia médica general, tienen salas de maternidad y cuneros, laboratorios, departamentos de rayos X, áreas especializadas en mujeres y niños en donde se atienden anualmente a 59,250 mujeres y a 10,490 niños. También es uno de los lugares preferidos por la población musulmana para tener a sus hijos, ya que el costo promedio es de USD 125 por los servicios médicos durante la labor de parto, además de que se cumple la disposición islámica de que las madres sean atendidas exclusivamente por médicos del sexo femenino.¹⁵⁰

La gran mayoría de los doctores y cirujanos que trabajan en los hospitales del *Hizballah* han estudiado en Occidente y muchos de ellos son simpatizantes del Partido. Estos médicos se refieren al movimiento como uno de los muy pocos partidos políticos que tienen una línea definida sobre el proyecto de salud que el país requiere.

¹⁴⁹ *Ibid.*, pp 158, 159.

2.8.1.- Instituciones del Comité Islámico de Salud del Hizballah¹⁵¹

Hospitales

1.- Hospital Khomeini	Ba'albak-Biqa'	1986
2.- Dar Al-Hawra' para mujeres y niños	Beirut-suburbios sureños	1986
3.- Jiba	Jabal 'Amil	1987
Clínicas	Beirut-suburbios sureños	
1.- Al-Imam Al-Rida	calle Madi	1983
2.- Al-Imam Al-Hassan	calle Farhat	1985
3.- Al-Imam Al-Hussayn	calle Al-Karama	1985
4.- Al-Imam Al-Sadiq	Bair Hassan	1985
5.- Sayyid Al-Suhada	Burj Al-Barajna	1985
6.- Al-Imam 'Ali	calle Lailaki	1986
7.- Al-Imam Al-Khui	Bulevard Khaldah	1986
8.- Al-Sayyida Zaynab	Al-Jina	1987
Clínicas	Sur de Líbano	
1.- Al-Imam Hassan Bin 'Ali	Tayrdabba	1985
2.- Al-Imam Hussayn Bin 'Ali	Ayteet	1985
3.- Al-Imam Al-Mahdi	Al-Ghazyyah	1986
4.- Al-Imam Al-Hadi	Khurbat Sulum	1986
5.- Al-Imam Al-Rida	Ayn Buswar	1986
6.- Enfermerías Móviles	Servicio a 12 comunidades en la "franja de seguridad"	1986
Clínicas	Biqa'	
1.- Mustawsaf Mashghara	Mashghara	1985
2.- Mustawsaf Suhmur	Suhmur	1985
3.- Mustawsaf Ayn Al-Tinah	Ayn Al-Tinah	1986
Clínicas Dentales	Beirut-suburbios sureños	
1.- Al-Ghubairi	calle principal de Al-Ghubairi	1987
2.- Harat Hurayk	calle principal de Harak Hurayk	1987
Farmacias	Beirut-suburbios sureños	
1.- Al-Shaheed	Beirut-Burj Abu Haydar	1985
2.- Al-Shaheed 2	suburbios sureños	1987
3.- Al-Shaheed 3	suburbios sureños	1987
Centros de Defensa Civil	Beirut-suburbios sureños	
1.- Cuartel General	suburbios sureños Bair Al-Abad	1985
2.- Rama 1	suburbios sureños Al-Shayah	1986
3.- Rama 2	Beirut Burj Abu-Haydar	1985
4.- Rama 3	sur de Líbano Ayn-Buswar	1986
5.- Rama 4	sur de Líbano Khurbat Sulum	1986
6.- Rama 5	sur de Líbano Al.Ghazyyah	1987

¹⁵⁰ Nizar Hamzeh, *op. cit.*, p 7.

A pesar de las acusaciones hechas por varios sectores de todo el espectro político libanés en relación a que el sistema de seguridad social instaurado por el *Hizballah* es únicamente una herramienta de propaganda para reclutar adeptos, la dirigencia clerical ha respondido que el Partido de Dios sólo cumple con la obligación islámica de ayudar a los más necesitados. Afirman que aquellos que se han visto beneficiados con esta ayuda nunca se han sentido obligados a corresponderle a la organización salvo en el aspecto de que sus vidas deben tomar una pauta más apegada al Islam si es que así lo desean. Lo que sí es cierto es que al recibir ayuda del *Hizballah*, los beneficiados están en frecuente contacto con el discurso político del integrismo islámico.

En cuanto a la mujer y el papel que desempeña dentro del esquema social de la organización, es indiscutible que ocupa una posición vital en proyecto islamista. Las actividades del Partido van desde la capacitación de mujeres que viven en las zonas marginadas, la recolección de víveres y provisiones en caso de desastres, hasta la alfabetización. Eso sin mencionar que durante los años de resistencia, las mujeres estuvieron a cargo del Comité para el apoyo del *Jihad*, que tenía como fin reunir fondos para la lucha. Por otra parte, el *Hizballah* ha adoptado como parte central de su programa, la defensa de los derechos de la mujer, sobre todo de las viudas de los mártires. Estas mujeres son vistas dentro de la comunidad con extremo respeto y el Partido se encarga de satisfacer sus necesidades económicas, les da vivienda y les proporciona educación gratuita a sus hijos. No obstante, las viudas suelen verse en medio de disputas familiares ya que al morir su esposo, el suegro se convierte en el guardián legal de los hijos bajo la ley islámica. El suegro, en la mayoría de los casos,

¹⁵¹ Información extraída del periódico *Al-Ahd*, Beirut, agosto 1 1989, pp 12, 13.

obliga a su nuera y a sus nietos a mudarse a su casa ya que no puede mantener dos hogares y los somete bajo su autoridad. Si la viuda muestra descontento o rebeldía ante la situación, entonces se le retira la custodia de los hijos y se le expulsa del hogar.

El *Hizballah* tomó partido al defender a las mujeres ya que no consideraba que fuesen tratadas de manera justa, mucho menos después de haber perdido a sus esposos. La organización islamista determinó que la tradición es importante, pero no debe ser utilizada para sofocar la libertad individual y la autodeterminación. Así el *Hizballah* decidió construir casas para las viudas, inmuebles que se registran a nombre del Partido de Dios y las mujeres no tienen que someterse a los designios de su familia política. En el caso de que las mujeres decidan volverse a casar, la vivienda pasa a formar parte del fideicomiso de las “Viudas de los Mártires”.¹⁵²

Otro aspecto de extrema importancia para el movimiento integrista es la educación, principalmente dentro de la comunidad shíi. Líbano es un país que no cuenta con educación gratuita, lo que hace muy difícil para las familias pobres mantener a sus hijos en la escuela. El *Hizballah* se ha comprometido con el proyecto de construir y reconstruir escuelas en zonas remotas del país. Una vez más, la legislación libanesa prohíbe que organizaciones políticas impartan educación gratuita, pero las colegiaturas que cobran las escuelas del movimiento están 50% por debajo de las cuotas gubernamentales, lo que las convierte en opciones atractivas para la población con menos recursos. Además el Partido de Dios tiene un amplio sistema de becas que permite que los niños no tengan que abandonar las escuelas para ayudar al ingreso familiar.

El Departamento de Construcción del *Jihad Al-Bina'* remodeló 24 escuelas entre 1988 y 1994, de las cuales cuatro estaban en el Valle de Biqa' y 15 en Jabal 'Amil. Dentro de las instituciones de enseñanza más importantes que se han construido hasta ahora están: la escuela del "Imam Mahdi" (bautizada así en honor al duodécimo *Imam*) inaugurada en 1993 y que actualmente enseña a 450 alumnos con el objetivo de expandir la matrícula a 1,350. Esta institución, al igual que la "Majadel" se encuentran en el sur de Líbano.

Los colegios del *Hizballah* son considerados los mejores de la región, sin embargo es en Beirut en donde hay gran competencia por parte de las escuelas privadas que cuentan con un alto nivel de calidad. No obstante, las escuelas del Partido de Dios se han convertido en alternativas viables para los padres de familia no sólo por los bajos costos, sino porque buscan mantener la tradición islámica en contraposición a la secularización de otras instituciones. Las escuelas del Partido enseñan clases sobre el Corán y el Islam desde la educación primaria para mantener a los alumnos en lo que la organización considera como el camino correcto. Los salones de clase son divididos por género a la edad de siete años, a las niñas se les invita a cubrirse la cabeza y se trata de desalentar vestimentas occidentales. Sin embargo, la educación también está centrada en la enseñanza de computación y nuevas tecnologías para que los alumnos tengan las herramientas necesarias para incorporarse al mercado de trabajo sin dificultad.¹⁵³

Toda esta labor social estaría incompleta si no se dedicara una parte importante del proyecto integral del movimiento a la construcción, mantenimiento y promoción de las mezquitas. Desde 1991, el *Jihad Al-Bina'* ha construido 13 mezquitas y ha remodelado

¹⁵² Hala Jaber, *op. cit.*, pp 161, 162.

53 en Beirut, Jabal 'Amil y el Valle de Biqa'. No hay que olvidar que las mezquitas no son únicamente lugares de oración, sino que son centros de reunión vitales para la misión de adoctrinamiento que lleva a cabo el Partido de Dios entre la población shii. Es aquí en donde el clero se gana la mente y el espíritu del pueblo y es en el sermón del viernes en donde se promulgan edictos que le afectan a toda la población, es gracias a estos sermones que el *Hizballah* mantiene un estrecho contacto con sus seguidores. Por otra parte, el Partido de Dios tiene una clara intención de hacer en Ba'albak, una de las escuelas teológicas más importantes del mundo shii. *Hawzat Al-Imam Al-Muntazar* que significa la "Escuela Teológica del *Imam* Esperado", ha costado 3 millones de dólares y se extiende en un terreno que abarca 7,500 m² incluyendo dormitorios, bibliotecas, oficinas administrativas, jardines y mezquitas.¹⁵⁴

Para hacer una comparación clara, después de los ataques israelíes de 1993 y 1996 (detallados en el próximo capítulo) el gobierno del primer ministro Rafik Hariri comenzó un plan de compensación a los damnificados de los ataques, sin embargo la ayuda fue deficiente y las familias tuvieron que aceptar la ayuda brindada por el *Hizballah* para reconstruir sus propiedades. La ofensiva israelí de julio de 1993 dejó un saldo de 6,000 viviendas destruidas, las cuales fueron tomadas por el proyecto del *Jihad Al-Bina'* para su reconstrucción y facilitar en el menor tiempo posible el retorno de las familias. El proyecto se llevó a cabo bajo el lema de "la mano que trabaja y construye es la mano de la Resistencia". Este plan recibió fondos de emergencia del erario iraní por un estimado de 8.7 millones de dólares.¹⁵⁵

¹⁵³ *Ibid.*, p 164.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p 166.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p 167.

Todo este esfuerzo le ha dado al *Hizballah* el reconocimiento de ser el campeón de la causa de los pobres. Su trabajo ha sido una gran diferencia en la vida de los marginados libaneses y aquellos que en otro tiempo criticaban y temían su extremismo, hoy en día alaban sus éxitos en el campo político, social y militar. No es exagerado concluir este capítulo señalando que el Partido de Dios es mucho más que un grupo armado, de hecho ésta es sólo una pequeña parte del concepto del *Hizballah*. Su misión también contempla la ayuda a los más necesitados y el proselitismo para convencer a los musulmanes de que hagan del Islam una parte integral de su vida personal, familiar y social.

CAPITULO III

EL TRIUNFO DE LA RESISTENCIA ISLÁMICA

3.1.- Cambios en la Geopolítica Mundial y su Relación con el *Hizballah*

Tal como se ha expuesto en esta investigación, el final de la década de los ochenta y el principio de los noventa comprendieron un período de transformación y reorganización en las relaciones regionales y mundiales del Medio Oriente.

Mientras Irán dejaba de lado el radicalismo revolucionario de los años de Khomeini para tomar un camino más moderado bajo la dirigencia del Presidente Rafsanjani, Siria obtenía el beneplácito de Occidente para tener un control directo sobre Líbano como premio por su participación en la coalición antiiraquí durante la Guerra del Golfo. Además, tanto Siria como Líbano intervinieron en la primera conferencia de paz en Madrid en 1991, pero bajo la premisa de que el *Hizballah* tenía todo el derecho de combatir la presencia israelí en Jabal 'Amil.

Este contexto político era el que tenía que enfrentar el Partido de Dios a principios de la década de los noventa. La lucha de esta organización islamista parecía estar desfasada dentro de los principios del “Nuevo Orden Mundial” inaugurado artificialmente por George Bush a partir del fin de la “Guerra Fria”. Sin embargo la respuesta del *Hizballah* fue la de nunca reconocer al estado de Israel ni aceptar las resoluciones que pudieran acordarse en las pláticas de paz. Desde el principio el *Hizballah* percibió que esta invitación a dialogar sobre la situación regional, en realidad era un mecanismo para cambiar la dominación militar de Israel por una dominación

económica: “La pseudo paz de Israel se puede traducir como la intención de convertir al mundo árabe en dependiente de la fuerza de la economía israelí; a través de manufacturas, inversiones, bancos, entre otros. La producción estaría en manos de los israelíes mientras que el mundo árabe sería únicamente su consumidor. Eso sería transformar el poderío israelí de militar a económico... Israel quiere paz, pero una paz entendida en términos israelíes”¹⁵⁶ Los “Acuerdos de Oslo”, que culminaron con el histórico apretón de manos entre Rabin y Arafat en el jardín de la Casa Blanca en septiembre de 1993, dieron la imagen de ser la “paz de los valientes”, cuando en realidad definió el sometimiento del pueblo palestino a los designios del gobierno israelí. La Autoridad Nacional Palestina (ANP) obtuvo escasas ganancias como el derecho a recolectar la basura en las poblaciones “liberadas”, poblaciones que podían ser invadidas de nuevo si Israel determinaba que era necesario para su seguridad, tal como sucedió en octubre del año 2001. A esta paz es a la que siempre se ha opuesto el *Hizballah* ya que es un proceso que solamente busca intercambiar el dominio militar por el económico. Bajo la perspectiva del Partido de Dios la paz no puede ser ignorada a placer por el sometedor y cumplida cabalmente por el sometido so pena de ser exterminado.

Por otra parte, el papel que ha jugado Siria dentro del gran conflicto árabe-israelí requiere de un análisis específico. La pérdida del territorio denominado los Altos del Golán a manos del ejército israelí durante la “Guerra de los Seis Días” de 1967, ha sido la pauta que en mayor medida ha marcado la política exterior de Siria en los últimos 33 años. El esfuerzo por recuperar estos territorios es uno de los motivos que han llevado a esa nación árabe a controlar los designios políticos de Líbano y lo que permitió la

¹⁵⁶ Declaración de Na'im Qassim, Vicesecretario General del *Hizballah*, en entrevista para el

existencia de una guerrilla islamista como el *Hizballah* (a pesar de que el régimen *ba'ithista* de Siria sea absolutamente secular) para combatir la ocupación de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI). La existencia de una presión armada desde Líbano, evitaba que se vinculara al gobierno de Damasco con las agresiones en contra el ejército israelí de ocupación, pero al mismo tiempo enviaba el mensaje a los círculos internacionales de que Siria podía detener la violencia en ese frente con relativa facilidad. Esta situación le daba un alto margen de negociación dentro del conflicto sin recibir represalias de ningún tipo.

En esta época, el *Hizballah* se enfrentaba a una etapa de incertidumbre sobre su futuro inmediato y hábilmente optaba por tomar la iniciativa de cooperar con el gobierno de Beirut e incorporarse a la vida democrática del Líbano post-Ta'if como un contendiente electoral más. Con esta decisión, retenía la capacidad de mantener su lucha armada contra la ocupación israelí. Es dentro de este contexto que el Partido de Dios participaba en las elecciones de 1992, con una plataforma que abordaba las problemáticas de Líbano como su prioridad, dejando para otro momento el discurso panislamista de antaño. Es a partir de este momento que el *Hizballah* comienza un proceso de “libanización” con el objeto de adecuarse a la situación política, social, económica y cultural específica de Líbano para trabajar dentro de esos parámetros.

3.2.- En el camino hacia la “Operación Responsabilidad”

A pesar de que el *Hizballah* obtuvo triunfos importantes en las urnas en las elecciones de 1992, esto no le apartó de su insistente lucha por la liberación de Jabal 'Amil. En estas fechas, tanto las FDI como su aliado en la zona, el Ejército del Sur de

Líbano (ESL), habían llegado a un punto de desesperación en su lucha por eliminar al Partido de Dios. Las operaciones de “atacar y huir”, típicas de una guerra de guerrillas, le negaban a los invasores y a sus cómplices la posibilidad de combatir a un enemigo visible al cual responderle cuando explotaba una mina en las carreteras o cuando había disparos contra los puestos de vigilancia del ejército israelí.

Ante la falta de un adversario al cual poder identificar, rastrear y combatir, el gobierno de Tel Aviv decidió emprender otro tipo de acciones para hacer el intento de detener a la guerrilla islamista. En 1989, fuerzas de elite de las FDI secuestraron al Jeque ‘Abd Al-Karim Obaid, un importante líder del Partido en Jabal ‘Amil que hasta el día de hoy continúa preso. En 1992 un helicóptero de la Fuerza Aérea Israelí (FAI) disparó contra el automóvil del que en ese entonces era el Secretario General de la organización, el Jeque Abbas Al-Musawi, asesinándolo a él y a toda su familia. Se sospecha que la respuesta a esta agresión se realizó en ese mismo año cuando hubo un atentado contra la embajada israelí en Argentina dejando un saldo de 40 muertos; no obstante, la organización ha negado rotundamente cualquier tipo de relación con ese ataque y de hecho las autoridades del país austral no han podido encontrar a sospechosos que estén vinculados con algún movimiento integrista.¹⁵⁷

A partir de 1989 hubo una nueva dinámica en las actividades de guerra que realizaban las FDI y la Resistencia Islámica para atacarse mutuamente. Bajo este acuerdo no escrito, ambas partes se abstendrían de agredir a personas o asentamientos civiles. Dentro de estos parámetros es necesario señalar que el vocero de la FINUL, Mikael Lindwall, reportó que el *Hizballah* había respetado completamente este acuerdo hasta

1992 con una excepción: la Resistencia Islámica había lanzado cohetes *Katyusha* contra poblaciones israelíes cuando previamente se habían suscitado asesinatos de ciudadanos civiles libaneses a manos de las FDI o el ESL.¹⁵⁸ De la misma manera el General Schlomo Gazit, ex comandante de la inteligencia militar israelí, declaró en 1992: “...necesitamos repetirlo una y otra vez, el *Hizballah* obedeció las “reglas del juego” durante un largo tiempo. Se abstuvieron de atacar o infiltrarse a territorio israelí. Limitaron sus ataques a la “franja de seguridad”. Fueron nuestras represalias ante sus ataques contra nuestro ejército, lo que hizo estallar la violencia”.¹⁵⁹

En 1993 el *Hizballah* contraatacó la política israelí de castigar a civiles libaneses por cada operación exitosa de la Resistencia Islámica. Este escarmiento tenía como finalidad hacer de la sociedad libanesa un elemento de presión contra el gobierno de Beirut para que procediera a desarmar a la guerrilla. La respuesta del Partido de Dios fue la de atacar con cohetes *Katyusha* los poblados de Galilea con el doble objetivo de que fueran los ciudadanos israelíes los que presionaran a su propio gobierno para acabar con la ocupación de Líbano, y para enviar un mensaje a las FDI de que cada ataque contra civiles dentro o fuera de la “franja de seguridad” traería consigo graves represalias militares contra ciudadanos israelíes.

A mediados de 1993 ése era el *status quo* en la zona ocupada por el ejército israelí y el ESL, sin embargo, tras la detonación de una mina en una de las carreteras de la “franja” que ocasionó la muerte de dos soldados de las FDI, se iniciaba una espiral de violencia que parecía incontenible. Las siguientes semanas dejaban un saldo de otros siete efectivos israelíes muertos ante el desconcierto de los partidos de derecha que

¹⁵⁷ *Ibid.*, p 51.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p 54.

¹⁵⁹ *Idem*, tomado del periódico *Middle East International*, 18 de diciembre de 1992.

exigían al gobierno del Primer Ministro Yitzak Rabin dejarse de tratos amistosos con el enemigo árabe. De esta forma el 25 de junio de 1993, mientras Rabin reiteraba su compromiso con el proceso de paz que estaba desarrollando con los palestinos, daba inicio la “Operación Responsabilidad” contra Líbano, que consistía en un bombardeo aéreo sobre el sur del país, sin distinguir bases de entrenamiento militar o escuelas primarias, ejecutado tanto dentro como fuera de la zona de ocupación. Esta movilización tenía por objetivo principal destruir las bases de la Resistencia Islámica y eliminar cualquier operación guerrillera que se originara al norte de la “franja de seguridad”. Otro objetivo de esta operación era la intención de inundar a Beirut con refugiados procedentes del sur de Líbano para que, una vez más, pudieran funcionar como un elemento de presión contra las autoridades gubernamentales y que se vieran obligados a desarmar al *Hizballah*. Ninguno de estos dos objetivos se cumplió a pesar de que la “Operación Responsabilidad” dejó un saldo de 147 libaneses muertos (ocho de ellos militantes de la guerrilla islamista), 500 heridos y 350,000 desplazados del sur que huyeron hacia Beirut. Después de 28,000 proyectiles disparados; 75 aldeas, 10,000 hogares y gran parte de la infraestructura de Jabal ‘Amil fueron arrasados durante los siete días que duró la campaña.¹⁶⁰ Pero ni el Partido de Dios fue derrotado (a los pocos días estaba realizando nuevos atentados contra las patrullas de las FDI), ni los desplazados le dieron la espalda al movimiento integrista. De hecho, el *Hizballah* aumentó considerablemente su popularidad dentro de la sociedad libanesa que lo percibía como una organización capaz de combatir en calidad de iguales con uno de los ejércitos mejor entrenados y mejor equipados del orbe. Inclusive el gobierno libanés se comprometió a apoyar la causa del Partido de Dios bajo el derecho internacionalmente aceptado que tiene todo pueblo a

¹⁶⁰ Richard Norton, “(In)security zones in South Lebanon”, en *Journal of Palestine Studies*, año

resistirse a la ocupación extranjera. El Primer Ministro de Líbano, Rafik Hariri, declaró al diario francés *Libération*, ante la afirmación procedente de Tel Aviv de que el ejército libanés era incapaz de cuidar la frontera: “Nadie puede poner tras las rejas a la Resistencia... la obligación del ejército libanés es resguardar la seguridad de los libaneses, no cuidar la frontera con Israel.... no es obligación de las fuerzas armadas detener a la Resistencia”.¹⁶¹

El bombardeo israelí sobre poblaciones civiles en Jabal ‘Amil y las correspondientes represalias sobre blancos en Galilea se detuvieron el 31 de julio de 1993 a consecuencia de un cese al fuego acordado entre las partes beligerantes con la mediación del Secretario de Estado norteamericano Warren Christopher. El cese al fuego dio paso a la reactivación del acuerdo tácito entre Israel y la Resistencia Islámica de no atacar a personas y a poblaciones civiles, además se acordó que las actividades militares se restringirían al territorio de la “franja de seguridad”. Muchos analistas de la región se preguntaban si el *Hizballah* sería capaz de respetar de nuevo estas “reglas” de combate.

El Jeque Hassan Nasrallah declaró que se cumpliría con los principios de no atacar civiles puesto que esa política era “en el mejor interés de la población del sur de Líbano, por lo tanto de aquí en adelante evitará cualquier enfrentamiento fuera de Líbano, ya que desde el punto de vista político y de opinión internacional, no es benéfico para el Partido realizar represalias fuera de la zona ocupada”.¹⁶² Pero la utilización de cohetes *Katyusha* en contra de asentamientos civiles en Galilea era una posibilidad latente que mantenía la organización en caso de que la población civil libanesa se viera hostigada o castigada por el ejército israelí. Esta posibilidad era un llamado a que las FDI fueran más responsables

XXIII, no. 1, otoño de 1993, p 71.

¹⁶¹ Hala Jaber, *op. cit.*, p 173.

¹⁶² Mats Wärn, *op. cit.*, p 53.

en sus operaciones (ya se habían dado numerosos casos en donde debido a “accidentes” o “errores” de logística de las fuerzas de ocupación habían muerto libaneses inocentes) y que pensarán dos veces antes de iniciar acciones punitivas en contra de la población civil, bajo el riesgo de que sus propios compatriotas en Galilea corrieran la misma suerte.

Tras siete días de combate fue posible llegar a la conclusión de que la campaña difícilmente fue un éxito para el estado de Israel. A pesar de que la ONU no condenó la operación, Tel Aviv recibió una oleada de prensa negativa alrededor del mundo que ya tenía como precedente las imágenes de la represión de la policía israelí sobre el pueblo palestino durante la primera *Intifadah* (1987-1993). Por otra parte, el *Hizballah* no fue eliminado, ni siquiera debilitado. Con sólo ocho bajas, le tomó tres semanas tras la conclusión de la “Operación Responsabilidad” comenzar de nuevo su campaña contra las fuerzas de ocupación. El 19 de agosto de 1993 la Resistencia pudo detonar varias minas en las carreteras de Jabal ‘Amil dejando a nueve soldados israelíes muertos. Las FDI respondieron con ataques aéreos sobre las bases de entrenamiento de la guerrilla cerca de la frontera con Siria, estos ataques se realizaron en zonas despobladas lo que impidió que murieran civiles libaneses.

Dentro del mismo contexto, las otras partes involucradas en el conflicto salieron fortalecidas debido al ataque israelí. Siria reiteró su capacidad de poder activar o desactivar el conflicto en la frontera que divide Galilea de Jabal ‘Amil y que dichos ataques continuarían hasta que Israel saliera de la zona de ocupación de Líbano, de los Altos del Golán o de ambos. Por otro lado, los sectores conservadores de Irán demostraron que no sólo era necesario apoyar a la Resistencia Islámica en Líbano, sino que era indispensable mantener su apoyo a la población shíi de la región y sostener un

ataque militar constante sobre Israel, cuya política recaía en desplazar a la mayor cantidad de civiles posibles para lograr sus objetivos.

3.3.- Equilibrio entre los Combatientes hacia la “Operación Viñas de Ira”

Durante los años siguientes la política de contención y de abstención de ataques a los civiles sirvió en mayor o menor medida a los intereses del *Hizballah*. La Resistencia Islámica se fue transformando de una guerrilla que ejecutaba ataques audaces pero de alto riesgo y que por consiguiente terminaban en un elevado número de víctimas propias, en una organización eficiente que estudiaba perfectamente el momento para ejecutar cada uno de sus ataques. De esta manera logró cambiar la relación de que por cada soldado caído de las FDI/ESL era necesario sacrificar a 5.2 efectivos del *Hizballah* en 1990, a una relación de un soldado de las fuerzas de ocupación por 1.7 de la Resistencia Islámica en 1995.¹⁶³

Bajo el acuerdo no escrito al que se había llegado después de la “Operación Responsabilidad”, los ataques debían limitarse al espacio geográfico de la “franja de seguridad”. A pesar de esto, la frustración dentro de los organismos de inteligencia israelí al no poder contrarrestar los ataques de la guerrilla islamista, los llevó a iniciar un ataque aéreo sobre las bases de entrenamiento del *Hizballah*. En enero de 1994 hubo un bombardeo que destruyó las barracas de los guerrilleros del Partido en ‘Ayn Dardara en el Valle de Biqa’ (fuera de la “franja de seguridad”) dejando un saldo de decenas de muertos. Varios especialistas en la política de la región han llegado a la conclusión de que la respuesta a esta agresión probablemente fue un atentado ese mismo año contra el

edificio de la “Asociación Mutua Israelí-Argentina (AMIA)”, un centro de convivencia para la comunidad judía de Buenos Aires, que dejó un saldo de 85 muertos. El *Hizballah* también ha rechazado cualquier vínculo con el ataque realizado con un coche-bomba y hasta la fecha no se le ha podido relacionar con el hecho. Sin embargo, ciertos analistas han visto en el siniestro un mensaje que la Resistencia Islámica envió al gobierno israelí: “restringan sus actividades a la zona ocupada, no asesinen a nuestros líderes, no bombardeen nuestras bases de entrenamiento o atacaremos sus intereses en todos los rincones del mundo”.¹⁶⁴ Sin poder saber con absoluta certeza si éste fue un atentado perpetrado por el Partido de Dios y si ése era el mensaje que querían enviar, los ataques contra dirigentes y contra las bases del *Hizballah* cesaron durante los siguientes dos años.

En el período comprendido desde mediados de 1993 hasta la mitad de 1996, el acuerdo de no atacar a civiles fue violado por Israel en 231 ocasiones, mientras que la Resistencia Islámica respondió en 13 ocasiones con *Katyushas* sobre asentamientos en Galilea. Tanto la ONU como fuentes informativas de diplomáticos occidentales en Líbano confirmaron estas cifras. Por otra parte el Partido había aumentado drásticamente la cantidad y la calidad de los ataques contra fuerzas del ejército israelí y del ESL dentro de la zona ocupada. La cifra aumentó de 20 atentados realizados durante 1990 a 310 en 1995 y desde el cese al fuego que detuvo la “Operación Responsabilidad”, más de 100 efectivos de las FDI habían perdido la vida hasta 1996.¹⁶⁵

El año de 1996 demostró que los ataques del movimiento integrista eran mucho más efectivos que en el pasado. El 4 de marzo cuatro israelíes cayeron víctimas del fuego de la Resistencia Islámica dentro de la “franja de seguridad”. El 10 de marzo hubo otra

¹⁶³ *Ibid.*, p 51.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p 55.

¹⁶⁵ *Ibid.*, p 51.

baja de las FDI junto con cuatro heridos debido a una mina en el camino. Para el día 20 de ese mismo mes, un miembro del *Hizballah* que portaba explosivos adheridos a su cuerpo los detonó al momento que pasaba un convoy de las FDI dejando a un oficial muerto. Este último atentado hizo que Israel violara (una vez más) el acuerdo tácito de 1993 y atacó la aldea de Jatir, fuera de la zona de ocupación el día 30 de marzo.¹⁶⁶ A consecuencia de este ataque, dos jóvenes que estaban construyendo una cisterna de agua perecieron y una niña de tres años resultó gravemente herida. El gobierno del Primer Ministro israelí, Simon Peres, calificó el ataque de un error y pidió la mediación del Secretario de Estado norteamericano para evitar las muy temidas represalias. Obviamente las disculpas de Tel Aviv no fueron escuchadas y el Partido de Dios, que ya había sido testigo de más de 200 violaciones a las “reglas del juego”, lanzó la esperada lluvia de *Katyushas* sobre Galilea que causaron únicamente daños materiales. Pero al igual que en 1993, la espiral de violencia comenzó en ascenso y el 8 de abril un ataque de mortero mató a un joven libanés en la aldea de Barashit, la cual está situada fuera de la zona de ocupación. Al día siguiente el *Hizballah* volvió a disparar sus cohetes de fabricación soviética sobre Galilea dejando un saldo de siete civiles heridos a lo que Israel respondió con un bombardeo aéreo sobre la población de Khirbat Salim matando a dos civiles. El 10 de abril un soldado de las FDI pereció y otros tres resultaron heridos dentro de su puesto de vigilancia a consecuencia de un ataque con misiles a control remoto disparados por la Resistencia.¹⁶⁷

¹⁶⁶ Hala Jaber, *op. cit.*, pp 174, 174.

¹⁶⁷ Amnesty International, *Israel/Liban: Homicides Illegaux de civils lors de l'operation "Raisins de la Colère"*, julio 1996, referencia MDE 15/42/96, p 4.

3.3.1.- Contexto Político del Gobierno Israelí

El Primer Ministro israelí, Simon Peres, recibía ataques de varios frentes políticos a la vez. Peres había ascendido al poder tras el asesinato de Rabin a manos un judío ultra ortodoxo en noviembre de 1995, quien representaba a un sector de la sociedad israelí que se oponía al proceso de paz con los palestinos. Del otro lado del conflicto, los integristas islámicos de Palestina también se oponían a cualquier proceso de coexistencia con los israelíes. En febrero de 1996 el grupo integrista *Hamas* lanzó una serie de atentados contra ciudadanos israelíes como venganza por el asesinato de su experto en explosivos Jahia Ajash. Esta oleada de atentados dejó un saldo de 62 muertos en cuatro escenarios distintos. A raíz de este ataque terrorista, Peres comenzó a perder el apoyo del electorado y por primera vez su rival del partido derechista Likud, Benjamín Netanyahu, tomaba la delantera en las encuestas. Las elecciones se celebrarían en mayo y Peres tenía que actuar rápido para recuperar la confianza perdida. En un país en el que el tema de la seguridad es un punto cardinal en cualquier plataforma electoral, Peres necesitaba mantener el apoyo popular, aunque sabía muy bien que no podía declarar una guerra frontal contra *Hamas* y el *Jihad Islámico* de Palestina, sin dañar el proceso de paz que le había costado la vida a su amigo Rabin.

El mes de marzo trajo consigo una escalada de ataques del *Hizballah* contra las FDI, pero también trajo una cumbre internacional contra el terrorismo en el centro de veraneo egipcio de Sharm Al-Shaikh, organizada por los Estados Unidos en colaboración con el país anfitrión. Durante esta cumbre, que tenía como fin enviar un severo mensaje contra Siria e Irán para que respetaran el esfuerzo de paz en Palestina, se le otorgó a Israel un permiso sobrentendido para que obrara con libertad en territorio libanés con el fin de

exterminar al *Hizballah*, acción que recibió la aprobación de Norteamérica. Es necesario señalar que Estados Unidos tenía más intereses políticos que de costumbre en la región, el Presidente Bill Clinton contendría en un proceso electoral en ese año para buscar su reelección y no quería perder el apoyo de las poderosas organizaciones sionistas de su país. Además Clinton había patrocinado la firma de un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos, y haría hasta lo imposible por asegurar la elección de Peres. Los círculos políticos sabían perfectamente que si Netanyahu llegaba al poder, el proceso de paz caería en un estancamiento total. Por otra parte, Egipto accedió a esta cumbre puesto que tenía (y tiene hasta la fecha) el interés de que hubiera una ofensiva contra los grupos integristas de países cercanos (*Hizballah*, *Hamas*, el Frente Islámico de Salvación, entre otros), ya que en esa época temía que las propias organizaciones islamistas de Egipto iniciaran una insurrección popular contra el gobierno secular de Hosni Mubarak.

3.3.2.- “Operación Viñas de Ira”

Dentro del marco político que se analizó en el apartado anterior, el gobierno de Tel Aviv tomó la decisión de emprender la campaña militar denominada “Operación Viñas de Ira” contra la Resistencia Islámica, ejecutada sobre Líbano el 11 de abril de 1996 y la cual sería interrumpida a los 17 días de iniciada. Las primeras horas del operativo consistieron en un bombardeo constante por parte de la Fuerza Aérea Israelí (FAI) sobre objetivos en Beirut y en el sur del país con la misma misión con la que se había iniciado la “Operación Responsabilidad” tres años atrás: provocar un desplazamiento enorme de refugiados hacia la capital que fungieran como elemento de presión sobre las autoridades libanesas para que dieran fin a las actividades militares del *Hizballah*. A los pocos días

de haber iniciado la campaña, ya había más de medio millón de desplazados procedentes de Jabal 'Amil en los centros de ayuda de todo el país, pero los puertos marítimos de Beirut, Tiro y Sidón fueron bloqueados por la armada israelí para evitar que llegara por esa vía cualquier tipo de ayuda internacional para aliviar la situación de los refugiados.

La "Operación Viñas de Ira" consistió en el lanzamiento de 25,132 misiles balísticos sobre Líbano, que dejaron un saldo de 154 civiles y cinco militares muertos; 351 civiles y 11 militares heridos; de ese total 14 muertos eran miembros de la guerrilla islamista. La operación duró 17 días y terminó el 26 de abril gracias a un cese al fuego propuesto por el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo el suceso que provocó esa tregua fue el bombardeo por parte de la Fuerza Aérea Israelí (FAI) sobre un complejo de la ONU destinado a la protección de civiles el 18 de abril. Ese día 800 personas se habían reunido en un complejo de inmuebles propiedad de la ONU situado en el poblado de Qana para resguardarse del fuego cruzado entre los helicópteros de la FAI y las baterías antiaéreas del *Hizballah*. Alrededor de las dos de la tarde de ese día, 17 proyectiles de 155 mm hicieron un blanco directo en el refugio para acabar con la vida de 105 civiles, en su mayoría mujeres y niños, además de matar a cuatro cascos azules de la FINUL del batallón aportado por las Islas Fiyi. El grupo de elite *EGOZ* de la FAI fue el encargado de perpetrar el ataque, este comando fue entrenado específicamente para realizar operaciones militares dentro del territorio libanés. Si había alguien en el ejército israelí que conocía el terreno que se estaba bombardeando, éstos eran los miembros del comando *EGOZ*.¹⁶⁸

Israel trató de buscar excusas a su bombardeo al denunciar que miembros del *Hizballah* estaban disparando *Katyushas* desde un radio menor a los 100 m de distancia

del refugio, con la finalidad de que la opinión pública internacional creyera que la Resistencia estaba utilizando “escudos humanos”, situación que había llevado a la FAI a cometer el grave error de abrir fuego contra un edificio destinado a dar protección a civiles desarmados. Una investigación llevada a cabo por la ONU a cargo del General Franklin Van Kappen misma que finalizó el 7 de mayo de 1996, demostró que en efecto, se habían realizado disparos de cohetes *Katyusha* pero a una distancia no menor a los 350m del refugio, además el inmueble tenía pintadas las insignias del organismo mundial en sus cuatro costados y en el techo para evitar ser blanco del fuego israelí. Esta investigación concluyó que Israel debió cumplir con las leyes de guerra que dictan que se debe minimizar las muertes de civiles que puedan resultar de un ataque a objetivos militares. En el caso de Qana, las muertes de civiles excedieron cualquier ventaja militar que las FDI pudieron haber obtenido a consecuencia de su ataque, por lo que se calificó a su operación como ilegal y se descartó la versión israelí de que los disparos sobre el complejo de la ONU habían sido un error causado por la utilización de “escudos humanos”.¹⁶⁹ Por otra parte, el organismo internacional *Human Rights Watch* mostró su profunda preocupación por la conducta del ejército israelí al dirigir su artillería hacia poblados cercanos a la fuente de un ataque sin importar las bajas civiles.¹⁷⁰

La agresión a Qana causó tal malestar político alrededor del mundo, que Clinton tuvo que hacer un llamado para instaurar una tregua inmediatamente. Al gobierno norteamericano no le quedó otra alternativa salvo dar marcha atrás en la tolerancia demostrada hacia la campaña israelí. Súbitamente, la tragedia de Qana ponía en riesgo la

¹⁶⁸ Tom Masland, “In the Crossfire”, en *Newsweek*, 26 de abril de 1996, p 10.

¹⁶⁹ “Reporte del Consejero Militar del Secretario General de las Naciones sobre el bombardeo al complejo de Qana el 18 de abril de 1996”, fechado el 7 de mayo de 1996.

¹⁷⁰ Human Rights Watch, *Background Information on Major Israeli Campaigns against Hizbullah since 1993*, Human Rights Watch, 22 de abril de 1996, p 3.

política norteamericana en la regional al cuestionar su credibilidad ante los gobiernos “moderados” del mundo árabe y peligraba la hegemonía que gozaba desde el fin de la Guerra del Golfo. Por si fuera poco, el apoyo obtenido en el plano internacional para Israel durante la cumbre de Sharm Al-Shaikh se había desvanecido y aún más, para poder lograr un cese al fuego entre el *Hizballah* e Israel era necesaria la mediación imprescindible de Siria e Irán, países que un mes antes habían sido empujados al ostracismo por el apoyo brindado a lo que Occidente había calificado como “organizaciones terroristas”. Esos países que habían sido relegados del escenario político regional, ahora regresaban para ser los protagonistas de una tregua a las hostilidades en el Medio Oriente.

Hubo propuestas para el plan de pacificación de la región provenientes de varios países, el proyecto norteamericano era en realidad un plan para concederle a Israel lo que había pedido desde antes de la “Operación Vifias de Ira”. No se hacía un llamado a cumplir con la resolución 425 de la ONU, exigía el desarme del *Hizballah* y si en nueve meses no había ataques contra el ejército israelí de ocupación, entonces se procedería a iniciar pláticas sobre la salida de las FDI de Líbano.¹⁷¹ Obviamente la propuesta fue rechazada por Siria y Líbano. Para empezar, el gobierno de Beirut descartó realizar cualquier acción en contra de la Resistencia Islámica puesto que reconocía su derecho legítimo a combatir la invasión extranjera. El gobierno libanés se mostró dispuesto a defender el derecho del *Hizballah* a existir y a resistir en todos los foros mundiales, ante los Estados Unidos y ante el Consejo General de la ONU. De todas formas Líbano utilizó un argumento imposible de rebatir: Israel carecía de cualquier credibilidad para cumplir

¹⁷¹ Hala Jaber, *op. cit.*, p 195.

tiempos de retirada después de que seguía ocupando Cisjordania en completa violación de los Acuerdos de Oslo.

Por otra parte, la propuesta francesa sí incluía la demanda de cumplimiento de la resolución 425 y consideraba cualquier tregua como un primer paso a la retirada israelí de Jabal 'Amil. No exigía el desarme del Partido de Dios como una condición para la retirada y no exigía que cesaran las actividades de resistencia en contra de las FDI que operaban dentro de la "franja de seguridad". El punto que exigía un compromiso serio era el referente a terminar todos los ataques contra civiles y sus poblaciones.¹⁷²

Una vez más la política de guerra de Israel se volvía en contra de sus gobernantes. Simon Peres no obtuvo el apoyo que necesitaba para triunfar en las elecciones del 29 de mayo de 1996, el *Hizballah* obtuvo el reconocimiento internacional de ser una fuerza beligerante legítima que ejercía su derecho a la resistencia y a luchar por la liberación de su territorio, por consiguiente Israel debía considerar al Partido de Dios como un igual en el campo diplomático. Otra consecuencia para Israel fue el percatarse de que la tecnología no siempre garantiza victorias en el campo de batalla, sus helicópteros Cobra y sus aviones caza F-16 de fabricación norteamericana no pudieron eliminar a guerrilleros solitarios que disparaban cohetes de una ya muy lejana Segunda Guerra Mundial fabricados por un imperio que ya dejó de existir. De hecho, durante la "Operación Viñas de Ira" y a pesar del gran despliegue de propaganda para anunciar el próximo "fin del terror" gracias a esta campaña, los ataques sobre Galilea con cohetes *Katyusha* se multiplicaron, además la capacidad militar del *Hizballah* permaneció intacta, la guerrilla contra la cual se movilizó el gran ejército israelí solamente perdió a 14 efectivos y una vez más, la popularidad del Partido de Dios se elevó a niveles sin precedentes. La

“Operación Vñas de Ira” logró lo que nadie había podido hacer antes, los libaneses de todas las religiones apoyaban con sentimientos de solidaridad y con recursos económicos la causa de la Resistencia Islámica. Inclusive la comunidad maronita, la cual había sido aliada de Israel durante la invasión de 1982, puso sus diferencias de lado para apoyar al *Hizballah*.

3.3.3.- Objetivos Estratégicos de la “Operación Vñas de Ira”

Israel obtuvo en la cumbre antiterrorista de Sharm Al-Shaikh en mayo de 1996 el beneplácito internacional para librarse de los ataques de una guerrilla que era considerada como un peligro para Occidente por su carácter integrista. Ante este apoyo, el gobierno de Tel Aviv le prometió a su pueblo y le anunció al mundo que nunca más caerían *Katyushas* sobre Galilea. No obstante, también existían otros objetivos dentro de la política israelí que únicamente se obtendrían al desplegar su poderío militar en contra de su débil vecino del norte:

1) Se intentaba demostrar que la alianza sirio-libanesa era completamente ineficaz para defender al pueblo y al territorio libanés. Esta demostración de poder militar acercaría a las autoridades de Beirut para que se incorporaran a la esfera de influencia israelí (no olvidar los legendarios objetivos de las organizaciones sionistas de principios de siglo con respecto a Líbano al querer imponer un gobierno cristiano aliado), para que finalmente tomaran la decisión de firmar un acuerdo de paz con Israel. Este acuerdo de paz normalizaría las relaciones entre ambas naciones y se daría fin al último frente de combate directo entre árabes e israelíes. Además si se desmantelaba este frente de

combate, entonces Siria perdería su pieza más importante en las negociaciones regionales; por consiguiente sería mucho más fácil hacer que accediera a las demandas norteamericanas/israelíes y las discusiones sobre los Altos del Golán favorecerían a Tel Aviv desde todas las perspectivas.

2) Impedir que la economía libanesa pudiera desarrollarse hasta convertirse en un competidor de la economía israelí. Previo a 1996, Líbano estaba atrayendo inversiones del extranjero y estaba en vías de volver a ser el centro financiero de Medio Oriente. Bajo este punto de vista es fácil entender porque fueron bombardeadas dos plantas de energía eléctrica en Beirut que se encontraban en la sección cristiana de la capital. El objetivo era asustar a los posibles inversionistas (en su mayoría cristianos emigrados) para que volvieran a sacar sus recursos de Líbano. El Ministro de Comercio del país, Jassin Jaber declaró: “Nuestra economía iba a la alza y eso no era bien visto del lado sur de la frontera. Ambos países están en la misma posición geográfica y podrían funcionar como puertas de entrada al Medio Oriente. Líbano floreció en la década de los cuarenta porque era esa puerta de entrada a la región. Parte de este éxito nos fue arrebatado durante la guerra civil, pero no hubo una ciudad capaz de reemplazar completamente a Beirut. En esa época Israel no podía competir porque estaba en guerra y no tenía acceso al mundo árabe. Hoy en día ya tienen acceso a Egipto y a Jordania y obviamente conseguirán entrar a otros países, por eso es importante mantener a Líbano en desventaja”.¹⁷³

3) Aumentar la eficacia y confianza de las FAI al entrar en “combate real” pero no peligroso como fue el bombardeo sobre Líbano. Los pilotos de la Fuerza Aérea Israelí obtuvieron experiencia en condiciones reales, esta fue una forma de liberar del miedo al

combate a toda una generación de pilotos. Este ejercicio era indispensable puesto que la lógica del gobierno israelí es la de prepararse para una próxima guerra, cualquiera que sea el enemigo a enfrentar. Por otra parte, una guerra siempre funciona como demostración del poderío bélico que posee un país, el mundo árabe tomó conciencia de cuáles han sido los adelantos en tecnología que han adoptado las FDI.

3.3.4.- Consecuencias de la “Operación Viñas de Ira”

La primera baja después de que se asentó el polvo de la tragedia de Qana, fue la imagen internacional de Israel, que era percibido como un país agresor, invasor y expansionista. Al mismo tiempo, aquellos gobiernos árabes “moderados” que habían reflexionado sobre la posibilidad de incorporarse a un proceso de paz con Israel, ahora cuestionaban la naturaleza y concepción de dicha paz. Teólogos cercanos al gobierno saudí, como el Jeque Ibn Hamid, *Imam* de la Gran Mezquita de La Mecca, ahora justificaban los atentados de *Hamas* y del *Hizballah* como la reacción normal de cualquiera que es oprimido. Este tipo de reflexiones fueron seguidas de declaraciones y sentimientos de solidaridad con el pueblo libanés, demostrando un pesar de “culpa árabe” por haber permitido que se les atacara sin que hubiera oposición por parte del resto del mundo árabe.

Por su parte, Irán, Siria y el *Hizballah* sabían que la continuación de la campaña israelí les causaría más daño a los gobiernos de Washington y de Tel Aviv que a la propia causa de la Resistencia Islámica. El objetivo inmediato de Israel (eliminar al Partido de Dios) era imposible de realizar y Peres requería de una tregua que le permitiera salir de

¹⁷³ Hala Jaber, *op. cit.*, p 178.

Libano sin dañar aún más su credibilidad ante la opinión pública nacional e internacional. Su ejército le había prometido dos metas si el Primer Ministro tomaba la decisión de iniciar la campaña militar: le había garantizado acabar con la capacidad de la Resistencia Islámica de disparar cohetes *Katyusha* contra la población de Galilea y también le había prometido eliminar a la organización de manera permanente. Le habían hecho estas promesas asegurándole que con las nuevas bombas inteligentes que había adquirido el ministerio de defensa no habría bajas de civiles inocentes. Después de 17 días, 650 misiones aéreas y 25,132 proyectiles disparados, el *Hizballah* todavía lanzaba *Katyushas* sobre Galilea y en una cantidad considerablemente mayor a la registrada antes del inicio de la campaña. Hubo 154 civiles libaneses muertos, incluyendo cuatro masacres que atrajeron la atención mundial y que mancharon la imagen de Israel en todo el planeta.

Le tomó al Secretario de Estado norteamericano, Warren Christopher, seis días de constantes viajes entre Damasco, Beirut y Tel Aviv para poder llegar a un acuerdo sobre el cese al fuego. El documento final fue muy parecido al acuerdo tácito con el que concluyó la “Operación Responsabilidad”. Ambas partes se comprometieron a no atacar blancos civiles y se conformaría un grupo de vigilancia con representantes de Estados Unidos, Francia, Líbano, Siria e Israel para verificar el cumplimiento del acuerdo. La ocupación de Líbano continuó sin hacer mención de la resolución 425, se legitimaba el derecho del *Hizballah* a continuar con la resistencia y no se cumplió la demanda israelí de obtener inmunidad para sus tropas dentro de la “franja de seguridad”.¹⁷⁴ Después de Qana, Tel Aviv ya no estaba en posición de hacer muchas demandas.

TEXTO DEL ACUERDO DE CESE AL FUEGO¹⁷⁵

A continuación se presenta el texto del acuerdo logrado el viernes 26 de abril de 1996 para un cese al fuego a las hostilidades en Líbano:

Los Estados Unidos de Norteamérica acuerda que después de discusiones con los gobiernos de Israel, Líbano y Siria; Líbano e Israel se asegurarán de lo siguiente:

- 1) Grupos armados en Líbano se abstendrán de ejecutar ataques con cohetes *Katyusha* o cualquier otra arma contra territorio israelí.
- 2) Israel y sus aliados no dispararán contra civiles o blancos civiles en Líbano.
- 3) Además de lo anterior, las dos partes se comprometen a que bajo ninguna circunstancia los civiles serán blanco de ataques y que las poblaciones civiles, las instalaciones industriales y eléctricas no serán utilizadas como base de lanzamiento de agresiones contra la otra parte.
- 4) A excepción de violar este acuerdo, nada limita a las partes a ejercer su derecho a la autodefensa.

Se establecerá un Grupo de Vigilancia compuesto por los Estados Unidos, Francia, Siria, Líbano e Israel. Su función será vigilar el cumplimiento del acuerdo citado anteriormente. Las quejas serán remitidas al Grupo de Vigilancia.

En caso de que exista una supuesta violación al acuerdo, la parte acusadora deberá someterlo al Grupo durante las 24 horas siguientes. Los procedimientos para solucionar las acusaciones serán estructurados por el Grupo de Vigilancia. Además los Estados Unidos crearán un Grupo Consultivo, en el que participarán Francia, Rusia, la Unión Europea y otras partes interesadas, con el propósito de ayudar a la reconstrucción de Líbano.

Se reconoce que el acuerdo no es la solución permanente que terminará con las hostilidades entre Líbano e Israel. Los Estados Unidos entienden la necesidad de implementar una paz total en la región. Con este objetivo en la política norteamericana, se propone la reanudación de las negociaciones entre Siria e Israel y entre Líbano e Israel en un futuro cercano. Los Estados Unidos reconocen que es recomendable que esas negociaciones se lleven a cabo en un ambiente de estabilidad y tranquilidad.

Este acuerdo será anunciado simultáneamente a las 18:00 horas del 26 de abril de 1996 en todos los países involucrados. La hora de su aplicación será a las 4:00 horas del 27 de abril de 1996.

Entre 1982 y el año 2000, 15 ciudadanos israelíes murieron a consecuencia del lanzamiento de cohetes *Katyusha* por parte de la Resistencia Islámica. Entre 1993 y 1996, más de 300 civiles libaneses murieron en las operaciones militares de Israel.

¹⁷⁴ *Ibid.*, pp 203, 204.

Mientras Simon Peres hacía alarde de que Israel no tenía el hábito de asesinar civiles, infantes libaneses al lado de sus madres, hermanos y abuelos murieron como parte de una campaña concebida para acabar con el “terror del *Hizballah*”. El ataque sobre civiles desarmados fue parte de una ofensiva que recibió el beneplácito del gobierno norteamericano, el apoyo tácito de Europa, la inmovilidad de las Naciones Unidas y el mutismo cómplice del mundo árabe. A pesar de recibir el embate de uno de los mejores ejércitos del mundo, el Partido de Dios continuó con su lucha contra la ocupación una vez que este nuevo acuerdo ponía por escrito las “reglas” de un juego que se jugaba con sangre y muertos. El 19 de mayo de 1996, diez días antes de que se celebraran elecciones generales en Israel, el *Hizballah* atacó a un convoy de las FDI matando a cuatro soldados e hiriendo a otro tanto, lo que provocó que Israel rompiera las “reglas” atacando poblaciones civiles en el Valle de Bija’.

Simon Peres perdió esas elecciones, en parte porque se le retiró el apoyo de la población árabe que vive en Israel y que generalmente vota por el Partido Laborista, pero no pasaría mucho tiempo para que regresara a la política. De hecho, otro veterano en las incursiones contra Líbano, aquel cerebro detrás de la “Operación Paz para Galilea” de 1982 llegaría a ser primer ministro a principios de 2001. Ariel Sharon, el “carnicero de Sabra y Shatila” recibiría el premio de ser el líder del destino del pueblo de Israel, nombraría a Peres como ministro del exterior en un gobierno de coalición Likud-Laborista para intentar detener la Segunda *Intifadah* que había despertado de su letargo al pueblo palestino en el septiembre de 2000.

El lugar en el poblado de Qana en donde alguna vez hubo un refugio para aquellos que buscaban estar a salvo de la guerra y en donde perdieron la vida 105 civiles, es el día

¹⁷⁵ Publicado en el diario *Daily Star* de Beirut, el 27 de abril de 1996.

de hoy un centro de peregrinación en donde hay un monumento erigido para recordar a los inocentes muertos.

3.4.- La Política Libanesa y el *Hizballah* después de la “Operación Vifas de Ira”

El mismo año de la tragedia de Qana y de las elecciones en Israel, hubo también elecciones para renovar el Parlamento libanés. Para el proceso electoral de septiembre de 1996 el Partido proponía que el sistema confesional quedara completamente abolido para acabar con el clientelismo, el favoritismo y la corrupción dentro de la administración pública; el sistema electoral también debía cambiar por uno de auténtica representación popular con parlamentarios mayoritarios y relativos para que el estado libanés realmente funcionara. En cuanto a la política económica, el *Hizballah* proponía que el estado debía tomar una gran parte de la responsabilidad del crecimiento nacional como inversionista y promotor de la reconstrucción de la infraestructura del país. En cuanto a la política exterior, manifestaba que el interés primordial de Líbano debía ser apoyar a la Resistencia para acabar con la ocupación israelí y evitar cualquier paso hacia una normalización de relaciones con ese país, se hacía un llamado al mundo árabe a detener cualquier negociación de paz puesto que eso significaría permitir el dominio económico de Israel en la región. Es importante hacer hincapié en el hecho de que aquel ideal de antaño de hacer de Líbano un estado islamista ya no era el eje de los principios del Partido. La política pragmática de la organización tomó una nueva orientación dirigida a respetar el carácter multiconfesional del país como el único camino para lograr el

progreso de Líbano.¹⁷⁶ Esto no quiere decir que si por alguna razón el pueblo elige que la vía de desarrollo requiere un estado basado en la *Shari'a*, el *Hizballah* rehuya de su carácter islamista.

A pesar de la solidaridad mostrada por el pueblo libanés durante la “Operación Viñas de Ira”, las elecciones no le fueron del todo favorables al Partido de Dios. El *Hizballah* perdió un curul en el Parlamento y su presencia descendió de ocho a siete representantes. Dos de sus aliados dentro del “Bloque Leal a la Resistencia” no lograron reelegirse. Por lo tanto el bloque se quedaba con nueve representantes en el Parlamento. El curul que perdió el Partido fue en el distrito del Monte Líbano, distrito en el que había ganado en 1992 gracias a que los cristianos no participaron en esas elecciones. En 1996 sí emitieron sus votos y ese fue un factor que contribuyó a que se perdiera ese distrito.¹⁷⁷

A pesar de que el *Hizballah* posee más del 70% de las simpatías de la población shíi, durante la época previa a las elecciones de septiembre de 1996 el Partido fue víctima de una campaña de desprestigio perpetrada por varios actores de la escena política libanesa en lo que pareció ser una estrategia montada desde Damasco. El Partido de Dios había rechazado formar una coalición con el partido shíi que representa directamente los intereses del gobierno sirio: el legendario *AMAL*. En vez de seguir con el juego confesional, el *Hizballah* intentó forjar alianzas potenciales con partidos independientes, con el Partido Comunista de Líbano, con integristas sunníes y con organizaciones de izquierda. Como resultado de esta intención, el Primer Ministro Hariri (que obtuvo la reelección en este proceso); el Portavoz del Parlamento y líder de *AMAL*, Nabih Berri; y el líder druzo Walid Jumblat, se unieron bajo el lema de “moderación contra el extremismo” para descalificar al Partido de Dios acusándolo de querer fragmentar al país

¹⁷⁶ Mats Wärn, *op. cit.*, p 58.

al buscar la creación de un estado islamista en Jabal ‘Amil. Como resultado de esta alianza el Partido disminuyó sus oportunidades de obtener más representantes en el Parlamento y de hecho, como se mencionó en el párrafo anterior, perdió un curul.

La intención del *Hizballah* de obtener consensos interconfesionales era un proyecto demasiado nacionalista bajo la perspectiva siria y por consiguiente un atentado a los intereses de Damasco en Líbano, que percibe en la división confesional del país la llave para seguir presente en la política interna de Beirut. Siria mantenía su compromiso de apoyar a la Resistencia, pero también deseaba contener la excesiva popularidad que estaba adquiriendo el movimiento no sólo por su combate a Israel sino por sus logros como partido político y como organización social. Siria consideraba al *Hizballah* como un poderoso aliado, siempre y cuando éste se mantuviera dentro del espacio sectario de la shía.¹⁷⁸

Además de esta campaña de desprestigio, que fue calificada por Nasrallah como una “viñas de ira” interna, es pertinente señalar que el movimiento islamista también ha recibido ataques desde el interior de sus propias filas. En la región del Valle de Biqá’, el ex Secretario General, el Jefe Subhi Tufayli ha sido fuente de constantes críticas hacia el Partido desde que la organización decidió participar en el proceso electoral de 1992. Gracias al apoyo popular que tiene en el Biqá’, Tufayli lanzó la acusación en contra de la dirigencia del Partido de Dios, presidida por Nasrallah, de adaptarse a una estructura política que muy probablemente firmaría un acuerdo de paz con Israel. Durante una manifestación política en 1995, declaró ante el público reunido que si Palestina era el hogar de los musulmanes y si el *Hizballah* todavía se adhería al decreto del Ayatollah Khomeini de que Israel “es un cáncer que debe ser extirpado”, entonces la Resistencia

¹⁷⁷ *Idem*

Islámica nunca debe de interrumpir sus ataques aún cuando se firme un tratado de paz: “Si se firma la paz mañana con el enemigo y alguno de ustedes tiene la oportunidad de matar al embajador sionista en Beirut, es nuestro deber asesinarlo”.¹⁷⁹

En julio de 1977 el Jefe Tufayli anunció la fundación de una nueva organización política llamada “La Revolución de los Hambrientos”, cuyo objetivo era llevar a cabo una campaña de desobediencia civil con el propósito de presionar al gobierno para que atendiera las necesidades de la comunidad shií, que a su juicio había sido marginada por el gobierno de Beirut, por el *Hizballah* y por *AMAL*. Bajo la perspectiva de Tufayli, el Partido de Dios ha pasado por un proceso de institucionalización, al haberse acomodado dentro del Parlamento se ha olvidado de las demandas que propiciaron su nacimiento y fundación.

Este líder rebelde fue expulsado del *Hizballah* en enero de 1998 y a finales de ese mismo mes hubo un enfrentamiento entre seguidores suyos y el ejército libanés, esta situación provocó que el gobierno emitiera una orden de arresto en su contra y en contra de 22 de sus seguidores más cercanos por los delitos de formación de grupo armado, atentar contra la seguridad nacional y el asesinato de civiles y militares libaneses. El Jefe Subhi Tufayli ha evitado ser arrestado y se ha refugiado en la clandestinidad, pero eso no impidió que seguidores suyos tomaran por asalto un depósito de armas del *Hizballah* en abril de 1999 cerca de la población de Nabshit, en los alrededores de Ba'albak. A partir de entonces los simpatizantes de “La Revolución de los Hambrientos”

¹⁷⁸ Mats Wärn, *op. cit.*, 1999, p 46.

¹⁷⁹ Hala Jaber, *op. cit.*, p 209.

se han atrincherado en zonas remotas del Valle de Biqá' tratando de atraer a su causa a miembros del Partido de Dios que estén descontentos con el liderazgo de Nasrallah.¹⁸⁰

El nacimiento de "La Revolución de los Hambrientos" y el levantamiento de Tufayli, son considerados por algunos estudiosos como parte de una estrategia fabricada desde Damasco para crear un mecanismo que debilite la presencia del *Hizballah* en ciertas regiones estratégicas de Líbano (como el Valle de Biqá'), en caso de que el movimiento cobre suficiente fuerza como para ignorar los intereses sirios en Líbano en un futuro no muy lejano. Pero también la oposición interna que representa Tufayli sirvió para que el Partido de Dios no descuidase sus proyectos de ayuda a los marginados en un momento en el que la Resistencia estaba cerca de conseguir el triunfo militar.

A pesar de todos los obstáculos que surgieron en el camino del Partido dentro de la política libanesa y dentro del mismo movimiento, el *Hizballah* ya se había adaptado al nuevo Parlamento en diciembre de 1996. El representante del Partido de Dios, Muhammad Fneish, fue electo para presidir el Comité Parlamentario encargado de analizar los temas relacionados con la economía, el comercio, la industria y el petróleo. Mientras que el representante Hussayn Allas Hassan, fue nombrado el Secretario del Comité de Planeación y Desarrollo del Parlamento. Esta fue la primera vez que candidatos del *Hizballah* recibían la oportunidad de participar en comités parlamentarios.¹⁸¹ Estos logros manifestaban que *AMAL*, que alguna vez fue el campeón único de la comunidad shií, tenía un competidor que cada vez tenía mayor cantidad de seguidores, que le estaba ganando en el campo de batalla al ejército israelí y que se adaptaba mejor a la vida democrática del país.

¹⁸⁰ Editorial del Middle East Intelligence Bulletin, "With Syrian Backing, Tufayli Challenges Nasrallah", en *MEIB*, vol. 1. no. 6, junio 1999, p 1.

¹⁸¹ Mats Wärn, *op. cit.*, 1997, p 58.

3.5.- La Ocupación Insostenible

Aún después del fracaso de la “Operación Viñas de Ira” y de la tragedia de Qana, el sur de Líbano continuaba bajo la ocupación de las FDI y de sus aliados del ESL. Por su parte, la Resistencia Islámica seguía combatiendo con ataques persistentes a las patrullas del ejército israelí y a sus puestos de vigilancia. Ahora el *status quo* estaba regulado por un acuerdo escrito, que en teoría protegía a las poblaciones civiles de ambos bandos y también existía un Comité Internacional encargado de vigilar el cumplimiento del acuerdo, o por lo menos que reportaría las violaciones cometidas contra estas “reglas de juego”. Sin embargo, no había pasado ni un mes cuando Israel rompió las estipulaciones del acuerdo al atacar asentamientos civiles fuera de la “franja de seguridad” ubicados en el Valle de Biqá’. A pesar de que nada podía garantizar completamente la seguridad de los civiles, un logro importante para la Resistencia fue haber obtenido el reconocimiento como fuerza beligerante, como parte negociadora dentro de la situación de Jabal ‘Amil y como una organización de legítima resistencia ante la ocupación de su territorio.

Frente a estas circunstancias, el Primer Ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, propuso en agosto de 1996 el proyecto conocido como “Líbano Primero”. Esta propuesta ofrecía la retirada de las FDI del sur de Líbano, a cambio de que Siria garantizara el desarme del *Hizballah*, que se desplegara al ejército libanés a todo lo largo de la frontera para vigilar que no hubiera posibles atentados contra los poblados de Galilea, que los combatientes del ESL no fueran perseguidos y que se les incorporara a las Fuerzas Armadas de Líbano. Tanto Siria como Líbano rechazaron tajantemente la propuesta ya que la resolución 425 de la ONU exigía que el ejército israelí saliera incondicionalmente de territorio libanés, y Tel Aviv estaba haciendo demandas como requisito para cumplir

con lo que se consideraba como un mandato del organismo mundial. Pero el proyecto de Netanyahu también fue rechazado porque se le consideró como un artificio para dividir a Líbano y a Siria en la demanda conjunta que hacían por obtener sus respectivos territorios de vuelta tras ser arrebatados por el estado de Israel. Es decir, salirse de Jabal 'Amil sin negociar previamente la devolución de los Altos del Golán, significaba quitarle a Siria el más importante elemento de negociación para solucionar los problemas regionales: el control del único frente armado en el conflicto árabe-israelí, mismo con el que era posible presionar a las autoridades de Tel Aviv para que cumplieran las demandas de devolver los territorios anexados. Esto se traducía en que Israel, al no tener una presión por los ataques a sus soldados en el sur de Líbano, podría retener la posesión de los Altos del Golán indefinidamente.... algo que a Siria no le convenía en lo más mínimo.

Mientras tanto, el *Hizballah* iniciaba acciones para debilitar al ESL más allá del campo de batalla. Se organizó una campaña propagandística en la que se hacía una invitación a los efectivos de esa milicia a arrepentirse antes de que tuvieran que enfrentar las consecuencias resultantes del repliegue de las FDI. Esta campaña atrajo a un número razonable de combatientes shiíes que militaban en el ESL y que en muchas ocasiones proporcionaban información valiosa a la Resistencia para la planeación de nuevos ataques. Por otra parte, los parlamentarios del Partido de Dios hicieron sentir su presencia dentro del Poder Legislativo para que el gobierno libanés considerara la pertenencia al ESL como un acto de traición a la patria. La consecuencia fue que el Poder Judicial emitiera ordenes de presentación para los miembros de la milicia, mismos que no respondieron a ese primer llamado. Hubo cortes marciales para juzgar a 89 oficiales del ESL *-in absentia-* con una pena máxima de cadena perpetua. El 6 de

diciembre de 1996 una corte marcial sentenció al líder de la milicia, Antoine Lahad, a la pena de muerte por crímenes cometidos contra el pueblo libanés.¹⁸²

Desde la perspectiva de la sociedad israelí, dos grandes operaciones como fueron “Responsabilidad” y “Vifias de Ira” no pudieron acabar con el gran enemigo de Israel... el *Hizballah*. Por el contrario, esas maniobras acrecentaron el apoyo que recibía la organización en el plano nacional y regional, y lograron incorporar a un movimiento calificado por el mundo occidental como terrorista al proceso de pacificación del área como un serio y legítimo interlocutor. Además, la amenaza de posibles ataques sobre Galilea estaba latente y por si fuera poco, las bajas de las FDI en Líbano oscilaban entre los 20 y 30 soldados muertos por año desde 1993. Esta situación hizo que un sector cada vez más grande de la sociedad israelí se opusiera a la presencia militar en Líbano. Es necesario recordar que a raíz de la invasión de 1982, el apoyo irrestricto e incuestionable que recibían las actividades del ejército israelí había disminuido drásticamente. Algunos analistas consideran que el público percibió que ésta no había sido una guerra como las anteriores, en las que la supervivencia del estado judío estaba en juego. La invasión hasta Beirut, las masacres de Sabra y Shatila y la virtual anexión de la “franja de seguridad”, fueron percibidas por la sociedad como parte de una guerra de “elección” en la que la existencia de su país no corría riesgo. Este sentimiento que se encontraba arraigado en un amplio sector de la sociedad, fue perfectamente aprovechado por la Resistencia Islámica que emprendió una guerra paralela a la que se estaba librando en los campos de batalla. Esta fue la guerra de los medios masivos de comunicación, la guerra de las imágenes y del impacto para cambiar opiniones y mostrar las escenas del combate a una nación que

¹⁸² Hala Jaber, *op. cit.*, p 207.

creía en la invencibilidad de sus fuerzas armadas. Todas las noches había escenas sobre las actividades de la Resistencia Islámica en contra del ejército israelí o el ESL mismas que eran transmitidas por la televisora del Partido, *Al-Manar*. Estas imágenes se distribuían entre las agencias noticiosas internacionales que laboran en Beirut para que ellos se encargaran de hacerlas llegar a los periodistas israelíes, o transmitían continuamente los videos para que fueran captados por las televisoras israelíes. Posteriormente esta grabación que por lo general mostraba algún atentado contra las FDI, era difundida a todo el país. En estas escenas no se presentaba al pueblo libanés como una víctima indefensa de las FDI (eso lo hacía el gobierno de Líbano), por el contrario, se mostraba la agresividad y determinación de los soldados del *Hizballah* para mostrarle a toda la sociedad israelí que el enemigo prefería morir en combate que someterse a la ocupación. Esta “guerra mediática” también pretendía que el público israelí estuviera atento a las prácticas del gobierno de Tel Aviv de no dar a conocer las bajas y la situación real de los frentes de batalla. Pero el objetivo principal era provocar que el descontento de la sociedad con la ocupación se tradujera en presiones a las autoridades gubernamentales para que accedieran a retirarse de Líbano, en donde sus jóvenes estaban muriendo sin una causa que dejara un beneficio auténtico para el país. Cuando las escenas de combate grabadas por el Hizballah y retransmitidas en los noticieros israelíes, iban acompañadas de imágenes de los funerales de los muchachos israelíes caídos en Líbano, esta era una misión cumplida en la estrategia de propaganda de la Resistencia Islámica.

En el ámbito interno, el Partido de Dios también estaba promoviendo la resistencia no como un deber de los musulmanes del sur, sino como una obligación de todos los libaneses. En las universidades el Partido organizaba conferencias, muestras

cinematográficas e inclusive excursiones a las poblaciones limítrofes con la zona de ocupación para que existiera un entendimiento directo sobre las condiciones de vida de la región y para despertar ese sentimiento de que la resistencia debía ser un esfuerzo de la sociedad libanesa en su conjunto. Dentro de esta línea ideológica, el Partido formó una nueva unidad guerrillera llamada “Las Brigadas Libanesas de Resistencia” en las que se podían enrolar libaneses de todas las religiones. Cuando nació esta unidad, Nasrallah declaró que “el propósito de esta rama de la Resistencia es darle a cualquier libanés que desee participar en la lucha, la oportunidad de pelear sin importar su inclinación religiosa”.¹⁸³ Aseguró que las familias de los mártires o heridos que participaran en estas brigadas recibirían los mismos derechos y beneficios que los combatientes de la Resistencia Islámica.¹⁸⁴

La popularidad de la causa del *Hizballah* sí tuvo una aceptación interconfesional, tanto por la propaganda hecha en todas las ciudades de Líbano, como por las victorias obtenidas en el campo de batalla y también por las agresiones israelíes de 1993 y 1996. Una muestra del respeto que se le tiene al Partido de Dios por el profesionalismo demostrado en combate fue el sentimiento de unidad que se despertó alrededor del *Hizballah* cuando el hijo del Jeque Nasrallah, Hadi Nasrallah de 18 años, murió en el frente cuando efectuaba una operación de las fuerzas de elite de la Resistencia Islámica en el otoño de 1997. Durante un luto de siete días, cerca de 200,000 dolientes (incluyendo a políticos, líderes religiosos y gente de toda clase social) se unieron al pesar de la Resistencia en la central del Partido en los suburbios sureños de Beirut.¹⁸⁵

¹⁸³ Diario *Daily Star*, el 4 de noviembre de 1997

¹⁸⁴ La familia de cada soldado del *Hizballah* muerto en combate recibía casa, servicios de salud una pensión mensual de USD 350.

En el aspecto militar las tácticas del Partido de Dios se habían sofisticado con el tiempo y se habían hecho mucho más eficaces para combatir a un enemigo que contaba en su armamento con los últimos adelantos tecnológicos. Por ejemplo, el *Hizballah* encontró la manera de crear suficiente estática en el ambiente para poder saturar la recepción de los circuitos cerrados de televisión y los radares de las FDI. En áreas donde el ejército israelí tenía sensores de movimiento, la Resistencia dejaba que animales de granja corrieran libremente para desconcertar a los soldados de la ocupación. Los técnicos del Partido también encontraron la forma de que los cohetes antitanques teledirigidos con cables, pudieran ser maniobrados en pleno vuelo, esto les permitió que pudieran ser introducidos por pequeñas aberturas de los puestos de vigilancia de las FDI que estaban hechos de concreto reforzado. También las minas enterradas en varias carreteras de la “franja de seguridad” detonadas a control remoto, resultaron ser un arma muy eficaz contra los convoyes que llevaban a los soldados de las FDI desde sus cuarteles en Galilea hasta los puestos de vigilancia diseminados por toda la zona ocupada de Líbano. Muchas veces estas minas estaban dentro de piedras falsas de plástico que la organización adquiría por un precio de USD 15, en las tiendas de jardinería de Beirut. Fue a raíz del éxito de las minas en las carreteras, que los altos mandos militares decidieron transportar a los efectivos en helicópteros desde los cuarteles en Galilea hasta sus puestos de vigilancia. Esta nueva rutina demostraba su efectividad cuando decreció el número de bajas en ataques durante los traslados, hasta que en febrero de 1997 hubo una colisión entre dos helicópteros dejando un saldo de 73 soldados israelíes muertos, lo que había elevado el número de efectivos de las FDI caídos en Líbano a 254 desde el

¹⁸⁵ Mats Wärm, *op. cit.*, 1999, p 15.

repliegue a la “franja de seguridad” en 1985 ¹⁸⁶ y a 924 desde la “Operación Litani” en 1978.

Esta tragedia provocó el nacimiento de una organización no gubernamental llamado “Cuatro Madres” iniciado por madres de soldados que estaban cumpliendo con su servicio militar en Líbano. La meta de esta organización era presionar al gobierno de Tel Aviv para que retirara a todas las tropas israelíes de territorio libanés. A pesar de las dificultades internas al ser etiquetado como un movimiento traidor a la patria, esta ONG fue la primera en introducir, proponer a debate y legitimar la idea de una retirada unilateral de Líbano. ¹⁸⁷

El 9 de septiembre de 1997 hubo otro golpe a la moral de la sociedad israelí en su conjunto. A las 00:41 de ese día, un comando de los escuadrones de elite de la armada, compuesto por 16 hombres, desembarcó en las costas de Líbano. Al adentrarse tres kilómetros hacia el poblado de Insariah, una mina a control remoto explotó en medio del escuadrón. A los pocos segundos, estas fuerzas de elite se vieron bajo el fuego de armas automáticas de alto calibre. El saldo fue de once muertos y cuatro heridos para el ejército israelí. Uno de los heridos pidió ayuda por radio y al poco tiempo llegó un helicóptero con un escuadrón de rescate que a su vez fue atacado por guerrilleros del *Hizballah*, ayudados por efectivos de *AMAL* y del ejército libanés. Un doctor de las FDI cayó muerto en el segundo ataque además de ocho soldados del bando libanés. La frustrada misión tenía como fin colocar minas antipersonales en esa área que se encontraba fuera de la

¹⁸⁶ William Stewart, “How Many Must Die?”, en *TIME Magazine*, vol. 149, no. 7, febrero 17, 1997, p 28.

¹⁸⁷ Laura Zittrain Eisenberg, “Do Good Fences Make Good Neighbors?: Israel and Lebanon after the Withdrawal”, en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 4, no. 7, septiembre de 2000, p 18.

“franja de seguridad” y que era ampliamente transitada por hombres pertenecientes tanto a la Resistencia como a *AMAL*.¹⁸⁸

Esta nueva tragedia provocó la creación del organismo no gubernamental “Movimiento pro salida pacífica de Líbano”, encabezado por el entonces miembro del *Knesset* (Parlamento israelí) Yossi Beilin, quien también apoyaba la retirada unilateral de la zona de ocupación. A los pocos días declaró: “Nos hemos convertido en rehenes dentro de Líbano.... nuestros soldados son blancos fáciles para el *Hizballah*”.¹⁸⁹ El Partido de Dios había triunfado al hacer de la “franja de seguridad” una posesión insostenible para Israel.

3.6.- El Camino hacia la Victoria

El domingo 7 de junio de 1998 hubo un proceso electoral para nombrar autoridades municipales en todo Líbano después de una interrupción de más de 25 años. Este proceso demostró que una voz de cacicazgo como la de Tufayli le podía causar daños al *Hizballah*, hecho que quedó demostrado con la derrota del Partido en los alrededores de Ba'albak. Sin embargo, estas elecciones también mostraron la gran aceptación que tiene la plataforma política del Partido al ganar de manera absoluta las municipalidades de la zona sur de Beirut y asegurando aún más su posición en Jabal 'Amil en detrimento de *AMAL*. Esto ha convertido al Partido de Dios en el representante indiscutible de la población shii en Líbano.

¹⁸⁸ Lisa Beyer, “Bad News Part 2: A Botched Raid in Lebanon”, en *TIME Magazine*, vol. 150, no. 11, 15 de septiembre de 1997, p 27.

¹⁸⁹ William Stewart, *op. cit.*, p 18.

Uno de los proyectos en los que el *Hizballah* hizo especial énfasis para estas elecciones fue el de la unidad nacional, en concordancia con esta línea de acción, cooperó con su otrora enemigo, el Primer Ministro Rafik Hariri, para proponer una candidatura conjunta en Beirut. Después de las elecciones, el Partido de Dios hizo un llamado a todas las organizaciones políticas a olvidar rencores surgidos durante el período de campaña para trabajar de manera conjunta por un Líbano sin odios. Esta política de acercamiento interconfesional que se había visto desde las elecciones de 1996 no era únicamente una parte del proceso de “libanización” del *Hizballah*, que bajo la perspectiva de un análisis simplista sería etiquetada de traición a los principios panislamistas del movimiento. El Partido de Dios tomó la iniciativa de involucrarse en la democratización de Líbano y ha respetado las reglas de la competencia electoral, esto obedecía a un proyecto que tenía como fin hacer sentir a la sociedad que la misión de la Resistencia era una causa común de todos los libaneses y no nada más de los musulmanes shiíes. Si en un principio participar en el juego democrático obedeció a la necesidad de supervivencia del *Hizballah* como un grupo armado dentro de un marco político que exigía el desarme de la sociedad libanesa, el cambio en el contexto de las relaciones internacionales del mundo, de la región y del mismo Líbano, hicieron que el Partido sufriera una transformación en cuanto a sus prioridades. Pasó de luchar por la instauración de un estado islamista en toda la región, a la ideología pragmática de respetar el carácter multiconfesional del pueblo libanés; es únicamente dentro de estos márgenes de operación (sociedad con diversas religiones, límites *per se* que impone el participar dentro de una democracia) que el *Hizballah* puede transmitir y proponer las directrices islamistas para regir a una sociedad.

Una conclusión favorable al Partido de Dios y consecuencia de este diálogo interconfesional que el *Hizballah* ha mantenido con todo el espectro político libanés (desde los comunistas hasta la Falánge), fue el hecho de que se pactara que la resistencia armada debía continuar hasta que Israel se retirara incondicionalmente de territorio libanés. También se llegó al consenso de que para poder superar las secuelas de la guerra civil y la ocupación israelí, el estado debía orientar sus esfuerzos hacia la promoción y participación en los esfuerzos de reconstrucción en el sur de Líbano. En cuanto a la política exterior, el acuerdo entre las fuerzas políticas del país fue de mantener la esencia árabe de la identidad libanesa y la necesidad de continuar con la cercana relación que se tiene con Siria. Además de reforzar las relaciones con otros países de la región, que de manera conjunta puedan constituir un frente que se oponga a cualquier proyecto de normalización con el “proyecto sionista”¹⁹⁰

3.7.- El Triunfo del *Hizballah*

En enero de 1998 el Ministro de Defensa israelí, Yitzak Mordechai, anunció que su país cumpliría con las exigencias de la resolución 425 de la ONU. Pero Israel continuaba insistiendo en la necesidad de que se le otorgaran garantías de que su territorio no sería atacado, es decir, que el *Hizballah* fuera desmantelado, que se le concediera amnistía a los miembros del ESL y que se desplegara al ejército libanés a todo lo largo de la frontera, para que junto con la FINUL, vigilaran que no hubiera ataques contra asentamientos civiles en Galilea. Una vez más la respuesta de Damasco y Beirut fue que no habría negociación alguna mientras Israel continuara con su ocupación ilegal de

¹⁹⁰Mats Wärn, *op. cit.*, 1999, p 22.

territorio libanés. La estrategia del *Hizballah* había rendido frutos, la posesión de la “franja de seguridad” era insostenible para el gobierno, el ejército y la sociedad israelí. No existía un mecanismo eficaz que pudiera contrarrestar los ataques sorpresivos de la Resistencia Islámica, mientras que los cuerpos de jóvenes israelíes muertos en Líbano seguían desfilando en los noticieros nocturnos y las familias seguían atendiendo a los funerales de los caídos en una guerra de ocupación sin sentido. Aquí es en donde hay que resaltar el papel de organizaciones no gubernamentales como “Cuatro Madres” que también hicieron su propia guerra en contra del gobierno de Tel Aviv, a pesar de ser hostigadas y perseguidas por la derecha, para forzar una retirada de Líbano sin demoras, sin condiciones y sin derramar más sangre inocente.

En esta época la efectividad en los ataques de la Resistencia Islámica se elevó gracias a su disciplina, a la experiencia adquirida durante casi 15 años de combate, a mejores estrategias para tener el menor número de bajas e infligir el mayor daño posible al enemigo. Además de estos factores, para 1999 la Resistencia contaba con mejor armamento para ejecutar sus ataques. Durante mucho tiempo, el Partido de Dios utilizó misiles teledirigidos de fabricación soviética, los AT-3 “Sagger” y AT-4 “Spigot”, pero a mediados de ese año tuvieron acceso a los TOW de fabricación norteamericana. También se sospechaba que la guerrilla islamista ya tenía acceso a los misiles *Al-Fakhr*, que tenían un alcance de 70 km, lo que hacía posible atacar grandes poblaciones como el puerto de Haifa. Pero la utilización de esos misiles en particular estaba condicionada a los intereses que pudiera tener Damasco de emprender una ofensiva mucho mayor contra Israel.¹⁹¹ Esta nueva capacidad de ataque logró cobrar como víctima al General de Brigada Erez Gerstein, quien fungía como la máxima autoridad israelí en la “franja de

seguridad”, a finales de febrero del año 2000. La respuesta de la administración Netanyahu fue de bombardear el Valle de Biqa’ y de autorizar a las FDI la ejecución de represalias sin límite sobre territorio libanés.

Esta escalada de violencia evitaba cumplir con la promesa de salirse de la zona de ocupación puesto que para Tel Aviv no existían las “mínimas condiciones de seguridad para los pobladores del norte de Israel”,¹⁹² pero cada vez más ciudadanos israelíes se unían al llamado de la organización “Cuatro Madres” para detener la guerra a cualquier costo. Este fue uno de los factores que influyeron para que se llevaran a cabo elecciones adelantadas en Israel para renovar al *Knesset* y elegir a un nuevo primer ministro. Los principales contendientes eran Benjamín Netanyahu quien contaba con el apoyo de su partido el Likud y otros partidos de ultraderecha, y Ehud Barak quien era el candidato del Partido Laborista y una coalición de organizaciones de todo el espectro político que se unieron bajo el nombre de “Un Israel”.

Ehud Barak logró el 53% de los votos del electorado el 17 de mayo de 1999 gracias a una promesa de campaña que afectaría a toda la región: retirar a las fuerzas israelíes de Líbano poniendo como fecha tentativa el mes de julio del año 2000. A los pocos días de haber tomado el cargo de primer ministro, se filtró a la prensa el “Plan Barak” para la salida de Líbano. Este proyecto comenzaría por reanudar conversaciones con los gobiernos de Beirut y Damasco que se habían suspendido desde la llegada de Netanyahu al poder en 1996. El siguiente paso consistiría en obtener un alto al fuego provisional en la “franja de seguridad” como gesto de buena voluntad por parte de la Resistencia Islámica. A partir de este cese de hostilidades, los israelíes convocarían a una

¹⁹¹ Editorial del Middle East Intelligence Bulletin, “The Secrets Behind Hezbollah’s Recent Military Successes”, en *MEIB*, vol.2, no. 3, marzo 2000, p 1.

conferencia regional en la que se establecería la retirada paulatina del ejército israelí de la zona y la evacuación de sus aliados del ESL de la “franja”. El “Plan Barak” concluiría con el despliegue de cascos azules en la frontera y después sería entregada a efectivos del ejército libanés para garantizar la seguridad de la región.¹⁹³

Los israelíes querían hacer una prueba sobre las condiciones que enfrentarían al replegarse de territorio libanés hasta lograr una retirada total. De esta manera, el mando del ESL recibió ordenes de retirarse del enclave cristiano de Jazzín, misión que ejecutó el 3 de junio de 1999. Aunque la población de Jazzín no se encontraba dentro de la “franja de seguridad” sí estaba bajo control militar de los hombres de Antoine Lahad. Durante la retirada el ESL fue víctima de ataques del *Hizballah* que lograron matar a dos milicianos y herir a un tercero. Esta retirada, junto con los anuncios de que Israel replegaría a sus tropas dentro de sus fronteras, causaron una baja en la moral de los que habían sido sus aliados durante 21 años provocando que más de 200 efectivos desertaran durante el repliegue o se entregaran a las autoridades libanesas que volvían a tomar control de Jazzín. A pesar de que inmediatamente después de esta retirada, el gobierno de Tel Aviv hiciera intentos por calmar la ansiedad de los pobladores de la “franja” fieles a su causa, con aumentos de sueldo para los milicianos y encuentros culturales entre ambas comunidades, un sentimiento de abandono empezaba a invadir a las tropas del ESL. Por otra parte, el gobierno israelí comenzó a dudar sobre la capacidad de sus aliados para mantener segura la frontera, se sospechaba que el día que las FDI salieran de Líbano, ése sería el último día del ESL.

¹⁹² Ferrán Sales, “La guerrilla del Hezbolá mata al general más importante del ejército de Israel en Líbano”, en *El País Digital*, no. 1032, 1 de marzo de 1999

Israel quería una salida “honrosa” de Líbano, pero al mismo tiempo debía concluir una serie de objetivos que se habían iniciado desde la “Operación Viñas de Ira”. A finales de junio de 1999 y tras el fracaso demostrado en Jazzín para lograr una retirada sin bajas, la FAI bombardeó, bajo órdenes del Primer Ministro saliente Netanyahu, la central eléctrica de Yamhur a 10 km al este de Beirut, misma que había sido destruida previamente en los ataques de 1996. También fueron bombardeados los puentes de la autopista que une a la capital con Jabal ‘Amil y otra central eléctrica en el Valle de Biqa’.¹⁹⁴ Israel saldría de Líbano, pero antes se aseguraría que el país tuviera que hacer grandes inversiones en la reconstrucción de su infraestructura y de alejar cualquier inversión foránea para evitar que en el futuro próximo pudiera competir con la economía israelí. Ehud Barak, que en ese entonces era el Primer Ministro electo, declaró que él solamente tuvo conocimiento de la operación hasta que se había puesto en marcha, lanzando una severa crítica a la conducta de su predecesor.¹⁹⁵

Barak formó su gabinete el 8 de julio de 1999 y desde esta fecha hubo un esfuerzo de parte de esa administración para intentar revivir las negociaciones entre Siria e Israel, que abarcaban tanto la problemática del Golán como la del sur de Líbano. Desde el principio hubo rechazo de parte de los dos países árabes para discutir sobre un tema que no tenía más opciones salvo la retirada inmediata de los territorios anexados por parte de Israel. El gobierno de Barak comenzaba a sentir la presión de tener que cumplir con la fecha prometida al electorado israelí para salirse de Líbano (julio del 2000). Fue en octubre de 1999 cuando el gobierno de Tel Aviv adoptó la posibilidad que la

¹⁹³ Ferrán Sales, “El nuevo Primer Ministro de Israel ya tiene un plan para retirarse del sur de Líbano”, en *El País Digital*. No. 1115, 23 de mayo de 1999.

¹⁹⁴ Agencia noticiosa Reuters, “Ocho muertos y más de 50 heridos en varios bombardeos israelíes sobre Líbano”, en *El País Digital*, no. 1148, 25 de junio de 1999.

¹⁹⁵ *Idem*.

organización “Cuatro Madres” había sugerido un par de años antes: la salida unilateral de la “franja de seguridad” con o sin previo acuerdo de seguridad con Siria. Súbitamente esta posibilidad se percibió como algo real ya que así se le arrebataría a Siria la posesión de su mayor ventaja en las negociaciones regionales: el control sobre un frente de combate en el que Israel era percibido internacionalmente como el agresor, la capacidad de tomar por asalto a soldados de las FDI en una zona de ocupación y la posibilidad de atacar los asentamientos de Galilea en respuesta a agresiones israelíes.

Obviamente el proceso de retirada unilateral e incondicional vendría acompañado de una amenaza dirigida a Siria para hacer a ese país responsable de cualquier ataque que pudiese sufrir Galilea, lo que pagaría con severas represalias. Este ultimátum aseguraría que en caso de que el *Hizballah* continuara con su guerra en contra de Israel a pesar de haber logrado su objetivo, entonces toda la situación política estaría a favor de Tel Aviv. Israel se presentaría como una parte interesada en salir de Líbano en el contexto de un acuerdo internacional, si Beirut y Damasco se rehusaban a integrarse a este esquema, entonces al gobierno no le quedaba otra opción salvo la amenaza de las represalias. El estado de Israel dejaba de ser un agresor ante la opinión mundial y solamente ejercería el derecho internacional de autodefensa en caso de que se le agrediera, por fin cumpliría con la resolución 425 dejando atrás su desdén por los mandatos de la ONU.

Esta posibilidad fue percibida con nerviosismo en Siria por dos razones: 1) En efecto, Damasco se vería privado de su gran ventaja en las negociaciones regionales: el control del último frente de combate entre países árabes e Israel; 2) Una salida intempestiva del ejército israelí podría dañar el control que tiene Siria sobre la política libanesa cuando ese país exigiera la salida de los soldados sirios al ya no existir una presencia extranjera en el sur.

Repentinamente, la mayoría de los líderes políticos israelíes apoyaban la salida unilateral de Líbano ante las grandes ventajas políticas que esto traería. Solamente algunos altos mandos militares pedían que Israel conservara el control de unos cuantos puntos estratégicos a lo largo de la frontera (sobre todo en las colinas) para poder prevenir ataques sobre Galilea.¹⁹⁶ Sin embargo, la gran incógnita para el público israelí era cuál sería el comportamiento del *Hizballah* si las FDI en efecto se retiraban al reconocer que habían perdido la guerra contra una guerrilla islamista... la primera derrota del ejército israelí desde la fundación del país. Un gran sector de la población temía que el Partido de Dios continuara con su proyecto y dentro de la inercia de la victoria en Líbano, decidiera intentar liberar a toda Palestina.

El *Hizballah* tomó el camino de la ambigüedad. Nunca dejó ver cuál sería su política en caso de una retirada total de Israel, de hecho continuó con una campaña de atentados contra las FDI, así como también dejó claro que no depondría las armas hasta que todo el territorio libanés estuviera liberado y que los prisioneros libaneses en cárceles israelíes fueran puestos en libertad, empezando por el Jeque 'Abd Al-Karim Obaid quien fue secuestrado en 1989. El 30 de diciembre de 1999 detonaron un auto-bomba en un atentado suicida contra un convoy militar que circulaba cerca de la población de Qlayya dentro de la "franja", la operación dejó un saldo de siete soldados israelíes y el guerrillero del *Hizballah* muertos.¹⁹⁷ Estas operaciones aumentaron el apoyo del público a la opción de la retirada total, unilateral e incondicional de Líbano, la sociedad israelí ya no quería esperar a que se cumpliera el plazo de un año que había propuesto Barak para la salida de

¹⁹⁶ Editorial del Middle East Intelligence Bulletin, "U.S. to Israel: Postpone Lebanon Withdrawal", en *MEIB*, vol. 1, no. 11, noviembre 1999, p 1.

¹⁹⁷ Ferran Sales, "Un coche bomba de Hezbolá mata a siete soldados israelíes en Líbano", en *El País Digital*, no. 1337, 31 de diciembre de 1999.

Líbano. El raciocinio era que si se iban a salir, para qué esperar a que murieran más soldados, era mejor retirarse en ese momento.

Pero si la sociedad pedía la salida inmediata, los últimos ataques de la Resistencia Islámica fungieron como un poderoso argumento para los sectores ultraderechistas del ejército que no querían retirarse de la zona ocupada, así como a los alcaldes de las poblaciones de Galilea que tampoco les atraía una retirada de las tropas israelíes de la “franja de seguridad”. Su peso político ejerció una presión considerable sobre las decisiones de Barak obligándolo a reflexionar sobre la salida apresurada de Líbano sin transmitirle al mundo árabe un mensaje claro sobre el poderío de las FDI.

Al igual que en los últimos días de la administración Netanyahu, Líbano volvería a pagar el precio de haber derrotado al poderoso ejército israelí. Una vez más y por razones ya expuestas en esta investigación, el 7, 8 y 9 de febrero del 2000 se bombardearon las centrales eléctricas de Beirut, Ba'albak y de la ciudad nortea de Trípoli, además de las bases de entrenamiento de la Resistencia en el Valle de Bija'. El *Hizballah* anunció que las represalias contra ciudadanos israelíes se harían en el momento oportuno, declaración que recibió la amenaza directa del entonces Ministro del Exterior israelí, David Levy: “Si caen *Katyushas* en las localidades de Galilea, Líbano arderá”.¹⁹⁸ A pesar de la retórica incendiaria del funcionario, ambos bandos se contuvieron y solamente se reportaron pequeños escarceos en los siguientes días, de hecho el 2 de marzo, el Ministerio de Defensa reconoció por primera vez que las tropas israelíes saldrían de Líbano para el mes de julio independientemente de que se tuviera un acuerdo

¹⁹⁸ Ferran Sales, “El Gobierno de Israel amenaza con arrasar Líbano si el Hezbolá ataca a la población civil”, en *El País Digital*, no. 1378, 10 de febrero del 2000.

de seguridad con Siria.¹⁹⁹ Sin embargo, a principios del mes de mayo Israel volvió a bombardear blancos civiles en Líbano, lo que provocó una represalia de más de 50 cohetes *Katyusha* disparados hacia Galilea. Este era el efecto que Israel quería generar para mostrarle a la opinión pública internacional y nacional, que el Partido de Dios no era de fiar y por consiguiente sería necesario retener ciertos enclaves estratégicos en territorio libanés después de que la ONU dibujara la frontera final entre ambos países. Una vez más y por tercera vez un menos de un año, los israelíes bombardearon las centrales eléctricas de Líbano para limitar el desarrollo de su economía (5 de mayo del 2000).

Estos ataques fueron el preludio de un proceso de relevo en el que los soldados israelíes salían con todos sus pertrechos militares de los puestos de observación dentro de la zona de ocupación y entregaban la posición a los ya muy desmoralizados milicianos del ESL, quienes tendrían la misión de cubrir la retirada de las FDI cuando se les diera la orden de abandonar Líbano. Pero el ESL ya se estaba desintegrando a estas alturas del proceso, el *Hizballah* les había dado una opción a los miembros de la milicia: la única forma como obtendrían una amnistía era si mataban a algún soldado u oficial del ejército israelí.²⁰⁰

El 23 de mayo del año 2000, después de mil soldados israelíes muertos y 1,200 combatientes del *Hizballah* caídos en el campo de batalla, la Resistencia Islámica logró lo que ningún otro ejército árabe, regular o irregular, secular o islamista, había logrado: que Israel devolviera territorio anexado sin condiciones y sin negociaciones. Las otrora poderosas Fuerzas de Defensa Israelíes, que siempre habían vencido a coaliciones armadas de países árabes, esta vez huían atropelladamente para no ser víctimas de

¹⁹⁹ Gary C. Gambill, "Israeli Withdrawal Announcement May Threaten Syria Grip on Lebanon", en *Middle East Intelligence Bulletin*, vol. 2, no. 3, marzo 2000, p 1.

ataques mientras buscaban refugio dentro de sus propias fronteras. Mil efectivos de las Fuerzas de Defensa Israelíes y otros mil miembros del que alguna vez fue una milicia libanesa pro israelí (ESL), se agolpaban atropelladamente a las tres de la madrugada del día 24 de mayo en el paso fronterizo de Metulla (conocido como “La Puerta de Fátima”) para entrar a territorio israelí.

Todo había comenzado el domingo 21 de mayo cuando las FDI empezaron a entregar sus puestos de vigilancia a los milicianos del ESL como habían estado haciéndolo durante ese mes. Los hombres de Antoine Lahad optaron por huir o rendirse ante el visible avance de las fuerzas de la Resistencia Islámica hacia las posiciones que les habían sido entregadas, cediendo de esta manera todo el territorio a los soldados del *Hizballah*. El martes 23, las FDI evacuaron los últimos ocho puestos de vigilancia: Reihan, Isiya, Dala’at, el castillo de Beaufort, Galgalit, Sreifah, Shani y el cuartel de la ciudad cristiana de Marjaoun, para después enfilarse hacia “La Puerta de Fátima”. El 24 de mayo, los últimos tanques israelíes cruzaron ese paso fronterizo y tras ellos una masa de miembros del ex ESL junto con sus familias que pedían asilo político a Israel. Las imágenes de esa huida mostraban a las familias de los milicianos corriendo hacia la frontera con lo que podían cargar de sus pertenencias, ya que al no recibir una notificación previa de las FDI sobre la fecha de retirada, nunca estuvieron preparados para llevarse sus bienes. Los comandantes de la inteligencia militar israelí han asegurado que no se le notificó al ESL la fecha y hora de la retirada por cuestiones de seguridad, si esa valiosa información hubiera llegado a ser del conocimiento de la Resistencia Islámica, muchos soldados israelíes hubieran corrido riesgos durante su evacuación de Líbano.

²⁰⁰ Robert Fisk, “No mercy for Israel’s allies in South Lebanon”, en *The Independent*, 17 de mayo

Mientras esto sucedía en Metulla, el ejército libanés dismantelaba los puestos de control que separaban a la “franja de seguridad” del resto del país y permitían desde el mismo 24 de mayo el libre tránsito hacia todo el territorio de Jabal ‘Amil. Filas de autos iban de pueblo en pueblo cantando loas y alabanzas al victorioso Partido de Dios que había derrotado al gigante israelí. También el 24 de mayo vecinos de la región irrumpieron en la cárcel de *Al-Khiam* cerca de Marjaoun, para liberar a los casi 200 presos que seguían encerrados ahí. La prisión fue tristemente célebre por las torturas que solían aplicar los miembros del ESL a todo aquel que fuera sospechoso de colaborar con la Resistencia.

Hay que hacer hincapié de que contrario a todo lo esperado, no hubo brotes de violencia, anarquía o vandalismo durante la recuperación de la zona ocupada. Esto fue en gran parte gracias a la labor del *Hizballah* de mantener el orden en sus filas y en las poblaciones a las que ingresaba. También gracias a que en días previos, autoridades del Partido de Dios y de *AMAL* habían establecido contactos con líderes de las comunidades cristianas del sur del país para asegurarles que la liberación era un logro para todos los libaneses y que no habría ningún tipo de ataques sectarios después de la expulsión del ejército israelí.

El territorio que alguna vez presenció como la bandera con la estrella de David ondeaba sobre él, ahora presentaba un panorama desolador: tanques abandonados, algunos depósitos de armas olvidadas y una larga fila de solitarios automóviles, que alguna vez fueron propiedad de las familias del extinto ESL, varados en la ruta hacia “La Puerta de Fátima” como si esperaran a que sus dueños volvieran por ellos. A las tres de la madrugada del 24 de mayo del año 2000, tras los últimos tanques israelíes que

entraban a Israel, se cerró la reja metálica conocida como “La Puerta de Fátima” poniendo fin a 22 años de invasión y ocupación israelí sobre territorio libanés. Ahora este cruce fronterizo, que alguna vez recibió el sobrenombre de “el muro bondadoso” porque por ahí podían pasar los familiares de los miembros del ESL para trabajar en Galilea, formaría parte de una cerca electrificada, vigilada con cámaras de video de alta tecnología para evitar cualquier intento de cruzar o invadir Israel. A este cierre de rejas, le acompañó el esperado ultimátum de Tel Aviv, Barak advirtió: “Las fuerzas del otro lado de la frontera no deben poner a prueba nuestra resolución al atacar a nuestros ciudadanos que viven al norte del país. La respuesta será dolorosa y no necesariamente en poblados como Ramla, Alma Al-Saab o Aita Al-Saab (poblaciones utilizadas por la Resistencia), será en diferentes lugares y será muy doloroso”, esto último en clara referencia a Beirut y a territorio sirio.²⁰¹

La amenaza no fue tomada como un desafío dentro de la organización del *Hizballah* ya que se había obtenido el triunfo en el objetivo que se había planteado el movimiento desde aquel lejano 1983 cuando nació la Resistencia Islámica: expulsar a los israelíes de territorio libanés. El ideal de liberar la totalidad de Palestina sigue en la mente de la dirigencia del Partido, pero la guerra y la confrontación armada que funcionó para acabar con la ocupación de Jabal ‘Amil, no es la estrategia que el Partido de Dios seguirá en el futuro para liberar a Palestina. La lucha será política para evitar que Líbano inicie cualquier tipo de normalización con el estado de Israel (no hay que olvidar que el *Hizballah* es una de las principales fuerzas dentro del Parlamento libanés) y también puede tomar la forma de apoyo táctico y económico a los grupos integristas que operan dentro de Gaza y Cisjordania. Sin embargo la premisa dentro de la ideología actual del

²⁰¹ William A. Orme Jr., “Israel and Militia Abandon Central Buffer Strip in South Lebanon”, en

Partido es mantenerse desligado (por lo menos ante la opinión pública) de cualquier ataque a Israel ya sea desde la frontera norte o dentro de los territorios ocupados. El *Hizballah* no quiere poner en riesgo la gran popularidad obtenida en todos los sectores de la sociedad libanesa a raíz de la expulsión de las FDI. Una represalia israelí que ponga en riesgo la vida de civiles libaneses echaría abajo una parte importante de la aceptación lograda como el partido político serio y responsable que es el *Hizballah* en la actualidad. Su lucha ahora es como organización política islamista que busca el bienestar social de todos los libaneses y que la población shíi (exclusivamente) se identifique con el Partido de Dios como el garante y promotor de su cultura, tradición, valores religiosos e identidad dentro de su misma comunidad. La ideología está centrada en mantener un respeto absoluto por el carácter multiconfesional del país, tal como se decidió desde la participación del Partido en las elecciones de 1992, solamente si el pueblo libanés desea que el estado sea dirigido y gobernado bajo los principios de la *Shari'a*, entonces el *Hizballah* accedería a la creación de un estado islamista, de otra forma se mantendrá dentro de los parámetros que le permite la diversidad religiosa de Líbano.

Bajo la perspectiva de la sociedad libanesa, el Partido de Dios ha hecho un excelente trabajo cuando ha tenido que demostrar sus capacidades para satisfacer las necesidades de la comunidad. Manifestó estar mucho mejor preparado que el propio gobierno para tomar el control de la que una vez fue la zona ocupada. Esta afirmación no se basa únicamente en el control y disciplina demostrada por sus tropas al prevenir una espiral de violencia interconfesional en Jabal 'Amil y al evitar que alguien iniciara una agresión contra territorio israelí después de la retirada de las FDI. Esta afirmación se basa fundamentalmente en el hecho de que el servicio de distribución de agua potable

para 75,000 libaneses residentes en la zona de ocupación, no se detuvo con la huida de las FDI y la inmediata suspensión del suministro del líquido desde Israel. Además, inmediatamente después de que el *Hizballah* tomó el control de la región, se fumigaron pueblos enteros para eliminar la propagación del mosquito, se hicieron cargo de las clínicas, los hospitales y llevaron médicos y enfermeras a los lugares más apartados. El *Jihad Al-Bina* se dedicó a levantar un padrón de inmuebles a reparar e inmediatamente limpió caminos para comunicar todas las poblaciones de Jabal 'Amil. Sin embargo, el Partido de Dios fue tajante al afirmar que no tenía intención de suplantar al estado, sino simplemente ayudar a quien lo necesitara dentro del territorio que estuvo ocupado durante 22 años. En el momento en el que el gobierno decidió entrar para tomar posesión de la zona, el *Hizballah* se hizo a un lado y prestó su ayuda en lo que se le requirió, que principalmente fue en apoyos logísticos.²⁰²

3.8.- Siria, las Granjas de Sheeba y el Nuevo Conflicto

A Siria se le había arrebatado abruptamente el elemento más poderoso para presionar en las negociaciones regionales, sobre todo porque las demandas hechas para una salida israelí siempre se habían hecho en conjunto, es decir, la devolución de la zona de ocupación a Líbano y los Altos del Golán a Siria. La posibilidad de atacar al ejército israelí desplegado en territorio libanés y causarle bajas sin ser responsabilizado directamente, era una ventaja que supo explotar el gobierno de Damasco por 22 años. Esto no quiere decir que la Resistencia Islámica fuera un instrumento de los intereses de Hafez Al-Assad, sino que el Partido de Dios supo acomodar los objetivos de Damasco

²⁰² Susan Sachs, "Helping hand of Hezbollah emerging in South Lebanon", en *The New York*

con los propios como mecanismo de supervivencia. La dirigencia de la guerrilla islamista sabía que si quería continuar con su lucha de liberación, tenía que comprometerse a cumplir con ciertos fines que le interesaban al gobierno de Siria, de lo contrario el abastecimiento de armas que recibía desde Irán podía verse obstaculizado o en caso extremo podía sufrir una ofensiva implementada por varios sectores armados de la comunidad libanesa en conjunto con el ejército sirio. Su existencia como una organización política, social y militar dependía en gran parte de su relación con Damasco. Sin embargo, un día ya no había soldados a quienes atacar y por lo tanto, la presión sobre Tel Aviv para negociar sobre el Golán también había desaparecido. Siria requería de un nuevo mecanismo para mantener la amenaza de ataques armados contra las FDI de manera latente, pero también con la menor responsabilidad atribuible. Un pedazo de terreno extremadamente fértil de 25 km² al pie del Monte Hermón, en el extremo noreste de los Altos del Golán, conocido como las Granjas de Sheeba le proporcionaría a Siria ese mecanismo que tanto necesitaba.

El 17 de abril del año 2000, el gobierno israelí le informó de manera oficial al Secretario General de la ONU, Kofi Anan, su intención de retirar sus tropas de territorio libanés tal como lo ordenaba la resolución 425 de dicho organismo. Era necesario que la ONU enviara un equipo especial para determinar la situación exacta de la frontera entre ambos países y así llegó el enviado especial de Naciones Unidas a la región para establecer las condiciones necesarias que demandaba el organismo internacional para certificar tal retirada.

Entre el 26 de abril y el 9 de mayo el enviado especial, Terje Roed-Larsen, estableció los requerimientos para confirmar la salida de Israel de territorio libanés en

acuerdo con la resolución 425, mismos que fueron asentados en el “Reporte del Secretario General de la ONU, Kofi Anan, al Consejo de Seguridad sobre la retirada israelí de Líbano”.²⁰³

1) Israel debería retirar sus fuerzas militares y personal civil de todo el territorio libanés que por definición incluye su espacio aéreo y sus litorales.

2) Es responsabilidad del gobierno de Israel asegurarse que la fuerza de facto, conocido como el Ejército del Sur de Líbano (ESL), cese de existir. Esto es indispensable para considerar la retirada como completa. Como se ha descrito en previos reportes al Consejo de Seguridad, el ESL es patrocinado y abastecido por el ejército israelí y está completamente integrado a las operaciones de Israel y a su estructura de mando en el sur de Líbano. Por lo tanto, el ESL es parte de la presencia israelí en la región. Una retirada que no contemple el desarme y desmovilización del ESL no se puede considerar completa. De hecho sólo provocaría la continuidad de las hostilidades. Es por eso que los siguientes pasos son esenciales:

- a) La estructura de comando del ESL debe ser desmantelada.
- b) Todo el apoyo material y logístico que proporciona el gobierno de Israel debe eliminarse.
- c) Artillería pesada en posesión del ESL, incluyendo tanques, morteros y cañones, deben ser removidos o destruidos.

3) Todos los detenidos en la prisión de *Al-Khiam* deben ser entregados a las autoridades libanesas para tal fin se sugiere la utilización de las oficinas del Comité Internacional de la Cruz Roja para facilitar dicha entrega.

²⁰³ Texto del Reporte presentado por el Secretario General de la ONU, Kofi Anan, al Consejo de Seguridad sobre la retirada israelí de Líbano, p 4, publicado en *The Daily Star*, 23 de mayo del 2000.

Durante las entrevistas que tuvo Roed-Larsen con las partes en conflicto, Israel reconoció que su muro fronterizo e inclusive algunos asentamientos civiles, cruzaban en ciertos puntos la línea que sería tomada como el futuro límite entre ambos países que se basaba en la línea dibujada por las autoridades francesas y británicas en 1923, para separar a Palestina de Siria y Líbano. Esta misma frontera fue reconocida por ambos países en 1949 como la “Línea de Demarcación del Armisticio (LDA)” después de la primera guerra árabe-israelí. Las autoridades libanesas siempre habían considerado la LDA como una frontera inamovible, de hecho en el “Acuerdo de Ta’if” se hace un llamado a adherirse a la tregua firmada el 23 de marzo de 1949 y la aplicación de la resolución 425 y cualquier falta a cometida contra el límite demarcado ahí, será considerada como ocupación.²⁰⁴ El *Hizballah* por su parte dejó muy en claro que si la ocupación continuaba, aunque fuese solamente en unos cuantos metros cuadrados, la Resistencia seguiría con sus operaciones armadas hasta liberar todo el territorio libanés.²⁰⁵

Cuando Roed-Larsen se entrevistó con las autoridades libanesas, se le comunicó que además de las áreas ocupadas por Israel desde la invasión de 1978, ese país tomó una porción de territorio libanés durante la “Guerra de los Seis Días” en 1967 que recibe el nombre de las Granjas de Sheeba. Las Granjas son un área de 25 km² localizada al sur de la población libanesa de Sheeba y que esta al pie de la ladera occidental del Monte Hermón.

El gobierno libanés insiste en que Siria dio ese territorio a Líbano en 1951 pero que nunca quedó asentado en los registros de las Naciones Unidas puesto que la cesión quedó

²⁰⁴ Ver Apéndice B, apartado III, inciso G, artículo tercero, p 257.

²⁰⁵ Frederic C. Hof, “Defining Full Withdrawal: Remarking the Lebanese-Israeli Border”, en *Middle East Insight Magazine*, vol. XV, no. 3, mayo-junio 2000, p 2.

pactada por un “acuerdo oral”. Por su parte, los mapas del organismo internacional sitúan a las Granjas de Sheeba del lado sirio de la frontera, es decir dentro de los Altos del Golán, inclusive mapas militares del ejército libanés publicados en 1961 y 1966 localizan a las Granjas dentro de territorio sirio. Para emitir un juicio sobre este contencioso, Kofi Anan utilizó la línea que separa las actividades de dos fuerzas de la ONU destacadas en la región: la división entre el área de operación de la FINUL y el área de la Fuerza Observadora de Separación de las Naciones Unidas (FOSNU), encargada ésta última de vigilar que algún día se cumplan las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) para que se establezca la paz entre Siria e Israel bajo el principio de “paz por tierra” y los Altos del Golán regresen bajo la soberanía de Damasco. Es así como se determinó que bajo la perspectiva de la ONU, las Granjas de Sheeba son parte de los Altos del Golán, por consiguiente parte de Siria y por lo tanto Israel no debe salir de ese territorio dentro del marco jurídico establecido por la resolución 425 del organismo internacional: “La línea que divide los límites de operación entre la FINUL y la FOSNU coincide con la frontera encontrada en mapas emitidos por el gobierno de Líbano, incluyendo los publicados después de 1966. Esta frontera ha sido aceptada por el gobierno de Líbano por 22 años dentro del contexto del área de operaciones de la FINUL. Además esta frontera ha sido aprobada por el gobierno de Israel y por el de la República Árabe de Siria en su “Acuerdo de Separación” de 1974 y que ha definido el área de operación de la FOSNU por 26 años”.²⁰⁶

²⁰⁶ Texto del reporte presentado por el Secretario General de la ONU, Kofi Anan, al Consejo de Seguridad sobre la retirada israelí de Líbano, p 3, publicado en *The Daily Star*, 23 de mayo del 2000.

Ante esta situación el gobierno de Beirut se rehusó a desplegar a sus fuerzas armadas a lo largo de la frontera delimitada con Israel para que fuera vigilada en cooperación con la FINUL. El *Hizballah* se hizo cargo de la vigilancia de la frontera demostrando una vez más su capacidad de restringirse a sí mismo al no reportarse ningún incidente violento en contra de territorio israelí. Lo único que recibió mención fue el hecho de que el Partido permitía el “peregrinaje” de civiles a “La Puerta de Fátima” desde donde se podían lanzar piedras a las patrullas de las FDI.

Durante las primeras semanas de junio del 2000, Terje Roed-Larsen y un equipo de cartógrafos de la ONU tuvieron la difícil misión de dibujar (literalmente) la frontera que divide Líbano e Israel basada en la separación demarcada en 1923. El 16 de junio, Kofi Anan verificó que se había cumplido con la resolución 425, pero ante las protestas del gobierno de Beirut sobre violaciones territoriales por parte de Israel, la FINUL pudo constatar que en cinco puntos la cerca divisoria invadía territorio libanés y en otros siete puntos se verificó la transgresión de patrullas israelíes dentro de Líbano.²⁰⁷

El 24 de junio, Roed-Larsen reportó que ya no existían violaciones territoriales en la “Línea Azul” (como se la llamaba a la frontera dibujada por la ONU), lo que permitió que dos semanas después (9 de agosto) 500 soldados y 500 policías libaneses fueran desplegados para vigilar la frontera en cooperación con 400 cascos azules de la FINUL. A partir de este momento la frontera entre ambos países se mantuvo callada durante un par de meses, hasta que el *Hizballah* decidió atacar de nuevo con el objeto de presionar a Israel para que pusiera en libertad a presos libaneses como Jeque Obaid (secuestrado en 1989) o a Hajj Abu ‘Ali Dirani de *AMAL* (secuestrado en 1994).

²⁰⁷ Evelyn Leopold, “UN Mideast Envoy Heads to Israel on Border”, de la agencia de noticias *Reuters*, 3 de julio del 2000.

La operación del Partido de Dios (7 de octubre del 2000) consistió en secuestrar a tres soldados israelíes que se encontraban patrullando en las Granjas de Sheeba, mientras que un cuarto israelí fue secuestrado en Líbano, éste último identificado como Elhlan Tennebaum quien es un operativo que trabaja para los servicios de inteligencia israelí y entró con papeles falsificados a Líbano con el objetivo de infiltrarse en la organización islamista. Hay analistas que han querido ver estos secuestros y los nuevos ataques del *Hizballah* contra patrullas de las FDI en las Granjas de Sheeba, como una distracción cada vez que sectores de la sociedad libanesa han cuestionado la permanencia de tropas sirias en Líbano. Esto es difícil de creer puesto que el Partido de Dios tiene otros proyectos como partido político, como organización social y como resistencia armada que siguen un proceso muy distinto a funcionar como pantalla de distracción para que el público libanés no se cuestione la presencia siria en su territorio. No obstante, es imposible negar que existe el interés compartido con Siria de seguir presionando a Israel por cuestiones que van desde la liberación de presos libaneses en cárceles israelíes, hasta la devolución de los Altos del Golán. Sin embargo, el *Hizballah* no tiene la intención de provocar que Tel Aviv descargue su ira sobre civiles libaneses por la lucha de 25 km² que además la ONU decretó como territorio sirio, su capital político se vería afectado tanto en el plano nacional como en el regional. Escarceos esporádicos de baja intensidad en la zona de las Granjas de Sheeba serán la tónica durante algún tiempo, el *Hizballah* ha mandado el mensaje de que hay asuntos pendientes (como los presos libaneses en cárceles israelíes), que sigue armado y que será el defensor silencioso de la frontera sur de Líbano en caso de que al gobierno israelí le pase por la mente la idea de iniciar otra aventura como la de 1978 o 1982. Tal vez es por eso que ya hay voces dentro de Israel que exigen la salida de por lo menos las Granjas de Sheeba, así el gobierno libanés no

tendría el más mínimo pretexto para permitir que el *Hizballah* siga hostigando a las tropas de las FDI.²⁰⁸

3.8.1.- De aliados a refugiados

Para aquellos hombres que alguna vez militaron en el ESL y que huyeron únicamente con lo puesto al lado de sus familias aquel 24 de mayo del año 2000, ahora les ha tocado probar la vida a la que condenaron durante 22 años a los ciudadanos de Jabal 'Amil..... la vida del refugiado. Desde ese día 6,500 personas han sido acomodadas en *Kibbutz*, en barracas de las FDI o en hoteles de la ciudad de Haifa; 400 han obtenido visas de inmigrantes para Australia, Canadá, Alemania o los Estados Unidos; otros 400 han regresado a Líbano a enfrentar las penas que les han impuesto las cortes judiciales por colaborar con Israel. El resto permanecerán como refugiados en Israel con un alto costo para el erario de ese país, el cual suplica a las naciones del orbe que los admita, aunque toda la comunidad internacional se rehusa a aceptar a posibles torturadores y asesinos en sus sociedades.²⁰⁹

3.9.- El Partido de Dios y el Futuro

Una vez que el *Hizballah* triunfó y que ya no hay soldados israelíes en suelo libanés, el Partido está listo para cambiar de lucha. En lugar de cohetes *Katyusha* y minas subterráneas, el Partido de Dios intenta tomar como armas las políticas y los

²⁰⁸ Editorial del periódico *Ha'aretz*, 3 de mayo del 2001.

²⁰⁹ John F. Burns, "For former Israeli allies in Lebanon, refugee life", en *The New York Times*, 6 de agosto del 2000.

programas de oposición al sistema confesional libanés que ha debilitado al país en su economía, que lo ha llevado a una de las más sangrientas guerras civiles del siglo XX, que ha minado su cohesión social y su estabilidad política. El Partido de Dios ve en este sistema, que está cimentado en el clientelismo y el favoritismo, la raíz de la corrupción crónica que afecta a Líbano desde tiempos inmemoriales. Esta organización islamista se ha planteado como nuevo objetivo llevar a cabo una revolución dentro del sistema político en donde los representantes del pueblo tengan que rendir cuentas de su trabajo y en donde se le dé mayor importancia a la identidad libanesa que al ser sunní, shii, maronita o druzo. El objetivo a partir de junio del 2000 es integrar a la población marginada al desarrollo del país y contrarrestar los efectos de la globalización neoliberal que ha polarizado a las sociedades de todo el mundo. Por definición, al tratarse de un movimiento integrista, el *Hizballah* se ha propuesto acrecentar la participación de sus organismos sociales para elevar la calidad de la población con menos recursos. Tal vez por estas propuestas y no solamente por el triunfo de la Resistencia Islámica, el Partido logró aumentar el número de sus representantes en el Parlamento en las elecciones generales del 3 de septiembre del 2000, de siete a nueve. Estas fueron las primeras elecciones en las que participaron los libaneses de la ahora extinta “franja de seguridad” desde 1972.

En cuanto a las armas que posee el *Hizballah*, se entregará un porcentaje de ellas a las autoridades libanesas en el futuro próximo como señal de que nunca piensa utilizar la violencia para resolver asuntos internos de Líbano. Pero siempre mantendrá en resguardo un pequeño arsenal para estar preparados en caso de que Israel decida volver a invadir Jabal ‘Amil. También preservará ese arsenal como parte del interés que tiene Irán de mantenerse involucrado en el escenario del conflicto árabe-israelí cualquiera que sea el

camino que tome el destino de la población palestina en el corto y mediano plazo. Por último, retendrá las armas por si Israel toma la decisión de permanecer por mucho tiempo más en los Altos del Golán, esto no quiere decir que se tenga planeado resucitar a la Resistencia Islámica con la misión de liberar ese territorio. Lo que sí puede acontecer es que el *Hizballah* comience un proceso de entrenamiento a los muy motivados palestinos (motivados porque el Partido de Dios demostró que sí se le puede ganar a las FDI) para que combatan en Gaza, Cisjordania o en el mismo Golán. Un indicio de esto puede ser el hecho de que Siria ha elevado su ayuda militar al Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General. Esta es una organización de refugiados palestinos en Líbano con completa obediencia a Damasco y que en los últimos meses ha recibido entrenamiento en el Valle de Biqa' y que ya tiene en su poder tanques T-55 y artillería antiaérea de la época soviética²¹⁰

El *Hizballah* libró una guerra contra un ejército de proporciones míticas y que además estaba envuelto en una aureola de invencibilidad. A pesar de todo le ganó. Ahora ha llegado el tiempo de entregar las armas (algunas) y dedicarse a librar batallas políticas como la organización que ha llegado a ser en el 2001, una organización islamista que sabe que sus objetivos de trabajo son principalmente dentro de Líbano. El objetivo es participar en el sistema político, no perseguir la quimera de la revolución perpetua.

Tal como se ha expuesto en esta investigación, el *Hizballah* pasó por muchos procesos (militares, políticos y sociales) y uno de ellos fue su "libanización", esto consistió en aceptar las condiciones culturales de Líbano y trabajar dentro de ese marco socio-político en el que sólo la voluntad popular podrá dictar si es que desea vivir en un estado regido por la *Shari'a*. Este proceso también ha hecho que el *Hizballah* se

²¹⁰ Gary C. Gambill, *op. cit.*, p 3.

concentre en el bienestar de su sociedad como su finalidad fundamental. La liberación total de Palestina y la recuperación de Jerusalén para el mundo musulmán es una misión que quedará para otro momento, cuando las condiciones sean mucho más favorables. Por lo pronto, lograr lo que nadie había logrado, expulsar al ejército más poderoso de la región de territorio árabe es un triunfo que ha pasado a la historia de los movimientos de liberación árabes, islamistas y mundiales.

CONCLUSIONES

El nombre del *Hizballah*, evoca en la mente del público en general la imagen estereotipada de hombres barbados con turbantes en la cabeza que agitan rifles de asalto *Kalishnikov* mientras gritan consignas en contra de Estados Unidos e Israel. Todos estos hombres caminan con la mirada fija en el blanco que piensan destruir en un ataque suicida.

A lo largo de esta investigación se ha intentado hacer a un lado esta imagen que ha creado un estereotipo de todos los integristas del mundo. El análisis propuesto en esta tesis ha mostrado las distintas facetas por las que puede atravesar una organización islamista. El Partido de Dios fue una exitosa guerrilla de combate, pero eso es solamente una parte de todo el concepto que significa ser una auténtica organización integrista.

El *Hizballah* empezó como un desorganizado grupo armado cuyo fin inmediato era la expulsión de los israelíes de territorio libanés a cualquier precio. El tiempo hizo que sus tácticas en el campo de batalla fueran evolucionando y se logró disminuir el número de bajas en sus filas mientras aumentaba el grado de efectividad de sus operaciones.

Una vez que el *Hizballah* estableció la Resistencia Islámica en el sur de Líbano para luchar contra la invasión, el movimiento accedió a una nueva fase dentro de su proceso de desarrollo como grupo islamista, ésta fue la de convertirse en una organización social efectiva. Creó toda una infraestructura dentro del movimiento para llevar a cabo proyectos de asistencia social a la población marginada del país. No hay que perder de vista que si bien el objetivo de aliviar la precaria situación de los desposeídos es uno de los principios fundamentales de los movimientos islamistas, esta

labor nunca deja de tener una importante carga de proselitismo político en aras de ganar adeptos para la causa del establecimiento de un estado islamista. Por último, debido a los cambios en el escenario de las relaciones internacionales y en la geopolítica mundial a principios de la década de los noventa del siglo XX, tal como fue descrito y analizado en diversos apartados de la presente investigación, el *Hizballah* entró en otra fase de su desarrollo al convertirse en un partido político contendiente en los procesos electorales de Líbano.

A pesar de su ideal panislamista y de su idea radical sobre el derrocamiento del gobierno libanés en sus primeros años de existencia, el marco geopolítico de la región se había transformado de tal forma desde el repliegue de la Unión Soviética de la región, que el *Hizballah* como frente de resistencia estaba en peligro de desaparecer a pesar de que la ocupación israelí en el sur de Líbano continuaba. Su única opción de supervivencia como resistencia armada ante estos cambios, era incorporarse al proceso de pacificación de Líbano que partía de la entrada en vigor del “Acuerdo de Ta’if” que le proporcionaba al país un nuevo marco político para desarrollar una democracia representativa. En un primer momento, el Partido de Dios fue reticente a participar en un gobierno cuya esencia seguía siendo la división confesional de la sociedad y sus instituciones. No obstante, tomó la oportunidad de formar parte del Poder Legislativo para acabar con esas divisiones sectarias en el seno de la sociedad libanesa.

Su participación en el Parlamento ha sido una experiencia de aprendizaje al tener que hacer alianzas políticas y compromisos con sus otrora enemigos. Su desempeño ha sido responsable y ha obtenido logros en materia de legislación, hechos que le han permitido consolidarse como fuerza política y organización social en las regiones en donde se encuentran la mayoría de sus seguidores (Valle de Biqa’, suburbios del sur de

Beirut y Yabal 'Amil). Es evidente que gracias al triunfo militar sobre las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI), el *Hizballah* logró adquirir popularidad y aceptación en todo el espectro político libanés. Este triunfo le ha otorgado una capacidad de maniobra política en el ejercicio del gobierno y le ha permitido concentrar todos sus esfuerzos en hacer crecer la capacidad de trabajo de sus organismos sociales encargados de ayudar a la población.

Es importante resaltar el proceso por el que ha pasado el *Hizballah*: de grupo armado se involucró en el activismo social (la ayuda a la comunidad es una constante en las organizaciones integristas de todo el mundo) y posteriormente se incorporó a la vida electoral del país como partido político, pero nunca abandonó su desempeño en los otros campos de acción. En el mundo musulmán, los movimientos integristas pasan por una o dos fases de este proceso, pero difícilmente participan en las tres esferas. El que el Partido de Dios haya podido involucrarse en esos tres ámbitos obedece a la situación particular en la que se encontraba Líbano al padecer una encarnizada guerra civil y la presencia de soldados israelíes en el sur del territorio. El éxito obtenido en estos tres campos de acción permite calificar al *Hizballah* como una organización islamista arquetípica y que no es unidimensional como se le ha querido representar en los altos círculos de inteligencia occidentales. Gracias a este proceso, el *Hizballah* se ha convertido en el paradigma de los movimientos integristas, especialmente de los que se encuentran en los territorios ocupados de Palestina por las similitudes que se perciben en sus respectivas condiciones de desarrollo.

Por otra parte, el carácter shíí del Partido de Dios influyó directamente en el desempeño de la Resistencia Islámica en los años de guerra. El incesante flujo de recursos provenientes de Irán como parte de su proyecto de exportación de la

revolución, aún cuando la nación persa estaba en guerra contra Iraq, permitió convertir al *Hizballah* en una fuerza organizada y bien equipada para combatir a las FDI. El adoctrinamiento de guerrilleros libaneses por parte de la Guardia Revolucionaria de Irán, le dio al movimiento una nueva estrategia de combate...el martirio. Los ataques suicidas fueron un arma muy efectiva militarmente, pero fueron devastadores como arma psicológica. Hasta el día de hoy no existe un procedimiento que pueda contrarrestar los ataques de un solo individuo con explosivos plásticos adheridos a su cuerpo con la intención de morir en la operación. Este concepto del soldado deseoso de morir en combate contra el enemigo ha desarticulado toda lógica desarrollada por las fuerzas armadas occidentales con respecto a la guerra, puesto que su filosofía recae en tener el menor número de bajas posibles mientras sus efectivos siempre albergan la esperanza de regresar vivos a sus hogares.

En cuanto a la dirigencia del *Hizballah*, al estar conformada por clérigos shiíes quienes ya tienen una jerarquía previamente determinada como institución, le permitió tener una flexibilidad en la que si un líder era asesinado o capturado por el enemigo las operaciones seguían adelante y la capacidad de mando y liderazgo no se veía alterada.

La conjugación de estos factores: la situación política que vivió Líbano durante los años de guerra civil le permitió al *Hizballah* establecerse en ciertas regiones del país sin la intromisión del gobierno (estaba prácticamente colapsado); la ideología islamista que en esos años (década de los ochenta) tenía el impulso del triunfo de la revolución iraní, mismo que le permitió tener un compromiso total con los ideales integristas y la utilización del martirio como arma; el flujo de recursos provenientes de Irán y la jerarquización vertical e impenetrable pero al mismo tiempo flexible de la dirigencia clerical del Partido de Dios, fue lo que le permitió al *Hizballah* lograr su triunfo militar.

Cuando se minimiza el hecho de haber expulsado al ejército israelí de territorio libanés después de 18 años de presencia ininterrumpida, sin negociaciones y sin concesiones, al no darle la atención que merece este proceso en estudios académicos, se ignora uno de los cambios más importantes que se han dado en el desarrollo histórico de la región dentro del marco de la lucha de las organizaciones integristas por obtener un reconocimiento como opción política para el mundo musulmán. A su vez, el triunfo en el campo de batalla en contra del muy superior ejército israelí, es un hecho que le dará un nuevo impulso a los movimientos islamistas tanto sunníes como shíies de todo el mundo que han presenciado la victoria, por primera vez, de los árabes musulmanes sobre los israelíes en una guerra. Esta derrota israelí es un nuevo capítulo en la confrontación que ha determinado el rumbo de la política regional, y en ocasiones mundial, durante los últimos 52 años.

A partir de la salida del ejército israelí del sur de Líbano, la correlación de fuerzas políticas y militares en la región se ha transformado: la *Intifadah* de septiembre de 2000 aceleró su decisión de provocar encuentros violentos contra las fuerzas de seguridad israelíes gracias a la victoria del *Hizballah* (además de la ayuda logística que presta el Partido de Dios a las organizaciones islamistas de Palestina). El mundo árabe vuelve a tomar una postura de endurecimiento con respecto a las políticas de Tel Aviv después de unos años en donde el fantasma de la normalización de relaciones rondaba todas las sedes gubernamentales. Los movimientos integristas violentos de cada país de la región denuncian con mayor ahínco los abusos y la falta de religiosidad de sus respectivos gobiernos, dejando entrever la posibilidad de levantamientos locales. En cuanto a Siria, país que ha presenciado cómo se aleja la posibilidad de presionar al gobierno israelí para que devuelva los Altos del Golán, ha organizado un pequeño frente de presión con el

contencioso de las Granjas de Sheeba y las actividades militares del *Hizballah* en esa zona. Tal como se señaló en el tercer capítulo de esta investigación, el interés de realizar esporádicos escarceos con las patrullas israelíes por parte del *Hizballah*, responde simplemente al interés de que las fuerzas armadas israelíes sepan que el Partido de Dios y no el débil ejército libanés, es el garante de la frontera sur de Líbano y así desanimarlas a planear nuevas invasiones en busca de la anexión del Río Litani, sobretodo hoy en día, cuando Ariel Sharon es el Primer Ministro de Israel y quien nunca ha dejado de lado su ambición de anexarse la porción sur de Líbano. De todas formas, ataques masivos transfronterizos están completamente descartados de los planes del movimiento integrista, una represalia israelí sobre civiles libaneses pondría en juego todo el capital político que tiene el Partido entre el electorado. Por eso es que la liberación de Palestina y Jerusalén es un objetivo que actualmente no se percibe como una prioridad para el *Hizballah*, la dirigencia de la organización está esperando un mejor momento, en el que las condiciones sean favorables, para iniciar el proceso de liberación en el futuro.

La realización de un profundo análisis de lo que representa el *Hizballah* en su totalidad, como organización social, partido político y grupo armado triunfante en la Guerra Santa contra Israel, permite vislumbrar proyecciones sobre la forma en que el islamismo y sus organizaciones participarán en el proceso histórico del mundo musulmán en el recién iniciado siglo XXI. El integrista islámico ciertamente tomará un papel mucho más determinante en la política interna de cada país musulmán, pero a la vez será un ingrediente que directa o indirectamente provoque cambios en el proceso histórico de la civilización islámica, sobretodo cuando una nueva ofensiva de parte de Occidente intenta penetrar en tierras del Islam (como es la invasión de Asia Central en la

actualidad) para ejercer su influencia y mantener bajo su control la explotación de los recursos naturales y el rumbo de la política de cada país.

El triunfo del *Hizballah* ratificó a los ojos de las sociedades musulmanas lo que había propuesto la revolución iraní 21 años atrás: se le puede ganar militarmente a la tecnología de Occidente cuando las fuerzas de resistencia abrazan la convicción de su cultura y tradición. El 24 de mayo de 2000 ha sido una fecha que le ha dado un nuevo impulso a los movimientos integristas, pero es el trabajo que ha realizado el *Hizballah* como organización islamista en todos los ámbitos de la sociedad lo que en realidad ha vuelto a poner al Islam político en el centro de atención de toda una civilización.

APENDICE A

“CARTA ABIERTA DIRIGIDA POR EL *HIZBALLAH* A LOS OPRIMIDOS EN LÍBANO Y EN EL MUNDO”

16 de febrero de 1985

Texto de la Carta Abierta dirigida por el *Hizballah* a los oprimidos en Líbano y en el mundo, declarando sus proyectos y su misión en el primer aniversario del martirio de Ragib Harb, el símbolo de la Resistencia Islámica y el mártir máximo.

Fechada el 15 de febrero de 1985

“En el nombre de Dios, el misericordioso y compasivo: aquellos que depositan su confianza en Dios, Su profeta y los creyentes, son el partido de Dios y ellos prevalecerán. Dios todopoderoso siempre tiene la verdad”.

Dedicación:

A la antorcha que ilumina brillantemente, la cual encendió el camino de una vida libre y honrosa para los oprimidos en Líbano y que con su sangre inocente quemó la tiranía y el mito de la entidad sionista.

Al pionero que siempre fue leal a su familia, que les ofreció el modelo de *Jihad* y que nunca le preocupó salvar su propia vida hasta que murió como mártir para apoyarlos y que fue testigo de la injusticia y arrogancia del mundo.

Al símbolo de la Resistencia Islámica triunfante y del espléndido levantamiento al que nuestros hermanos siguen recordando con magníficas épicas shiíes en el sur y en la región occidental del Valle de Bija’.

A aquel que despedazó los sueños de los Estados Unidos de Norteamérica en Líbano y que resistió la ocupación israelí llevando consigo la bandera de la acción bajo el patrocinio de ‘Abd Allah Khomeini, el líder jurisconsulto al que siempre se refirió como el Príncipe de los musulmanes.

Al mártir máximo Ragib Harb, que Dios esté complacido con él, en cuyo aniversario presentamos esta carta abierta a los oprimidos del mundo, que incluye en sus líneas la dirección política del Islam revolucionario encarnada en el feliz mártir y sus hermanos para que sea la guía de todos los combatientes de Líbano.

Le suplicamos a Dios, alabado sea, que nos brinde perseverancia, que nos fortalezca y que nos dé la victoria sobre los tiranos.

Que la paz, la misericordia y bendiciones de Dios estén con ustedes.

Hizb Allah

¹ Augustus Richard Norton, *Amal and the Shi'a: Struggle for the Soul of Lebanon*, University of Texas, 1987, Austin TX, pp 167-187.

En el nombre de Dios, el compasivo y el misericordioso: digan “la verdad proviene de tu Señor”; dejen a quien quiera creerlo y dejen a quien quiera rechazarlo; para los que obran mal hemos preparado un fuego cuyo humo y llamas, al igual que las paredes y el techo de una tienda, los sofocará; si imploran ayuda, se les dará por agua metal fundido que les quemará el rostro. ¡Que horrible trago! ¡Que incómodo sillón en el cual inclinarse!

Dios siempre tiene la verdad.

¿Quiénes somos y cuál es nuestra identidad?

Sean libres hombres oprimidos,

Somos los hijos de la nación del Partido de Dios en Líbano. Nosotros los saludamos y nos dirigimos a todo el mundo a través de ustedes: notables, instituciones, partidos, organizaciones y asociaciones políticas, humanitarias y de información. No excluimos a nadie porque estamos ansiosos de que todos escuchen nuestra voz, comprendan nuestra palabra, entiendan nuestros proyectos y que estudien nuestra propuesta.

Nosotros, los hijos de la nación del Partido de Dios, nos consideramos parte de la nación islámica del mundo, la cual está enfrentando el asalto tiránico y arrogante de oriente y occidente –un asalto que tiene la intención de despojar a esta nación del contenido del mensaje que Dios le ha mandado para que sea la mejor nación que el mundo ha conocido, una comunidad que promueve la virtud, desaprueba el vicio y cree en Dios. Este asalto también tiene como objetivo arrebatarle a esta nación sus recursos y riquezas, explotar las habilidades y capacidades de sus hijos y controlar sus asuntos.

Nosotros, los hijos de la nación del Partido de Dios, a cuya vanguardia Dios ha otorgado la victoria en Irán y que ha establecido el núcleo del estado islámico mundial, regido bajo las órdenes de un mando único y justo que actualmente está representado en el Supremo Ayatollah Ruhollah Al-Musawi Al-Khomeini, el *Imam* bien guiado que contiene todas las cualidades del *Imam* total, quien ha iniciado la revolución de los musulmanes y quien ha emprendido el renacimiento glorioso del Islam.

Por lo tanto, nosotros en Líbano no somos ni un partido cerrado, ni tenemos un marco político estrecho. Nosotros somos una nación unida a los musulmanes de todo el mundo mediante un fuerte lazo político e ideológico llamado Islam, cuyo mensaje fue completado por Dios en las manos del último de Sus profetas, Muhammad, que la paz y las oraciones de Dios estén con él y con su familia. Dios ha establecido al Islam como una religión para que sea seguida por el mundo, a lo que dice el venerable Corán: “El día de hoy he perfeccionado la religión para ustedes y he terminado Mi bendición sobre ustedes y he aprobado el Islam”.

Por consiguiente, lo que le ocurre a los musulmanes en Afganistán, Iraq, las Filipinas o en cualquier otra parte, le ocurre a toda nuestra nación islámica de la que somos parte indivisible y lo confrontaremos como parte de una obligación religiosa y bajo la perspectiva política decidida por el líder jurisprudente.

Las fuentes principales de nuestra cultura son el venerable Corán, la infalible *Sunna* y las decisiones y opiniones hechas por el jurisconsulto, quien es la autoridad entre nosotros en materia de la tradición. Estas fuentes son claras, sencillas y accesibles a

todos sin excepción, tampoco se necesitan teorías o filosofía para su entendimiento. Todo lo que se necesita es su aplicación.

Con relación a nuestra capacidad militar, nadie puede imaginar sus dimensiones ya que no contamos con una rama militar separada de las otras partes de nuestra organización. Cada uno de nosotros es un soldado cuando el llamado del *Jihad* lo demanda y cada uno toma su tarea respectiva en el campo de batalla de acuerdo a su asignación legal dentro del marco de acción del líder jurisconsulto. Dios nos apoya con Su cuidado atemorizando el corazón de nuestros enemigos y dándonos Su querida y resonante victoria contra ellos.

El mundo arrogante se confabula para combatirnos

Sean libres, hombres oprimidos.

Los países del tiránico mundo arrogante en occidente y en oriente se han confabulado para combatirnos y han incitado a sus agentes a distorsionar nuestra reputación y crear mentiras contra nosotros en un intento malévolo por crear intrigas entre nuestros seguidores y los hombres buenos y oprimidos. Todo como parte de una misión por minimizar y profanar los importantes logros que hemos obtenido al enfrentarnos a los Estados Unidos y a sus aliados.

A través de sus agentes locales, Norteamérica ha tratado de darle la impresión a la gente que aquellos que le han puesto fin a su arrogancia en Líbano, quienes los expulsaron y humillaron y quienes destruyeron sus planes contra los oprimidos en este país, no son más que un puñado de fanáticos terroristas que lo único que les interesa es hacer explotar lugares en donde se ingiere alcohol, se cruzan apuestas y se hacen otras actividades de entretenimiento.

Sin embargo, estamos confiados en que esas insinuaciones nunca engañarán a nuestra nación puesto que todo el mundo sabe que los que intentan confrontar la arrogancia de los Estados Unidos no se interesan por esos actos periféricos que hacen que les preocupe la cola y no la cabeza.

Estados Unidos detrás de todas nuestras catástrofes

Estamos en la dirección de atacar la raíz de todos los vicios y la raíz principal es Norteamérica. Todos los esfuerzos por empujarnos a realizar una operación marginal serán inútiles cuando llegue el momento de enfrentar a los Estados Unidos.

El *Imam Khomeini*, el líder, ha señalado en repetidas ocasiones que Norteamérica es la razón de nuestras catástrofes y el origen de toda la maldad. Al combatir a ese país, estamos ejerciendo nuestro legítimo derecho de defender al Islam y la dignidad de nuestra nación.

Declaramos franca y claramente que somos una nación que solamente le teme a Dios y que no acepta la tiranía, la agresión, ni la humillación. Los Estados Unidos y sus aliados, especialmente la entidad sionista que ha usurpado la tierra sagrada del Islam de Palestina, se han comprometido y continúan comprometiéndose con una constante agresión hacia nosotros para humillarnos. Por lo que estamos en un estado de

permanente entrenamiento para repeler la agresión y defender nuestra religión, existencia y dignidad.

Han atacado nuestro país, destruido nuestros poblados, masacrado a nuestros niños, violado nuestras creencias sagradas, han instaurado sobre nosotros a títeres criminales que han perpetrado terribles matanzas contra nuestra nación. Todavía apoyan a estos carniceros que son los aliados de Israel y que han evitado que elijamos nuestro destino bajo nuestra propia voluntad.

Sus bombas cayeron sobre nuestras familias como lluvia durante la invasión sionista a nuestro país y durante el bloqueo a Beirut. Sus aviones atacaron a nuestros civiles, niños y mujeres e hirieron día y noche mientras las áreas dominadas por los falangistas permanecieron intactas puesto que eran el centro de mando de las fuerzas enemigas.

Apelamos a la conciencia del mundo y no encontramos rastro de ella. Esta conciencia que extrañamos en los días de angustia es la misma conciencia que fue movilizadada y puesta en alerta durante el sitio a los falangistas en la ciudad de Zahla en el Valle de Biqá' y también cuando estaban acorralados los aliados de Israel en Dair Al-Qamar en las montañas del Shuf. Estábamos horrorizados y nos percatamos que la conciencia mundial solamente despierta ante la petición de los poderosos y en respuesta a los intereses de la arrogancia.

Los israelíes y los falangistas masacraron a varios miles de nuestros padres, hijos, mujeres y hermanos en Sabra y Shatila en una sola noche, pero no hubo una expresión de condena o repudio por parte de los organismos internacionales en contra de esta matanza que fue perpetrada en coordinación con las fuerzas de la OTAN, quienes solamente una hora antes habían salido de los campos que los (palestinos) derrotados habían acordado entregar al lobo en respuesta a la maniobra de Philip Habib, el zorro de los Estados Unidos.

Aquellos ataques criminales reforzaron nuestra firme convicción de que "descubrirás que los más hostiles hacia los fieles serán el judío y el idólatra".

No tenemos alternativa salvo la confrontación

Se ha visto que la agresión solamente puede ser repelida con sacrificios y dignidad ganadas únicamente con el sacrificio de sangre y que la libertad no se regala, sino que se gana con el sacrificio del corazón y del alma.

Hemos optado por la religión, la libertad y la dignidad, sobre la humillación y el constante sometimiento a los designios de los Estados Unidos y sus aliados, al sionismo y a sus cómplices falangistas. Nos hemos levantado para liberar a nuestro país, para sacar a los imperialistas y a los invasores para determinar el camino de nuestro destino por nosotros mismos.

No podríamos soportar más de lo que hemos soportado. Nuestra tragedia tiene más de diez años y todo lo que hemos visto hasta ahora ha sido la imagen de los indeseables, los hipócritas y los ineptos.

Coordinación sionismo-falange

Cerca de 100,000 es el número de víctimas de los crímenes perpetrados contra nosotros por los Estados Unidos, Israel y la Falange.

Casi medio millón de musulmanes han sido desplazados y sus barrios de Al-Nab'a, Burj Hammud, Al-Diikuana, Tall Al-Za'tar, Sibniah, Al-Gauarina y Jabail, han sido destruidos. Nuestras familias en Jabail todavía están expuestas a la tragedia ante la indiferencia de todas las organizaciones internacionales.

La ocupación sionista continúa usurpando las tierras de los musulmanes, extendiéndose por más de un tercio del área de Líbano en coordinación con las fuerzas de la Falange, quienes han denunciado los planes para enfrentar al ejército invasor y han participado en la aplicación de los planes israelíes a cambio de que éstos los lleven al poder.

Por consiguiente, el carnicero Bashir Al-Jumayyil había obtenido la presidencia con la ayuda de Israel, de los países árabes petroleros y de los sirvientes musulmanes de la Falange. Él ganó esta presidencia gracias a una hábil maniobra para maquillar su imagen en un quirófano llamado el Comité de Salvación –un comité que no es otra cosa sino un puente americano/israelí que cruzó la Falange para someter a los oprimidos.

Pero nuestro pueblo no estaba dispuesto a soportar esta humillación y destruyeron los planes de los sionistas y de sus aliados, no obstante, los Estados Unidos persistieron en sus equívocas decisiones e impusieron a Amín Al-Jumayyil para suceder a su hermano muerto. Los primeros logros de Amín como presidente de la república fue la destrucción de los hogares de los refugiados, el ataque a mezquitas, la demolición de los barrios de los desposeídos, enroló a las fuerzas de la OTAN para combatir a la resistencia y firmó el acuerdo del 17 de mayo que convirtió a Líbano en un protectorado israelí y una colonia norteamericana.

Nuestros principales enemigos

Nuestro pueblo no podía aguantar esta traición y decidió enfrentar a los *Imames* de la infidelidad: Estados Unidos, Francia e Israel. El primer castigo contra estas fuerzas se llevó a cabo el 18 de abril y el segundo el 29 de octubre de 1983. En esos momentos, un auténtica guerra se había desatado contra las fuerzas de ocupación israelíes, a tal grado que se destruyeron dos centros militares del enemigo. Nuestra gente también elevó su resistencia islámica al punto de que forzaron al enemigo a comenzar una retirada en fases –una decisión que adoptó obligadamente Israel por primera vez desde el inicio del llamado conflicto árabe-israelí.

Por el bien de la verdad, declaramos que los hijos de la nación del Partido de Dios han conocido bien a sus principales enemigos en la región: Israel, Estados Unidos, Francia y la Falange.

Nuestros objetivos en Líbano

Nuestros hijos se encuentran en un estado en el grado de confrontación contra nuestros enemigos hasta que los siguientes objetivos se cumplan:

La salida de Israel de Líbano como un preludio de su extinción final y la liberación del venerable Jerusalén de las garras de la ocupación.

La salida definitiva de Estados Unidos, Francia y sus aliados de territorio libanés y el fin de la influencia imperialista en el país.

La sumisión de la Falange a un poder justo y que sea llevada a juicio por sus crímenes en contra de musulmanes y cristianos en coalición con los Estados Unidos e Israel.

Darle a nuestra gente la oportunidad de determinar su destino y de escoger en completa libertad la forma de gobierno que desean, manteniendo nuestro compromiso hacia el gobierno islámico. Instamos al público a seguir el sistema islámico ya que por sí solo garantiza justicia y dignidad para todos y previene que nuevos imperialismos penetren a nuestro país.

Amigos

Estos son nuestros objetivos en Líbano y estos son nuestros enemigos. En lo que concierne a nuestros amigos éstos son todos los oprimidos del mundo y todos aquellos que combatan a nuestros enemigos y que no planeen dañarnos, ya sean individuos, partidos u organizaciones. Esta carta va dirigida a ellos:

Partisanos o gente organizada, en donde quiera que se encuentren en Líbano y cualquiera que sean sus ideas, concordamos con ustedes en asuntos de gran importancia como la necesidad de derrocar al dominio que tiene Norteamérica sobre el país, de expulsar a los usurpadores sionistas que oprimen al pueblo y de atacar todos los intentos falangistas por controlar al gobierno y su administración, aunque no estemos de acuerdo en los métodos y niveles de confrontación.

Dejemos de lado las discusiones sobre asuntos sin importancia y cooperemos para lograr las metas fijadas.

No es importante que un determinado partido controle la calle. Lo que es importante es que las masas se identifiquen con ese partido.

No es importante llevar a cabo desfiles militares para los ciudadanos. Lo que es importante es aumentar el número de operaciones contra Israel.

No es importante enviar comunicados a la prensa o convocar a los periodistas a conferencias. Lo que es importante es convertir a Líbano en el cementerio de los designios norteamericanos.

Ustedes promueven ideas que no concuerdan con el Islam. Esto no debe evitar la cooperación entre nosotros para alcanzar estos objetivos, especialmente cuando concluimos que sus motivaciones son esencialmente islámicas, que nacen de la injusticia que les ha sido impuesta por la tiranía y la opresión. Aunque estas motivaciones se han formado a través de ideologías no islámicas, estos fundamentos inevitablemente deben regresar a su esencia cuando se percaten que el Islam revolucionario es la fuerza que dirige la lucha contra la arrogancia y la opresión.

Sin embargo, no aceptamos ninguna provocación, agresión u hostigamiento de su parte que atente contra nuestra dignidad y seguridad. Estamos obligados a solucionar cualquier diferencia con ustedes de buena fe, pero no permitiremos que se interpongan en el camino para alcanzar nuestros objetivos.

Nos encontrarán deseosos de entablar relaciones con ustedes. También descubrirán que nuestra relación con ustedes crecerá cada vez más fuerte mientras nuestros ideales se acercan, entre más percibamos que su capacidad de decisión es independiente y que es en el interés del Islam y de los musulmanes nuestra relación se desarrollará y se estrechará.

¡Oh Partisanos oprimidos!

Ustedes han buscado lo que es correcto pero no lo han encontrado y aquellos que buscan lo correcto y no aciertan no son iguales a los que buscan lo erróneo y aciertan.

Por lo que extendemos nuestra mano hacia ustedes y les decimos sinceramente: “¡Oh pueblo nuestro! Contesten al llamado de Dios” y “Respondan a Dios y al mensajero cuando Él los llame a aquello que les dará vida”.

Estamos comprometidos con el Islam pero no lo queremos imponer por la fuerza

¡Oh oprimidos del mundo!

Somos una nación comprometida con el mensaje del Islam y una nación que desea que los oprimidos y el mundo entero estudien este mensaje divino porque traerá consigo justicia, paz y serenidad al orbe.

Dios, alabado sea, dice: “Que no haya obligación en la religión; el bien se distingue del mal; quienquiera que rechace el mal y crea en Dios se ha afianzado del asa más confiable, la que nunca se rompe. Y Dios escucha y sabe todo. Dios es el Protector de aquellos que tienen fe; desde las profundidades de la obscuridad Él los guiará hacia la luz. De aquellos que rechazan la fe; los líderes son los malos; de la luz ellos los guiarán hacia las profundidades de la obscuridad. Ellos serán los compañeros del fuego, para que permanezcan ahí (para siempre)”.

Por tanto, no deseamos imponer el Islam a nadie y nosotros odiamos que otros nos impongan sus convicciones y sus sistemas. Nosotros no queremos que el Islam gobierne en Líbano por la fuerza, como el maronismo político gobierna en el presente.

No obstante, subrayamos que estamos convencidos del Islam como fe, sistema, ideología y gobierno e invitamos a todos a reconocerlo y a apegarse a su ley. También los invitamos a adoptarlo y seguir sus enseñanzas en el ámbito social, político e individual.

Si nuestro pueblo tiene la oportunidad de elegir libremente el sistema de gobierno en Líbano, ellos elegirán al Islam.

Por consiguiente invitamos a la adopción del sistema islámico sobre las bases de una elección libre y directa, no sobre la base de una imposición forzada como algunas personas se imaginan.

Declaramos nuestra aspiración a ver a Líbano como una parte indivisible del mapa político que se opone a los Estados Unidos, a la arrogancia mundial al sionismo global y a ver a Líbano gobernado por el Islam y su justa dirigencia.

Esta es la aspiración de una nación, no de un partido y la elección de un pueblo, no de una pandilla.

Nuestra mínima aspiración en Líbano

Por consiguiente, lo mínimo que aceptaremos para lograr esta aspiración, que por ley estamos obligados a cumplir, es: Rescatar a Líbano del servilismo hacia occidente u oriente, expulsar a la ocupación sionista de sus territorios y finalmente, adoptar un sistema que sea establecido por el pueblo bajo su propia voluntad.

¿Por qué nos enfrentamos al régimen actual?

Este es nuestro proyecto sobre lo que queremos en Líbano. En base a estas propuestas nos enfrentamos al régimen actual por dos consideraciones principales:

- 1) Porque es un aliado de la arrogancia mundial y forma parte del mapa político hostil al Islam.
- 2) Porque es fundamentalmente una estructura opresiva que ninguna reforma podrá corregir, debe ser transformado desde la raíz, “y quienes juzguen en desacuerdo con las disposiciones de Dios, son los que obran mal”.

Nuestra posición hacia la oposición

Nosotros determinamos nuestra posición frente a cualquier antítesis al régimen libanés bajo la perspectiva de los dos puntos de vista antes mencionados.

Consideramos a cualquier oposición que se maneje dentro del marco impuesto por las fuerzas de la arrogancia como una oposición superficial que finalmente coexistirá con el régimen existente.

Cualquier oposición que se maneje dentro de la defensa de la constitución vigente y que no se comprometa a realizar cambios fundamentales en la raíz del sistema, también es una oposición superficial que nunca trabajará por los intereses de las masas oprimidas.

Además, cualquier oposición que se maneje en las posturas que el gobierno desea, es una reacción imaginaria que sirve únicamente a los intereses del régimen.

Por otra parte, no nos dejamos engañar por propuestas que buscan hacer una reforma política pero que mantienen intacto el sistema confesional, de la misma forma que no estamos interesados en participar en ningún gabinete o que nuestros líderes trabajen en algún ministerio que represente al régimen de los opresores.

Palabras a los cristianos de Líbano

¡Oh, honorables hombres oprimidos!

Deseamos dirigir unas palabras a los cristianos libaneses, especialmente a los maronitas:

La política seguida por los partidos maronitas a través del “Frente Libanés” y las “Fuerzas Libanesas” es incapaz de lograr paz y estabilidad para la población cristiana de Líbano porque tienen una política basada en el prejuicio, en los privilegios sectarios y en la alianza con el imperialismo y con Israel.

La tragedia libanesa ha probado que los privilegios sectarios son una de las principales causas que desataron esta gran explosión que ha provocado el colapso del país, y que su alianza con los Estados Unidos, Francia e Israel no le reportó ningún beneficio a la población maronita cuando necesitaba el apoyo de esas fuerzas.

Además, ha llegado el momento en el que los cristianos fanáticos deben salir del túnel de la lealtad sectaria y las ilusiones de monopolizar los privilegios a expensas de los demás. Es el momento para que respondan al llamado divino y recurran a la razón antes que a las armas y a la convicción antes que a la secta.

Confiamos en que Cristo, el profeta de Dios, que la paz sea con él, es inocente de las masacres perpetradas en su nombre por la Falange y que ustedes son inocentes de las políticas estúpidas adoptadas por sus líderes para oprimirlos y oprimirnos a nosotros.

Muhammad, el profeta de Dios, que la paz y la misericordia sean con él, también es inocente de aquellos que se hacen llamar musulmanes y no siguen la Ley de Dios y que no buscan que se apliquen las leyes y reglas de Dios a ustedes y a nosotros.

Si ustedes hacen conciencia de sus aspiraciones y se percatan de que les interesa decidir su futuro por su propia voluntad y no lo que les es impuesto con hierro y fuego, entonces renovaremos nuestro llamado hacia ustedes en respuesta a las palabras de Dios: "Digan: "¡Oh pueblo del libro! Lleguemos a acuerdos comunes entre ustedes y nosotros, que adoramos a nadie salvo a Dios, al cual no le asociamos aliados, que no erigimos, de entre nosotros, a señores y jefes más que a Dios". Si se dan la vuelta, digan: "Sean testigos de que (por lo menos) somos musulmanes" ".

¡Oh cristianos de Líbano!

Si consideran que es demasiado que los musulmanes compartan ciertos asuntos de gobierno con ustedes, entonces Dios también considera que es un exceso de nuestra parte el hacerlo, porque los musulmanes tomarían parte en un gobierno que es injusto para ustedes y para nosotros, y que no está fundado en las bases de la *Shari'a* que fue completada por el último de los profetas.

Si ustedes quieren justicia, entonces ¿quién es más justo que Dios, quién ha revelado desde el cielo el mensaje del Islam a lado de los profetas para que puedan gobernar justamente entre los hombres y que cada uno dé su verdad oportuna?

Si alguien los ha engañado, ha exagerado las circunstancias y los ha hecho temerosos de las reacciones que podamos tomar por los crímenes que la Falange ha cometido contra nosotros, entonces esto es completamente injustificable porque cristianos pacíficos todavía viven entre nosotros sin ser molestados.

Si estamos combatiendo a la Falange, es porque ellos están bloqueando su visión de la verdad, ellos los han desviado del camino de Dios, ellos desean perversiones impropias para el mundo y se han vuelto muy orgullosos debido a su insolencia.

Les deseamos bien y los invitamos al Islam para que puedan gozar este mundo y el siguiente. Si rehusan, entonces todo lo que queremos es que honren sus acuerdos con los musulmanes y que no participen en acciones contra ellos.

¡Oh cristianos!

Liberen sus pensamientos de los resabios del odio sectario, liberen sus mentes de las cadenas del fanatismo y abran sus corazones a nuestra invitación a unirse al Islam porque ahí reside su salvación, su felicidad y su bienaventuranza en este mundo y en el que sigue.

Extendemos esta invitación a todos los oprimidos no musulmanes. En lo que se refiere a aquellos musulmanes por denominación, los exhortamos a seguir el Islam de

manera práctica y a elevarse por encima de los fanatismos que son despectivos de la religión.

Les aseguramos que esta es la era de la victoria del Islam y de la verdad, y que es la era de la derrota de la infidelidad y la mentira. Únanse a la verdad antes de que llegue el día cuando el injusto muerda su propio puño y diga: Desearía haber seguido el camino del profeta y desearía no haber tomado a éste o aquél por compañero porque me ha llevado por el mal camino y el demonio siempre ha defraudado al hombre.

Nuestra historia con la arrogancia mundial

Honorables hombres oprimidos

En lo que concierne a nuestra historia con la arrogancia mundial la resumiremos en unas cuantas palabras: Nosotros creemos que la lucha de principios entre los Estados Unidos y la Unión Soviética terminó para siempre desde hace mucho tiempo. Ambos bandos han fracasado en lograr la felicidad de la humanidad, porque la idea que le han ofrecido a la raza humana, tomando en cuenta las variantes del capitalismo y el comunismo, concuerda en contenido material y fracasa en solucionar los problemas humanos.

Ni el capitalismo occidental ni el comunismo oriental han logrado establecer las reglas de una sociedad justa y serena, ni tampoco han podido establecer un balance entre lo individual y lo social o entre la naturaleza humana y el interés público.

Los dos campos han reconocido mutuamente este hecho y se han percatado de que ya no hay lugar para una lucha ideológica entre los dos bloques. Ambos han tomado el camino de la confrontación para obtener influencia, escondiéndose de la opinión pública tras la máscara del desacuerdo ideológico.

Bajo esta perspectiva, creemos que la lucha ideológica entre estas dos partes ha quedado en el pasado y ha dado lugar a una lucha por la influencia e intereses entre los países del mundo arrogante que se encuentra encabezado por los Estados Unidos y la Unión Soviética.

La consecuencia es que los países oprimidos son la espina dorsal del conflicto y las masas oprimidas son el combustible.

Consideramos que la confrontación de las dos superpotencias es el resultado natural del contenido material que las motiva, pero no podemos aceptar que esta lucha se lleva a cabo a expensas de los intereses de los oprimidos y a costa de sus riquezas y sus derechos.

Por consiguiente, nos oponemos a cualquier intervención imperialista, ya sea de oriente u occidente, en los asuntos privativos de los oprimidos y sus países y nos enfrentaremos a cualquier intervención en nuestros asuntos.

Denunciamos los crímenes de Norteamérica en Vietnam, Irán, Nicaragua, Grenada, Palestina, Líbano y otros países, pero también denunciamos la invasión soviética de Afganistán, la intervención en los asuntos iraníes, el apoyo a la agresión iraquí, entre otros.

En Líbano y en Palestina estamos comprometidos con el enfrentamiento contra los Estados Unidos, puesto que es el país con mayor influencia dentro de las naciones del mundo arrogante, y también lo estamos con el enfrentamiento contra Israel, esa úlcera creciente del sionismo mundial. Por consiguiente, estamos comprometidos con el

combate a los aliados de Norteamérica en la OTAN, que se han abocado a la tarea de ayudar a los norteamericanos a combatir a los habitantes de la región. Advertimos a los países que todavía no se han inmiscuido, que eviten ser convertidos en sirvientes de Norteamérica a costa de los intereses y la libertad de nuestra nación.

Israel debe ser eliminado

En lo que se refiere a Israel, lo consideramos la cuña norteamericana en nuestro mundo islámico. Es un usurpador que debe ser combatido hasta que los derechos usurpados regresen sus legítimos dueños.

Este enemigo es un peligro para nuestras futuras generaciones y para el destino de nuestra nación, especialmente porque abraza la idea de la expansión y ocupación territorial, idea que ya se ha aplicado en la Palestina ocupada y que se extiende hasta el objetivo de construir el Gran Israel, del Nilo al Eufrates.

Nuestra lucha en contra del usurpador Israel emana de una conciencia ideológica e histórica, de que esta entidad sionista es agresiva en su origen y estructura y está construida sobre tierra usurpada a expensas de los derechos de un pueblo musulmán.

Por consiguiente, nuestra confrontación con esta entidad finalizará cuando sea borrada de la existencia. Por esto no reconocemos ningún acuerdo de cese al fuego, ninguna tregua o algún tratado de paz con esa entidad.

Condenamos de manera absoluta cualquier plan de mediación entre Israel y nosotros y consideramos a los mediadores como una parte hostil, puesto que su mediación solamente servirá para reconocer y dar legitimidad a la ocupación sionista de Palestina.

Por consiguiente, rechazamos el Tratado de Camp David, el Plan Fahd, el Plan Fez, el Plan Reagan, el Plan Breshnev, el Plan Franco-Egipto y cualquier plan que incluya aunque sea el reconocimiento tácito de la entidad sionista.

En lo referente a ese aspecto, subrayamos nuestra condena hacia todos los países y organizaciones malévolos que persiguen soluciones que requieren capitulaciones a manos del enemigo y que concuerdan con el mecanismo de “entregar tierra por paz”. Nosotros consideramos esto como una traición al pueblo musulmán de Palestina y a la causa sagrada de Palestina.

Por otra parte, nosotros interpretamos el reciente llamado judío para asentarse en el sur de Líbano y la inmigración de judíos etíopes y otros para ocupar Palestina como parte del esquema expansionista de Israel dentro del mundo islámico y como un indicador real del peligro que despierta el reconocer a esta entidad.

La intensificación de la resistencia islámica

Al analizar el fenómeno de la usurpación israelí, es necesario detenerse un momento para analizar el hecho de la resistencia islámica que nació a raíz de la ocupación de los territorios libaneses para oponerse a la expansión del enemigo sionista.

La honorable Resistencia Islámica, que ha marcado y ha protagonizado los más importantes episodios de resistencia contra la invasión sionista, que gracias a la fe de sus militantes ha destruido el mito de la invencibilidad de Israel, que ha podido meter a la

entidad usurpadora en un auténtico dilema como resultado de una guerra de desgaste humano, económico y militar que libra contra la ocupación, ha forzado a los líderes de la invasión a reconocer la dimensión de la resistencia que enfrentan contra la población musulmana.....

Esta resistencia islámica debe continuar, crecer y desarrollarse, y con la ayuda de Dios, recibir apoyo, ayuda y participación incondicional de todos los musulmanes del mundo para extirpar este cáncer y borrarlo de la faz de la tierra.

Al subrayar el carácter islámico de esta resistencia, cosa que hacemos por la compatibilidad que tiene con su realidad, misma que es islámica en su motivación, objetivo, curso y capacidad de confrontación. Esto bajo ningún concepto niega su patriotismo, sino que lo confirma. Por el contrario, si la esencia islámica de este movimiento fuera eliminada, su patriotismo se volvería sumamente frágil.

Llamado a una mayor participación islámica

Aprovechamos esta oportunidad para hacer un llamado a todos los musulmanes del mundo para recomendarles que compartan con sus hermanos libaneses el honor de luchar contra la ocupación sionista, ya sea directamente o apoyando a los combatientes, porque la lucha contra Israel es responsabilidad de todos los musulmanes en todos los rincones del mundo y no nada más de los hijos del Monte 'Amil en el occidente del Valle de Bija'.

Con la sangre de sus mártires y la lucha de sus héroes, la Resistencia Islámica ha logrado obligar, por primera vez en la historia del conflicto, a que el enemigo retroceda y se repliegue de Líbano sin influencia norteamericana o de cualquier otra entidad del exterior. Por el contrario, la decisión del repliegue israelí ha revelado una auténtica preocupación en los Estados Unidos y ha creado un hito histórico en el curso de la lucha contra los sionistas usurpadores.

A través de su resistencia islámica, los combatientes –las mujeres con sus piedras y aceite hirviendo como armas, los niños con sus gritos y sus puños como armas, los viejos con sus débiles cuerpos y sus gruesos bastones como armas y la juventud con el arsenal de los rifles y su voluntad leal y firme- han demostrado en su totalidad, que si se le permite a la nación elegir libremente su destino, es capaz de hacer milagros y transformar el futuro.

La política de avaricia del gobierno y la negociación traicionera

Haremos una pausa, antes de que el gobierno pregone engañosamente que apoya a la resistencia y que se opone a la ocupación, para declarar abiertamente:

Nuestro pueblo detesta el apoyo verbal y pregonado en los medios masivos, y a aquellos que lo ofrecen. Si se han hecho declaraciones por parte de algunos pilares políticos del régimen actual, que nadie se engañe. Las masas están conscientes de que estos ofrecimientos no representan a la totalidad del gobierno, especialmente si el régimen no está dispuesto a enviar a su ejército al campo de batalla para compartir el honor de la liberación.

En lo que concierne al apoyo financiero (del gobierno) para la resistencia, éste es insignificante y no se ha traducido en armas, municiones, paga de los combatientes o costos de manutención de la resistencia.

Nuestra gente rechaza la política de avaricia a costa de la resistencia. Vendrá el día en que aquellos que hayan comerciado con la sangre de nuestros heroicos mártires y que se han glorificado a sus expensas, sean juzgados.

Tenemos que hacer hincapié en el hecho de que la política de negociar con el enemigo es considerada como alta traición contra la resistencia que el mismo régimen dice apoyar. Además de que la determinación de iniciar negociaciones con el enemigo no ha sido otra cosa sino un plan dirigido para darle legitimidad a la ocupación sionista y darle privilegios por los crímenes cometidos contra los oprimidos de Líbano.

Añadimos que la Resistencia Islámica, que ha declarado su rechazo para acatar los resultados emanados de las negociaciones, reafirma que la lucha continuará hasta que los sionistas se retiren de territorios ocupados como un preludio a su desaparición total.

Las fuerzas internacionales y su papel sospechoso

Las fuerzas internacionales que el mundo arrogante está tratando de desplegar en los territorios musulmanes de los que se retirará el enemigo, formarán una barrera que obstruirá las operaciones del movimiento de resistencia para garantizar la seguridad de Israel. Tanto las fuerzas de ocupación como estas fuerzas internacionales son cómplices y serán rechazadas. Estamos obligados a tratar con ellas de la misma manera que tratamos a los invasores sionistas.

Que todos sepan que los compromisos que ha hecho el ilegítimo gobierno falangista, de ninguna manera incluyen a los combatientes de la Resistencia Islámica. Otros países deben reflexionar cuidadosamente si quieren meterse al pantano en el que Israel se ha ahogado.

Regímenes árabes derrotistas

En lo que concierne a los regímenes árabes que se desviven por lograr una reconciliación con el enemigo sionista, éstos son regímenes decrepitos e incapaces de mantener las ambiciones y aspiraciones de la nación, y no pueden imaginarse una confrontación con la entidad sionista que ocupa Palestina porque esos gobiernos nacieron bajo la guía del colonialismo que jugó un papel determinante en la creación de estos mismos regímenes erosionados.

Algunos gobernantes reaccionarios, especialmente en los países petroleros, no dudan en convertir a sus países en bases militares para los Estados Unidos y la Gran Bretaña. No les avergüenza depender de expertos extranjeros y darles altos cargos dentro de sus gobiernos. Ellos implementan las políticas dictadas desde la Casa Blanca para explotar las riquezas de su territorio y dividir las entre los imperialistas.

Algunos de ellos claman ser los protectores de la *Shari'a* para intentar disfrazar su traición y justificar su sumisión a la voluntad norteamericana, pero al mismo tiempo censuran y prohíben la publicación y distribución de libros que contienen el mensaje del Islam revolucionario.

Como resultado de la política derrotista seguida por esos regímenes reaccionarios en su relación con Israel, éste último ha logrado persuadirlos de que su existencia es un hecho consumado, que no puede continuar sin reconocimiento y sin garantizar su propia seguridad.

Esta política derrotista es la que motivó al hoy difunto Al-Sadat a cometer su alta traición y procedió a firmar la paz con Israel y firmar un tratado de humillación con esa entidad.

La política del derrotismo es la que hoy en día está gobernando en el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), el eje jordano-egipcio, Iraq y la organización Arafat.

La política derrotista hacia los Estados Unidos es la que está dirigiendo la posición de los gobernantes reaccionarios hacia la agresión bélica impuesta a la República Islámica de Irán y se colocan detrás del apoyo sin límites que se le otorga al agente Saddam, bajo la creencia de que el régimen pro sionista de Al-Tikriti puede destruir a la Revolución Islámica y detener la propagación de sus conceptos e ideales. Esta política del fracaso es lo que motiva a los regímenes reaccionarios a mantener a sus pueblos ignorantes, a rebajar su identidad islámica y reprimir cualquier movimiento islámico que se oponga a los Estados Unidos y a sus aliados. Esta ideología, también motiva a estos gobiernos a estar temerosos de un levantamiento de los marginados, por lo que intenta mantenerlos fuera de los asuntos políticos, ya que sería un atentado contra su supervivencia si el pueblo conociera el nivel de corrupción de sus dirigentes.

Consideramos a los regímenes árabes reaccionarios como una barrera que bloquea el desarrollo de la concientización y la unidad del pueblo islámico y consideramos a estos regímenes responsables de detener los intentos por mantener la herida abierta y la lucha permanente contra el enemigo sionista.

Tenemos una gran esperanza en los musulmanes que han empezado a protestar en la mayoría de los países islámicos y han podido infiltrarse en el mundo de las revoluciones para aprender de sus experiencias, especialmente del triunfo de la Revolución Islámica de Irán. El día vendrá cuando todos esos regímenes fracturados se colapsen bajo los golpes de los oprimidos, así como ya se colapsó el trono del tirano en Irán.

Mientras libramos una batalla feroz en contra de los Estados Unidos e Israel y sus proyectos en la región, no podemos hacer otra cosa mas que alertar a esos regímenes de la colaboración que están dando al imperialismo y al sionismo para combatir la resistencia en nuestra nación. Esos gobiernos deben aprender de la Resistencia Islámica en Líbano las lecciones sobre determinación a la hora de enfrentar al enemigo y derrotarlo.

También prevenimos a esos gobiernos para que eviten involucrarse en nuevas capitulaciones y en actos de agresión en contra de la joven Revolución Islámica porque esas acciones llevarán a los líderes de los regímenes reaccionarios a sufrir el mismo destino de Anwar Al-Sadat y por Nuri Al-Sa'id (el último primer ministro bajo la monarquía iraquí) y otros antes que ellos.

Frente Internacional para los oprimidos

Nos dirigimos a todos los pueblos árabes y musulmanes para declarar que la experiencia islámica en Irán no dejó excusas para el mundo musulmán, ya que se demostró más allá de cualquier duda, que pechos desnudos motivados por la fe son

capaces, con la ayuda de Dios, de romper el hierro de la opresión de los regímenes tiránicos.

Por lo tanto, hacemos un llamado a los pueblos para que cierren filas, que planeen sus objetivos y que se levanten para romper los grilletes que aplastan su voluntad y que derroquen a los regímenes títeres que los gobiernan.

Invitamos a todos los oprimidos del mundo a formar urgentemente un frente internacional que incluya a todos los movimientos de liberación para que puedan establecer una coordinación completa y total entre estos movimientos para lograr una efectividad absoluta en sus actividades y para conocer los puntos débiles de sus enemigos.

Si consideramos que el mundo imperialista con todos sus estados y regímenes se está uniendo hoy en día para combatir a los oprimidos, entonces los oprimidos deben unirse para detener los planes de las fuerzas de la arrogancia en el mundo.

Todos los pueblos oprimidos, en especial los árabes y musulmanes, deben darse cuenta de que el Islam por sí solo es capaz de ser el concepto de la resistencia a la agresión, ya que la historia ha demostrado que todas las ideologías positivas han sido derruidas en beneficio de los intereses de la relación soviético-americana.

Es el momento para que todos nos percatemos de que las ideas occidentales sobre el origen del hombre y la naturaleza no pueden responder a las aspiraciones del ser humano o rescatarlo de la obscuridad de la confusión y la ignorancia. Solamente el Islam puede traer el renacimiento del hombre, así como su progreso y creatividad ya que: “él brilla con el aceite de un árbol de olivas que no es oriental ni occidental, un árbol cuyo aceite se quema aún cuando no está encendido con fuego, para iluminar el camino. Dios guía a Su luz a quien Él quiera”.

Dios está en completa unidad con los musulmanes

¡Oh pueblos musulmanes!

[Cúidense de la seducción de los imperialistas que busca dividir su unidad, sembrar discordia entre ustedes y despertar el fanatismo del sentimiento sectario entre sunnies y shiíes].

Sepan que el colonialismo pudo controlar la riqueza de los musulmanes solamente después de que dividió y penetró en sus filas, logrando enfrenar a los sunnies en contra de los shiíes y a los shiíes en contra de los sunnies, después dejó esta labor a sus agentes mediadores, a ‘*ulama*’ y a líderes que el colonialismo impuso a los pueblos.

Dios está a favor de la unidad de los musulmanes y esta unidad es la piedra en la que se estrellan los proyectos de los arrogantes y el martillo que destruye los planes de los opresores.

No permitan que la política de “divide y vencerás” se practique en sus países y combatan esta máxima al unirse tras el Corán: “Manténgase unidos con la cuerda que Dios (les lanza) y no se dividan”.

“Por lo que concierne a aquellos que dividen su religión y se dividen en sectas....”

“Recuerden la gracia de Dios hacia ustedes; puesto que ustedes eran enemigos y Él unió sus corazones en amor, y debido a Su gracia, ustedes se hicieron hermanos; y estuvieron cerca de caer al pozo de fuego, y Él los salvó”.

¡Oh ‘*ulama*’ del Islam!

En lo que respecta a ustedes, '*ulama*' del Islam, su responsabilidad es tan grande como las tragedias que le han acarreado a los musulmanes. Ustedes son los mejor calificados para desempeñar la labor de guiar a la nación hacia el Islam y de prevenirlo de los planes que sus enemigos están urdiendo para dominar a esta nación, saquear su riqueza y esclavizarla.

No hay duda de que ustedes saben que los musulmanes los reconocen como individuos que tienen la capacidad de llevar la confianza depositada por el profeta de Dios, que la paz y oraciones de Dios estén con él, y como herederos de los profetas y sus mensajeros. Conviértanse en la esperanza y enseñen un buen ejemplo al declarar qué es correcto y por enfrentarse a los opresores y a los tiranos. Sean el modelo al elevarse por encima de la frivolidad de los ornamentos de esta vida y anhelan el paraíso y el martirio por el bien de Dios.

Ustedes tienen en el profeta de Dios un excelente ejemplo de cómo él pasó hambre con la gente, comió cuando ellos comieron, de cómo dirigió la oración de los creyentes y cómo los llevó a los campos del *Jihad*.

El fue su refugio en los tiempos duros, el confortó sus vidas con sus instrucciones y sus soluciones, y ellos lo siguieron con confianza y seguridad.

¡Oh '*ulama*' del Islam!

El *Imam* Khomeini, el líder, ha señalado en numerosas ocasiones [el resto de la oración es ilegible]. Si ellos se dan cuenta de que el dueño de una tienda no es honesto, entonces dicen que tal y tal no son honestos, si se dan cuenta de que un mercader engaña, ellos dicen que tal y tal es un mentiroso. Pero si se dan cuenta, Dios no lo permita, que un '*alim*' no es honesto, entonces dicen que la religión es deshonesta.

¡Oh '*ulama*' musulmanes!

Debido a esto y a otras cosas, su responsabilidad es muy grande. Pidan ayuda de Dios para hacer este deber y ruegenle a Dios, alabado sea, con la invocación del *Imam* 'Ali, que Dios esté complacido con él: "Dios, no te pedimos una carga ligera sino espaldas fuertes". Entonces se percatarán de que la nación responde a sus llamados, instrucciones y liderazgo.

Sean ustedes que los imperialistas conocen la importancia de su posición dentro del pueblo y es por eso que ellos han dirigido sus puñaladas más fuertes hacia los corazones de los '*ulama*' que luchan, urdiendo un plan infernal para silenciar al *Imam* Musa As-Sadr cuando lo vieron como un obstáculo para sus proyectos agresivos en la región, también al matar al filósofo islámico el Jeque Murtada Mathari y al ejecutar al Ayatollah Muhammad Baqir As-Sadr, la gran autoridad islámica, cuando los imperialistas comprendieron el peligro que representaba la posición del *Imam* —un peligro encarnado en las palabras del *Imam* Baqir: "Fúndanse con el *Imam* Khomeini así como él se ha fundido con el Islam". Los imperialistas están al acecho de cualquier '*alim*' que cumpla con sus deberes islámicos de la mejor manera posible.

Por otra parte, el imperialismo ha penetrado al mundo musulmán gracias a predicadores que no temen a Dios, que ofrecen interpretaciones religiosas en donde no puede haber interpretación, que permiten la paz con Israel, prohíben combatirlo y justifican la traición de los líderes opresores.

Los imperialistas nunca hubieran podido hacer todo esto si no fuera por la influencia que ejercen los '*ulama*' sobre el pueblo.

Por consiguiente, una de sus principales responsabilidades, ¡oh '*ulama*' musulmanes!, es educar a los creyentes para que obedezcan los dictados del Islam,

guiarlos por el camino político que deben seguir, dirigirlos hacia el honor y la gloria y que pongan atención a las instituciones religiosas para que puedan emerger líderes fieles a Dios, entusiasmados por mantener la religión y a la nación.

Comentario final sobre las organizaciones internacionales

Finalmente, se debe decir un comentario sobre las organizaciones e instituciones internacionales como la ONU y el Consejo de Seguridad entre otros.

Nos hemos percatado de que estas organizaciones no son foros para los pueblos oprimidos y continúan siendo completamente ineficaces debido a que sus decisiones son dominadas por los estados del mundo de la arrogancia, ya sea para la aplicación o la obstrucción de tales decisiones.

El veto del que gozan algunas naciones es prueba fehaciente de lo que estamos diciendo.

Por lo tanto, no esperamos algo de estas organizaciones que sea en interés de los oprimidos y convocamos a todos los países que se respeten así mismos a adoptar el plan para abolir el derecho de veto que gozan los países de la arrogancia.

También convocamos a esos países a abrazar el plan para expulsar a Israel de la ONU por la razón de ser una entidad ilegal y usurpadora, además de ser una entidad hostil a las inclinaciones de la humanidad.

Sean libres, oprimidos del mundo.

Estos son los objetivos y estas son las reglas para dirigir nuestra misión.

Aquellos que nos aceptan, aceptan el bien y Dios es el mejor amigo de lo que está bien. Aquellos que nos rechazan, tengan por seguro que continuaremos hasta que Dios emita su juicio sobre nosotros y sobre los opresores.

Que la paz, misericordia y bendiciones de Dios estén con ustedes.

Hizb Allah

APENDICE B²

ACUERDO DE TA'IF

22 de octubre de 1989

Primero, Principios Generales y Reformas:

I.- Principios Generales:

- A) Líbano es un país soberano, libre e independiente y la patria final de todos sus ciudadanos.
- B) Líbano es un país árabe en su pertenencia y su identidad. Es un miembro fundador y activo de la Liga Árabe y está comprometido con los principios de la organización. Es un miembro fundador y activo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y está comprometido con sus principios. Líbano es un miembro del movimiento de los no alineados. El estado libanés debe abrazar estos principios en todas las áreas y esferas sin excepción.
- C) Líbano es una república parlamentaria democrática, fundada en el respeto a las libertades públicas, especialmente en cuanto a la libertad de expresión y de culto, en la igualdad social y en la igualdad de derechos y obligaciones entre todos sus ciudadanos sin discriminaciones ni preferencias.
- D) El pueblo es el detentor de la autoridad. Es soberano y deberá ejercer su soberanía a través de las instituciones constitucionales.
- E) El sistema económico es un sistema libre que garantiza la iniciativa individual y la propiedad privada.
- F) El desarrollo equilibrado en el campo cultural, social y económico es el camino para la unidad del estado y la estabilidad del sistema.
- G) (Se harán) esfuerzos para lograr una justicia social amplia a través de reformas fiscales, económicas y sociales.
- H) El territorio libanés está unido y les pertenece a todos los libaneses. Todo libanés tiene derecho a vivir y disfrutar cualquier parte del país bajo la ley. La gente no puede ser clasificada bajo el pretexto de alguna afiliación y no habrá fragmentación, partición o absorción [de los palestinos en Líbano].
- I) Ninguna autoridad que viole el acuerdo común de coexistencia será legítima.

II.- Reforma Política

A.- Parlamento: El Parlamento es la autoridad legislativa que ejerce control completo sobre la política del gobierno y sus actividades.

- 1) El portavoz del Parlamento y su suplente deberán ser electos por la duración del periodo legislativo.
- 2) En la primera sesión, dos años después de que elija a su portavoz y a su suplente, el Parlamento solamente podrá retirar su voto de confianza al portavoz y al suplente

² Le Monde diplomatique: <http://www.monde-diplomatique.fr/glossaire/conflits/taef>

una vez, con una mayoría de 2/3 de sus miembros de acuerdo con una petición sometida por al menos diez miembros del Parlamento. En caso de que se retire el voto de confianza, el Parlamento se reunirá inmediatamente para nombrar a un nuevo vocero.

- 3) Ningún proyecto de ley urgente presentado al Parlamento podrá ser emitido a menos que se incluya en la agenda de la sesión pública y que sea leída en tal sesión y después de que se cumpla el período de gracia estipulado en la constitución sin que el gabinete haya emitido una resolución sobre dicho proyecto.
- 4) El distrito electoral será el territorio gobernado.
- 5) Hasta que el Parlamento emita una ley electoral libre de restricciones confesionales, los curules serán divididos de la siguiente manera:
 - a) De manera equitativa entre musulmanes y cristianos.
 - b) Proporcionalmente entre cada secta.
 - c) Proporcionalmente entre los distritos.
- 6) El número de miembros del Parlamento se incrementará a 108, serán divididos de manera equitativa entre los musulmanes y los cristianos. En cuanto a los distritos creados bajo la base de este documento y los distritos cuyos curules queden vacantes previo a la proclamación del presente documento, esos curules se completarán por única vez por designación del Gobierno de Acuerdo Nacional que se tiene planeado formar.
- 7) Con la elección del primer Parlamento Nacional que no esté determinado por condiciones confesionales, entonces se procederá a la creación de un Senado en el que todas las religiones estén representadas. Los poderes senatoriales estarán confinados a asuntos cruciales.

B.- Presidente de la República: El presidente de la república es la cabeza del estado y el símbolo de la unidad nacional. Él contribuirá a respetar la constitución y a preservar la independencia, unidad e integridad territorial de Líbano, de acuerdo a las provisiones de la constitución. Él es el comandante supremo de las fuerzas armadas que están bajo las ordenes del gabinete. El presidente deberá ejercer los siguientes poderes:

- 1) Jefe de (las reuniones) gabinete cuando lo desee, pero sin derecho a voto.
- 2) Jefe del Consejo Supremo de Defensa.
- 3) Emite decretos y demanda su publicación. Tiene el derecho de pedirle al gabinete que reconsidere cualquier resolución que haga en un plazo de 15 días a partir de la fecha de deposición de la resolución. Si el gabinete insiste en adoptar la resolución o si el periodo de gracia se cumplió sin que se emita o se devuelva el decreto, el decreto de la resolución será válido y deberá ser publicado.
- 4) Promulga leyes de acuerdo con el periodo de gracia estipulado por la constitución y demanda su publicación tras la ratificación del Parlamento. Después de notificar al gabinete, el presidente puede pedir una nueva revisión de las leyes dentro de los periodos de gracia estipulados en la constitución y de acuerdo con sus artículos. En el caso de que las leyes no sean emitidas o regresadas dentro de los periodos estipulados, éstas serán válidas y deberán ser publicadas.
- 5) Remite los proyectos de ley enviados a él por el Parlamento.

- 6) **Nombra al primer ministro designado, lo cual se hace en consulta previa con el vocero del Parlamento bajo la premisa de la consultación obligatoria del Parlamento.**
- 7) **Emite el decreto bajo el que se nombra al primer ministro de manera independiente.**
- 8) **Bajo acuerdo con el primer ministro emite el decreto para formar al gabinete.**
- 9) **Emite decretos aceptando la renuncia del gabinete o de miembros del gabinete y decreta la liberación de sus funciones y obligaciones.**
- 10) **Nombra embajadores, acepta la acreditación de embajadores y otorga medallas del estado por decreto.**
- 11) **Bajo acuerdo con el primer ministro, negocia la conclusión y firma de acuerdos internacionales que solamente serán válidos con la aprobación del gabinete. El gabinete deberá informar al Parlamento de tales acuerdos cuando el interés y la seguridad del país así lo permitan. Por lo que concierne a tratados sobre finanzas, comercio y otros que no puedan ser abrogados anualmente, éstos no podrán ser firmados sin la aprobación del Parlamento.**
- 12) **Cuando sea necesario, envía mensajes al Parlamento.**
- 13) **Bajo acuerdo con el primer ministro, convoca a sesiones extraordinarias del Parlamento.**
- 14) **El presidente de la república tiene el derecho de presentarle al gabinete cualquier asunto urgente que esté más allá de la agenda programada.**
- 15) **Bajo acuerdo con el primer ministro, convoca al gabinete a tener sesiones especiales cuando lo considere pertinente.**
- 16) **Otorga perdón especial por decreto.**
- 17) **En cumplimiento de sus funciones, el presidente goza de fueros de investidura a menos que viole la constitución o cometa alta traición.**

C.- Primer Ministro: El primer ministro es la cabeza del gobierno. Lo representa y puede expresarse en su representación. Él responsable de aplicar la política general seguida por el gabinete. El primer ministro deberá ejercer los siguientes poderes:

- 1) **Encabeza el gabinete.**
- 2) **Lleva a cabo consultas para formar al gabinete y firmar, junto con el presidente, el decreto que lo forma. El gabinete deberá someter su declaración al Parlamento para obtener el voto de confianza dentro de un plazo de 30 días (a partir de su formación). El gabinete no podrá entrar en funciones hasta obtener el voto de confianza, después de su renuncia o cuando se considere retirado, excepto en el estricto sentido de estar concluyendo obligaciones.**
- 3) **Presenta la política general del gobierno al Parlamento.**
- 4) **Firma todos los decretos, excepto por los decretos que nombran al primer ministro y decretos que aceptan la renuncia del gabinete o que lo consideran retirado.**
- 5) **Firma el decreto que convoca a una sesión extraordinaria y decreta la emisión de leyes y pide la revisión de las leyes.**
- 6) **Convoca las reuniones del gabinete, escoger sus temas a tratar, informa al presidente de la república sobre el avance de los temas incluidos en la agenda y sobre los temas urgentes a tratar, también firma las minutas de las sesiones regulares.**
- 7) **Observa las actividades de las dependencias e instituciones públicas, coordina actividades entre los ministros, y emite instrucciones generales para que las actividades marchen de manera correcta.**

- 8) Mantiene sesiones de trabajo con las oficinas gubernamentales correspondientes en la presencia del ministro concerniente.
- 9) Por ley, actúa como el representante del Consejo Supremo de Defensa.

D.- Gabinete:

[No se publicó un inciso 1]

- 2) Vigila la aplicación de leyes y regulaciones y supervisa las actividades de todas las dependencias del gobierno sin excepción, incluyendo las dependencias civiles, militares y de seguridad.
- 3) El gabinete detenta la autoridad para controlar a las fuerzas armadas.
- 4) Nombra, despide y acepta las renunciaciones de los empleados del estado de acuerdo a la ley.
- 5) Tiene el poder de disolver al Parlamento bajo petición del presidente de la república si el Parlamento rehusa a reunirse a sesiones ordinarias o extraordinarias que duren por lo menos un mes, aunque se convoque dos veces de manera consecutiva o si el Parlamento rechaza el presupuesto anual con objetivo de paralizar al gobierno. Este derecho no se puede ejercer dos veces por la misma causa que pidió la disolución del Parlamento en primera instancia.
- 6) Cuando el presidente de la república está presente, él encabeza las reuniones del gabinete. El gabinete deberá reunirse periódicamente en un recinto especial. El quórum legal para que se reúna el gabinete es de 2/3 de sus miembros. El gabinete deberá adoptar resoluciones bajo consentimiento. Las resoluciones deberán ser adoptadas por la mayoría de los miembros presentes. En cuanto a los asuntos más importantes, éstos deberán contar con la aprobación de 2/3 del gabinete. Los siguientes son considerados los asuntos más importantes: El estado de emergencia y su abolición, guerra y paz, movilización general, acuerdos y tratados internacionales, el presupuesto general del estado, los programas de desarrollo a largo plazo, el nombramiento de altos cargos en el servicio público o su equivalente, revisión de las divisiones administrativas, disolución del Parlamento, leyes electorales, leyes de nacionalidad, leyes de *status* personal y el despido de miembros del gabinete.

E.- Ministro: Los poderes del primer ministro deberán ser reforzados de acuerdo a la política general del gobierno y al principio de responsabilidad colectiva. Un ministro no será removido de su cargo a menos que haya un decreto del gabinete o que el Parlamento le retire su voto de confianza.

F.- Renuncia del Gabinete, Gabinete considerado como retirado y despido de Ministros:

- 1) El gabinete será considerado como retirado en los siguientes casos:
 - a) Si renuncia su jefe.
 - b) Si pierde más de una tercera parte de sus miembros tal como lo determina el decreto que lo conforma.
 - c) Si un miembro muere.
 - d) Al inicio de un periodo presidencial.
 - e) Al inicio de un periodo parlamentario.

f) Cuando el Parlamento retira su voto de confianza bajo la iniciativa de la misma rama legislativa.

- 2) Un ministro será relevado de su cargo por un decreto previamente firmado por el presidente de la república y por el primer ministro, con la aprobación del gabinete.
- 3) Cuando el gabinete renuncia o se le considera como retirado, el Parlamento debe, por ley, reunirse en un periodo extraordinario de sesiones hasta que un nuevo gabinete es formado. Una sesión para otorgar el voto de confianza le seguirá inmediatamente.

G.- Abolición del sistema político confesional: La abolición del sistema confesional es un objetivo fundamental de la nación. Para lograrlo, es necesario reunir esfuerzos en torno a un plan determinado. Las elecciones parlamentarias son la base para lograr un equilibrio entre los musulmanes y los cristianos, el cual deberá adoptar las medidas necesarias para lograr este objetivo y para formar un Consejo Nacional que estará encabezado por el presidente de la república y que incluye, además del primer ministro y del portavoz del Parlamento, notables de los ámbitos sociales, culturales y políticos. La tarea del Consejo será examinar y proponer los mecanismos requeridos para abolir el confesionalismo, presentarlos al Parlamento y al gabinete y darle seguimiento al plan propuesto. Mientras este plan se ponga en funcionamiento estos incisos deberán cumplirse:

- a) La abolición de la representación confesional y apoyarse en la capacidad y especialización para llenar los trabajos públicos, judiciales, militares, de seguridad, entre otros, de acuerdo a los parámetros del acuerdo nacional, excluyendo los trabajos de alto nivel que serán repartidos igualitariamente entre musulmanes y cristianos sin otorgar un determinado oficio a una determinada secta.
- b) La abolición de la secta a la que un ciudadano pertenece en la tarjeta de identidad.

III.- Otras Reformas:

A.- Descentralización administrativa: El Estado Libanés deberá ser un estado único y unido con una autoridad central fuerte.

- 1) Los poderes de los gobernadores y de los funcionarios de los distritos administrativos serán aumentados y todas las administraciones estatales estarán representadas en las provincias administrativas al más alto nivel posible para facilitar el servicio a los ciudadanos y poder satisfacer sus necesidades localmente.
- 2) La división administrativa deberá realizarse de una manera que mantenga la unidad nacional dentro del marco de preservación de la coexistencia y la unidad del territorio, la gente y las instituciones.
- 3) La expansión de la descentralización administrativa deberá adoptarse en las unidades administrativas más pequeñas (tanto los distritos como las más pequeñas) a través de la elección de un consejo, encabezado por el funcionario de distrito, en cada distrito para asegurar la participación local.
- 4) Se adoptará un plan unificado de desarrollo que abarque el progreso social y económico de las provincias y los recursos de los municipios serán reforzados con los recursos financieros necesarios.

B.- Tribunales de Justicia

[1] Para garantizar que los funcionarios y ciudadanos están sujetos a la supremacía de la ley y para asegurar la armonía entre la acción de las autoridades legislativas y ejecutivas por una parte, y el respeto a la coexistencia común y los derechos básicos de los libaneses tal como está estipulado en la constitución, por otra:

- 1) Será creado el consejo supremo tal como está estipulado en la constitución y cuya tarea es vigilar a los presidentes y a los ministros. Se promulgará una ley especial para regular las actividades de este consejo.
- 2) Se creará un consejo constitucional para interpretar la constitución, vigilar la constitucionalidad de las leyes y para dirimir disputas y litigios que emanen de las elecciones parlamentarias y presidenciales.
- 3) Las autoridades siguientes tendrán la capacidad de vigilar al consejo constitucional en asuntos relacionados con la interpretación de la constitución y la constitucionalidad de las leyes:
 - a) El presidente de la república.
 - b) El portavoz del Parlamento.
 - c) El primer ministro.
 - d) Un porcentaje de miembros del Parlamento.

[2] Para asegurar el principio de armonía entre la religión y el estado, los líderes de las sectas de Líbano podrán revisar al consejo constitucional en asuntos relacionados con:

- 1) Asuntos de status personal.
- 2) Libertad de religión y la práctica de ritos religiosos.
- 3) Libertad de educación religiosa.

C.- Para garantizar la independencia del poder judicial, un número determinado de miembros del Supremo Consejo Judicial deberá ser electo por el poder judicial.

D.- Ley Electoral del Parlamento: Las elecciones parlamentarias deberán llevarse a cabo de acuerdo con la nueva ley basada en la división de las provincias y bajo la perspectiva de las reglas que garantizan la coexistencia entre los libaneses y que garantice la representación política eficiente de todos los sectores de la población. Esto se hará después de revisar la división administrativa dentro del contexto de la unidad del pueblo, del territorio y de las instituciones.

E.- La creación de un consejo socioeconómico para el desarrollo: Se deberá crear un consejo socioeconómico para asegurar que los representantes de todos los sectores participen en la definición de la política socioeconómica del gobierno y que aporten ideas y proyectos.

F.- Educación:

- 1) La educación deberá ser puesta al alcance de todos y deberá ser obligatoria por lo menos en la fase primaria.
- 2) La libertad de la educación deberá ser apoyada con leyes y regulaciones.
- 3) La educación privada deberá ser protegida y el control estatal sobre las escuelas privadas y los libros de texto deberá ser fortalecido.

- 4) La educación oficial, vocacional y tecnológica deberá ser reformada, fortalecida y desarrollada de tal manera que cumpla con las necesidades de desarrollo y reconstrucción del país. Las condiciones de la Universidad de Líbano deberán ser reformadas además de que se le otorgará ayuda, especialmente a sus institutos tecnológicos.
- 5) Los currícula deberán revisarse y desarrollados de tal manera que refuercen el sentimiento nacional, la unidad y la apertura cultural, además de que se unifiquen criterios en los libros de texto en lo que se refiera a educación e historia nacional.

G.- Información: Todos los medios de información masiva deberán reorganizarse bajo las nuevas leyes que tienen una perspectiva de libertades responsables que tratan de evitar tendencias y eliminar el estado de guerra.

Segundo. Expansión de la soberanía del Estado Libanés en todo el territorio libanés: Al tomar en consideración que todas las facciones libanesas han aceptado el establecimiento de un estado fuerte fundado en los cimientos del acuerdo nacional, el gobierno del acuerdo nacional emitirá un plan de un año cuyo objetivo será expandir la soberanía del Estado Libanés sobre todo el territorio libanés de manera gradual y con las fuerzas estatales. Los principios más importantes del plan serán los siguientes:

- A) El desarme de todas las milicias libanesas y no libanesas será anunciado. Las armas de las milicias serán entregadas al Estado Libanés dentro de un periodo de seis meses, a partir de la aprobación del acuerdo nacional. El presidente de la república será electo. Se formará un gabinete emanado del acuerdo nacional y las reformas políticas serán aprobadas constitucionalmente.
- B) Las fuerzas de seguridad interna serán reforzadas de acuerdo a lo siguiente:
 - 1) Se permitirá la incorporación voluntaria de todos los libaneses sin excepción, se procederá al entrenamiento de esos voluntarios y se distribuirán en las unidades de las provincias y periódicamente serán llamados a tomar cursos de entrenamiento.
 - 2) Se reforzará la agencia de seguridad para controlar la entrada y salida de individuos por tierra, aire y mar, al territorio nacional.
- C) Las fuerzas armadas se reforzarán:
 - 1) La misión fundamental de las fuerzas armadas es defender la patria y si es necesario, proteger el orden público en caso de que el peligro exceda la capacidad de las fuerzas de seguridad interna para controlar dicho peligro.
 - 2) Las fuerzas armadas serán utilizadas para apoyar a las fuerzas de seguridad interna en los casos que el gabinete considere necesarios.
 - 3) Las fuerzas armadas estarán unidas, preparadas y entrenadas para que puedan responder a su responsabilidad nacional para confrontar la agresión israelí.
 - 4) Cuando las fuerzas de seguridad interna se encuentren listas para asumir sus tareas de resguardar la integridad de la población, las fuerzas armadas regresarán a sus cuarteles.
 - 5) La inteligencia de las fuerzas armadas deberá reorganizarse para cumplir exclusivamente con objetivos militares.
- D) El problema de los desplazados libaneses deberá ser una prioridad, se establecerá y cumplirá con el derecho que tiene todo libanés desplazado desde 1975 a regresar al

lugar de donde fue obligado a huir. Al considerar que el objetivo del Estado Libanés es expandir su autoridad sobre todo el territorio libanés a través de sus propias fuerzas, las cuales están formadas por sus propias fuerzas de seguridad, y debido a la relación fraterna que guardan Siria y Líbano, el ejército sirio asistirá a las fuerzas del legítimo gobierno libanés a extender su autoridad a lo largo de un periodo no mayor a los dos años a partir de la ratificación del acuerdo nacional, la elección del presidente de la república, la formación del gabinete del acuerdo nacional y la aprobación de las reformas políticas de manera constitucional. Al final de este periodo, los dos gobiernos —el sirio y el gobierno del acuerdo nacional libanés— decidirán si se despliegan de nueva cuenta las fuerzas sirias en la región de Al-Biqa' desde Dahr Al-Baydar hasta la línea Hammana Al-Mudairij—'Ayn Darah, y si es necesario, en otros puntos que serán determinados por un comité conjunto sirio-libanés. También se concluirá un acuerdo entre los dos gobiernos para determinar el tamaño y duración de la presencia siria en el área antes mencionada y que definirá las relaciones entre estas fuerzas y las autoridades libanesas. El Comité Árabe Tripartita está preparado para ayudar a los dos países, si así lo requieren, para establecer este acuerdo.

Tercero. Liberación de Líbano de la ocupación israelí: Recuperar la soberanía libanesa sobre los territorios a todo lo largo de las fronteras internacionalmente reconocidas requiere:

- A) Esfuerzos para aplicar la resolución 425 y otras resoluciones del Consejo General de la ONU para terminar con la ocupación israelí.
- B) Cumplimiento del armisticio acordado el 23 de marzo de 1949.
- C) Que se tomen todos los pasos necesarios para liberar a todo el territorio libanés que se encuentre ocupado por Israel, extender la soberanía del estado en todo el territorio, desplegar al ejército libanés a lo largo de la frontera limítrofe con Israel; hacer esfuerzos para apoyar la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en el sur de Líbano para asegurar una retirada de Israel y promover la pacificación del área fronteriza.

Cuarto. Relaciones Sirio-Libanesas: Líbano, con su identidad árabe, está unido a todos los países árabe por verdaderas relaciones fraternas. Entre Líbano y Siria existe una relación especial emanada de los lazos sanguíneos, la historia y los intereses comunes. Este es el concepto bajo el que están basadas la cooperación y la coordinación de ambos países, las cuales están plasmadas en los acuerdos entre los dos países que cubren todos los ámbitos dentro de un marco de respeto a la soberanía e independencia mutua. Por lo tanto, y porque al fortalecer las bases de la seguridad se genera un clima ideal para desarrollar estos lazos, Líbano no puede convertirse en una fuente de amenazas para la seguridad de Siria y Siria no puede convertirse en fuente de amenazas para la seguridad libanesa. Por consiguiente, Líbano no permitirá convertirse en una base para cualquier fuerza, estado u organización que busque socavar la seguridad siria. Siria, que insiste en que Líbano viva en un ambiente de seguridad, independencia y unidad para sus ciudadanos, no permitirá ningún acto que pueda amenazar la seguridad, independencia y soberanía de Líbano.

APÉNDICE C³

Esta es la relación del costo que representó para el pueblo israelí la invasión de Líbano de 1982, también conocida como “Operación Paz para Galilea”:

Gastos directos:

- Gastos con cargo al presupuesto: 2,500 millones de dólares⁴.
- Gastos médicos no presupuestados: 200 millones de dólares.
- Equipamiento militar y distribución de material: 100 millones de dólares.
- Soldados de reserva: 700 millones de dólares.
- Total de gastos directos: 3,500 millones de dólares.

Gastos indirectos:

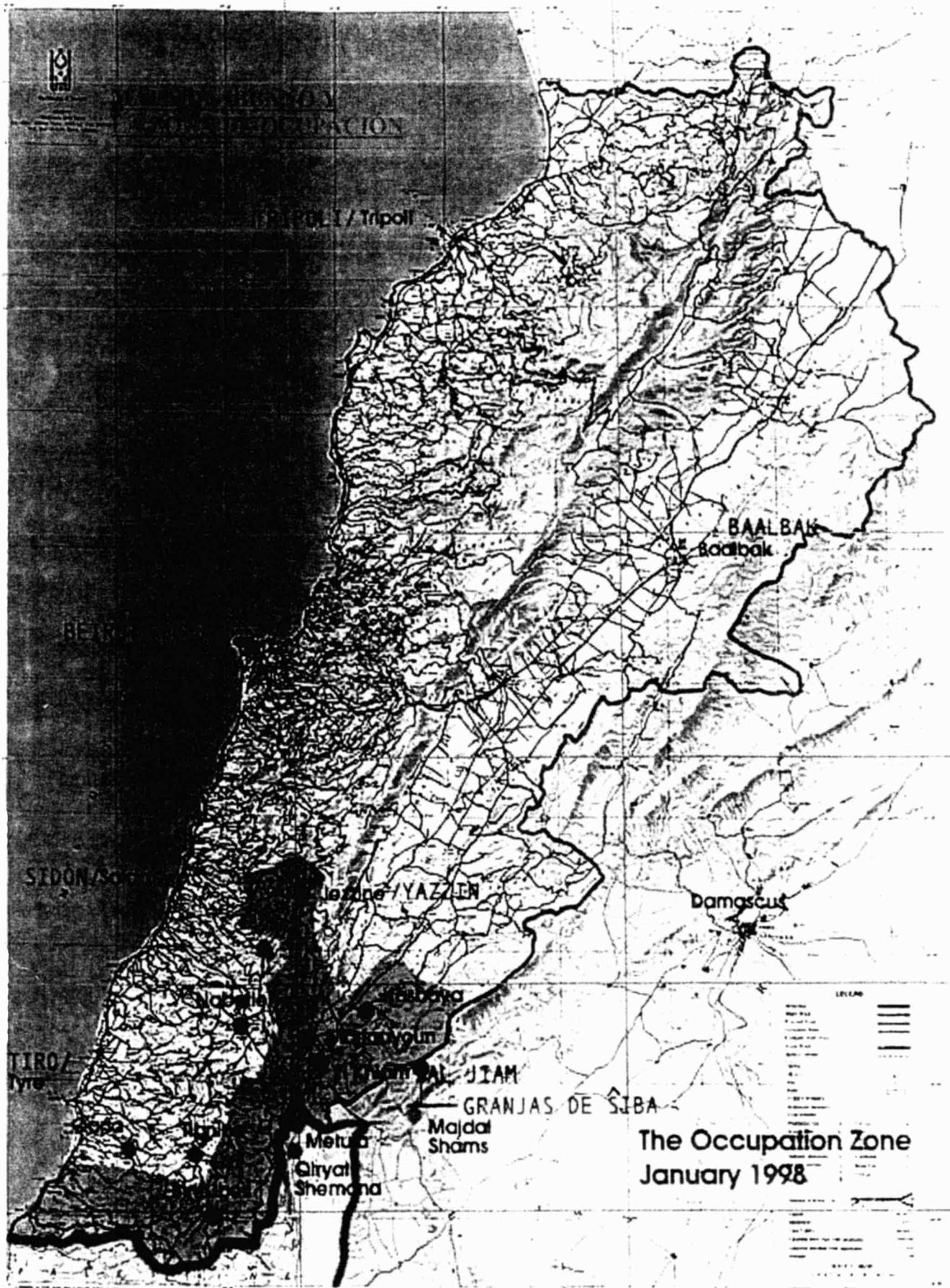
- Pérdidas en la planta productiva: 250 millones de dólares.
- Nueva negociación de la deuda externa: 1,000 millones de dólares.
- Armamento suplementario: 250 millones de dólares.
- Total de gastos indirectos: 1,500 millones de dólares.

Total de gastos directos e indirectos: 5,000 millones de dólares

³ Jean Pierre Langellier, “Israël et le Liban”, en Kodmani-Darwish, Bassma (ed.), *Liban: Espoirs et Réalités*, Institut Français des Relations Internationales, Paris, 1987, pp 120, 121.

⁴ Todas las cifras son en dólares de los Estados Unidos de Norteamérica.

GENERAL MAP OF LIBANON 1:500,000



BIBLIOGRAFÍA

- Abrahamian, Evrand**, *Khomeinism: Essays on the Islamic Republic*, University of California Press, 1993.
- Appleby, Scott R.**, *Spokesmen of the Despised*, Chicago & London: The University of Chicago Press, 1997.
- Barakat, Halim, (ed.)**, *Toward a Viable Lebanon*, Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University, 1988.
- Brynen, Rex**, *Sanctuary and Survival: The PLO in Lebanon*, Westview Press, Boulder CO, 1990.
- Cole, Juan R. L. & Keddie, Nikki (ed.)**, *Shiism and Social Protest*, Yale University Press, New Haven CT, 1986.
- Collings, Deirdre (ed.)**, *Peace for Lebanon? From War to Reconstruction*, Lynne Rienner Publishers, Boulder CO, 1994.
- Corm, Georges**, *Le Proche-Orient Éclaté*, éditions la découverte, Paris, 1988.
- Deegan, Heather**, *The Middle East and Problems of Democracy*, Open University Press, Philadelphia, 1993.
- Dekmejian, R. Hrair**, *Islam in Revolution: Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, 1995.
- Esposito, John L. (ed.)**, *The Iranian Revolution: It's Global Impact*, Florida International University Press, 1990.
- Friedman, Thomas L.**, *From Beirut to Jerusalem*, Anchor Books, New York, 1989.
- Glassé, Cyril**, *Dictionnaire Encyclopedique de l'Islam*, ed. Bordas, Paris, 1991.
- Haley, Edward and Snider, Lewis W.**, *Lebanon in Crisis: Participants and Issues*, Syracuse University Press, 1979.
- Harris, William**, *Faces of Lebanon: Sects, Wars and Global Extensions*, Markus Wiener Publishers, Princeton University Press, 1996.
- Hollis, Rosemary & Shehadi, Nadim, (eds.)**, *Lebanon on Hold: Implications for the Middle East Peace*, Oxford: Centre of Lebanese Studies, 1996.
- Izadi, Mustafa (ed.)**, *Extracts from Speeches of Ayatollah Montazeri*, Tehran, 1988.
- Jaber, Hala**, *Hezbollah: Born with a Vengeance*, Columbia University Press, New York, 1997.
- Jalidi, Ahmad S.**, *Syria and Iran: Rivalry and Cooperation*, Pinter Publishers, London, 1995.
- Jalife, Issam**, *Lebanon: Water and Borders (1915-1975)*, Beirut Publishing House, 1996.
- Jomeini, Ruhollah Al-Musaui**, *El Ultimo Mensaje*, Instituto para la compilación y publicación de las obras del Imam Jomeini, División de Asuntos Internacionales, Tehran, 1993.
- Kodmani-Darwish, Bassma (ed.)**, *Liban: Espoirs et réalités*, Institut Français des Relations Internationales, Paris, 1987.
- Kramer, Martin**, *Hezbollah's Vision of the West*, The Washington Institute for Near East Policy, Policy Papers no. 16, Washington D.C., 1989.
- Laffin, John**, *The War of Desperation: Lebanon 1982-1985*, Osprey, Boulder CO, 1985.

- Laurent, Annie y Basbous, Antoine**, *Guerres Secretès au Liban*, Gallinard, Paris, 1987.
- Mitchell, Richard P.**, *The Society of Muslim Brothers*, Oxford University Press, New York, 1969.
- Norton, Richard**, *Amal and the Shi'a: Struggle for the Soul of Lebanon*, University of Texas Press, 1987.
- Odeh, B.J.**, *Lebanon: Dynamics of Conflict*, Zed Books Ltd., New York, 1985.
- Petran, Tabitha**, *The Struggle Over Lebanon*, Monthly Press Review, New York, 1987.
- Picard, Elizabeth**, *Liban: Etat de Discorde: Des Fondations aux Guerres Fratricides*, Flammarion, Paris, 1988.
- Ramazani, R. K.**, *Revolutionary Iran: Challenge and Response in the Middle East*, John Hopkins University Press, Baltimore MD, 1986.
- Randal, Jonathan**, *The Tragedy of Lebanon: Christian Warlords, Israeli Adventures and American Bunglers*, The Horgath Press, London, 1983.
- Ranstrop, Magnus**, *Hizb'allah in Lebanon: The Politics of Western Hostage Crisis*, St. Martin's Press, new York, 1997.
- Richard, Yann**, *El Islam Shií*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, vol. 2, edicions Bellaterra, Barcelona, 1996.
- Ruiz Figueroa, Manuel**, *Islam: Religión y Estado*, El Colegio de México, México, 1996.
- Salame, Ghassan (ed.)**, *The Foundations of the Arab State*, Kegan Paul International, London, 1985.
- Wärn, Mats**, *A Voice of the Resistance: The Point of View of Hizballah*, Department of Political Science, Stockholm University, 1997. En Internet: <http://almashriq.hiof.no/lebanon/300/320/324.2/hizballah/warn/>
- _____, *Staying the Course: The "Lebanonization" of Hizbullah*, Department of Political Science, Stockholm University, 1999. En Internet: <http://almashriq.hiog.no/lebanon/300/320/324.2/hizballah/warn2/>

ARTICULOS

- Abootalebi, Ali R.**, "Islam, Islamists and Democracy" en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 3, no. 1, marzo de 1999.
- Abu Jalil, As'ad**, "Druze, Sunni and Shiite Political Leadership in Present Day Lebanon" en *Arab Studies Quarterly*, vol. 7, no. 4, otoño 1985.
- Al-Banna, Sauri**, "The Defense of Beirut", en *Arab Studies Quarterly*, vol. 5, no. 4, primavera 1983.
- Amnesty International**, "Israel/Liban: Homicides Illegaux de civils lors de l'operation 'Rasisins de la Colère'", referencia 15/42/96, julio 1996.
- Autor Anónimo**, "Israel's New Order in Lebanon", en *Arab Studies Quarterly*, vol. 4, no. 4, otoño 1982.
- Beyer, Lisa**, "Bad News Part 2: A Botched Raid in Lebanon", en *TIME Magazine*, vol. 150, no. 11, 15 de septiembre de 1997.

- Chomsky, Noam**, “‘Limited War’ in Lebanon”, en *Z Magazine*, septiembre 1997.
- Editorial del Middle East Intelligence Bulletin**, “U.S. to Israel: Postpone Lebanon Withdrawal”, en *MEIB*, vol. 1, no. 11, noviembre 1999.
- _____, “The Secrets Behind Hezbollah’s Recent Military Successes”, en *MEIB*, vol. 2, no. 3, marzo de 2000.
- _____, “With Syrian Backing, Tufayli Challenges Nasrallah”, en *MEIB*, vol. 1, no. 6, junio 1999.
- Eisenberg, Laura**, “Do Good Fences Make Good Neighbors?: Israel and Lebanon after the Withdrawal”, en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 4, no. 17, septiembre de 2000.
- _____, “Israel’s Lebanon Policy”, en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 1, no. 3, septiembre de 1997.
- Gambill, Gary C.**, “Israeli Withdrawal Announcement May Threaten Syria Grip on Lebanon”, en *Middle East Intelligence Bulletin*, vol. 2, no. 3, marzo de 2000.
- Hamzeh, Nizar**, “Islamism in Lebanon: A Guide”, en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 1, no. 3, septiembre de 1997.
- _____, “Lebanon’s Hizbullah: From Islamic Revolution to Parliamentary Accomodation” en *Third World Quarterly*, vol. 14, no. 2, 1993.
- Harris, William**, “The View from the Zahle: Security and Economic Conditions in the Central Bekaa 1980-1985” en *Middle East Journal*, vol. 39, no. 3, verano 1985.
- Hof, Frederick C.**, “Defining Full Withdrawal: Remarking the Lebanese-Israeli Border”, en *Middle East Insight Magazine*, vol. XV, no. 3, mayo-junio de 2000.
- Human Rights Watch**, “Background Information on Major Israeli Campaigns against Hizbullah since 1993”, en *Human Rights Watch Report*, 22 de abril de 1996.
- Malik, Habib C.**, “Is there still a Lebanon”, en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 2, no. 1, marzo de 1998.
- Mallat, Chibli**, “Aspects of the Shii Islamic Thought from the South of Lebanon”, en *Papers on Lebanon*, no. 7, Oxford: Centre for Lebanese Studies, 1997.
- Masland, Thomas**, “In the Crossfire”, en *Newsweek*, vol. 124, no. 16, 26 de abril de 1996.
- McLaurin, Ronald D.**, “Lebanon: Into or Out of Oblivion?”, en *Current History*, vol. 91, no. 561, enero 1992.
- Norton, Richard**, “(In)security zones in South Lebanon”, en *Journal of Palestine Studies*, año XXIII, no. 1, otoño 1993.
- _____, “Lebanon after Ta’if: Is the Civil War Over?”, en *Middle East Journal*, vol. 45, no. 3, verano 1991.
- _____, “The Challenge of Inclusion in the Middle East” en *Current History*, vol. 94, no. 588, enero 1995.
- Rabinovich, Itamar**, “Paralysis in Lebanon”, en *Current History*, vol. 90, no. 544, febrero 1990.
- Rubin, Barry**, “The Politics of the New Middle East”, en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 1, no. 3, septiembre de 1997.
- Shapira, Simon**, “The Origins of Hizballah”, en *The Jerusalem Quarterly*, vol. 46, primavera 1988.
- Shehadi, Nadim**, “The Idea of Lebanon: Economy and State in the Cánacle Libanais 1946-1954”, en *Papers on Lebanon*, no. 5, Oxford: Centre for Lebanese Studies, 1987.

Stewart, William, "How Many Must Die?", en *TIME Magazine*, vol. 149, no. 7, feb 17 1997.

Zisser, Eyal, "Hizballah in Lebanon: At the Crossroads", en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 1, no. 3, septiembre de 1997.

_____, "Hizballah: New Course or Continued Warfare" en *Middle East Review of International Affairs*, vol. 4, no. 3, septiembre de 2000.

PERIÓDICOS

Título	País	http
Al-Anwar	Líbano	www.dm.net.lb/alanwar/
Al-Hayat	Líbano/RU	www.alhayat.com
An-Nahar	Líbano	www.annahar.com.lb
Arab World	Líbano	www.arabworld.com
As-Safir	Líbano	www.assafir.com
El País	España	www.elpais.es
Financial Times	Reino Unido	www.ft.com
Ha'aretz	Israel	¿?
Le Monde Diplomatique	Francia	www.lemonde.com
Libération	Francia	www.liberation.com
Monday Morning	Líbano	¿?
The Daily Star	Líbano	www.dailystar.com.lb
The Independent	Estados Unidos	www.theindependent.com
The Irish Times	Irlanda	¿?
The Jerusalem Post	Israel	www.jpost.com
The New York Times	Estados Unidos	www.nytimes.com
The Observer	Reino Unido	www.guardian.com.uk
Yerushalaim	Israel	¿?

AGENCIAS

AFP

Associated Press

Reuters